

# PRIMERA

Año VII - Nº 335 - \$ 150 - Buenos Aires, 27 de mayo al 2 de junio de 1969

CRISIS DE  
GOBIERNO

## EL GOLPE DE LOS ESTUDIANTES





Podrían estar horas hablando. Conocen bien el tema.

Entienden de armas, también de cigarrillos. Fuman Shelton

Un gusto nuevo que re-ueva el placer de fumar.

Nobles tabacos y un sabor argamente pensado.

Hasta la marquilla de Shelton es istinta.

-Otro Shelton, señor? -Sí, gracias.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

**Shelton**

**para entendidos**

## CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

Dos realizadores polacos coincidieron la semana pasada en las carteleras porteñas, para hacerlas memorables: Jerzy Skolimowski con el film *Barrera* (foto; ver página 77), su primera aproximación al público argentino; y el ya notorio Roman Polanski, con el alucinante *Cul-de-sac* (página 78).



### TEATRO

**Atendiendo al señor Sloane**, de Joe Orton — El segundo año de vida de una serie de carajadas que terminan por convertirse en muecas horrorosas, las grietas por donde se filtran todos los demonios de la sociedad de consumo (Sala Planeta).

**La valija**, de Julio Mauricio — El director Jorge Hacker tomó en sus manos esta historia de adulterio y la llenó de sonrisas costumbristas, la única forma de que la tragedia de la clase media argentina, alienada por las circunstancias, sea más digerible (Apolo).

**Viet Rock**, de Megan Terry — Más importante que mostrar la inhumanidad de la guerra de Vietnam, es el desafío de una estructura escénica revolucionaria, en la cual los actores deben utilizar sus cuerpos como el medio principal de comunicarse con la platea. Y lo consiguen (Payró).

### CINE

**El fascismo al desnudo** — El mérito principal de este vibrante documental de Mijal Romm consiste no sólo en mostrar la hecatombe desatada por el nazifascismo, sino en señalar a sus verdaderos responsables, ocultos detrás de los histriones políticos (Cosmos 70).

**Hambre** — O cómo el talento del realizador escandinavo Henning Carlsen, mediante un certero tratamiento visual, ha insuflado sangre nueva en la vetusta novela de Knut Hamsun, escrita en 1890 (Majestic).

**Romeo y Julieta** — La tragedia más tentadora del Bardo, vista con ojos modernos por Franco Zeffirelli, sin perder ni un gramo de la alucinante atmósfera de su tiempo (Monumental).

**El submarino amarillo** — El misterio de juglaría de Los Beatles llega a su culminación: el color, la música y la poesía se unen para forjar un arte inédito, pariente riquísimo del tradicional dibujo animado (Losuar).

### TELEVISION

**MARTES 27. Cita con las estrellas** — Media hora con Blackie y sus invitados (Canal 13, a las 16). **Cosa juzgada** — Abatida por un *Secreto* demasiado agobiante, una mujer abandona sus hijos, desbarata su vida para enfrentar una verdad que acaso no exista.

El preciso libro de Juan Carlos Gené y la imaginativa dirección de David Stivel apuntalan la magnífica interpretación de todo el elenco (Canal 11, a las 22). **Los vengadores** — Para enriquecerse, un falso médico utiliza drogas que producen *Sueños de muerte*. John y Tara, en cambio, se empecinan en despertar a las víctimas (Canal 13, a las 22.30).

**JUEVES 29. Enigma** — Por caminos diversos, un banquero y su detective privado descubren *Un desfalco y dos margaritas*, mientras complican sus vidas en puertos tropicales (Canal 11, a las 22). **El día D** — Como homenaje a los caídos, en el 25º aniversario del desembarco en Normandía, Darryl F. Zanuck financió un documental que rescata el pasado en los rastros aún presentes (Canal 11, a las 21).

**SABADO 31. Siglo Veinte** — Las luchas de la Resistencia, hasta el día de la liberación, revividas en un veraz documental: *La batalla de Noruega* (Canal 11, a las 0.15).

**DOMINGO 1º DE JUNIO. Luchar o morir** — En las Islas Danesas, ochenta habitantes desarrollan una técnica para alcanzar el *Refugio en los acantilados*, donde las aves depositan los huevos que son el principal alimento de la comunidad (Canal 11, a las 18).

### MUSICA

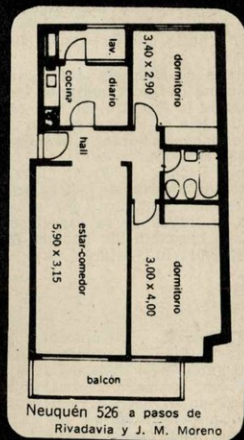
**MARTES 27 — Wagneriana**. El Ensemble Musical de Buenos Aires conducido por su titular, Pedro Ignacio Calderón, enmarca la presentación del dúo norteamericano de pianistas Gold y Fiszdale (Cine Broadway, a las 18.15).

**JUEVES 29 — La Traviata**. Reposición de uno de los espectáculos más deprimentes de la actividad lírica de los últimos años, con la intervención de la promocionada soprano australiana Joan Sutherland (Colón, a las 21; se repite el domingo 1º, a las 17). **Home-najes**. A tres maestros argentinos desaparecidos: Gilardo Gilardi, Juan José Castro y Luis Gianneo, con Alicia Cipolla (piano), Noemí Souza (contralto) y el Trío Pessina (Colegio Nacional de Buenos Aires, a las 18.30).

**SABADO 31 — La Vida Breve**. Junto al Tricorno, se repone la juvenil ópera de Manuel de Falla, protagonizada por Susana Rouco (Colón, a las 21). **Piano**. En el ciclo auspiciado por Radio Nacional actúa la pianista Haydée Giordano con el compromiso de



Unica empresa del país que le entrega su departamento con **Certificados de Garantía y Control de Calidad.**



Amplie información visitándonos en Constructora Galante SACIFI. Carabobo 81 - 66-6913/9421

ejecutar la intrincada *Sonata opus 22* de Robert Schumann entre obras clásicas y modernas (Facultad de Medicina, a las 18.30).

**DOMINGO 1º DE JUNIO — Más piano.** Recital fuera de serie del pianista polaco Witold Malcuzyński, navegando en el mar limitado de su repertorio (Colón, a las 11).

**LUNES 2 — Abono de la Filarmónica.** Iniciación de un ciclo a 15 conciertos con el director titular, Calderón, y el pianista francés Philip Entremont (Colón, a las 21.30). **Dúo de pianos.** Los norteamericanos Gold y Fisdale vuelven a actuar en otro de los programas auspiciados por la Asociación Wagneriana (Broadway, a las 22).

## MUSIC-HALL

**MARTES 27. Encuentros con la nueva canción — César Isella, Víctor Heredia y Moncho Mieres** aúnan esfuerzos para brindar una nueva visión folclórica (Teatro Payró, a las 22).

**JUEVES 29. Agrupación del Tango —** Siete músicos, liderados por Eduardo Rovira, conjugan los nuevos sonidos de Buenos Aires (El Erizo Incandescente, a las 22; repite viernes y sábado, misma hora).

**VIERNES 30. Buenos Aires, Tránsito —** El Trío Enrique Villegas convoca, indistintamente, a manes y demonios del jazz (Odeón, a las 0.30).

**LUNES 2 DE JUNIO, Encuentros con la nueva canción —** Marian Fariás Gómez impone su cálida voz a un repertorio que acusa desvelos (Teatro Payró, a las 22).

## DISCOS

**Cuartetos de Debussy y Ravel —** Los dos exponentes más encumbrados de la música de cámara francesa contemporánea de la primera mitad del siglo, en una prolija versión del Cuarteto Italiano (Philips, serie Apolo, 89052 PY stereo).

**La Gloria de Gabrieli —** El artesonado musical de los legendarios fastos litúrgicos de la Catedral de San Marcos, de Venecia, al amparo de una desbordante presentación estereofónica (CBS 5484 estéreo).

**Sinfonía Fausto, de Franz Liszt —** Un demorado registro de la más ambiciosa creación sinfónica del músico húngaro, a través de la espectacular versión del baroneth Sir Thomas Beecham (SM2-011/012, estéreo).

## PLASTICA

**Alfredo Bigatti —** Un homenaje que la galería El Erizo Incandescente rinde al escultor del Monumento a la Bandera, en oportunidad del quinto aniversario de su muerte: 5 dibujos y 16 monotipos representan la última cara de su obra (Esmeralda 771).

**Maria Cooper Janis: La hija de Gary Cooper** y esposa del pianista Byron Janis, inspirándose en la renombrada colección de su padre y en los transportes musicales de su marido, expone por primera vez en Buenos Aires (Waldenstein, Florida 914).

## BEST SELLERS

### FICCION

- 1) *Los norteamericanos*, por Roger Peyrefitte (Sudamericana).
- 2) *Mañana digo basta*, por Silvana Bullrich (Sudamericana), 5º la semana pasada.
- 3) *La mujer rota*, por Simone de Beauvoir (Sudamericana), 1º.
- 4) *El avión presidencial ha desaparecido*, por Robert Serling (Emecé; segunda edición), 2º.
- 5) *La hojarasca*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana).

### ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *El 17 de octubre de 1945*, por Hugo Gambini (Brújula), 2º.
- 2) *Los argentinos y el status*, por Julio Mafud (Américalee).
- 3) *El libro hippie*, por Jerry Hopkins (Brújula), 3º.
- 4) *La sociedad industrial y el marxismo*, por Herbert Marcuse (Ver), 4º.
- 5) *El fin de la utopía*, por Herbert Marcuse (Siglo XXI), 1º.

• Librerías consultadas: *Atlántida, El Ateneo, Letras, Fausto y Rivero.*

## RECORDS

### CLASICOS

- *Oberturas favoritas*, por Sir John Barbirolli con la Orquesta Hallé, de Manchester (Music-Hall).
- *Variaciones Diabelli*, de Beethoven, por Hans Richter-Haaser (EMI).
- *La del manojo de rosas*, de Pablo Sorozábal, por Teresa Berganza y otros (Polydor).
- *El amor brujo*, de Manuel de Falla, por la Orquesta de la Suisse Romande, dirigida por Ernest Ansermet (Deram).
- *Oro y plata*, y otros valses de Franz Lehar (Polydor).

### MISCELANEA

- *Raro, excepcional y hermoso*, por los Bee Gees (Karrussell).
- *Nuestro Buenos Aires*, por Aníbal Troilo con Roberto Goyeneche (RCA).
- *Mujeres argentinas*, por Mercedes Sosa (Philips).
- *Penumbbras*, por Sandro (CBS).
- *Sol de domingo*, por Neil Diamond (Philips).
- *Nada*, por Las Golondrinas (RCA).
- *Falú 69* (Philips).
- *Todos juntos ahora*, de Los Beatles, por Conexión Nº 5 (RCA).
- Casas consultadas: *Club Internacional del Disco, Disclub, Ricordi.*

## LIBROS

**Las beldades de mi tiempo, por Santiago Calzadilla — Todas las mujeres porteñas, desde la época de Rivadavia hasta los umbrales del siglo, que entusiasmaban a un candoroso Don Juan (Sudestada, 700 pesos).**

**Diálogos con Borges, por Victoria Ocampo — En Villa Ocampo, la quinta de San Isidro, estos dos patriarcas de las letras argentinas entretejen sus recuerdos y confiesan sus gustos (Sur, 720 pesos; ver página 66).**

**Frankenstein, por Mary Shelley — Reedición de una novela ejemplar (Brújula, 600 pesos; página 70).**

**Hegemonía y dominación en el Estado moderno, por Nicos Poulantzas — Es muy posible que esta nueva lectura de Marx derribe a muchos ídolos (Pasado y Presente, 680 pesos).**

**Pais portátil**, por Adriano González León — La primera novela de un autor venezolano que discute por tres caminos idiomáticos: el del pasado, el del presente y el lunfardo, para contar cómo son los guerrilleros de su país (Noguer, 1.200 pesos).

**El primer círculo**, por Alexander Solschenitzin — La vejez y la soledad de Stalin, relatada con piedad y compasión por quien fuera una de sus víctimas (Bruguera, 2.475 pesos).

**Una pequeña ciudad en Alemania**, por John Le Carré — Un alemán al servicio de la Embajada inglesa en Bonn descubre que sus amos pactan con el neonazismo: ese hallazgo le cuesta la vida (Noguer, 1.200 pesos).

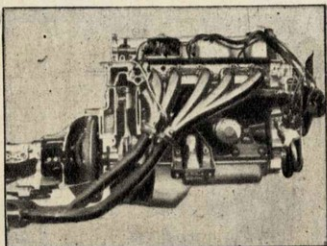
**¿Quién mató a Rosendo?**, por Rodolfo Walsh — El vandomorismo, con seguridad; quizás el propio Vandor, respondió Walsh, al cabo de una investigación personal que quiere ser, además, un alegato contra la inmoralidad de los dirigentes obreros (Tiempo Contemporáneo, 840 pesos; página 70).

**Vanguardia, ideología y lenguaje**, por Edoardo Sanguineti — De la mano de Arno, Benjamin, Marx y Barthes, el autor intenta poner las cosas en claro: para definir y comprender a la vanguardia se hace necesario considerar la mercantilización estética (Monte Avila, 800 pesos; página 66).

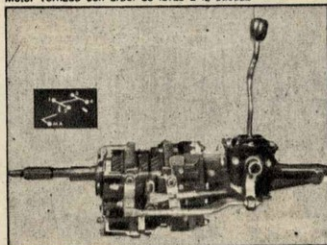
**El avión presidencial ha desaparecido**, por Robert Serling — La sagacidad de un narrador expertamente comercial ofrece un producto de cosmética literaria que no deja de ser agradable, cautivante (Emecé, 720 pesos).

## DEPORTES

**DOMINGO 1º DE JUNIO — Fútbol.** La decimoséptima jornada del campeonato Metropolitano permitirá una nueva etapa de dos arraigadas rivalidades futbolísticas. Cuando Newell's Old Boys se mida con Rosario Central y Chacarita Juniors lo haga con Atlanta, todo Rosario y un sector de Buenos Aires estarán concentrados en una pelota y veintidós hombres. Pero no los rodeará la indiferencia: San Lorenzo recibirá a Boca Juniors y una multitud querrá presenciar lo que ambos equipos produzcan (en las canchas de Newell's Old Boys, Chacarita y San Lorenzo, a las 15). ♦



Motor Tornado con árbol de levas a la cabeza



Caja ZF de 4 marchas sincronizadas



**Muchos adelantos técnicos del TORINO '75  
ya están en los apasionantes TORINO '69.  
Razón suficiente para tener un TORINO.  
Ahora.**

Los adelantos técnicos del Torino '69 avanzan rápidamente hacia el futuro. Su caja de velocidades ZF de cuatro marchas sincronizadas, la suspensión exclusiva Link Bar de resortes helicoidales o su potente motor Tornado con árbol de levas y válvulas a la cabeza, tienen detalles técnicos de precisión que se anticipan en varios años a todo lo conocido en materia mecánica.

El diseño Torino también le ofrece ventajas de avanzada. La exigencia europea sumada a su deportiva línea Pininfarina revela un concepto distinto en ingeniería automotriz que, probablemente, otros coches adoptarán en el futuro. Estas son ventajas del Torino '69 que estarán presentes en los Torino del '75. Razón suficiente para tener un Torino. Ahora.

# TORINO

es un producto

# IKA

# RENAULT



Entre los 21 modelos IKA-RENAULT hay uno para su necesidad. Su concesionario IKA-RENAULT lo invita: **VENGA Y MANEJELO!**



## De pronto todos dijeron "vamos al clima" y ya ve...

Claro. Todos quieren el cálido clima Siam de invierno.

El confort del clima Siam.

Porque el aire acondicionado no es sólo frío. También es calor.

Y el acondicionador de aire Siam le da frío y calor.

Un aire siempre renovado, puro. Un calor respirable, sin cañerías. Un calor que no es necesario buscar por todas partes, pegarse a él para sentirlo. (En invierno).

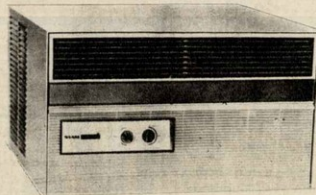
Y en verano un fresco deliciosamen-

te fresco. (Al Siam lo aprovecha todo el año).

Siam frío-calor.

Silencioso, cómodo, con un diseño sereno y agradable.

Siam; el clima que usted quiera.



*El precio del Siam incluye su instalación.*



Posición Emocional Confort mano  
24 a Noviembre 69  
nos Aires '69

**Centros de Confort:**

Centro: Florida 602 - Tel. 392-6011

Belgrano: Olazábal 2427 - Tel. 76-0347

Pompeya: Ventana 3874 (alt. Av. Sáenz al 900) - Tel. 91-6591

Flores: Rivadavia 7331 - Tel. 611-5958

Morón: Rivadavia 18166 - Tel. 629-603/

Lomas de Zamora: Boedo 89 - Tel. 243-606C

San Fernando: Constitución 182 - Tel. 744-5346

San Martín: Belgrano 50 - Tel. 755-2367

La Plata: Diagonal 80 N° 701 - Tel. 4-5047

DIRECTOR - EDITOR  
VICTORIO I. S. DALLE NOGARÉ

Director Ejecutivo  
RAMIRO DE CASABELLAS

Asesor de la Dirección  
ROBERTO SOCOL

Jefe de la Redacción  
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Osiris Troiani,  
Ernesto Schóó, Roberto Alzcorbe.

Coordinador: Ricardo Frascara. Prosecretario:  
Julio Algañaraz. Jefes de Sección:  
Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Algañaraz, Julio Ar-  
diles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot de  
García, Aida Bortnik, Enrique Bugatti, Edgar-  
do Cozarinsky, Fanor F. Díaz, Jorge Elorza,  
Roberto García, Francisco N. Juárez, Julio  
Landivar, Alberto Laya, Jorge Llistosella, Fe-  
lisa Pinto, Silvia Rudni, Carlos Russo, Félix  
Samoilovich. Servicios exclusivos de Compe-  
tencia, revista de economía y negocios.

Columnistas: Jordán de la Cazaola, Art Buch-  
wald, Paul Samuelson, Jean-Jacques Servan-  
Schreiber, Stewart Alsop.

Ilustradores: Flax, Kalondi, Sábat, Sempé.  
Fotografía: Jaime González Cociña (Jefe),  
Mario Iglesias, Norberto Yaverovski, Eduar-  
do Giménez; The Associated Press, Inter-  
prensa, Agencia Afa. Diagramación: Alberto  
Replanski, Daniel Crosa. Archivo: Susana  
Oliveira de Ziffer (Jefe), Doris Knop, Elvio  
Ubertone, Oscar Belsaich, Luis Maiz. Corre-  
cción: Dardo Batuecas (Jefe), Héctor Carreira,  
Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo  
Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La  
Capital, de Rosario; La Gaceta, de San  
Miguel de Tucumán; Los Principios, de Cór-  
doba; El Territorio, de Posadas; El Tribuno,  
de Salta; El Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario),  
Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Ambro-  
sio García Lao (Mendoza), Tiburcio López  
Guzmán (Tucumán), Jorge Neder (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express,  
Entreprise y L'Expansion (Francia), News-  
week (Estados Unidos), Vita (Italia),  
Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética).  
Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Lima),  
Armando R. Puente (Madrid), César  
Fernández Moreno (París), Alberto Giovanni-  
ni (Roma), Kurt Donig (Berlín Occidental).

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Administrador General: Renato Dalle Nogare.  
Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge  
Guercia (Gerente), José Derasner (Subge-  
rente), Gregorio Lamuedra, Luis Olivo Gallo,  
Rodolfo H. Sabatini; Oscar Riderelli. Promoción  
y Circulación: Juan C. Toer (Gerente).  
Técnica gráfica: Armando Mangieri (Gerente).

Representante publicitario en los Estados  
Unidos: Del Skella (The N. De Philippe Com-  
pany; Quinta Avenida N° 551, Nueva York).

## INDICE

Aniversarios	42
Artes y Espectáculos	73
Ciencia y Técnica	28
Deportes	63
Economía y Negocios	21
Extravagario	40
Historia del Periodismo	56
Informe Especial	45
Libros	66
El Mundo	85
El País	11
Transiciones	84
Textos: William Styron	68
Vida Moderna	32

# PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION



Año VII - Buenos Aires, 27 de mayo al 2 de junio de 1969 - N° 335

## CARTA AL LECTOR



Primera Plana

Los disturbios estudiantiles en la Capital Federal.

El deceso de los universitarios Cabral y Bello (N° 334) acabó por sumir al país en un tiempo de conmoción y duda, luego de los atentados contra guarrnicones militares, el endurecimiento de algunos sectores obreros, y el viraje socializante de la Iglesia Católica. El andamiaje de orden y seguridad, que había sido orgullo del Gobierno, parecía agrietarse inexorablemente y abrir funestos horizontes, tanto para el régimen como para el pueblo; el miércoles último, dos nuevas muertes, en Rosario, agravaban la situación. En el extenso informe que se inicia en la página 11, un equipo de cuatro redactores y seis corresponsales vuelca sus indagaciones sobre el golpe de los estudiantes, su repercusión dentro del Gabinete y su significado en la escena política; del tema también se ocupa el columnista Ramiro de Casasbellas, cuyo artículo se edita en la página 9. (La foto de la portada corresponde a los incidentes de Rosario.)

Los disturbios en la Argentina coinciden con el empeoramiento de la crisis universitaria norteamericana: en los primeros cuatro meses de 1969, esos hechos produjeron daños por 200 millones de dólares. Nadie sabe quién encendió la mecha de la hoguera; nadie, tampoco, sabe cómo apagarla ahora. A diferencia de los franceses, los alumnos de los Estados Unidos aspiran a provocar sacudidas, no a suscitar la revolución; carecen de ideólogos, de líderes, y hasta de ese folklore —a veces poético— que regó las calles parisienses de graffiti y de consignas, en mayo de 1968. Sus armas son más vulgares y quizá menos eficientes: las navajas, las arengas, la sangre. Aunque en la superficie del conflicto asoma la exigencia de una mayor participación estudiantil en el gobierno de las Universidades, en el fondo se agita un drama nacional: la resistencia de los jóvenes a ser reclutados por el Ejército, las diferencias de piel.

Curiosamente, la ola de rebeldías estudiantiles, inauguradas hace un año en el mundo entero, sólo mantuvo su fuerza y su agresividad en los Estados Unidos. Es un fenómeno mal conocido y poco investigado: en las páginas 45/54 se develan sus causas, su futuro, sus intimididades, en una nota exclusiva de Primera Plana.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

## CORREO

ENTIDADES — Me ha sorprendido ingratemente la publicación de algunas informaciones erróneas en la nota "Colectividades - En todas partes se cuecen habas" [Nº 333]. En homenaje a la verdad, y a fin de evitar que la opinión pública se forme un concepto equivocado de lo que es la AMIA, me creé en el deber de rectificar lo siguiente:

1º) La AMIA no es —como dice la nota— "una especie de Banco de Préstamos", ni hay fundamento alguno para calcular sus fondos en 12.000.000.000 de pesos, ni razón alguna para decir que sirven "para habilitar en el comercio o en la industria a los judíos de escasa fortuna". La AMIA es, conforme lo establecen sus Estatutos, una asociación mutual que desarrolla una importante obra social, cultural y educacional en beneficio de los asociados y de sus familias. La AMIA hace honor ciertamente a la "prestación de ayuda constructiva" que prescriben sus Estatutos. Pero esta obra es ajena a toda labor de tipo bancario y se limita a ayudar a las personas necesitadas, facilitándoles préstamos sin interés para la adquisición de instrumentos de trabajo o mercaderías que les permitan crearse un medio de vida; y tratándose de convalecientes de largas enfermedades, para que puedan normalizar, con el tiempo, sus actividades.

2º) Con lo dicho queda explicado el segundo punto de la nota antedicha que deseaba rectificar. Es muy difícil que los menesterosos "se enriquezcan" —como dice el cronista— con los fondos que les facilita la AMIA. Pero debe señalarse que la gran mayoría de los necesitados, apenas están en condiciones de hacerlo, corresponden dignamente al apoyo que fraternalmente se les presta.

3º) Por último, debo poner en claro que el Hospital Israelita es una institución autónoma que sólo cuenta con una subvención mensual de la AMIA, como muchas otras entidades de bien público.

Gregorio Fainguersch  
Capital Federal

N. de la D. — No se dijo que la AMIA fue un Banco de Préstamos, sino, como el propio lector Fainguersch transcribe, "una especie de...". Todas las actividades de la institución fueron consignadas en el artículo; se utilizó el verbo enriquezcanse en un sentido figurado; esto es, cuando las personas que reciben ayuda superan su estrechez económica. Tampoco se deduce de nuestra nota que el Hospital Israelita no sea una entidad autónoma.

SILLO — En cuanto a su artículo sobre Silo [Nº 333], me ha llamado la atención la distorsión extraordinaria de los hechos. Y lo que es peor, la distorsión mal intencionada del contenido del discurso que Silo dirigió a los que fueron. Los que estamos siguiendo este proceso desde cerca por la información periodística y por todos los contactos posibles, no podemos dejar de alzar la voz ante la evidencia de la mala fe dirigida contra un hombre que la combate de frente y a viva voz. Le sugiero que busque mejores fuentes de información en esta provincia; y le pido que publique lo que antecede para que sus lectores se enteren de que en el Nº 333 no se dijo sino parte de la verdad, se ocultó la médula del discurso, y se abundó en frases hechas diversionistas en detrimento de un hombre como pocos.

Estela Benegas  
Mendoza, Mendoza

• Por primera vez en mi vida me han tocado de cerca los efectos del periodismo, y yo le digo que duelen mucho. Me refiero al artículo aparecido en el Nº 333 sobre el Maestro Silo. Con mi esposa llevamos a Punta de Vacas a nuestro querido hijo que tiene parálisis desde hace 7 años y nuestra vida ha cambiado desde el 4 de mayo. Nuestro hijo está haciendo ejercicios con un resultado increíble, ha aprendido a reír y a tener fe en la vida. Por eso he tenido que ocultar los artículos como el que aparece en su revista y en muchos diarios, que no dicen la verdad y que no entienden el mensaje del Maestro. Si cualquier de esos artículos llegara a manos de mi hijo, no sé qué podría pasar.

Horacio A. Simón  
Las Heras, Mendoza

PANES — En el artículo "Los judíos que adoran a Cristo" [Nº 332] escribe el redactor que en el Pesaj (La Pascua) comen el pan ásido —Mazot— que significa el cuerpo de Jesús. Esto es un grave error, ya que el Mazot existe dentro del rito judío desde mucho antes del nacimiento de Cristo, y fue el pan que los judíos prepararon en esta forma por no tener más tiempo de terminarlo en la forma acostumbrada, cuando tenían que huir de Egipto en los tiempos de Moisés. Lo que se come con el significado del cuerpo de Jesús es la hostia que el cura entrega al comulgante en la comunión de la Iglesia Católica.

Eva T. de Grunbaum  
Capital Federal

N. de la D. — No hay ningún "grave error"; en todo caso, quien se equivoca es la lectora Grunbaum. Primera Plana sólo informó que la secta de los cristojudíos venera al pan ásido (mazot) como el cuerpo de Jesús.

LUGONES — No es objeto de la presente defender el libro de Julio Irazusta —que no le heído— ni a Lugones —demasiado bien se defiende él solo con su obra, que Agullar ha publicado íntegra—; no es que tampoco "J'aime Lugones". Se trata de poner en su lugar algunas inexactitudes y bajezas contenidas en el artículo de páginas 64/5, Nº 332.

William James se burla de quienes pretenden explicar los actos de un hombre por sus dolencias. Supongo que otro tanto haría el gran psicólogo con quienes explican la evolución ideológica del analizado en base a los sueldos que le pagaba el Estado. Más ridículo aún hacer eso con Lugones, cuya permanencia en la Administración Pública fue casi constante, y en ella se produjeron todos sus cambios de ideas. Deshonesto, no anotar una especie de *substratum* indeleble que los presidió y que no hace tan inexplicables y absurdas esas "piruetas de escándalo contenido" (sic).

El último párrafo del primer párrafo es prácticamente ininteligible. Se entiende, no obstante, la reducción que hace el comentarista de la poesía de Lugones a "veinte metáforas sensoriales" y a "una habilidad increíble para someter el idioma —no el lenguaje— a placeres estetizantes"; y la impugnación a la versación de Irazusta sobre el punto. Yo no la conozco, pero menos conozco la del articulista. Si, en cambio, la del doctor Carlos A. Disandro, eminente profesor de la Universidad de La Plata (publicaciones en *Revue de Philologie, Classique Review, Emerita*, Boletines de la Academia Argentina de Letras, *Logos, Anales de Filo-*

*logía Clásica*, etc.), autor de un excelente trabajo sobre el itinerario lírico del poeta, para el cual tuvo que estudiar sus libros, que, según el comentarista de Primera Plana, carecen de valor para juzgarlo. Dice Disandro, de Lugones: "Poseedor de un imperio fecundo sobre la lengua y entregado a un ritmo de vida interior verdaderamente dramático".

Lejos estamos, como se ve, de los "placeres estetizantes" y de las "piruetas". Según el mismo autor, ya en las *Odas Seculares* (1910) —en las cuales nuestro articulista ve el triunfo del puerto sobre la provincia, idea sobre cuya coherencia no me expido: basta leer el poema— hay elementos que colocan a Lugones "a la cabeza de los poetas de habla castellana a principios de este siglo". Mientras para Primera Plana, la Argentina de Lugones es "una quimera urdida por el cantor", Disandro encuentra en la segunda etapa de la obra del vate cordobés un "descubrimiento lírico de la tierra argentina" (no se pueden descubrir quimeras porque dejan de serlo), que culmina en lo que llama "la lírica de las cosas". En esto coincide parcialmente y de rebote nuestro articulista, pues dice que los versos de su obra póstuma (*Romance de Río Seco*) son "de carne y hueso" (sic).

Notable la facilidad con que se explica el suicidio del poeta, justamente el acto de su vida más inexplicable, el que más ha inquietado a quienes lo estudiaron a la manera de Tácito: *sine ira et studio* (véanse al respecto las poesías que le dedicaron Rodríguez Larreta y Ponferrada). Justamente, Disandro concluye su trabajo citado: "...ante su imagen indeleble como una roca de montaña y ante la desdicha de su muerte incomprensible, podríamos repetir lo que dice Shakespeare en su *Julio César*: «Su vida fue sincera y los elementos estaban en él tan armoniosamente equilibrados, que la naturaleza podría erigirse y señalarlo ante el mundo entero diciendo: *éste era un hombre*...". "¿Estatuaria?" "¿Veneración demagógica?" No son éstas las notas de la obra del profesor de La Plata. Pero nuestro comentarista considera fantástico el intento de Irazusta de colocar al poeta en esa dimensión.

La construcción sobre el mesianismo político de Lugones, que ya llega al delirio cuando dice que prefigura a Perón, está sacada, me parece, de la interpretación de León Benarós del suicidio del lírico, aunque, como suele ocurrir, la fuente es muy superior al derivado. No logro en cambio descubrir de dónde saca la, según él, indudable aversión de Lugones al pueblo y cómo la concilia con la construcción supradicha. En suma, Primera Plana se hubiera beneficiado no publicando ese comentario. Y el articulista, recordando el poco valor científico de la dilatación, la conveniencia de abstraer el objeto de estudio y el hecho de que el ácido sulfúrico puede salpicar también a quien lo maneja.

Teseo Díaz Tala  
Bahía Blanca, Buenos Aires

N. de la D. — El lector Díaz Tala habla de "inexactitudes y bajezas". Sin embargo, su carta no señala más que diferencias de opinión entre el articulista de Primera Plana y el doctor Carlos A. Disandro. Y en materia de opinión es difícil hallar una sola luz; con todo, podemos asegurarle que el articulista ha leído la obra entera de Lugones (prosa y verso). La aversión del cordobés por el pueblo es evidente; en busca de evidencias, conviene repasar la grande Argentina.



AMERICA—En "La quimera del mar dulce" [Nº 331], Primera Plana pretende ignorar la presencia o participación de Bolivia, Paraguay y Uruguay en la conferencia de Brasilia, haciendo referencia a los Cancilleres de Brasil y la Argentina únicamente, como para que se entienda que sólo los dos dispusieron del futuro de la zona geográfica que, como se expresa marginalmente en el artículo, comprende también a "tres repúblicas independientes (Bolivia, Paraguay y Uruguay), cuyos territorios fueron argentinos".

Sin embargo, la omisión, adquiere un carácter secundario ante la fantástica afirmación final del primer párrafo: "cuyos territorios fueron argentinos", que constituye, por su falsedad absoluta, un perfecto y delicado disparate, por desviarse de la verdad histórica, hiriendo gratuitamente a naciones celosas de sus soberanías, como cualquiera otra y orgullosas de su origen e independencia de la madre patria común (España).

No se interprete nuestra protesta contra la falsedad histórica que contiene su artículo, como una ofensa a esa gran nación hermana, a quien admiramos y mucho debemos; sólo deseamos aclarar que ni el Paraguay, ni Bolivia, ni el Uruguay, nunca fueron parte del territorio argentino; nuestra Constitución nacional expresa esta verdad, afirmando que el Paraguay fue, es y será siempre libre e independiente; su artículo ignora la colaboración de los paraguayos para la lucha contra las Invasiones Inglesas y, antes, la refundación de Buenos Aires por los paraguayos, y después, la solución de la anarquía argentina por mediación de un paraguayo, que cristalizó en el Pacto de San José de Flores (10/11/1859), "base de la actual organización de la República Argentina", según Alberdi.

Finalmente, a la luz del Derecho Internacional contemporáneo, correspondería mencionar la existencia de territorios paraguayos anexados después de la Guerra de la Triple Alianza, al territorio de los vencedores, sólo por imperio de la fuerza, no del derecho.

Quiterio de Silos Vega Almirón  
Asunción del Paraguay

N. de la D.—El Virreynato del Río de la Plata, creado en 1776, y cuyos territorios y mandatos heredó el Gobierno argentino, en 1810, incluía las actuales repúblicas de Paraguay, Bolivia y Uruguay, así como ciertas zonas del Brasil. El gobierno de Buenos Aires reconoció la independencia del Paraguay en 1852. La referencia de Primera Plana no pretendía, desde luego, herir gratuitamente a nadie.

PALABROTAS—Cuando hace poco [Nº 330] publicaron la foto de Alberto Albarracín me reencountre con la imagen de un viejo conocido a quien no veía desde los tiempos de nuestra adolescencia. A los pocos días, lo encontré en la calle y comprobé, con sorpresa, que su figura distaba bastante de la foto publicada. Se lo hice notar y Albarracín me dijo que la misma era muy vieja (pesa en la actualidad 103 kilos) y que tiene 40 años y no 44 como le añadía la nota. También la fotografía del "Teatro Avenida circa 1935", publicada tiempo atrás en la sección Aniversarios, fue objetada por un lector (opinión que comparto), ya que los modelos de autos que están estacionados al frente, no corresponden a ese año. No obstante, la misma

foto fue publicada nuevamente, volviendo a insistir en lo de 1935.

Son dos casos, menores quizá, que resquebrajan la monolítica y suficiente imagen de revista seria, objetiva y mejor informada que Primera Plana pretende dar. De paso, le digo que mi Larousse Enciclopédico no me ha podido aclarar ni el significado de "circa" ni el de "oligopólica". He hallado alrededor de veinte o más palabras con el prefijo "oligo" pero no la mencionada, que fue usada por el Dr. Mariano Grondona cuando pertenecía al cuerpo de esa redacción.

Yo sólo poseo título secundario y debo apelar continuamente al diccionario para leer la revista. Pero creo que la sofocante reiteración de "arásdice", "cosmogonia", "casernas" y otras exquisiteces idiomáticas dignas de Mirna Delma, pondrán en apuros, exactamente igual que a mí, a más de un chairman o decision maker de abultado curriculum, que por miriadas integran la selecta élite de vuestros semanales epigonos. ¿Por qué no usan un lenguaje más llano? Creo que saldrían ganando.

Al respecto, me he permitido imaginar cómo haría uno de los redactores de Primera Plana para escribir un poema titulado "Tarde de lluvia". Le doy las palabras con que pueden encabezarse su publicación: "El lector Micheli, alardeando de escriba, ha perfeñado un engendro con el que pretende satirizar a los miembros de nuestro staff. He aquí el mamotreto alumbardo".

Si lo publica, le doy gracias por anticipado. Puede ser que el Di Tella me llame para recitarlo en su escenario. Puede ser, para mí, el salto a la fama.

Omar Emilio Micheli  
Adrogué, Buenos Aires

N. de la D.—El "engendro" del lector Micheli es demasiado extenso como para reproducirlo aquí; no obstante, enviamos copia al Instituto di Tella. En cuanto a oligopolio, el Pequeño Larousse Ilustrado, página 38, explica: "Mercado en el que hay pocos vendedores y muchos compradores"; circa significa cerca de, alrededor de. La fotografía del señor Alberto Albarracín no es "muy vieja"; fue tomada en setiembre de 1968; la del Avenida es, según nuestros archivos, de 1935.

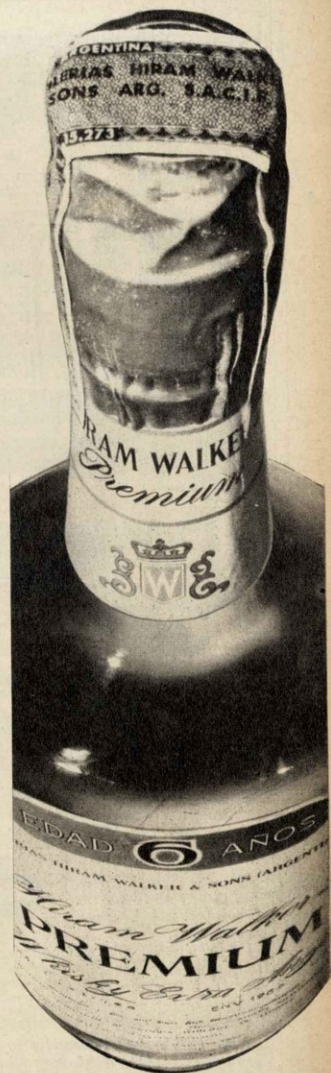
## PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S. R. L. (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 1º, 10, 12 y 13, Buenos Aires.  
Teléfonos 33-8876/70, 34-8018/10  
Telegramas: Pripla Aires, Telex: 012-1999  
AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA. LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor Capital Federal: Rubbo S. C. A. Garay 4228; interior y exterior: SADYE S. A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos Rotog-Arg S. A. I. C., Bolívar 1753, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 oro. Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; exterior, vía ordinaria, 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 987.090.

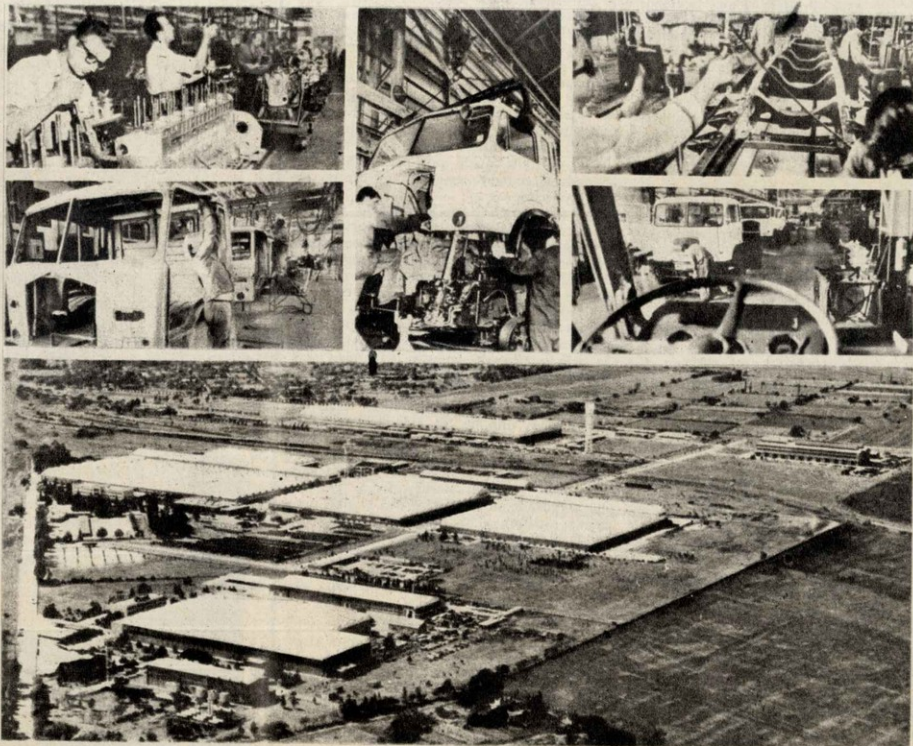


En edición limitada

Whisky  
**PREMIUM**

Producido por Hiram Walker  
utilizandolas malts escocesas  
más finas del mundo.

Y hay muy poco. INDUSTRIA ARGENTINA



# Cuna de gigantes.

FIAT CONCORD ha hecho realidad lo que hasta hace poco era sólo una quimera: la fabricación en el país de camiones pesados.

Y Córdoba es la cuna de los primeros gigantes FIAT 619, fruto de la avanzada tecnología del Centro Industrial FIAT CONCORD, uno de los más modernos e integrados de América Latina.

Ello ha sido posible merced a la versatilidad de este

gran Complejo Industrial, que permite la complementación de sus distintas plantas, para afrontar rápidamente nuevos y dinámicos programas de producción de bienes de capital, acordes con las necesidades del país.

Súmese a ello el respaldo que significa la experiencia mundial de FIAT en el autotransporte; la alta capacitación del personal; una eficiente industria de partes y una ágil Red Asistencial en toda

la República.

Todo esto ha conferido al Centro Industrial FIAT CONCORD de Ferreyra, Córdoba, un legítimo orgullo: Ser la cuna de los primeros gigantes argentinos.

**FIAT**  
**619**  
**CAMIONES**

Una nueva realización



Tractores, grandes motores, automóviles, locomotoras, coches ferroviarios de pasajeros y camiones pesados.



Ramiro de Casabellas

## El primer planteo

La orden fue del propio Onganía: expulsado Illia, los militares debían volver a sus cuarteles, dejarse de hacer política, y realizar sus labores específicas. No habrían de gobernar ni de co-gobernar; eso sí, se les reservaba una tarea superior, ya que la seguridad y el desarrollo —esas columnas del sistema— exigían vastos planes nacionales de los que no podían estar ausentes los hombres de uniforme.

“Las Fuerzas Armadas tienen que dar un paso atrás para no desgastarse en la función pública y estar preparadas para derrocar, si es que lo logran”, dijo entonces el Presidente, en rueda íntima, a algunos oficiales. La semana pasada, las Fuerzas dieron un paso adelante; desde luego, no intentaban destronar a Onganía; sencillamente, le recordaron que están vivas, que existen. En otras palabras, que no cesaron de hacer política ni de vigilar la marcha del país y la del Gobierno.

Fue al alba del jueves, cuando la Policía rosarina perdió el control de la ciudad al cabo de un verdadero motín popular. El Ejército sacó las tropas a la calle y tomó a su cargo el dominio del ejido; sólo veinte horas después salía el Decreto autorizando la decisión adoptada por el general Roberto Fonseca con el acuerdo de los tres Comandantes en Jefe.

No obstante, esa medida puede juzgarse desde el ángulo legalista. Quebrado el orden, vencidos los organismos de seguridad, corresponde al Ejército evitar el caos o la guerra civil. Es un mecanismo automático, que no necesitaría consultas previas, dada la urgencia de los acontecimientos. De tal modo, los Comandantes habrían intervenido para preservar la paz interior y la estabilidad del Ejecutivo.

No es así como Onganía acostumbró a operar a sus colaboradores. Él mismo, por mucho menos —aceptar un objeto histórico de manos de un retirado coronel peronista—, relevó al jefe de un regimiento, en 1965. Esta vez, sin duda, no le quedaba sino admitir el hecho consumado: derogar la implantación del estado de emergencia en Rosario equivalía no sólo a menoscabar a los Comandantes; también a favorecer y estimular los disturbios. La balanza de poder ha sufrido una visible oscilación.

La historia del régimen torna a su punto de partida. Caído Illia, no lo sustituyó el jefe de la revolución —no lo había; esto es, había

varios— sino la única figura capaz de aglutinar al Ejército e impedir una lucha de facciones por la Casa Rosada. Se aclaró en ese momento que Onganía era el *mandatario* de las armas, transitoriamente convertidas en depositarias de la soberanía. Por eso, en caso de acefalía, sus titulares designarán otro Presidente.

Y es cierto que, para el país entero, eran los militares los responsables del golpe y de lo que viniese después. Onganía trató de anular esa imagen, al asumir físicamente —y no en teoría, como sus antecesores constitucionales— la dirección suprema de las Fuerzas, devolviéndolas a su carácter de *ultima ratio*. Si bien no rehuyó el diálogo con los cuadros altos, jamás ha solicitado su aquiescencia y, a veces, ni siquiera su parecer, en las grandes o pequeñas resoluciones del Gobierno.

El año pasado, sin estruendo, despachó a los tres Comandantes; observadores tendenciosos explicaron ese acto normal como un parricidio, la desaparición de la instancia final. Los episodios del jueves señalan que la instancia fue repuesta, que los militares regresaron por sus fueros. Es comprensible su actitud; es, si se quiere, de una lógica absoluta.

¿Por qué? Desde luego, porque el orden piclitaba; en verdad, porque es el Gobierno el desencadenante de esa situación extrema. Nadie duda de la presencia, en las filas estudiantiles, de los agitadores a quienes el Ministro del Interior endilgó la autoría de los desmanes. Pero las manifestaciones fueron espontáneas, desbordaron a los agitadores. Lo prueban los muertos, que no eran activistas, o el alzamiento de Rosario, masivo, unánime.

No. Si actuaron provocadores, ellos estaban dentro del Gobierno: al seguir aplastando las Universidades, sin ofrecer nada a cambio; al decretar el encarnizamiento policial. Responsable lejano, pero responsable definitivo de tales desquicios, el Ejército mostró su cara; en el fondo, cuestionaba la orientación del Gabinete. ¿Cuestionaba, además, al hombre que lidera ese equipo? Todavía no. Sin embargo, no es exagerado deducir que acaba de formularle su primer planteo.

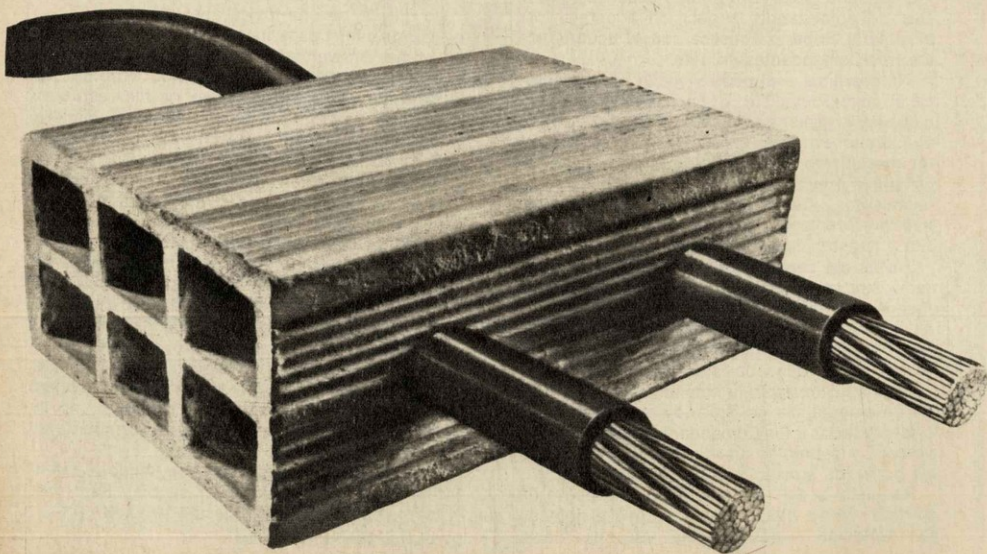
Las Fuerzas Armadas no han salido a defender al pueblo sino a salvar su piel. Pero esto es el drama argentino desde 1930. ♦

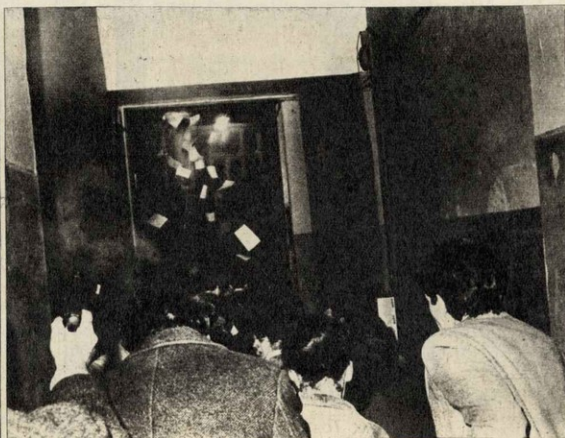
# este ladrillo tiene cable... tiene Pirelli

Para la industria de la construcción:  
la más amplia gama de conductores.  
Con óptima aislación y rendimiento.  
En Pirelli —la mayor fábrica argentina  
de conductores— la función crea  
al cable. Solicite asesoramiento a  
nuestro Departamento Técnico.  
Cables: para uso domiciliario, rural,  
industrial y para artefactos  
electrodomésticos.

electrificar... el verbo es

**PIRELLI**





## LA SEMANA TRAGICA DE JUAN CARLOS ONGANIA

No se olvidarán en mucho tiempo los acontecimientos de la semana pasada: fue la más difícil de sobrellevar para el Gobierno de Juan Carlos Onganía, y una de las más aciagas que el país ha conocido en los últimos ochenta años. Los disturbios estudiantiles que se sucedieron entre el 12 y el 17 de mayo —con un saldo de dos muertos, los universitarios Cabral y Bello— volvían a repetirse desde el lunes 19.

El foco de mayor gravedad estuvo en Rosario (Santa Fe), donde al alba del jueves, el pueblo —ya no sólo los estudiantes— desbordó a las fuerzas policiales, que se batieron en retirada; otras dos muertes jalonaron esos choques. Minutos más tarde, la ciudad quedaba sometida a la jurisdicción militar,

una medida equivalente al estado de sitio, que no se tomaba en la Argentina desde 1963. El episodio, además, determinó un claro avance del Alto Mando sobre el Presidente.

Para dar cuenta de este maremágnum se ha preparado el informe que comienza en esta página y concluye en la 18. La primera nota describe el significado político de los incidentes, su influencia en la estabilidad del Gobierno, el futuro que entrañan para el régimen y para la Nación. La segunda enumera los hechos ocurridos en la Capital y el interior, con excepción de Rosario, cuya saga —contada por el enviado Andrés Zavala— va en el tercer capítulo. Se añade, en fin, una encuesta especial que levantó la agencia A & C Investigación.

### I) Crisis de Gobierno

El sábado último, al ganar la calle en busca del fin de semana, muchos funcionarios echaban nostálgicas miradas, desde el fondo de las limousines oscuras, a las siluetas opacas de sus amados Ministerios; la mayoría de ellos teme caer presa de una reorganización del Gabinete, pero no son pocos quienes —tal vez más lúcidos— examinan con pavor el avance de las Fuerzas Armadas sobre las facultades presidenciales: se manifestó cuando el Ejército intervino en los motines de Rosario, sin pedir permiso.

“Se sabe cuándo los regimientos salen de los cuarteles, pero no cuando retornan”, sentenció ante Primera Plana un conspicuo asesor del Ministro de Economía. La pléyade que razona como él, supone que la escalada represiva puede hasta concluir con Onganía, para ubicar luego a otro teniente general en la Casa Rosada.

Desde luego que examinar el drama argentino de los quince días pasados a través de las peripecias del régimen, resultaría, además de un enfoque frac-

cionado, una lamentable equivocación. En verdad, las jornadas de mayo —que tocaron de cerca a ocho ciudades, y a una veintena de poblaciones menores— arrojan tres hechos capitales:

- La existencia de una nueva oposición, capaz de subvertir el orden hasta el extremo de rebasar a las fuerzas de Policía; el movimiento sacralizó la desaparición de los viejos partidos, que brillaron por su ausencia en la lucha. La prueba del cambio en la entraña de los opositores consiste en la distinta composición de las legiones sublevadas: ya no se trata de radicales, conservadores o peronistas, sino de cristianos, izquierdistas u hombres del nacionalismo popular.

- La violencia de los tumultos indica que algo esencial falla en el mecanismo de poder inaugurado el 28 de junio de 1966; acaso el golpe de los estudiantes —que se extendía hace una semana a los estratos medios de la población— sea una respuesta a la ausencia de diálogo entre el Presidente y sus gobernados, y una expresión de repudio hacia la misera “participación” que surgió en Alta Gracia (Nº 333).

- Que el Ejército haya pasado a la acción, al margen de las protestas de Onganía, indica un deseo de sus cua-

dro: el de jugar un rol activo en el manejo del Estado. En adelante será difícil sostener la ficción de que ellos no gobiernan, y se limitan a apoyar al Presidente; es posible que ese anhelo de compartir las decisiones lleve a las Fuerzas Armadas, en el corto plazo, a pedir la dimisión de los responsables del control político: el Ministro del Interior, Guillermo Borda; el Secretario de Educación, Mariano Astigueta (en el caso especial del alumnado), y los Gobernadores ineficaces o impotentes para apaciguar a las masas.

El avance del Ejército se perfila el miércoles último, a las 22 horas, mientras en Rosario unas 20.000 personas rechazan a la Policía del casco urbano (ver página 15); entonces, el líder del Segundo Ejército, general de división Roberto Anibal El Gorrión Fonseca, dispone el alistamiento de sus efectivos, tras lo cual llama por teléfono al Comandante en Jefe del arma, Agustín Lanusse; se sucede este diálogo:

FONSECA — La situación es muy peligrosa y voy a intervenir para que vuelva el orden.

LANUSSE — ¿Usted califica la situación de grave?

FONSECA — Sí, mi general.

LANUSSE — Intervenga, no más.

De inmediato el Comandante llama a Onganía y le anuncia que ya autorizó la movilización en Rosario, "Es una barbaridad", habría respondido el Presidente. Acto seguido, Lanusse convoca a sus dos colegas, el brigadier Jorge Martínez Zuviria (Aeronáutica), y el contraalmirante Constantino Argüelles, accidentalmente a cargo de la Marina, debido a la gira que su colega Pedro Gnavi efectuaba por el Sur.

Una vez juntos, los tres oficiales superiores acumulan más informes sobre la batalla rosarina y al cabo de un corto debate resuelven confirmar a Fonseca la orden de represión; también envían un telegrama a Gnavi para que vuelva con presteza a la Capital Federal. Luego, Martínez Zuviria y Lanusse se encaminan a Olivos, donde visitan a Onganía para explicarle los alcances del operativo y pedirle que respalde con su autoridad a Fonseca. "Es una locura", sigue resistiendo Onganía. Por fin, sus interlocutores lo convencen de la inutilidad de enviar más policías a Santa Fe, y de que es necesario actuar sin pérdida de tiempo: a regañadientes, el Jefe del Estado replica que dará un Decreto de apoyo a Fonseca.

Interin, éste había desplazado sus tropas en torno de la ciudad convulsionada, donde terminó de ocupar posiciones a las 2 de la madrugada del jueves 22; minutos más tarde emitía un Bando que coloca a los perturbadores bajo el Código de Justicia Militar. Según versiones no confirmadas, el Ministro del Interior se enteró de la existencia del edicto recién a la hora del desayuno; pero no fue a él sino a Federico Frischknecht a quien Onganía encomendó, el jueves, la confección del Decreto urdido para justificar el copamiento de Rosario. Sea por ineptitud del Secretario de Difusión, sea por renuencias presidenciales, la norma recién se conoció a las 21.20.

Al atardecer del jueves, luego de una asamblea del CONADE, en la cual se volvió a estudiar la Ley de Educación, el Presidente retuvo junto a sí a los Ministros, que integran el Consejo, e invitó a los Comandantes de las Fuerzas Armadas a sumarse a la reunión; se analizó la crisis, y cuando el concilio terminó, Onganía mantuvo una charla de 20 minutos con Lanusse.

Fuentes vinculadas al Ejército sostuvieron luego que el Comandante brindó al Jefe del Estado tres consejos claves: 1) "Afirmar su autoridad antes que nada"; 2) "Pasado un tiempo prudencial desde la finalización de los tumultos, reorganice el Gabinete y el equipo de interventores provinciales"; 3) "Enseguida tienda verdaderos canales de comunicación hacia el pueblo". Al retirarse Lanusse, pasó al buró de Onganía el antiguo Comandante de la Fuerza Aérea, Teodoro Alvarez, a quien le habría ofrecido la Gobernación de Santa Fe.

Esa noche, un prestigioso caudillo militar filosofaba así junto a dos redactores de Primera Plana: "Fueron los errores del Gobierno — en materia educativa y económica — los que precipitaron a los estudiantes al ghetto de silencio en que los Rectores preten-



Lanusse: Tomar "Etiqueta Negra".

dian confinarlos. Sin embargo, tanto a ellos como a nosotros, los militares —siguió—, se nos ofrecía esporádicamente cierta forma de participar en las decisiones oficiales. Si el fiasco de Alta Gracia indignó a los universitarios hasta el punto de excitarlos a salir a la calle por motivos fútiles, es el mismo sentimiento el que lleva al Ejército a intervenir: necesitamos probar al Presidente que somos su único apoyo real, y que debe escucharnos".

"Y puesto que El Cano Lanusse representa la acción directa, los militares estaremos junto a él, sabiendo que el Comandante apoyará a Onganía sin permitir que se repitan los yerros del equipo político. Algo de filosofía estudiamos en los cursillos; tanta como para decirle al Presidente que estamos con él, pero no con sus circunstancias, llámense ellas Borda, Adalbert Krie-



Onganía: ¿Jaque al Rey?

ger Vasena, Frischknecht o Mario Díaz Colodrero. Estos episodios permitirán a las Fuerzas Armadas negociar su poder de fuego. Dedicuense a tomar «Etiqueta Negra» [una marca de whisky], que todo viene de cajón", metaforizó. Esto es, habrá cambios.

Que el Alto Mando profundice las dificultades del Gobierno para cobrarle la victoria sobre los insurgentes en moneda de poder, es algo natural, sobre todo cuando el régimen se vuelve tan impermeable a las sugerencias como hasta hace una semana lo dispuso Onganía; más difíciles de explicar son los motivos del caos.

Cierto es que, desde 1966, en el país no dejaron de arder continuamente mil focos inconformistas, en las Facultades, los Municipios, los Gremios; pero esta oposición parecía incapaz de unirse en un solo estallido de protesta. En cuanto a las agrupaciones tradicionales, tras el fracaso del entendimiento entre Arturo Illia y Juan Perón, a mediados de 1968, una nube de incapacidad para brindar alternativas reales al Gobierno Onganía las cubrió hasta quitarlas de la conciencia pública.

Es más: a partir de octubre del año pasado, cuando Juan Perón neutralizó a sus fieles e intentó —por medio de intrigas menores— diluir al justicialismo "rebelde" que lidera Raimundo Ongaro, existió la sensación de que una tregua se abría entre los oficialistas y la Puerta de Hierro. Entre otros indicios, acrecentaron la certeza el arribo de Jorge Antonio, en "misión de paz", al Uruguay, siete meses atrás; la indulgencia de Perón hacia los sindicatos complacientes con el Gobierno, y las conversaciones que diversos voceros oficiales mantienen con Leónidas Saadi y Alberto Serú García, amén del *gentlemen's agreement* entre Augusto Vador y la Secretaría de Trabajo.

Todo estaba dispuesto para la Gran Alianza, en abril último, y apenas restaba establecer las formas del acuerdo, en el marco del "consejalismo" caro al Gobierno, cuando una serie de asaltos a cuarteles y centros neurálgicos de todo el país levantaron en vilo a la opinión pública. Al principio, todo se atribuyó a una conspiración de ladrones de armas, quienes, con pretextos políticos, habrían aprovechado para usarlas en delitos comunes.

Súbitamente, en conexión con esa alarma, el 25 de abril, Lanusse arrestaba como sospechosos de conspirar a Enrique Rauch, un nacionalista, y a Rodolfo V. Franco, peronista (dos jefes en retiro), al tiempo que capturaba a Cándido López y Carlos A. Caro, por difundir sus ideas. Poco antes, la prisión de un grupo de bandidos que *in illo tempore* estuvieron vinculados al peronismo, sepultó por varios días en los calabozos a toda la élite de los activistas sindicales (Nº 331).

Resultado visible que, a tuertas o a derechas, los esfuerzos de Lanusse precipitaron una ruptura en las tratativas del Gobierno con los justicialistas; sin descanso, el equipo político brindó en Alta Gracia (Córdoba), a principios de mayo, su pregonada "participación": era tan sólo un mezuquino ofrecimiento para integrar juntas asesoras, digitadas a su paladar por los funcionarios. El sistema, desde luego,



Fonseca: El Nocturno a Rosario.

no satisizo a los peronistas, ni aun a quienes todavía se mostraban dispuestos a colaborar.

El 15 de mayo, con el pretexto válido que le brindaba el incumplimiento, por parte de los industriales del interior, del sistema de "quitas zonales", el metalúrgico Vador golpeó al Gobierno, en la misma Córdoba, con una huelga que, llamativamente, contó con el apoyo de los mecánicos. En esos días, el vandomismo denunció la parodia "consejalista" por intermedio de las 62 Organizaciones (Nº 334).

Tras los disturbios de hace quince días —en Corrientes y Rosario—, sonó a burla que el Ministro del Interior acusara, el lunes 19, a "elementos de extrema izquierda" por haberlos consumado. En primer lugar, casi todos los militantes de la izquierda peronista habían sido indagados, unos veinte días atrás, por la Policía, que en la mayoría de los casos no encontró méritos para tenerlos en la cárcel. En segundo término, en la génesis de los tumultos es fácil identificar a los núcleos obreros, estudiantiles y de la clase media que, durante tres largos años, aguardaron con inocencia la "participación" en la "tarea revolucionaria", para no recoger sino la limosna del "consejalismo".

Desde luego que se sumaron a las manifestaciones afiliados a los disueltos partidos políticos: son los agitadores "particularmente activos" a quienes se refiere Guillermo Borda. Pero, ¿es posible saber cuándo un militante, que profesa ciertas ideas y se ve impedido de ejercerlas, se convierte en un agitador? Es que, básicamente, si la protesta de las semanas anteriores estalló con inusitada violencia, fue porque en la Argentina no existen los derechos elementales de reunión, asociados y petición.

Para decirlo con las palabras del Obispo de Goya, "éste es un conflicto entre quienes detentan el poder y los que quieren hacer uso de sus legítimos derechos a la libre expresión. Cuando

un pueblo no puede canalizar sus aspiraciones por los medios habituales, es normal que busque otros para elevar al movimiento a una vía muerta.

Mientras tanto, en Madrid finaliza —más bien, fracasaba— un cóncilave general del peronismo: intuyendo la crisis entre Lanusse y Onganía, los dirigentes locales viajaron con la esperanza de extraerle a El Líder la orden de apoyar al Presidente, con ciertas condiciones. Perón les indicó intensificar la campaña en pro de comicios generales, otra manera de llevar al movimiento a una vía muerta.

Paralelamente, los hechos se sucedían en el país: desde Mar del Plata, el 21, el Congreso de Delegados Metalúrgicos repudiaba al "consejalismo", un "instrumento de falsa imagen". Al cierre de la asamblea, Vador fugió con dureza las masacres; velozmente, El Lobo se sumaba a la oposición, una actitud de la que podría retornar, según es su costumbre. En general, el estado mayor peronista trata de capitalizar las iras populares sin echar leña al fuego, no sea que un avance de los liberales coloque al núcleo en una situación peor que la actual.

"No vamos a prestarnos al juego de ninguna Unión Democrática —prevención, el jueves, Raimundo Ongaro—; si con Onganía hay ccr opostora, con Lanusse habrán montoneras", se enardecía ante Primera Plana. Tantas brasas incendiaban los pizarrones de la Bolsa de Comercio, mientras la cotización del dólar futuro empezaba a mostrar oscilaciones alarmantes. Entonces, el Canciller Nicanor Costa Méndez se preocupaba por la seguridad de su próximo huésped, Nelson Rockefeller, y los dirigentes de ambas centrales obreras discutían el posible lanzamiento de un paro general.

Sin duda, la represión quizá tenga la virtud de unir a los sindicatos: pero en dos pasos —abril y mayo— los militares antiperonistas consiguieron alejar al Presidente de todo acuerdo con tales organizaciones de masas. En adelante, o bien Onganía replantea con todo rigor la posibilidad de construir eficaces vías de diálogo, o bien queda a merced exclusiva de sus sostenes castrenses. Tal vez, si cede a las instancias de reformar el Gabinete podría ganar tiempo, el necesario para entregarse a su actividad favorita: la política de cuartel, donde hasta hace poco no tuvo rivales.

Una negativa cuya acaso torne peligrosas las relaciones que mantiene con el Ejército, dispuesto ahora a reclamar su lugar en la constelación oficialista; aunque quizá no convenga edificar planteos demasiado estáticos. Si la revuelta popular no cede (en la madrugada del sábado último los estudiantes ocupaban el barrio del hospital de Clínicas, en Córdoba), el Presidente seguirá a merced de su excitada guardia pretoriana. Si la paz vuelve a reinar y Onganía entrega luego unos pocos de sus peones, es posible que en algún tiempo —y con fortuna— se adueñe una vez más del damero. Por ahora, en apariencias, su suerte depende del arrojado Lanusse. ♦

## II) Siete días en mayo

Con variante significativa, el motín estudiantil agitaba —la semana pasada— a por lo menos siete ciudades, además de Rosario, el epicentro de la crisis. Una inólita unanimidad de las agrupaciones universitarias, y la participación masiva del alumnado de los centros de enseñanza superior tutelados por la Iglesia Católica, otorgan al estallido una originalidad que lo diferencia de anteriores movimientos.

• **Capital Federal**—El martes y el viernes últimos se alcanzaron los picos de la efervescencia; saldo: alrededor de 160 arrestados, que purgan 30 días de detención, una veintena de heridos, y módicos destrozos. La Marcha del Silencio, convocada en los alrededores de la Facultad de Ciencias Económicas, el 20, fue violentamente acallada por la Policía y epilogó en corridas; esa misma noche, una concentración en Ciencias Exactas, organizada por la Federación Universitaria Argentina, degeneró en batahola: a los disparos que gatilló el alumno derechista Jorge Ricatti (que ensordecieron a Jorge Rocha, presidente de la FUA), se adhirieron de inmediato los estampidos de las escopetas lanzagases de la Guardia de Infantería; allí se produjo la mayor cantidad de estudiantes lastimados. El miércoles, una huelga obtenía éxito diverso en las diez Facultades de la Universidad de Buenos Aires; curiosamente, era Derecho la casa más afectada por el paro. Es que un pacto une a los grupos antagónicos, ayudados por la invasión policial, que descargó bastonazos a granel, contra la escandalizada opinión del Decano Juan Carlos Luqui, el lunes 19.

La noche del miércoles, una bandada de alumnos de la Universidad del Salvador tomaba asiento en la avenida Callao con pancartas de adhesión a la lucha estudiantil; rato antes, el



Primera Plana  
Córdoba: Marcha del Silencio.

Rector Ismael Quiles, un jesuita, encabezó la misa, que concelebraron 12 sacerdotes, oficiada en memoria de los muertos de Corrientes y Rosario. Setenta horas después, una masa de jóvenes se apesquaba en otra misa, esta vez rezada en la Universidad Católica.

• **Salta** — Una manifestación estudiantil interrumpió el banquete que se realizaba, el miércoles pasado, en el aristocrático Club 20 de Febrero. Mesas y sillas quedaron destrozadas y algunos socios dispararon armas de fuego. Los choques habían comenzado al anochecer, luego de una misa: grupos estudiantiles rompieron vidrieras, quemaron autos y asediaron a la Policía en los alrededores de la plaza 9 de Julio. El teniente coronel Horacio Montenegro, de Fabricaciones Militares, movilizó un camión repleto de soldados armados con pistolas. A su vez, el jefe de la guarnición, coronel Guillermo Isidro de la Vega, hizo desfilar a sus tropas por el centro de la ciudad: "Estamos frente a un caso de guerrilla urbana", justificó ante el Gobernador interino, Julio Díaz Villalba,

tima: un balazo le atravesó la cara; en la madrugada del sábado, tres cirujanos trataban de salvarle la vida en el Hospital de Urgencia. Culminaba así una semana de agitación que comenzó el lunes 19, con una misa en la iglesia del Pilar; al terminar el oficio, una columna se organizó en Marcha del Silencio: al frente iban cinco sacerdotes y tres monjas, entre ellos los curas Milán Viscovich y Gustavo Ortiz. Quince minutos después de iniciada la caminata, todos corrían ante la lluvia de gases disparada por el escuadrón de seguridad. Clausurada la Casa de Trejo —una prudente medida del hábil Rogelio Nores Martínez, su Rector—, los 3.000 alumnos de la Universidad Católica resolvieron una huelga solidaria por 48 horas; el jueves, una asamblea en el Comedor Estudiantil votó la absolución de un detective a quien se había descubierto infiltrado entre los asistentes. Los menos exaltados impidieron que se lo vapuleara; fue expulsado, obviamente, luego de quitarle el revólver de reglamento. La estudiante Elba Rosa Canelo recibió, el miércoles, una bomba

los soldados del Regimiento 19 de Infantería, apostados en sitios estratégicos, manejaban armas de fuego que no dispararon. Floreció un motín frente a la iglesia de Santo Domingo; pero el fervor represivo fue detenido por una muralla de sotanas: los frailes del templo impidieron el acceso policial, que pretendía atrapar a los estudiantes refugiados en las naves. Ya era de noche: el Rector, Rafael Paz, prefirió entonces clausurar la Universidad por tiempo indefinido.

• **Mendoza** — Una multitud estudiantil paseó en silencio, el martes 20, por la avenida San Martín; la gente se emocionó ante el respetuoso transitar de los muchachos, que hasta se detienen frente a los semáforos que no autorizaban el paso. La Policía, de civil, cuidó que nadie molestará la protesta; una vocación jerárquica no cuestionada relegó a los discípulos de la enseñanza media al final de la columna. Desde 1945 no se veían tantos alumnos marchando juntos; el acontecimiento, sin embargo, ratificó la tradicional apatía que campea en la Universidad de Cuyo. Las fuerzas vivas no ahorraron elogios ante tan prudente comportamiento; hubo un único desaire: la Comisión Intercentros —que agrupa a los movimientos estudiantiles de la provincia— rechazó las congratulaciones que les obsequió el Ministro del Interior, Guillermo Borda. "Es una provocación que este funcionario trate de usufructuar nuestras actitudes de repudio", se indignaron los caudillos universitarios mendocinos.

• **La Plata** — El miércoles 21 fue jornada cansadora para la Policía: durante el día hubo que perseguir adolecentes quejosos; por la noche, los festejos por la victoria del club Estudiantes exigió más dedicación. Una manifestación de hinchas confundió a colegiales mezclados en sus filas con simpatizantes de Gimnasia y Esgrima en tren de provocación; los universitarios pudieron, al fin, suspender la paliza dando explicaciones. En las escaramuzas fueron apresados un centenar de muchachos que llegaron a fabricar barricadas y a destrozarse ventanales de la Casa de Gobierno; fueron liberados enseguida. El Rector, Joaquín Rodríguez Saumell, se apresuró a dictar un asueto hasta esta semana; La Plata quedó entonces casi deshabitada de estudiantes, que aprovecharon las vacaciones para visitar el hogar paterno, casi siempre alejado de la capital.

• **Corrientes-Resistencia** — Más de 200 profesores de la Universidad Nacional del Nordeste reclaman la separación del Rector, Carlos Walker, concañado del Ministro del Interior, Guillermo Borda. Los Decanos de las Facultades de Humanidades, Luis Ise, y de Ciencias Económicas, Miguel Angel Cantini, solicitan a Walker que renuncie; el Secretario de Educación, José Mariano Astigueta, convocó de inmediato a Buenos Aires a ambos funcionarios. La plaza Sargento Cabral, mientras tanto, cobija un altar cívico en homenaje al estudiante de medicina Juan José Cabral, asesinado el jueves 15 en un choque entre alumnos y policías.



Capital Federal: Sit-in de los alumnos del Salvador.

Primera Plana

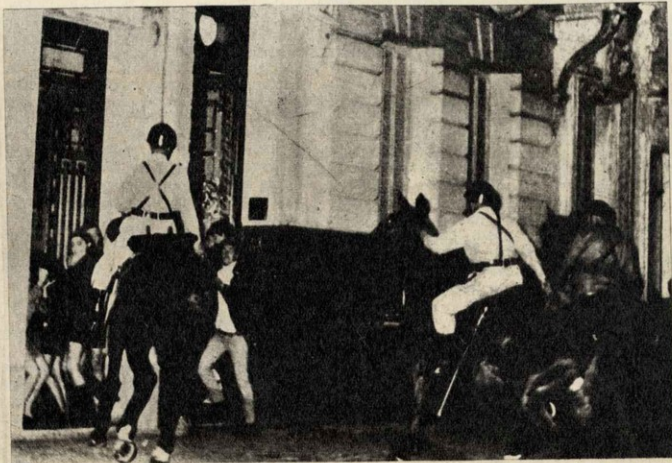
quien se opuso al despliegue militar. Ambos habían soportado la violenta clausura del ágape; de la Vega ordenó montar una ametralladora en los fondos del club. Cincuenta y dos estudiantes fueron presos, mientras 12 vigilantes curaban sus heridas.

• **Córdoba** — La noche del viernes 26, el Barrio Clínicas quedaba, una vez más, en manos de los adolescentes que lo habitaban. Obstruidas con barricadas las calles que cortan la avenida Colón, se tornaba una imprudencia para las fuerzas policiales internarse hasta el corazón de esas manzanas, donde reina el Poder Estudiantil. Como en otras ocasiones, esas cuadradas quedaron en sombras al cortarse la luz eléctrica; desde los techos, la resistencia de los alumnos desató una batalla campal. Héctor Crusta, 18, fue la primera vic-

de gas en el rostro y perdió un ojo. El sábado a la mañana era detenido Raimundo Ongaro, capitán de la cot de Paseo Colón, quien había llegado a Córdoba a predicar la necesidad de una huelga general de trabajadores.

• **Tucumán** — Un acceso de cordura oficial obligaba a los vigilantes de la ciudad, el jueves último, a salir con las cartucheras vacías. Así se eludía la perspectiva de nuevos muertos añadidos a la lista nacional. El día anterior, las porras del orden cosecharon una veintena de colegiales heridos; chicos de 13 ó 14 años, en su mayoría, que abandonaron las escuelas secundarias para sumarse a la huelga que paralizaba la Universidad. Las peores refriegas ocurrieron el miércoles; a la mañana siguiente, la ausencia de revólveres mitigó los encontronazos. Sólo





Primera Plana

La noche sangrienta del miércoles 21: Sables contra insultos.

### III) La sublevación de los rosarinos

Eran las dos de la mañana y nadie dormía en Rosario, el jueves 22 de mayo. El aire flotaba sucio sobre las calles del centro, rumiando algunas hilachas de ceniza y desparramando polvo de ladrillo sobre la cara de la gente. Nadie dormía porque nadie quería dormir. Las casas estaban sitiadas por sus propios habitantes; los vecinos hablaban desde los balcones, en el tercer o cuarto piso, con los transeúntes desvelados. La guerra de las ocho horas terminaba en ese momento. Los estudiantes y la población de Rosario habían derrotado a los mil ochocientos agentes de la Policía de la ciudad. Replegados en el edificio de la Jefatura, sobre la calle Santa Fe, los vencidos esperaban el asalto final, en posición de combate. A setenta metros de distancia, los estudiantes seguían hostigándolos. Pero no pensaban atacar. Se contentaban con la fiesta que crecía alrededor, como una espuma.

Por lo menos una hoguera —de las miles que se encendieron durante la refriega— seguía flameando en cada cuadra. El barniz negro del pavimento estaba enmascarado bajo las capas de ladrillo y el agua rojiza que habían soltado las autobombas policíacas. Los hierros, cajones, adoquines, botellas y macetas arrojados desde los techos tropezaban de las veredas, fantasmales, rodeados por un cerco de llamas.

Pocas veces, en la Argentina, hubo una noche de sangre que fuera, al mismo tiempo, una noche de júbilo. La gente averiguaba la situación de los heridos, pero a la vez se permitía el lujo de alguna risa suelta. Todos habían presenciado una escaramuza, o habían visto caer a un amigo bajo los sables y las balas de la Policía. Y, sin embargo, bastaba que un caballo pasara a la carrera, sin su jinete uniformado, para desatar las bromas. Entre

los grupos de conversadores se filtraban los chicos, disputándose los trofeos de la guerra: la empuñadura de un sable roto, los bastones de los agentes, las cápsulas de balas.

Frente a los hospitales y dispensarios, las caras eran más graves. Las informaciones entraban y salían, confusas: las madres, que daban ya a sus hijos por muertos, lloraban junto a las estudiantes que arrastraban a un compañero herido hacia las salas de emergencia. Los médicos curaban y suturaban, a un promedio de 35 lesionados por hora.

En el Comando del Segundo Ejército, a una cuadra de la Jefatura de Policía, los soldados de imaginaria parecían tranquilos, pero tenso. "Esperamos órdenes", se oyó decir a un sargento ayudante. No iban a tardar en entregárselas: a las dos y media de la mañana, cuando Rosario conservaba todavía fresca la efervescencia de la noche, el general de división Roberto Anibal Fonseca, titular del Cuerpo, publicaba un comunicado escueto: "A partir de estos momentos y ante el caiz que toman los acontecimientos impulsados por elementos extremistas, he asumido el Gobierno Militar de la Zona de Rosario. Casi al mismo tiempo, firmaba el Bando N° 1, que declaraba a la ciudad en estado "de emergencia" y la ponía bajo la jurisdicción de la Justicia Militar. De allí a la imposición de la pena de muerte o "reclusión por tiempo indeterminado" había un solo paso. Fonseca lo dio hacia la medianoche del jueves, y anunció que regiría a partir de "la cero hora del día 23 de mayo". La ciudad no sólo cambiaba de manos; también su estilo de vida era el de un territorio ocupado.

#### Se cierne la tormenta

Las grandes historias empiezan siempre como las historias pequeñas: por un incidente sin importancia. El vier-

nes 16, al enterarse de la muerte del correntino Juan José Cabral, los estudiantes de Rosario decidieron organizar actos de repudio. El Rector José Luis Cantini (amigo íntimo del Ministro Guillermo Borda) había suspendido las clases, previsoramente. Así, el único punto de reunión posible para los manifestantes era el comedor estudiantil, en pleno centro, donde se turnan un millar de alumnos para almorzar por poco más de cien pesos.

A las 12 menos cuarto del sábado 17, cinco reuniones relámpago se sucedieron en otras tantas esquinas, sin la menor intervención policial. A las 12 y diez, sus participantes se recluyeron en el comedor y tramaron una marcha colectiva. Sólo tres agentes custodiaban el lugar. Una vanguardia de 50 muchachos franqueó la puerta y trató de rebasarlos. Algunos reaccionaron: "¡Asesinos!" Los policías reaccionaron desenfundando las armas y obligándolos a retroceder hacia las mesas. En el revuelo, se oyeron tres disparos. Luego, precedidos por un oficial, se vio salir a los agentes, desafiados y sin sus pistolas.

Nada detuvo entonces a la columna estudiantil, que irrumpió por la calle Córdoba —el nudo comercial de la ciudad— y apedreó a su paso las ventanas del Banco Alemán Transatlántico y la de la Bolsa de Comercio. La marcha era suelta y desprevenida. No imaginaban los manifestantes que la Policía se había rehecho y había logrado montar el aparato represivo.

Todos los sábados al mediodía, la calle Córdoba es el paseo obligado de los rosarinos. Grandes oleadas de gente entran y salen de las tiendas, los cafés están repletos, los caminantes se apiñan junto a las vidrieras. En medio de esa atmósfera —recuerda una mujer de 40 años, que salía de la confitería La Fragata con una torta de nueces—, "los muchachos no desentaban; parecían un poco excitados, eso es todo, pero el ruido de los vidrios rotos ya los había calmado".

Fue entonces cuando un patrullero surcó la calle, como a 20 kilómetros por hora. Llevaba las puertas abiertas, y desde adentro, los ocupantes disparaban sus Colt 45 hacia las cornisas. "Alguien me empujó y me caí, aplastando la torta de nueces —recuerda la mujer—; delante mío, una chica joven trataba de cubrir al hijo que llevaba en brazos." La mayoría de los paseantes buscó refugio en la galería Melipal, con entrada y salida en la misma Córdoba. Eran las 12 y veinte. Tres agentes bajaron del patrullero, con las armas reglamentarias en las manos. Detrás, marchaban Adolfo Bagli, comisario de la seccional 3ª, y el oficial inspector Juan Agustín Lescano: sus nombres se habían vuelto notorios en junio de 1968, cuando ambos intervinieron en los conflictos suscitados con el Poder Judicial.

Los policías gritaron a la gente que se dispersara y repitieron sus balazos al aire, mientras los estudiantes corrían de una punta a la otra de la Melipal, buscando vías de escape. Fue en una de esas escaramuzas que Lescano y el estudiante Adolfo Ramón Bello, de 22 años, alumno de Ciencias Económi-

cas, se encontraron frente a frente. Lescano gatilló su Colt y descerrajó un balazo en la frente de Bello; el plomo salió por la nuca. A partir de allí, las versiones difieren. El parte oficial imagina que los estudiantes trataron de volcar el patrullero, y que mientras "el oficial esgrimía en su mano izquierda el arma de la reparación, desde atrás fue asaltado por otro grupo de revoltosos que le golpeó la cabeza y pretendió quitarle el arma, incidencia que provocó el disparo".

El corresponsal del diario *La Prensa* recogía, a su vez, la versión de dos arquitectos y un funcionario público, testigos de la reyerta. Según ellos, la Policía atacó sin ser provocada; luego de balear al estudiante, Lescano "subió a un jeep, acompañado por dos agentes. Su aspecto no revelaba signos de lucha".

A las 12 y 31, cuatro minutos después de ser herido, Bello fue trasladado a la Asistencia Pública. Murió seis horas después, pero desde las cuatro de la tarde, medio millar de sus compañeros esperaban junto a la puerta, juntando dinero para remedios. El tono sombrío de la concentración indicaba que la verdadera batalla no había comenzado todavía.

### Vigilia de armas

Bello, nacido en el pueblo de Las Rosas, a 120 kilómetros de Rosario, vivía con otros tres alumnos en un cuarto de pensión, a cuatro cuadras del comedor. Militaba en el Movimiento de Avanzada Popular Universitaria, cuya ideología corresponde a la del humanismo renovador, pero la manifestación de la calle Córdoba era la primera de su vida: su afiliación databa de un mes apenas. Por lo demás, iba a rendir en la tarde de aquel sábado un examen parcial de Matemática Financiera. Todos estos datos explican por qué su muerte se convirtió rápidamente en una bandera de rebe-

lión y su nombre comenzó a ser entronizado en los afiches estudiantiles. Es que los grandes mitos se amasan con sangre inocente.

Mientras el cadáver de Bello era trasladado a Las Rosas, y el Comité de Lucha donaba cien mil pesos a la familia para el sepelio, el Juez Domingo Rodríguez Meleandi no conseguía interrogar al oficial Lescano: la Policía pretextó que estaba internado, "con conmoción cerebral y múltiples lesiones". El Juez insistió y debieron franquearle el paso: quince minutos después, el mismo domingo 18, logró ver al matador. Estaba ileso.

La ciudad empezó a velar sus armas. En la filial de la ccr —que responde al sector de Raimundo Ongaro—, el movimiento estudiantil era incesante. Se trataba de un desafío abierto al Gobierno: la sede gremial está separada por treinta metros del Comando del Segundo Cuerpo de Ejército y al frente —plaza de por medio— de la Jefatura de Policía. El Comité de Lucha estudiantil, que logró unificar a todas las fuerzas (ocho agrupaciones), concertó con los líderes sindicales una Marcha de Protesta y Repudio que se efectuaría el miércoles 21, y un paro general para el viernes.

En la tarde del lunes 19, los rosarinos advirtieron, estupefactos, que habían logrado unir, de un modo casi mágico, todas sus potencias dispersas: un plenario de la ccr, presidido por Héctor Quagliaro e integrado por representantes de 25 gremios (incluidos vanguardistas e independientes), aprobó por unanimidad la huelga; la Universidad Católica adhirió al duelo por Bello; los editoriales de los tres diarios rosarinos instaron a la población a participar de la Marcha. La mayoría de las versiones coincide en que el propio general Fonseca trató de evitar que el acto se reimprimara, y que fue el Gobernador Eladio Vázquez quien dio la orden de frenarlo a toda costa, obedeciendo quizá las instrucciones del Ministro Guillermo Borda.

El martes, la ciudad amaneció empapelada con afiches que invitaban al pueblo a sumarse a la protesta. Aunque pegados con cuatro tiras de durex, los cartelones fueron preservados cuidadosamente de cualquier desgarro. El enviado de Primera Plana pudo observar, durante una caminata de media hora por el centro de la ciudad, cómo los transeúntes reparaban con nuevos trozos de cinta los desprendimientos de unos doce letreros.

A media tarde, el Comité de Lucha había organizado ya con increíble prolijidad todos los detalles de la Marcha. Se constituyeron unos doscientos grupos de diez hombres cada uno —con un jefe y un coordinador— que respondían simultáneamente a dos mandos centrales, sincronizados entre sí: uno funcionaba en la ccr, el otro "en alguna parte de la ciudad". Todos los grupos fueron bautizados con un solo nombre, el de Adolfo Bello, y sus miembros fueron provistos de una cartilla de comportamiento que preveía todas las dificultades de un encontronazo con la Policía.

Los diez puntos de la cartilla recomendaban: 1) dejar registrado el nombre para que luego pudiera verificarse

quién había sido encarcelado; 2) evitar el arresto de cualquier compañero, ayudándolo contra la Policía. Si el auxilio fracasaba, el detenido debía gritar su nombre y la Facultad en que estaba inscripto; 3) llevar documentos de identidad; 4) exigir el traslado a la Asistencia Pública en caso de lesión; 5) normas sobre la clase de actas policiales que pueden ser firmadas; 6) negarse a responder a preguntas de índole confesional; 7) no entrar en rateras —cines, bares—, sino dispersarse; 8) informar al cuerpo de abogados de la ccr sobre cualquier detención; 9) en caso de apremios ilegales, rectificarse ante el Juez y formular la denuncia; 10) no mencionar jamás a terceras personas o agrupaciones estudiantiles ni llevar encima otro teléfono que el de la ccr.

El Comité de Lucha instó también a que las familias de la ciudad invitasen a comer a un universitario por lo menos; de ese modo se resolvía el cierre del comedor luego de los disturbios del sábado 17 y se permitía a los jóvenes —dijeron los líderes— explicar personalmente las razones de su lucha. Lateralmente, se iniciaron colectas para mantener ollas populares en funcionamiento constante.

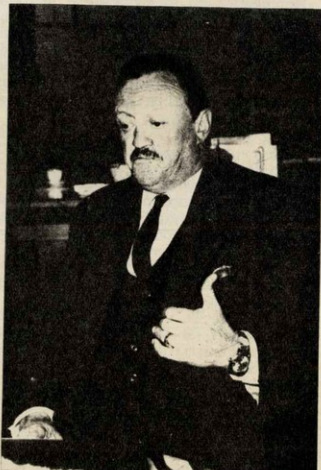
El mismo martes, Quagliaro declaraba a Primera Plana en su oficina del puerto: "La ccr se ha puesto al servicio de los estudiantes. La lucha en común tiene todas las posibilidades de triunfar. Si a eso se agrega la unión sindical, aunque sólo sea para esta acción, iremos hacia adelante. El momento es único. Todos los rosarinos están disconformes con el Gobierno". Era cierto: un referéndum popular en la zona de Rosario, después de la muerte de Bello, hubiese revelado —sin duda— que la tolerancia al régimen de Onganía era casi nula.

Si había que señalar a un responsable del descrédito, la Policía de la provincia se llevaba el trofeo. Fundada 110 años atrás, la indignación de los rosarinos se ha cebado en ella desde



Primera Plana

Victima Blanco. Por qué morir.



Primera Plana

Jefe Monner Ruiz: Por qué balear.

# LA CULPA ES DEL GOBIERNO: RESULTADOS DE UNA ENCUESTA

Entre el jueves y el viernes de la semana última, la agencia A & C Investigación realizó en la Capital Federal un sondeo de opinión por cuenta de Primera Plana, acerca de los hechos que aún conmueven al país. La encuesta fue levantada en dos niveles: el de los estudiantes y el del público en general. La muestra de estudiantes comprendió 100 sujetos de ambos sexos, así divididos: 10 de la Facultad de Filosofía y Letras, 10 de Ciencias Económicas, 10 de Derecho, 10 de Ciencias Exactas, 10 de Medicina, 10 de

Agronomía y Veterinaria, 10 de Arquitectura y 10 de Farmacia, todos ellos pertenecientes a la Universidad Nacional de Buenos Aires; además, 10 alumnos de la Universidad del Salvador, y 10 de la Universidad Católica.

En el otro caso, fueron abordadas 500 personas correspondientes a las tres clases. Uno de los encuestadores recordará, sin duda, este trabajo: lo interceptó un soldado de la Policía Militar, en la estación ferroviaria Constitución; y allí lo tuvieron demorado durante una hora y media.

## HABLAN LOS ESTUDIANTES

1. ¿Quién cree usted que es el responsable del desencadenamiento de la violencia que culminó con la muerte de tres estudiantes?

	TOTAL n = 100 %	Masculino n = 50 %	Femenino n = 50 %
El Gobierno	69	66	72
La Policía	6	6	6
Los estudiantes	3	4	—
Las Fuerzas Armadas	1	2	—
Los políticos	1	—	2
Obreros y estudiantes	1	—	2
Los obreros	—	—	—
Otros	13	16	10
No sabe/No contesta	6	6	6

2. ¿Usted considera que esta situación es producto del descontento general de la población hacia el Gobierno, o, como dijo el Ministro Borda, sólo el resultado de la obra de agitadores extremistas?

	TOTAL n = 100 %	Masculino n = 50 %	Femenino n = 50 %
Descontento	75	72	78
Agitadores	22	24	20
No sabe/No contesta	3	4	2

3. En estos momentos existen varios sectores en desacuerdo con la política del Gobierno. De la lista siguiente, ¿cuáles cree usted que combaten al Gobierno por razones similares a las del movimiento estudiantil?

	TOTAL n = 100 %	Masculino n = 50 %	Femenino n = 50 %
CGT Paseo Colón	74	64	84
Grupos políticos de izquierda	71	62	80
Cursos "rebeldes"	69	64	72
Cañeros tucumanos	64	62	66
Grupos políticos tradicionales (radicales, conservadores, etc.)	39	32	46
CGT Azopardo	34	36	30
Asociaciones de profesionales	32	32	32
Grupos de militares desfilizados por el Gobierno	32	32	32
Sectores vinculados a la Revolución Libertadora	21	14	28
Unión Industrial Argentina	12	14	10
Jerarquía eclesiástica	6	4	8
Sociedad Rural	3	4	6
Asociaciones empresarias	3	4	2
Ninguno	5	6	4
No sabe/No contesta	5	8	2
	(*)	(*)	(*)

\* Los porcentajes son superiores al 100% por haber respuestas múltiples

## HABLA EL PÚBLICO

1. ¿Le preocupa a usted este problema?

	NIVEL SOCIOECONOMICO			
	TOTAL n = 500 %	Alto n = 50 %	Medio n = 250 %	Bajo n = 200 %
SI	88	92	90	84
NO	12	8	10	16

2. ¿Usted considera que esta situación es producto del descontento general de la población hacia el Gobierno, o, como dijo el Ministro Borda, sólo el resultado de la obra de agitadores extremistas?

	TOTAL n = 500 %	Alto n = 50 %	Medio n = 250 %	Bajo n = 200 %
Descontento	82	36	66	64
Agitadores	23	54	18	22
No sabe/No contesta	15	10	16	14

3. ¿Cree usted que la determinación del Gobierno de declarar a Rosario zona de emergencia bajo control militar, es la mejor manera de solucionar el conflicto, o, por el contrario, debería permitirse a los sectores descontentos con la política del Gobierno plantear sus discrepancias sin ser reprimidos?

	TOTAL n = 500 %	Alto n = 50 %	Medio n = 250 %	Bajo n = 200 %
Es la mejor manera	16	40	8	20
Permitir que se expresen sin represión	75	52	82	72
No sabe/No contesta	9	8	10	8

4. ¿Cree usted que las acciones del Gobierno están de acuerdo con su anunciada política de participación de todos los sectores del pueblo, o bien la contradice?

	TOTAL n = 500 %	Alto n = 50 %	Medio n = 250 %	Bajo n = 200 %
Está de acuerdo	12	30	12	8
La contradice	74	62	74	76
No sabe/No contesta	14	8	14	16

5. ¿Quién cree usted que es el responsable del desencadenamiento de la violencia, que culminó con la muerte de tres estudiantes?

	TOTAL n = 500 %	Alto n = 50 %	Medio n = 250 %	Bajo n = 200 %
El Gobierno	50	40	46	58
Los estudiantes	11	12	12	10
Los obreros	1	2	—	2
Obreros y estudiantes	1	2	—	2
La Policía	12	4	18	2
Agitadores Izquierdistas	2	4	4	—
Fuerzas Armadas	1	—	2	—
Ministro Interior	1	—	—	2
Todos	3	—	6	—
Otros sectores	5	16	2	6
No sabe/No contesta	13	20	10	14

hace poco menos de un año: su calamitoso trabajo durante las inundaciones, las represiones a mansalva que ejecutó durante el pleito con los Jueces y los incidentes en la Facultad de Ingeniería, hace dos meses, más la violación de una adolescente a principios de mayo, han agotado muchas paciencias. Consciente del resquemor, el Jefe, teniente coronel jubilado Raúl Monner Ruiz, retiró al personal de las calles el lunes y el martes, y confió en la eficacia de pequeñas patrullas. Supuso, a la vez, que habría sólo 500 personas en la Marcha del miércoles (los estudiantes descontaban que serían más de 20 mil), y decidió que 1.800 agentes bastarían para disolver las manifestaciones. Los hechos iban a demostrarle que su confianza estaba asentada sobre el agua.

### La guerra de las ocho horas

La Marcha estaba anunciada para las seis de la tarde del miércoles 21, pero ya a las cuatro, las tropas policiales, en uniforme de fajina, habían desalo-

paz: se sentaron en medio de la calle, de a uno en fondo, tratando de ganar terreno hacia la plaza 25 de Mayo. Al reventón de los gritos sucedía un silencio impresionante, que parecía colgado sobre las cabezas de la gente.

Doscientos agentes rodearon la cuadra donde los estudiantes esperaban, en cuclillas, sin moverse. Desesperada de nervios, la Policía lanzó un ultimátum: concedió medio minuto para dispersarse. Era un plazo imposible. Monner Ruiz desató entonces la represión. Durante dos horas, diez mil personas (los paseantes distraídos) se reunieron, se disgregaron, volvieron a reunirse, hostigando a las tropas aquí y allá, ágiles como un coro de relámpagos. Durante ese lapso, los observadores contaron 37 manifestaciones diferentes, sólo en los alrededores de la calle Córdoba.

Pero eso no era todo: una columna de tres mil hombres ocupaba simultáneamente la avenida Pellegrini —lejos del centro— y se mantenía a la espera, mientras los agentes gastaban en un área limitada su provisión de gases y agua coloreada y la energía de sus perros y caballos. Los habi-

central, el técnico de turno logró entonces cortar la voz.

La toma de la radio fue, en verdad, una consecuencia de la segunda muerte rosarina: la de Luis Norberto Blanco, un estudiante secundario de 15 años que era, a la vez, operario metalúrgico. Blanco y dos de sus amigos se acercaron al epicentro de la batalla a las 8 y media de la noche. Participaron de algunas corridas y decidieron, al fin, dispersarse hacia la calle Corrientes, a pocos metros de LT8. Allí fue alcanzado por un balazo disparado a mansalva, en plena espalda, que le salió por el pecho. La policía cargó sobre los que intentaron auxiliarlo y desató sus sables sobre Blanco. Saña inútil: el estudiante ya estaba muerto.

Otras víctimas surgían en la ciudad, casi al mismo tiempo: uno era el cabo primero Miguel Fernández, herido en la espalda y convertido por los partes oficiales en un símbolo del martirio policial; otro, Daniel de Laoz, un estudiante de 27 años que pereció atropellado por un ómnibus, mientras escapaba de los gases lacrimógenos; y la tercera era una mucama, Nilda Vilma Martínez, de 21 años, a quien alcanzó un cartucho en plena cara cuando salía a comprar el diario.



Primera Plana

Las hogueras de la calle Córdoba: Algunas quedan, todavía.

jado todos los vehículos de las 140 manzanas céntricas y ocupaban las esquinas estratégicas. Monner Ruiz había establecido un cordón de fuerza a lo largo de la calle Córdoba —elegida para el acto— y proyectaba dividir allí a las columnas estudiantiles, impidiéndoles luego reunificarse.

A esa táctica, el Comité de Lucha replicó con otra más sagaz: colmó las calles de transeúntes que paseaban con aire distraído, en grupos de dos o tres personas. La Policía olfateó un olor nuevo en el aire: ni siquiera en las mañanas de los sábados se veía tanta gente en el centro, y esta vez la caminata carecía de razones. Los negocios estaban cerrados, con las persianas bajas; los bares, clausurados; los cines no funcionaban.

A las seis en punto de la tarde, un centenar de manifestantes se concentraron de modo repentino en la esquina de Córdoba y Maipú, gritando contra los agentes. Apenas cargó la tropa, los revoltosos ensayaron un gesto de

tantes de Rosario empezaban a divertirse. Se veía a damas de sesenta años regalar botellas de nafta y kerosén, a chiquillos gritar "¡Asesinos!" desde las azoteas, cada vez que divisaban a un policía. Hacía las diez de la noche, ninguno de los 1.800 hombres desplazados por Monner Ruiz se atrevía a alejarse de su centro de operaciones. Dos horas más tarde, toda la tropa estaba concentrada en la Jefatura.

Los estudiantes emplearon los más refinados ardidés de las guerrillas urbanas: lanzaron carritos con pequeñas hogueras contra los caballos, cuando cargaban; coparon las tomas de agua y alejaron a los bomberos con piedras, palos y hondas; cerraban las esquinas con alambres de púa, tendidos a metro y medio sobre el suelo. Hacía las once de la noche, asaltaron el edificio de LT8, filial de Radio Belgrano, y procuraron emitir una proclama desde la cabina de transmisión. Sólo consiguió salir al aire esta frase: "A ver, a ver, el papel". Desde la planta

### Las voces en el desierto

Al mediodía del jueves, el Comité de Lucha contó sus víctimas: más de doscientos heridos y 23 estudiantes arrestados después de las tres de la mañana; a todos ellos alcanza la Justicia militar. Si el bando del general Fonseca se cumple escrupulosamente, los esperan penalidades de uno a seis años. Contaban también sus victorias: parece difícil que el Jefe de Policía de Rosario pueda sostenerse demasiado tiempo en su cargo, a pesar de las felicitaciones que le hizo llegar el Gobernador Eladio Vázquez. Pero también la cabeza de Vázquez temblaba sobre sus hombros.

En medio de semejante atmósfera, era impredecible lo que podía suceder con el paro general decretado para el viernes 23. El aire amaneció emponzoñado ese día, inmóvil, silencioso como nunca. Jamás se vio a Rosario tan sucia como entonces: no había taxis ni automóviles de remise en la ciudad desierta; rodaban pocos ómnibus, con más custodia que pasajeros. Los kioscos que abrieron a las 8 de la mañana, clausuraron sus ventanitas media hora después. Los trenes suburbanos y los que iban hacia Buenos Aires circulaban con una irregularidad nunca vista. Entre las once y las doce de la mañana, cualquier paseante apostado en San Martín y Córdoba no hubiese podido contar más de siete automóviles: todos sus conductores iban vestidos de sport, rumbo a las afueras. En el restaurante del hotel Riviera —quizás el más frecuentado de Rosario— tuvo que apelearse al pan recalentado para el desayuno y el almuerzo.

Y, sin embargo, más de seis mil personas, llegadas a pie desde las cuatro orillas de la ciudad, se congregaron en el lejano cementerio de La Piedad, donde fue enterrado Luis Norberto Blanco. Terminaba una historia, pero tal vez empezaba otra. ♦

## RENUNCIAS:

### Favores que no se pagan

El miércoles 21, las razones particulares de siempre abonaban, en la provincia de Jujuy, una renuncia de campanillas: la del Fiscal de Estado, Horacio Conessa Mones Ruiz, un porteño, hijo del general Eduardo Conessa —que lidera la Lotería Nacional— y ahijado de Mario Díaz Colodrero.

Tanta prosapia tuvo la virtud, el año pasado, de conncionar al Gobernador Dario Felipe Arias, que para nombrarlo tuvo que rebajar a 25 años el límite de edad exigido para acceder a la Fiscalía. Como el favoritismo resultaba transparente, la oposición política —activada por el jefe del conservatismo, el abogado Héctor Mazarra Sánchez Iturbe, y el ex Gobernador Horacio Guzmán, que batallaba en el ucricismo— apabulló a Arias atribuyéndole la "Ley Conessa".



Arias: Cherchez las minas.

En Jujuy, las dimisiones, como otros eventos, tienen un misterio demasiado breve; así, la semana última, nadie ignoraba que el Fiscal había arremetido contra el Gobernador gracias a un dictamen que rechazaba la solicitud de la Compañía Minera Aguilar Sociedad Anónima (ligada al pulpo norteamericano del acero, la United States Steel), para acogerse a las franquicias de la Ley 2751, de abril de 1968, de Promoción Económica. Destinada por Arias a facilitar la radiación de empresas industriales, aquella medida la exime, durante 15 años, de todo impuesto, contribución o gravamen, creado o a crearse.

Antes de consumir la ruptura, Conessa Mones Ruiz había viajado a la Capital Federal, para deshilvanar las cuitas frente a su padrino, el Secretario de Gobierno; pero, cualquiera haya sido el consejo, lo cierto es que el fundamento del Dictamen desmorona, por ahora, las aspiraciones del

monopolio. Se sugiere un retoque a la reglamentación de la Ley 2751 para que los beneficiarios aseguren plena ocupación con el fin de elevar el paupérrimo nivel de vida en la zona; es decir, promuevan no sólo un incremento de la industria, lo que puede obtenerse mediante recursos técnicos, sino también mejoras sociales para obreros que no tienen más alternativa que las minas o los ingenios.

El trabajo en los socavones de la Quebrada de Humahuaca, donde se halla el feudo de la Aguilar, a unos 4.000 metros de altura, es insoportable; los mineros se hunden entre galerías, inundadas con frecuencia, y pocos resisten después de tres meses. En la región, inhóspita, sucumben hasta los camioneros, vencidos por el apunamiento; suelen recordarlos unas toscas cruceas al costado de los senderos.

En realidad, la Ley de Promoción y su Decreto reglamentario 4636, no han atraído radicaciones pero sí un cúmulo de sospechas sobre Arias, un abogado salteño de 47 años, terrateniente, con un versátil pasado político en su provincia: tras alcanzar una Diputación, en 1946, cantó loas al peronismo; fue Ministro durante la Revolución Libertadora y más tarde alardeó como jefe de la Unión Federal, un partido minoritario.

Es que cuando salió la legislación, los vaticinios pueblerinos supusieron que estaba dedicada a la Unión de Empresarios de Jujuy y al grupo minero Aguilar, los primeros en aplaudirla. El encargado de crucificarla, Sánchez Iturbe, que asesora desde hace 20 años al Banco Industrial, desgranó en una charla en la ccr *ongarista* el argumento de que los mineros, quienes dejan en las arcas provinciales unos 400 millones anuales por regalías de la explotación de plomo y cinc, no pagarán un centavo en caso de aumentar la producción. Si esa producción llega a duplicarse, en 15 años, se escabullirán unos 6.000 millones de las recaudaciones; es decir, cuatro veces más que la suma recolectada en 1968 por impuestos (1.490 millones).

Esas cifras fueron manejadas, también, por el Centro de Agrimensores, Arquitectos e Ingenieros, en base a un informe del ingeniero Julián García del Río, al que Arias no hizo caso.

Hasta ahora, el Gobernador enfrenta las críticas con querellas a sus detractores; la que planteara contra Sánchez Iturbe, que se encuentra detenida, sirvió para que el Colegio de Abogados se sumara a los opositores; otra, contra el agricultor Jorge Baiud, que lo acusó de haber librado cheques sin fondo, ha dejado una estela poco honorable, difícil de disipar (Nº 308).

En medio del rumorero, pocas cosas consigo salvar Arias; apenas lo eximen dos obras: la pavimentación de la Ruta 9, por Humahuaca, y el dique Las Maderas, que riega 50.000 hectáreas en el Valle de Perico, programado por el CONADE en tiempo de los radicales del Pueblo.

Quizá le cueste redimirse después de la renuncia del influyente Fiscal, su protegido de ayer. El viernes 23, los jujeños avizoraban, a corto plazo, una crisis de Gabinete y un Gobernador de reemplazo. ♦



Primera Plana

De la Plaza: Entre mate y mate.

## LIMITES:

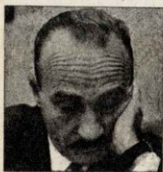
### En vísperas del diálogo

El viernes pasado, por primera vez desde que ejerce la Presidencia, Juan C. Onganía trepó las escalinatas del Palacio San Martín: iba a investir a los nuevos miembros de la burocracia diplomática, pero también degustó la inminencia de una distensión en el pleito que la Argentina mantiene con el Uruguay, por el condominio del río de la Plata.

Curiosamente, el garlardón correspondiente al Embajador Guillermo de la Plaza, director del Área América del Sur, un funcionario que no goza del entusiasmo de Nicanor Costa Méndez y es adicto al Secretario del conase, general Osiris Villegas, que no hace mucho fue exhibido como probable sustituto del Canciller.

El acuerdo tejido por de la Plaza —al calor de su amistad con el oriental Aldo Ciasullo, un funcionario a quien conociera en Montevideo, en 1961— no presume de original: se trata, simplemente, de que la Argentina retire los efectivos emplazados en el islote Punta Bauzá (Timoteo Domínguez para los uruguayos), cuyo afincamiento en esa zona enervó las relaciones bilaterales. Así, se reabriría el diálogo sobre límites.

Ese diálogo se interrumpió el 4 de febrero, cuando el Uruguay se ausentó de las conversaciones sobre asuntos fronterizos, que una comisión mixta sostenía desde mediados de diciembre último. Es que entre octubre y noviembre de 1968, mientras organizaban una licitación internacional para explorar la eventual riqueza petrolera del Plata, las autoridades de Montevideo se lanzaron a denunciar presuntas invasiones de su soberanía por parte de la Argentina. El envío de un destacamento de la Prefectura a Punta Bauzá, que los uruguayos consideran terreno propio, sirvió, a fines de enero, para que se estancaran las negociaciones. ♦



## Jordán de la Cazuela

### ¡ATAJEN AL CONSENSO!

Sirenas y gritos alertaron al Funcionario de la Primera Hora justo cuando iba a entrar en el Ministerio.

—Debo mirar —pensó.

Y miró hacia la esquina. Un Consenso cruzaba vertiginosamente la bocacalle. Mucha gente lo seguía, preocupada. O lo perseguía. Nunca se sabe. El Funcionario, alarmado, corrió hacia la esquina gritando:

—¡Están equivocados, no lo gaseen, no lo acosen! ¡Es un Consenso!

Nadie lo entendió y el enjambre, cantando estribillos, se perdió entre humo de gases para llorar.

—¿Qué le han hecho a ese Consenso? —preguntó el Funcionario a un rezagado de la carrera.

—¿Consenso? Parece que era un activista, o un disconforme, o al revés, un conforme.

—Nuestros Consensos son así: multiformes, universales —se irritó el Funcionario.

—¿No es usted el Funcionario de la Primera Hora? —lo interrumpió el interceptado.

—¡Mi Funcionario de la Segunda Hora! —lo reconoció el Funcionario de la Primera Hora—. ¿Qué hace corriendo Consensos?

—¡Igual que en el 45, el 46, el 44, sólo que entonces nos corrían a nosotros! Llevábamos la bandera de la protesta.

—Bueno, eran cosas de la in-experiencia.

—¿Recuerda cuando nos atrincheramos en Filosofía y Letras...?

—No, no me acuerdo.

—Nos mandaron a Villa Devoto, las chicas a San Miguel. Todos se indignaron.

—Y ahora se quejan porque les aplican treinta días... Bueno, hablemos de otra cosa.

—Sí, señor, treinta días, cuando sean adultos nos lo van a agradecer.

—¿Eramos nazis o antinazis?

—¡Por favor, antinazis...! ¿Qué tal si hablamos de sus éxitos?

—Le preguntaba, porque entonces había dos bandos, ahora parece que hay uno solo.

—¡Detengan a ese Consenso! —pidió alguien que corría a al-guien.

—¡Se nos va otro Consenso, parémoslo! —gritaron, alarmados, los Funcionarios de la Primera y Segunda Hora. Y se sumaron a los perseguidores.

—Por el color fucsia se ve que es un Consenso económico —dijo uno de ellos—. Dejémoslo, volverá; sólo hay que ponerle un producto bruto nacional en la jaula y dejarle la puerta abierta.

Y los cansados Funcionarios siguieron evocando.

—Fue hace unos veinticinco años, la guerra estaba aún caliente. Usted era de Acción Argentina.

—¿Qué le parece si hablamos de las satisfacciones familiares?

—Me acuerdo cómo vivaba la liberación de París.

—¡Señorita!, ¿no ve lo que atropella? —se fastidió el Funcionario de la Primera Hora ante una señorita que lo embistió a la carrera—. ¿Qué me decía de la liberación de París?

—¡Abajo la dictadura! —gritó la señorita y prosiguió su marcha.

—¿A qué dictadura se referirá? —se preguntó extrañado un funcionario.

—Seguramente se le ha mezclado el tiempo, habrá oído decir que cayó de Gaulle.

—¡Se vuela un Consenso! —gritó, histérica, una señora. Todos miraron hacia arriba.

—Parece que es un Consenso juvenil —observó, experto, un funcionario—. Es una pena; los Consensos juveniles cuando remontan ya no regresan. ♦

Copyright Primera Plana, 1969.

## DIPLOMACIA:

### Las elecciones de Onganía

SENADOR FULBRIGHT — ¿La Argentina está gobernada, actualmente, por un régimen militar?

SEÑOR LODGE — Es un tanto difícil caracterizarlo en uno u otro sentido. El Presidente es un general, pero ha sido elegido.

SENADOR FULBRIGHT — ¿Lo fue?

SEÑOR LODGE — Yo creo que hubo una elección general...

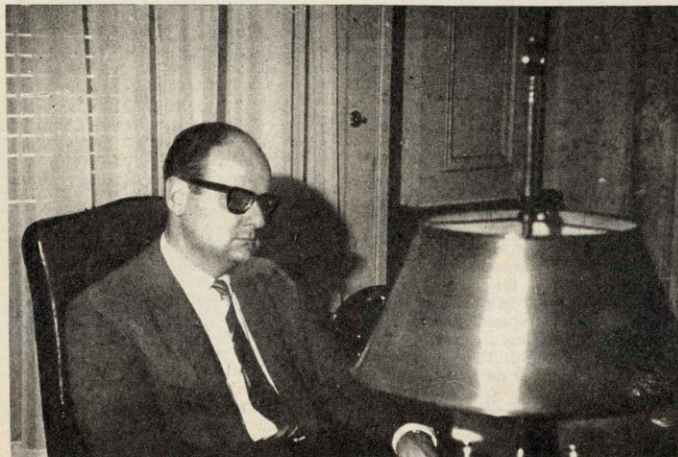
Este paso de comedia se representó el martes último en la sala alta del Congreso norteamericano, mientras la Comisión de Relaciones Exteriores interrogaba al Embajador en Buenos Aires, John Davis Lodge, a cuya designación —efectuada en abril 30 por el Presidente, Richard Nixon; ver el Nº 332— debe prestar acuerdo.

Se trata, desde luego, de una formalidad retórica, pero ¿es posible que los enviados diplomáticos de USA no se informen mejor, al menos sobre los países a los cuales son destinados; que Senadores como J. William Fulbright, "defensores" de América latina, tengan una idea tan remota acerca de estas naciones vecinas? Porque nadie salió, el miércoles, a enmendar la plana de Lodge, un ex actor cinematográfico que llegó al pínaculo de la gloria como *partenaire* de la inextinguible Marlene Dietrich.

Todo el episodio es grotesco. Entre otras cosas, Lodge debió responder si el Instituto de Política Exterior de la Universidad de Pennsylvania, que él dirigió, había obtenido fondos del Departamento de Defensa. Como es notorio, Fulbright está en contra de estas limosnas del Pentágono; el Embajador admitió que sí, que el Instituto recibió "su buen paco" (*quite a bit*). Luego, reconoció el derecho de la Argentina a pretrechar sus Fuerzas Armadas porque es "una potencia importante".

A cada momento, el ex cómico se volvía hacia su apuntador, un funcionario de la Cancillería. De este modo logró señalar que la asistencia militar y financiera de los Estados Unidos para con la Argentina es "virtualmente mínima" y hasta coincidir con Fulbright en que la economía argentina se desenvuelve satisfactoriamente. "El señor Pierre-Paul Schweitzer (titular del Fondo Monetario) me ha dicho que el señor Adalbert Krieger Vasena es uno de los economistas más sobresalientes de la actualidad."

Tres legisladores hicieron el elogio de Lodge; el republicano Clifford Case memoró su paso por el cine; el demócrata Mike Mansfield tuvo cálidas frases para su Embajada en España; otro demócrata, Thomas Dodd, sintetizó: "Es el mejor que podemos nombrar". Pues no lo parece. En julio de 1968, cuando el Senado escuchaba al antecesor de Lodge, Carter Lane Burgess, éste aseguró que la Argentina marchaba hacia su recuperación constitucional: era una ingerencia en los asuntos internos del país sede, antes de llegar a él. La historia, de algún modo, se repite. ♦



Secretario Dagnino Pastore y Subsecretario Héctor Diéguez: "Una técnica sin ideología".

## Plan de desarrollo: Al ver, verás

La cuenta retrospectiva ya se inició. Faltan apenas unos 120 días para que el mamotreto, infestado de gráficos y neologismos, invada la misteriosa Sala de Situación de la Casa Rosada; es nada menos que el *Plan General de Desarrollo*, una avanzada del "Plan Nacional 1970-1974", y del "Plan de Inversiones", las futuras Tablas de la Ley de la economía argentina, el alfa y la omega del porvenir nacional.

En este caso, el Sinaif es el Consejo Nacional de Desarrollo, y su Moisés, José María Dagnino Pastore, un especialista de 36 años. Todos los días, un núcleo de 120 profesionales —ingenieros, estadísticos, sociólogos— hormiguea a su lado, en el octavo piso del Ministerio de Economía, en busca de la piedra filosofal. Para Dagnino Pastore, el planeamiento tiene por objeto eliminar la imprevisión en la marcha del Estado; esta fórmula general sitúa al método en el contexto de las "técnicas sin ideología, que buscan cuantificar resultados, eliminar los errores de los efectos mutuos entre las diversas políticas, y la inadecuación de objetivos [a menudo demasiado ambiciosos] a la disponibilidad de recursos".

Para que esa técnica adquiera relieve necesita subordinarse a una determinada concepción del país; de allí que el CONADE sea, en esencia, un simposio de Ministros: son ellos quienes, reunidos con el Presidente, determinan, en un primer paso, las metas deseables. La Secretaría del organismo, a cargo de Dagnino Pastore, únicamente tiene en sus manos la elaboración de las estrategias adecuadas para llegar a esos fines.

"Lo que el planeamiento consigue

—explicó el Secretario, el miércoles último, a Primera Plana— es obligar a una elección expresa de política a los responsables del poder, y en temas tan trascendentales como la tasa de crecimiento ideal, la distribución del ingreso ambicionada, el papel del Gobierno en la actividad industrial."

"Claro que hasta hoy esas determinaciones se producen diariamente en la tarea cotidiana del Estado; pero en este caso dependen menos de elecciones definidas que de otras decisiones parciales, de alcance menor." Una circunstancia de ese tipo se produjo dos semanas atrás, cuando la Secretaría de Obras Públicas —con argumentos sin duda válidos pero tal vez controvertibles desde el punto de vista global— arrancó al Ministro de Economía, con destino a la red caminera, un impuesto sobre la nafta cuyo monto tal vez hubiera rendido mayores frutos al país si se aplicara a la construcción de usinas, escuelas o vivienda económica.

En verdad, el planeamiento moderno nació de las economías bélicas ensayadas durante la Segunda Guerra Mundial (aunque es cierto que desde el paleolítico el ser humano condiciona sus decisiones económicas a una cierta previsión de los hechos futuros); su primera expresión formal fraguó en la India, en 1950, aunque ya entonces entidades paraestatales ejercían cierto tipo de influencia en Francia, Holanda y USA, para reorganizar la desquiciada producción de esos países. El sistema se institucionalizó en la Argentina en 1961, al cumplir una recomendación de la Conferencia de Presidentes Americanos, reunida en Punta del Este (Uruguay). Así nació el CONADE.

La urdimbre de un Plan de Desarrollo consta de cuatro etapas:

- La fijación de las grandes metas, por parte de "los políticos", en este caso, los cinco Ministros del Gabinete y el Presidente de la Nación.

- La evaluación del estado actual de cada uno de los sectores donde se intenta conseguir aquellos objetivos, y su proyección al futuro; esto es: los técnicos, por sistemas matemáticos, buscan descubrir —es un ejemplo— cuál sería la evolución de los cultivos de algodón en los años venideros. Enseguida calculan el porvenir de los consumos, internos y externos.

- De inmediato es preciso medir los recursos con que la sociedad cuenta para fomentar el avance de aquellas explotaciones hasta la meta ansiada, y tornar compatible —dentro de la inversión total calculada— el desarrollo del sector con los otros factores de la economía nacional.

- Una vez obtenido el acuerdo, el proyecto pasa a la consideración de la Secretaría o comarca afectada, para una consulta con las autoridades y los grupos de productores interesados, quienes lo modifican si es necesario.

- El acto siguiente consiste en enviar el esquema al estudio de los "núcleos de trabajo" del CONADE; el último toque lo dan los directores de las cinco áreas (Políticas de Desarrollo, Planeamiento, Administración del Desarrollo, Eficiencia de Gestión y Coordinación y Enlace), quienes junto con el Secretario elevan la propuesta al Gabinete.

Los trabajos vinculados con el "Plan General", que se conocerá en setiem-

bre, apenas franquearon todavía la tercera etapa; se trata de una iniciativa estructural mínima; defina la conducción oficial en áreas tales como los niveles de empleo deseados, la posición del país frente al comercio internacional, los regímenes óptimos de promoción industrial y de protección arancelaria. En cambio, el "Plan Nacional", cuya elaboración recién se inicia, pretende examinar el crecimiento sostenido en el quinquenio que se inaugurará el año que viene.

La confección de este último ensayo se divide en dos etapas: la primera corresponde a la "pronosis cuantitativa del desarrollo", un hermetismo cuya traducción al lenguaje de los no iniciados significa "evaluación de las perspectivas de desenvolvimiento nacional en el futuro"; el segundo tiempo se aplicará a proponer las medidas necesarias para alcanzar tales horizontes. En la tarea liminar, los técnicos se formulan preguntas como ésta: dada cierta tasa de crecimiento, que se postula como un objetivo, ¿cuál será el comportamiento probable de las exportaciones e importaciones? Si bajo la hipótesis de crecimiento adoptada las importaciones superan a las exportaciones, un experto deberá contemplar la posibilidad de que la brecha en la balanza de pagos pueda cubrirse con alguna financiación internacional extra; o en la salida a través de sistemas de promoción de las exportaciones, o de sustitución de importaciones.

La Secretaría del CONADE —el Consejo nuclear al Presidente y su Gabinete—, instalada en el octavo piso del Palacio de Hacienda, emplea 259 personas; si a ellas se les suman las que actúan en las oficinas regionales y sectoriales, el número asciende a 1.023. El aparato insume cuatrocientos millones anuales, una cifra incrementada por el actual Gobierno, ya que la Ad-

ministración Illia sólo le dedicaba 180 millones de pesos.

Sin embargo, las cifras exhibidas por las actuales autoridades indican que el personal estable del CONADE se redujo: en 1964 sumaba 1.890.

El aumento del presupuesto quizás haya que buscarlo en los mejores sueldos actuales: los técnicos enrolados en la Secretaría del Consejo por Dagnino Pastore superan los doscientos mil pesos mensuales; provienen, como el propio Secretario, del Instituto Di Tella, y soportan el mote de marxistas y la ira de los empleados de la administración, notoriamente postergados en materia salarial. Por ello el octavo piso de Economía es una isla, caracterizada por un lenguaje especial que restalla en los carteles indicadores: "Eficiencia de Gestión", "Coordinación y Enlace Sectorial", "Análisis de Sistemas".

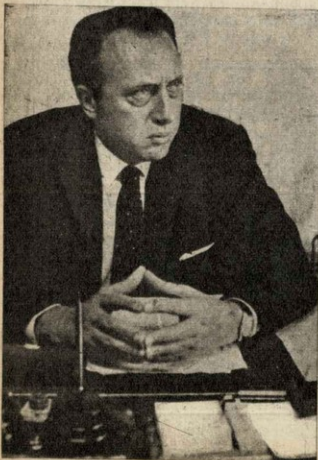
"Es que tenemos otra mentalidad —confió un técnico a Primera Plana—. Aquí se trabaja sin saco, y Dagnino Pastore nos frecuenta y consulta como un compañero más", se alegró. Otros "modernismos": se ha suprimido la correspondencia para notificaciones entre los funcionarios del CONADE, que hoy se hacen verbalmente; las impositables notas las redacta a mano el propio interesado; los Directores no tienen autos oficiales ni secretarías privadas. "La semana pasada caímos a Córdoba en nuestros modestos vehículos, cargando mapas y gráficos, y no nos querían dejar entrar a la Gobernación", se solazó otro experto.

Un veterano cronista de Economía, que vio nacer y crecer al CONADE, deslizo desde su trinchera de trabajo, en el quinto piso del edificio, que el organismo siempre fue mirado como la "rara avis": una "sublimación de la burocracia", donde "técnicos desconec-

tados de la realidad y del poder de decisión engendran volúmenes cuyo destino, a veces, no logra ni la placidez de las bibliotecas". La misma fuente recordó entre suspiros la gloria del CONADE, durante la gestión de Arturo Illia, ciclo en que los nombramientos femeninos proliferaron, lo que dio al pasillo central del octavo piso el nombre de "Floridita".

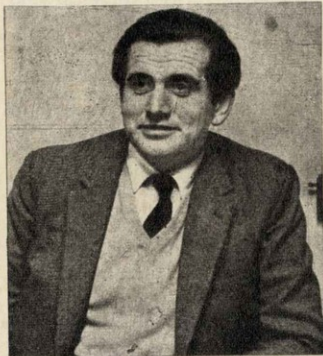
Pero, la semana pasada, especulaciones más serias absorbían a Dagnino Pastore; a su "alter ego", Alberto Schilling (un mayor del Ejército que lo acompaña desde su gestión anterior al frente de la cartera de Economía en La Plata), y al staff de Directores: la redacción del Plan de Inversiones Públicas para 1970-74. Dagnino Pastore lo explica así: "Para su preparación se comienza por cuantificar el monto necesario para terminar obras en curso de ejecución. Simultáneamente, las oficinas sectoriales y regionales preparan estimaciones de la inversión en sus respectivas jurisdicciones. Se obtienen informes, asimismo, de los bancos extranjeros de inversores. En función de toda esa información, y teniendo en cuenta los recursos disponibles, se prepara una versión del plan".

"Tanto el Plan General de Desarrollo como el Plan Nacional de Desarrollo 1970-74 —insistió, al fin— tienen por objeto crear las condiciones necesarias para que las decisiones económicas, públicas y privadas, puedan adoptarse con un conocimiento razonablemente preciso sobre el curso futuro de la economía." Que el manual de buenos consejos influya luego en las determinaciones no es común, por lo menos en nuestro país, donde la acción se hace pragmática, unas veces por los vaivenes políticos y otras por la suficiencia devastadora de los ejecutores económicos. ♦



Directores Schilling (Coordinador), Javier Villanueva (Política) y Enrique Arzac (Gestión): Evalúa y triunfará.





Zorreguieta: No va más.

## AGRICULTURA:

### Cara y ceca de los precios congelados

A fines de la semana pasada, la decisión oficial de no mejorar los futuros precios para los cereales de la cosecha fina, originó una crisis en la entidad que tal vez fuese el modelo más serio en el plano de la participación: el Consejo Asesor de Política Agropecuaria.

En sus siete meses de vida, el Consejo, integrado por representantes de las más conspicuas entidades agrarias hizo tres papelones, una razón capaz de explicar el disgusto actual de sus miembros, quienes, prácticamente, amenazan hoy con sus renunciaciones.

Primero fue el "impuesto a la tierra". En arduas discusiones, los asesores se opusieron tenazmente a la idea del Secretario de Agricultura, Rafael García Mata, quien, de todos modos, insistió en innovar con rapidez en la materia: las mociones del Consejo fueron desoidas.

Más tarde, los obstáculos surgieron de un pedido que ellos hicieron, para postergar por 60 días el proyecto, con el fin de estudiarlo a fondo, pero, a las pocas horas de plantearse la solicitud, el Gobierno dictó el Decreto reglamentario de la Ley en cuestión.

El congelamiento del valor de los cereales, rechazado por unanimidad en el Consejo, fue la gota de agua que rebasó la copa. Un mes atrás, los integrantes de la asamblea recibieron de García Mata un informe reservado, donde constaban los principios generales de la actitud del Gobierno; a partir de ese instante, los delegados aguardaron la convocatoria a debatir tales puntos de vista, aunque como ella no se concretaba, el emisario de CONINAGRO solicitó audiencia a García Mata. No tuvo tiempo de consumarla porque, diez días atrás, los voceros del Ministerio de Economía explicaron que la decisión ya era firme.

"El Gobierno alegó que existen pocas perspectivas para colocar el trigo en los mercados internacionales, y que un aumento del precio equivale a su-

perar los márgenes de la plaza mundial", relató a Primera Plana, hacia el mediodía del viernes, Jorge Zorreguieta, 37, representante de la Comisión Coordinadora de Entidades Agropecuarias. "Nosotros contestamos que tal cosa no es cierta, que en estos momentos la Argentina importa trigo, que para ubicar nuestras cosechas en los medios externos jamás tuvimos problemas y que, pese a todo, si ellas no se pudieran vender, necesitamos contar con algunas reservas para afrontar los compromisos."

Los argumentos del Consejo no parecen absurdos; al menos, se debió discutirlos, pero la Secretaría prefirió hacer oídos sordos a todos los buenos oficios. Ante el fracaso, Zorreguieta intenta una explicación: "El organismo fue creado *pour la galerie*". Otros de sus protagonistas se definían, la semana pasada, como "simples espectadores del proceso".

El miércoles 21, el sínodo entregaba a la prensa una declaración donde relatan sus peripecias; un día más tarde, Antonio di Rocco, titular de la Federación Agraria, sostenía que los precios deben ser únicos "pues el mantenimiento del *mínimo* (aquel por debajo del cual se prohíbe concretar ninguna operación), y el de *sostén* (abonado por la Junta de Granos), sólo favorecen la acción de los especuladores".

Pero los disconformes hallaron un enemigo poderoso: Adalbert Krieger Vasena, quien el viernes último, en medio de la agitación estudiantil jugó todo su prestigio por radio y televisión, para demostrar a los hombres del campo que el mal humor del Consejo no se justifica. Además, el Ministro propaló una serie de ventajas, mediante las cuales piensa compensar a los agricultores y a los ganaderos; son éstas:

- La Junta de Granos pagará al contado el 90 por ciento de sus compras, en vez de oblar, como hasta ahora, el 70 por ciento; el campesino ganará liquidez por adelantado.
- El Banco de la Nación facilitará créditos a los molinos del interior para fomentar los cultivos en zonas no tradicionales del país; además, serán rebajadas las tasas de interés para la compra de campo y maquinaria.
- Unos 300 millones del Gobierno contribuirán a la lucha contra la tucura.
- En cuanto al maldecido impuesto a la tierra, se aumentaron los valores deducibles para los pequeños fundos.
- "Durante los tres años de vigencia del gravamen a las tierras aptas —se comprometió solemnemente el Ministro—, no se realizarán nuevos ajustes generales en las valuaciones, que signifiquen una mayor presión tributaria para el sector rural." Sin duda que las palabras de Krieger Vasena atemperaron un poco el resentimiento; con todo, la subsistencia de los viejos precios para la futura cosecha mantiene en pie la querrela. Sorprende, por eso, que conociendo el efecto negativo del anuncio, el Ministerio lo haya lanzado mientras los campesinos preparan sus tierras para la siembra. No sería de extrañar que muchos de ellos eludan los cultivos de trigo y opten por las forrajeras, para alimentar ganado. ♦



# safrá

## concretó la 1ª exportación de carnes directamente desde el puerto de Santa Fe

IMPACTO

1.021 toneladas de "chilled" cortes congelados y menudencias en el operativo "De Santa Fe al Viejo Mundo"...

Esta operación produjo un movimiento económico financiero de:

- 124 Millones de Materia Prima
- 40 Millones de Mano de Obra
- 31 Millones de Impuestos
- 25 Millones de Insumos varios
- 3 Millones de Fletes a Puerto

Además:

- 1.500 Horas de trabajo-hombre en puerto.

ES UNA REALIZACION DE



## MONEDA:

### Tanto tienes, tanto vales

La idea nació hace quince días, en una cena íntima donde varios economistas agasajaban al santón Raúl Prebisch, de visita en el país; consiste en reevaluar la moneda hacia fines de año, luego de que Alemania Federal, Holanda y Suiza tomen —según es probable— una actitud similar.

Mientras los enemigos del Gobierno profetizan otra devaluación del peso, nadie sino Alberto Sola podía aconsejar el camino inverso: la disminución del precio del dólar. Si esa noche el ex Secretario de Industria y Comercio soportó el escepticismo de algunos, su habitual osadía le mereció los plácemes de Don Raúl y la atención del Ministro Adalbert Krieger Vasena, quienes, al menos teóricamente, estimaron impecables sus razones.

Las razones: una pequeña rebaja del dólar —para venderlo a 340 pesos por

Sola considera indudable que los alemanes reevaluarán hacia noviembre; cita la estadística del año pasado, la cual muestra que las reservas de divisas crecieron en ese país de 8.100 a 10.000 millones de dólares, una tendencia acrecentada en el primer cuatrimestre de 1969; a la vez, la cobertura francesa disminuyó, en aquel lapso, de 7.000 millones de dólares a unos 4.200, en diciembre último. El teórico supone que la vuelta al equilibrio es inevitable, mediante una reevaluación alemana del 10 por ciento, y una depreciación francesa más o menos parecida.

Es notorio que si Alemania Federal, Suiza y Holanda cambian sus paridades con el dólar, tal vez convenga mantener inmutable el peso argentino ante el signo norteamericano, y hasta existe la posibilidad de envilecerlo, al compás de los proyectos franceses.

Encarecerlo, de acuerdo al audaz planteo de Sola, es también una moción que debe estudiarse: en la práctica, el *sorpasso* argentino operaría del mismo modo que una baja en los aranceles a las importaciones. El ex Secretario entiende, de todos modos, que su fantasía no será viable mientras se desconozcan otros datos esenciales, en particular, el comportamiento de Canadá y Australia, las naciones rivales de la Argentina, si los europeos deciden modificar la relación entre sus monedas. ♦

de esa demanda tiene relación estrecha con el total de los ingresos individuales, para John M. Keynes ella depende en especial del tipo de interés; Patinkin introduce el concepto de los "salvos monetarios reales", esto es, la cantidad de ahorro individual existente hasta un minuto antes de comenzar el análisis. Supone que de acuerdo a esta variable se modifican los efectos de las dos primeras. Conclusión: el huésped ha tendido un puente entre keynesianos y neoclásicos; a su criterio, la salud de la economía es floreciente cuando existe una relación más o menos fluida entre los mercados de bienes, de dinero y de préstamos.

El miércoles pasado, Patinkin dijo a dos redactores de Primera Plana que sería arriesgado estimar el porcentaje de inflación normal en una sociedad en crecimiento, aunque sostuvo que ese concepto ya dejó de ser "maldito" entre los especialistas; también afirmó que la relativa estabilidad de los precios israelíes se debe al alto porcentaje de insumos canalizados por el Gobierno en actividades públicas y privadas: aumentan el Producto Bruto en casi un 10 por ciento anual.



Primera Plana

Teórico Sola: Imaginación.

ahora, en vez de los 350 que cuesta ahora— inyectará prestigio al signo argentino; también permitiría su acceso más cómodo al mercado financiero externo. Desde luego que los exportadores tendrán dificultades para ubicar sus productos fuera de la Argentina, pero el remedio consistiría —en el plano agrario— en achicar las célebres "retenciones".

En cuanto a los envíos de bienes no tradicionales, la reforma daría oportunidad para afianzar el sistema de reintegros. Claro que tales maniobras quitarían ingresos al Estado; sin embargo, tales fondos podrían recuperarse en otra área: la de los pagos al exterior. En efecto, la Nación deberá oblar este año unos 400 millones de dólares en concepto de servicios a los préstamos foráneos: si se adquieren esas divisas a 10 pesos menos por unidad, lógicamente, la Tesorería ahorrará 4.000 millones de pesos.

## TEORIAS:

### La contradicción trascendental

Lo que Catalina de Médicis decía de sus adivinos —"Más que nada los adoro por su volubilidad"— podría hoy repetirse de los economistas, esa raza de brujos que conduce, mediante sus profecías, el mundo contemporáneo. Sin duda, es la frase que le cabe a Don Patinkin, una eminencia internacional en aspectos vinculados a la moneda y al crédito —y un celoso defensor, en esta materia, del libre juego del mercado—, quien asombró a Buenos Aires, la semana última, al defender al Estado como única autoridad eficaz para distribuir la inversión.

No podía ser de otra manera, ya que Patinkin —un morrudo norteamericano de 47 años, oriundo de Chicago— se radicó en Israel en 1949, y aceptó entonces las reglas locales del juego, que otorgan al Gobierno un rol protagónico en el desarrollo; lo cierto es que, desde hace 20 años, los observadores consideran a Patinkin unas veces como el máximo asesor de la Administración israelí, y otras como su crítico más certero.

Son misiones que ejerce desde la tribuna que le brinda su cátedra, en la Universidad Hebrea de Jerusalén; con todo, el libro básico de Patinkin (*Dinero, Interés y Precios*, que Julio Olivera popularizó entre sus alumnos porteños) fue escrito antes de la hégira de usa; en él, Patinkin aborda uno de los temas que más preocupan a los expertos: el de la demanda en los mercados de dinero.

Si para los neoclásicos, la intensidad



Primera Plana

Patinkin: Desarrollo acelerado.

Respecto de la inversión extranjera, no la estima conveniente en forma directa, a través de empresas privadas, puesto que ellas suelen generar problemas políticos; más bien, confía en los préstamos de las instituciones internacionales, o en todo caso, en las asociaciones mixtas, en las cuales la parte externa aporta la técnica, y los capitales nacionales las instalaciones fijas. Es decir, sospecha que las inversiones exteriores más reduciables consisten en introducir técnicas de producción y no dinero o artefactos.

En síntesis, Patinkin piensa que entre la inflación y la ocupación incompleta, el primero de los males es el menor; al menos, tal es la experiencia de Israel, un país cuyo aumento vertiginoso de pobladores obliga a crecer o morir, y donde la brecha entre ingresos y gastos se cubre con un alto porcentaje de ahorro e inversión. ♦

## EMPRESAS:

### Cuarenta años después

En 1929, la empresa sólo contaba con una pequeña fábrica de papel, que dos años después redondearía una producción de 38 toneladas. Hoy esa planta de Capitán Bermúdez tiene una capacidad de 28.000 toneladas, y pronto alcanzará las 50.000. Con todo, no es el único estirón que dio Celulosa Argentina en estos cuarenta años.

En 1937, la firma adquirió dos establecimientos: Zárate y Andino. Con el de Zárate culminaron los primeros intentos realizados en el país para producir papel; la epopeya comenzó en 1877, con el propósito de sustituir importaciones. La planta de Andino es otra pionera: se puso en marcha en 1894. En 1942, Celulosa dio otro paso con la compra de 28.000 hectáreas en Misiones, base del actual establecimiento de Puerto Piray; las 11.000 hectáreas forestadas con coníferas representan la cuarta parte de la superficie total, dedicada a esas especies, en Misiones.

A mediados de la década del 40, Celulosa compró la que hoy es su fábrica de Tucumán; su función primordial es elaborar papeles destinados a la industria del embalaje. Y casi veinte años después, en 1965, como consecuencia de la fusión de Celulosa con La Papelera Argentina, al collar de fábricas se sumó la de Bernal, un complejo fabril de 590.000 metros cuadrados.

Si Celulosa refleja una personalidad, seguramente es la de Silvio Gagliardi, su actual presidente y uno de los fundadores. La gerencia general está en manos de cuatro expertos: Jorge E. Blas Novoa (Comercialización), César Marzagalli (Finanzas), Enrique A. Scotto (Producción) y Edmundo N. G. Paul (Técnica). La empresa, en los últimos años, se interesó en las posibilidades que ofrece el gran mercado continental; en el segundo semestre de 1968 se formalizaron operaciones por 2.328 toneladas.

El papel argentino está en condiciones de penetrar en los países de la zona, dicen en la empresa. La mejor prueba: las listas de la ALALC ya están impresas en papel de Celulosa.

- Es una visión del mundo de las grandes computadoras y de los sistemas de mecanización y automatización contable; la creó la Compañía Burroughs de Máquinas en el stand de 172 metros cuadrados instalado en la Expoficina/69. Los diseñadores —Matilde Besignor Producciones— lo ambientaron con obras de Le Parc, Orenszan, Luna Ercilla, Robirosa y Kosice, le dieron forma de triángulo isósceles y la dotaron de voces humanas y música concreta. Los paneles fueron arrendados al Instituto Di Tella y están asegurados en 2.500.000 pesos. Burroughs decidió exponer allí —una primicia absoluta en el país— el sistema electrónico contable, modular y de programación interna E-6000 de reciente aparición en los Estados Unidos y en Europa; está dotado de una me-

# ahora podemos decir **RIO** lo espera...



## Lan lo lleva en Super-Jet Boeing 727 sin escalas



Consulte a su agente de Viajes amigo o a LAN-CHILE

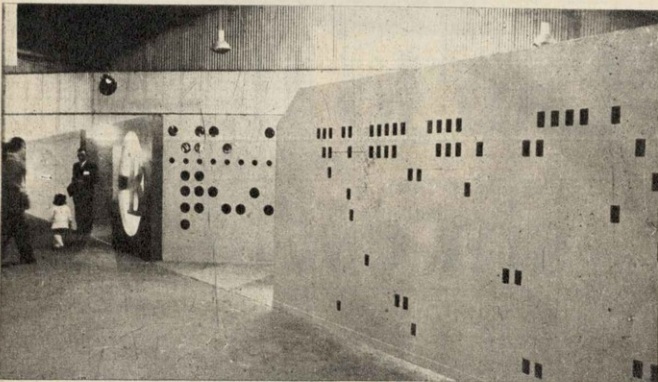


**LAN**  
LA LINEA AEREA INTERNACIONAL DE CHILE

Córdoba 879 - Tel. 31-5334 al 38 - Capital Federal

moria de núcleo de 400 palabras y tiene capacidad para controlar una amplia variedad de unidades periféricas. El sistema, compuesto de consola, lectora de tarjetas, autolector e impresora de líneas, tiene un precio que oscila alrededor de los 75.000 dólares.

• Kanmar celebró hace poco su Asamblea General Ordinaria; además de considerar la Memoria y Balance correspondiente al ejercicio cerrado el 31 de diciembre de 1968, se reeligió el Directorio que presidirá Julio J. Kancepolski, secundado como vicepresidente por Gregorio Kancepolski; directores: Jorge I. Mariné, Américo A. Lanfranco, Carlos M. J. Albizzati, Néstor Corral Escudero, Marcos Sabia, David Wosner, Juan Kancepolski y Saturnino Mier; síndicos: León Niks y Martín Sarasa. El primer acto del flamante directorio fue reunir al personal en la quinta de la empresa; allí se jugó un partido de fútbol contra un seleccionado de las revistas *Primera Plana* y *Siete Días*. Luego, durante el almuerzo, el presidente de Kanmar se refirió a la labor de todos los integrantes de la empresa.



Burroughs: En la Expoficina/69.

• El Torino 380 W se ganó a los asistentes a la "Feria Internacional de París". El automóvil, que fue presentado en el Pabellón Argentino, mereció palabras de elogio del Presidente de la Feria, André Mercier; destacó la calidad de los productos argentinos expuestos y citó especialmente al automóvil de Ika-Renault del que, dijo, "estaba celosa la industria francesa".

• La Feria de Artesanía de Munich, la Feria de Milán, la Muestra Nacional de la Artesanía en Florencia y Venecia y muy especialmente la Feria de Hannover fueron el motivo principal del viaje a Europa de Ludovico Rosenthal, director de Rosenthal SA; también concretó importantes acuerdos comerciales con las principales casas e industrias que operan en su rubro.

• En la Asamblea que realizó el Sanatorio Anchorena SA se designó al nuevo directorio; serán sus titulares Adalberto C. Vaglica y Carlos M. Casco, como presidente y vicepresidente; directores titulares: Alfredo G. Drocchi, Federico P. Arrighi, Edmundo

Tenconi, José M. Delrío, Pedro Jurado, Alfredo Rosso, Héctor Marino y Raúl A. Uhalde; suplentes: José Matas, Adolfo L. Finocchitti, Oliviero M. Da Rin y Pascual Magaldi.

• CIDEC, Cía. Industrial del Cuero SA, celebró su trigésimo aniversario con una exposición desfile del cuero en los salones de la confitería de la Sociedad Rural Argentina. CIDEC fue la primera empresa argentina del rubro en intervenir, a partir de 1961, en la máxima expresión de la industria del cuero mundial: la Semana del Cuero, en París. Este año será, asimismo, la primera empresa sudamericana que intervendrá en la Feria del Cuero, a realizarse en Moscú. La empresa cuenta con una planta modelo en Morón donde trabajan 700 obreros y empleados.

• Super Bagual es el nombre del nuevo alambre de púa que Acindar acaba de lanzar al mercado; tiene púa de alta resistencia y doble galvanizado electrolítico. Además, los técnicos de la empresa introdujeron modificaciones sustanciales en el acondicionamiento del rollo: se utiliza un carretel

les; lo anunció el titular de la actividad, Juan M. Courard, al designar los nuevos gerentes de los departamentos que integran el área; Guillermo M. Callacher será titular de Personal, Journalizado y Relaciones Laborales; Carlos F. Canejan ocupará la Gerencia del Departamento de Personal y Organización; Rodolfo M. Mengido será Gerente del Departamento de Servicios Administrativos y Guillermo Galarraga asumirá la Gerencia del Departamento de Educación y Capacitación.

• Dow Corning de Argentina inauguró sus nuevas oficinas en la Avenida El Cano 2853; allí reunirá sus locales de exposición, venta, administración, planta de fraccionamiento y envasado de los productos que distribuye: la línea completa de lubricantes Molykote y una extensa serie de artículos a base de silicones. La empresa distribuye en toda la región latinoamericana que integran Paraguay, Uruguay, Bolivia y Chile.

• Es la VII Convención General Anual de Concesionarios Deutz que realiza Deca SA se efectuó en la planta industrial de la empresa en Haedo. Inauguró las jornadas Horacio N. Bruzone, presidente del Directorio de Deca; en la reunión se analizaron los resultados de 1968 y se convino la política a aplicar en el nuevo ciclo; los plenarios fueron clausurados por Carlos S. Llorente, Gerente Comercial de la empresa.

• El mosto concentrado parece tener buen eco en los mercados exteriores; esta vez fue la bodega Florio y Cía. la exportadora; el primer envío del producto partió a bordo de vapor Santa Fe con destino a Venezuela y es originario de los viñedos y planta de la empresa.

• Es una nueva empresa especializada en la producción de espuma de poliuretano: Suavestar hizo su presentación hace unos días en el Hotel Presidente. La firma será conducida por Luis H. Delcarlo y será la primera en el país especializada en la elaboración de toda clase de espumas de poliuretano; el producto tiene numerosas aplicaciones, tanto en el hogar como en la industria.

• De Europa regresó José Luis Ortiz, presidente de Manufactura de Telas Metálicas; en su viaje visitó empresas dedicadas a la fabricación de tejidos metálicos y en Alemania se reunió con directivos de la H. Wagner A. G., de la cual la MTM es filial en la Argentina.

• El jefe de Desarrollo de Mercado de Productos Técnicos de Cristalerías Rigolleau, Valentin Kúnica, viajó a países de la ALALC para realizar estudios de mercado y concretar posteriormente los planes de desarrollo e intensificación de las exportaciones de la empresa. Por otra parte, Rigolleau designó nuevo Gerente de Marketing: es el especialista Norberto Funes.

• José Vidal, Contador Adjunto del National City Bank, visitará en Nueva York la casa matriz del Banco para familiarizarse con nuevas técnicas operativas. A su regreso visitará las sucursales de Perú y Chile. Hacia Estados Unidos partió también el gerente de la entidad, Francisco C. Bertier; asistirá a la Conferencia sobre Automatización que se realiza en Chicago.

- Gerhard Pohl, copropietario y miembro del directorio de Wells International, una de las empresas más importantes del mundo de cosmética capilar fue agasajado con una demostración que se realizó recientemente en Buenos Aires. Su visita al país se debe al deseo de observar personalmente el crecimiento de la filial local y para entregar una medalla a Johanne Pfefferkon, quien luego de 40 años se retira del cargo de presidente de Wells Argentina, de la que fue fundador. En su reemplazo fue nombrado Günter Steffen, que se desempeñaba como director de ventas.

- Calera Avellaneda, una de las empresas pioneras en la producción de cal y cemento, cumple 50 años de vida durante el corriente mes. El prestigio adquirido por la firma le permitió obtener por parte del Poder Ejecutivo prioridad de equipamiento para la ampliación de su fábrica de Olavarría, por un valor de 6,3 millones de dólares. El establecimiento fabril en sus actuales dimensiones produce 300.000 toneladas de cementos de dos tipos y más de 180.000 de cal hidráulica.

- Se encuentra en la Argentina Jean Louis Ferrari, del staff internacional de marketing de Bull-General Electric, de París, quien señaló el éxito internacional del computador Serie 50. Durante su estadía en el país dictará conferencias sobre las aplicaciones prácticas en tareas específicas de concesionarios y en consultorías.

- Pedro Czernikowski, presidente de Kenia, firma productora de aparatos de estereofonía para el automóvil y el hogar, viajó a Inglaterra, Francia y España donde realizará gestiones para ampliar la nómina de artistas de los Magazines Kenia. También asistirá a las ferias de Hannover, Basilea y Milán donde observará la evolución del mercado estereofónico europeo.

- Partió para el Japón el presidente de Depositronica, ingeniero S. Holadsky, para gestionar la ampliación del cupo otorgado a nuestro país para la importación del Depositron 730. El incremento de la cuota es consecuencia directa de la amplia aceptación del producto en la industria.

- Partió para Suiza Juan B. Becker, representante del Swiss Bank Corporation. En ese país pronunciará conferencias sobre temas económicos y financieros.

- Procedente de Francia arribó a Ezeiza Jean Pierre Gautier, secretario general de Cusenier. En nuestro país estudiará los usos, costumbres y necesidades del consumidor argentino, para planear la penetración de todos los productos que elabora la empresa en el exterior.

- Recientemente estuvieron en Buenos Aires Oscar Kolin, Edwin Hamowy y Jorge Ramirez, directivos de Helena Rubinstein International, quienes analizaron con ejecutivos locales los últimos adelantos técnicos de la firma en cosmética femenina. ♦

# club quincenal de información y capacitación empresaria

## COMPETENCIA

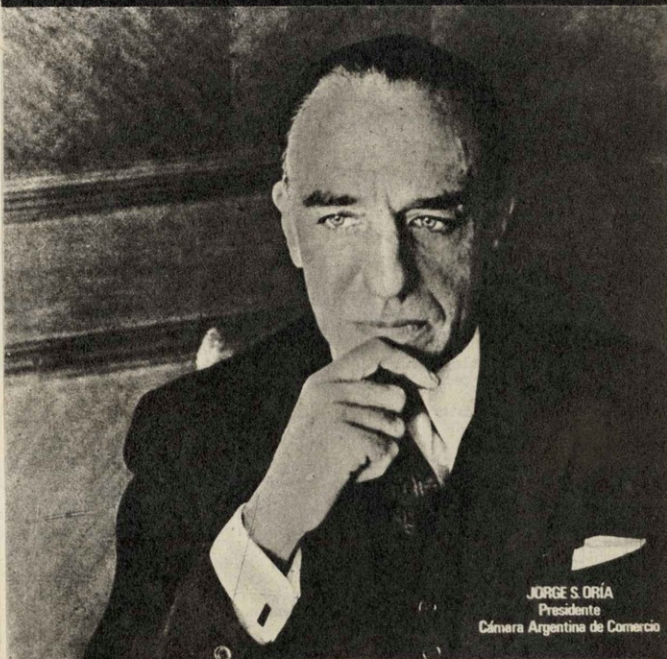
REVISTA QUINCENAL DE ECONOMIA Y NEGOCIOS / EDITORIAL PRIMERA PLANA / 23 DE MAYO DE 1969 / Nº 52

Vialidad: Luz verde, pero sólo hasta fin de año

Política Económica: Desarrollo e inflación en Latinoamérica

Publicidad: El primer amigo de Chesterfield

Entidades: Cambio de guardia en la Cámara de Comercio



JORGE S. ORÍA  
Presidente  
Cámara Argentina de Comercio



## COMPETENCIA

Revista Quincenal de Economía y Negocios

Informes y pedidos de Suscripción: Editorial Primera Plana S.R.L.  
Departamento de Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso  
Tel. 33-8576/70 y 34-8018/10



Primera Plana

Innovador Kesselman y la revista: La Psicología está loca, loca...

## Psicología: ¿Dónde estás, Salud?

Los psicoterapeutas no se ponen de acuerdo: ¿qué es la enfermedad y cómo puede definirse la salud?, se preguntan. No hay, hasta ahora, respuestas claras; el desconcierto cunde, algunos inquietos desesperan, el enigma se perpetúa. Hay quien se da por vencido: "No podría definir los conceptos de salud y enfermedad", respondió un psicoanalista a Primera Plana, la semana pasada. "Faltan categorías para describir el antes y el después, de un tratamiento", agregó.

Pensar en una catástrofe sería exagerado: la historia de la Ciencia no consiste sino en descubrir, una y otra vez, que las bases se han tornado de barro. Y entonces, al menos, una cosa es clara: alguien sale al paso de las dudas, abre nuevas perspectivas y comienza un nuevo ciclo.

Un verdadero alud editorial satura las bibliotecas de libros de Psicología; sin embargo, son pocos los que se atreven a internarse en los problemas últimos, una pulcra gimnasia técnica es lo que predomina. La cantidad, más que esclarecer, parece ocultar las claves de los nuevos caminos.

*Cuadernos de Psicología Concreta*, una publicación especializada cuyo primer número asomó a la calle el mes pasado, pretende, por fin, tomar al trauma por las astas. "Nos encontramos con un marcado retraso entre el desarrollo de la práctica psicológica en sus diversos ámbitos y la elaboración teórica de la misma en sus diversos niveles", alerta su Consejo de Redacción, un fanalisterio de cinco Licenciados en Psicología.

La *opera prima* pergeñada por el grupo —350 pesos en librería— reúne una histórica mesa redonda donde José Bleger, Antonio Caparrós, Enrique Pichon Riviere y León Rozitchner debaten las vinculaciones entre la

Psicología y la ideología; la reunión fue coordinada por el doctor Guillermo Ferscht en 1965, cuando la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires se permitía cobijar disidencias.

Pero es, quizás, el artículo de Hernán Kesselman —"Responsabilidad social del terapeuta"— el que suscitara los máximos escosores. Desde el principio, Kesselman alerta sobre la "incidencia que pueden tener, para la teoría de la curación y técnica de trabajo de un terapeuta, su ideología, su grado de compromiso político (consciente o inconsciente) con el sistema social en que vive y, por lo tanto, la medida en que su tarea contribuye a mantenerlo o a combatirlo".

¿Es que la Ciencia no garantiza la objetividad (y verdad) de sus postulados? Para el autor, no: "En Ciencias Naturales —sostiene— parecería que un bacilo observado al microscopio no cambia mucho de color o de significado patogénico porque lo observe un científico revolucionario o un conservador. Pero en Ciencias Sociales el observador, lo observado y la evaluación de lo observado sí pueden cambiar de acuerdo con la ideología y con los conceptos que sustenta el investigador".

Encontrar una salida supone, según Kesselman, esquivar dos soluciones "puristas". Por un lado, el "terrorismo científico", que exhorta a dejar lo político fuera del campo de la salud; por otro, el "terrorismo ideológico", un ascetismo común en los científicos de izquierda que descalifica *a priori* cualquier aporte engendrado por el "sistema burgués".

Por supuesto que esto último no legaliza el abandono del compromiso ideológico que, según él, constituye el único camino para alcanzar una teoría de la enfermedad. ♦

## ANTROPOLOGIA:

### ¡Mi viejo Australopithecus!

Las pistas más remotas sobre el origen del hombre en la Tierra tienen 20 millones de años de antigüedad; por entonces, un hombre-mono habitó el África. El proceso evolutivo esconde, sin embargo, misterios aún insondables: esas brechas sólo se iluminan con los descubrimientos que las expediciones científicas suelen conquistar. Uno de los más fascinantes —también el más reciente— yacía sumergido en una ciénaga del Sur de Etiopía: se trata de 40 dientes de apariencia humana y dos extremidades inferiores, cubiertos por una capa volcánica. Cuando los investigadores de la Universidad de Chicago, que realizaron el hallazgo, analizaron el material mediante el sistema potasio-argón, los fósiles confesaron una antigüedad de 4 millones de años.

Es el rastro más lejano del Australopithecus, criatura pequeña, erguida, que muchos antropólogos consideran antecedente directo del Homo Sapiens; ese parentesco con el hom-



El personaje: Una monada.

bre actual precisa el tiempo en que fue consumada la primera evolución. Su predecesor, el Kenyapithecus, aquel que vivió hace 20 millones de años, era un primitivo que carecía de la definida personalidad biológica humana de su descendiente.

El doctor Clark Howell dirigió la expedición que ha rastreado los fósiles en Etiopía. "Parecen corresponder a dos especies de criatura diferentes, pero de estructura similar a la del ser humano", conjetura. La mayor parte de los restos pertenecen, sin duda, al Australopithecus, un hombre-mono ya descubierto en otros depósitos geológicos. Los dientes más chicos y las extremidades inferiores, en cambio, integraron el cuerpo de un Australopithecus.

Ya no quedan dudas, ahora, de que esta especie es un millón y medio de años más antigua de lo que se creía. Otra revelación importante: no se encontraron herramientas de piedra junto a los fósiles, tal vez la mejor evidencia de que el hombre sólo hizo ese revolucionario descubrimiento algunos miles de años más tarde. ♦

## INMUNOLOGIA:

### La punta del ovillo

Cuando un médico administra una vacuna a un niño, no ignora que los virus o bacterias debilitados estimularán la producción de anticuerpos en la sangre. Estas proteínas —gammaglobulinas— protegerán al inmunizado de los microorganismos invasores. Aunque las vacunas ya cumplieron dos centurias, poco se sabe respecto de la heroica labor que desarrollan los anticuerpos.

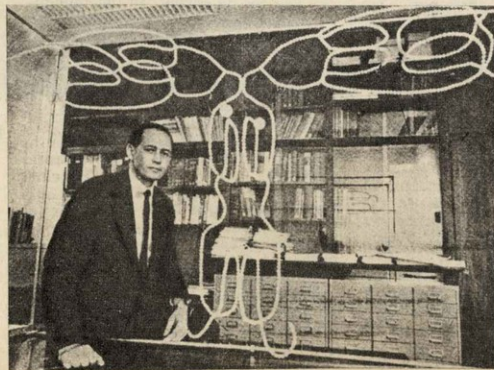
La semana pasada, un investigador de la Universidad Rockefeller, Gerald Edelman, anunció en Nueva York que, con un grupo de colegas, ha desovillado —por primera vez— la estructura química de una molécula completa de gammaglobulina. El descubrimiento posibilitará —se cree— una prevención más eficaz de las enfermedades; también, quizás, aporte una solución al espinoso problema del rechazo en los trasplantes de órganos.

Hace casi cuatro años, Edelman y sus adjuntos diseñaron químicamente una molécula de gammaglobulina: 19.996 átomos ordenados en forma de 1.320 aminoácidos la componen. Es la molécula más grande nunca descifrada en laboratorio. Virus y bacterias portan antígenos que el organismo reconoce como extraños y se produce entonces la conflagración: el organismo fabrica anticuerpos que neutralizan a los antígenos y los dejan en manos de los glóbulos blancos, que los fagocitan. Sin embargo, la gran variedad de antígenos desorienta a los defensores y —a veces— los sorprende desarmados. Para eso existen las vacunas.

Hasta el presente fue poco menos que imposible estudiar la estructura de una sola clase de anticuerpo. El mieloma múltiple, una forma de cáncer, dio a los inmunólogos una pista importante. En la patología de este tumor se incluye un tipo de célula-plasma —especie de glóbulo blanco, productor de los anticuerpos— que elabora grandes cantidades de una clase específica de gammaglobulina. Enterado del evento, Edelman obtuvo muestras de un enfermo de mieloma y las analizó bajo el microscopio.

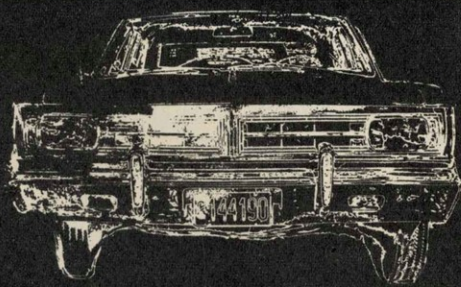
Dos cadenas "livianas" con 214 aminoácidos cada una, y dos cadenas "pesadas" con 446, configuran la molécula. Regiones estables y regiones variables, con secuencias de aminoácidos, también estables o variables, demostraron a Edelman la evidencia de que son las variables las que permiten al anticuerpo encajar en su antígeno específico.

La secuencia de aminoácidos en una molécula de gammaglobulina puede usarse ahora como punto de referencia para analizar otros anticuerpos. Los nuevos conocimientos serán útiles para la preparación de futuras drogas que exciten la manufactura de anticuerpos por parte del organismo. Edelman, por lo menos, está convencido. ♦



Newsweek

Edelman y la estructura molecular: Así es la vida.



BOOM S.A.

## Winograd vende más Dodge

### Entérese porqué

Dodge es el coche. No hay duda. Winograd es el concesionario que vende más unidades. Porque ofrece más. Más valor por el usado. Financiación sobre saldos: la mejor. Garantía de mantenimiento en su monumental service-taller; el más moderno y puntual del país. Y una razón más: Winograd es Winograd. Tiene 35 años de fierros, junto a Chrysler.

DODGE VALIANT: \$ 1.799.000.-, DODGE POLARA: \$ 2.041.000.-, incluidos todos estos accesorios: freno de disco, freno de potencia, calefactor y desempañador, lavaparabrisas, espejo retrovisor día-noche, cinturones de seguridad, radio y antena.

**GARANTIA EXCLUSIVA:**  
36 meses - 36.000 Km.

**M. WINOGRAD** SACIF



Av. Santa Fe 2730  
Pringles 1101 esq. Rocamora  
Av. del Trabajo 6036 - Dpto. usados

CONCESIONARIO  
AUTORIZADO



CHRYSLER  
FIERRE ARGENTINA

## EDUCACION



Primera Plana-Universidad Provincial de Mar del Plata

Rectores Lousteau y Cos Cardoso: Respéteme usted, señor Secretario.

## Universidad: Federación o muerte

“¿Quién convence ahora a Onganía de que firmó una macana?”, se preguntaban, diez días atrás, los Rectores de las cuatro Universidades provinciales del país (Luis Bernabé Cos Cardoso, Mar del Plata; Guillermo Lousteau Heguy, Neuquén; Luis Leonardelli, San Juan, y Eduardo Rodríguez Pozos, La Pampa).

La pregunta no era ociosa: se trata, nada menos, que de esquivar fricciones ásperas con el Gobierno. Porque los Rectores no se encontraban en Buenos Aires sólo para conferenciar con el Ministro del Interior; en realidad, además de un prolongado cenáculo que cubrió media jornada (convencieron a Bordá de que sus centros eran eficaces y pugnaron por lograr mayor atención oficial), los educadores se reunían para dar forma al Consejo de Rectores de Universidades Provinciales. Más importante aún, deseaban aunar sus discrepancias ante el flamante Decreto 1617, que reglamenta la Ley de Universidades de provincia y otorga validez nacional a los títulos que ellas expiden.

### Cuatro en el sube y baja

“No debemos emprender luchas inútiles”, fue la premisa que ocultó el disgusto del cónclave. La cautelosa estrategia había sido preparada por Cos Cardoso y Lousteau Heguy—que regentan a las casas más poderosas del cuarteto— en un encuentro mantenido, el 20 de abril pasado, en Neuquén. Para esa fecha, el propio Cos Cardoso había explicado su ofuscación a Primera Plana: “Se nos exige más que a las Universidades privadas, poniendo incluso en tela de juicio la enseñanza que se imparte”.

Es que durante ocho años de funcionamiento, esos institutos, surgidos del espíritu federalista de algunos Gobernadores, o la influencia de determinadas regiones, debieron soportar la postergación oficial. Sólo ahora sus diplomas se reconocen, aunque—según los críticos— por obra de un engendro legal sembrado de improvisaciones y minucias decorativas.

“El Decreto es totalmente incompleto—protesta el Rector Lousteau Heguy—; se ocupa de reglamentar pequeñas innecesarias y no estatuye los puntos más importantes.” Existe otro problema: el brillante crecimiento de las cuatro Universidades ocurrió fuera de la égida de José Mariano Astigueta. Por eso, la Secretaría de Cultura y Educación—mediante un rígido sistema de presiones— intenta acaparar el control de la enseñanza provincial, hasta el presente ejercido por los Ministerios locales. La nómina de requisitos técnico-administrativos encrepa a los provincianos, ávidos de mantener la independencia que facilitó su estríón institucional.

“No obstante manifestar nuestra disidencia con la reglamentación—señoró Lousteau Heguy al finalizar el concilio—, no hemos de resistir sus disposiciones. Podemos adecuarnos rápidamente a sus exigencias. Hemos convenido con el doctor Astigueta que la Secretaría a su cargo acelerará los trámites administrativos para poner en funcionamiento el nuevo sistema.” La reunión, por otra parte, enhebró la coalición de los cuatro funcionarios, empeñados en una lucha común, “basada en la acción conjunta de asistencia técnica, perfeccionamiento do-

cente, y actualización universitaria”. Un régimen de becas fue el resultado inmediato de esta alianza.

Pese a todo, la situación de los centros provinciales no está del todo afirmada. La ofensiva oficial se ensañará, en principio, con la más débil del conjunto: la Universidad de San Juan, relegada a un segundo plano. Incapaz de soportar la feroz competencia que le plantean la Universidad Nacional de Cuyo y la Universidad Católica de San Juan, sus dos únicas Facultades (Humanidades Modernas, Artes) parecen no justificar su existencia. Mar del Plata, en cambio, podrá soportar mejor el chubasco: ha logrado quintuplicar los 600 alumnos a quienes formaba a principios de 1967, y sumar 26 carreras a las cinco originales. En breve contará con la primera Ciudad Universitaria provincial, un proyecto que devorará 3.000 millones de pesos (su presupuesto anual, el más alto del género, es de 412 millones).

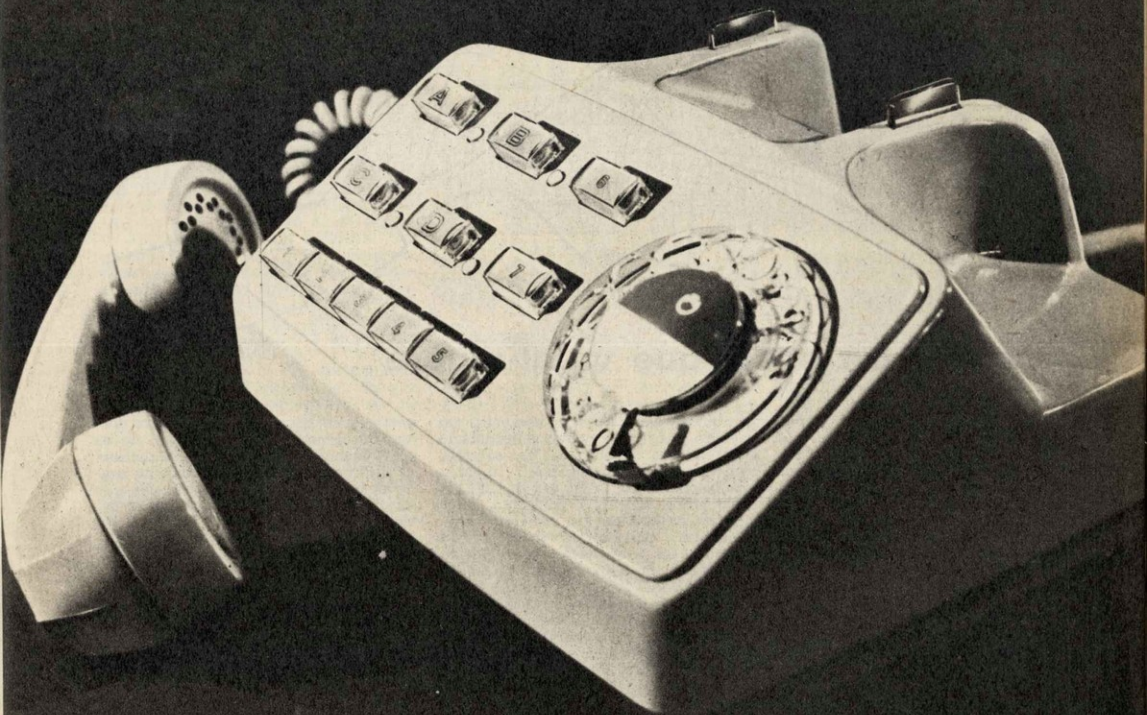
### Los nuevos rumbos

La soledad de que goza su similar pampeana (no tiene competencia en la zona) le resuelve problemas: sus Facultades de Agronomía y Ciencias Económicas son ya imprescindibles, y la institución recluta el apoyo sin límites de los grupos de poder. Neuquén, por su parte, disfruta de un saludable status. “Es una universidad distinta al concepto clásico, diferente de las que funcionan en los países desarrollados, que no copia a las urbanas”, pretende el Rector Lousteau Heguy. Además de cultivar tres carreras tradicionales, modela graduados imprescindibles para la Patagonia: ingenieros en petróleo, agrónomos, licenciados en turismo, expertos en desarrollo y programación económica. Otro detalle: es la Universidad argentina que cuenta con el más sofisticado sistema de alumnos residentes: 180 de Ingeniería y 40 de Agronomía (un 30 por ciento del total) cohabitan en los pabellones, con alojamiento y comida completa; todo por 5.000 pesos mensuales.

El método—similar al de los grandes centros de enseñanza del mundo—necesita una estructura académica que eluda la vieja concepción escolástica. Es algo imprescindible, no sólo desde el punto de vista pedagógico, sino también práctico: los *Departamentos*, el alto porcentaje de profesores con dedicación exclusiva, eliminan costosas superposiciones. Una salida que ha probado su eficacia es la de contratar docentes “extraordinarios”: “Hacemos venir una eminencia—informa Lousteau Heguy—que trabaja durante dos meses en contacto con los alumnos; eso elimina el academicismo inútil, permite una intensa vida universitaria”.

Tales características pretenden conjugarse, además, con la personalidad no urbana de la casa de estudios. Difícil desafío que los estrategos del Neuquén esperan aceptar con una nueva audacia: la regionalización de la Universidad, que aspira a convertirse en polo educacional patagónico. ♦





## Un ejecutivo no puede estar incomunicado.

Porque lo sabemos, hemos creado para los ejecutivos argentinos el más efectivo sistema de intercomunicación: **sistema ejecutivo ATEA 800.**

Fruto de la más avanzada técnica electrónica de la comunicación, el **sistema ejecutivo ATEA 800** facilita hasta 6 comunicaciones simultáneas, dentro del más absoluto secreto, incluido el respectivo enlace a las líneas de EnTel.

Contenido dentro de hermosos y elegantes teléfonos de mesa, el **sistema ejecutivo ATEA 800** es producto de la Automatic Electric S.A., de Bélgica, integrante de la gran familia GT&E, (General Telephone & Electronics International Incorporated). Y está hecho para que los ejecutivos tengan su comunicación electrónica privada! No sabemos qué vendrá mañana, pero sí sabemos que con el **sistema ejecutivo ATEA 800**, hoy... es mañana.

**línea ATEA 800, especial para ejecutivos** (aprobada por EnTel)

Modelo 812L - 1 línea y 2 extensiones

Modelo 816 - 1 línea y 6 extensiones

Modelo 829 - 2 líneas y 10 extensiones

Modelo 849 - 4 líneas y 10 extensiones

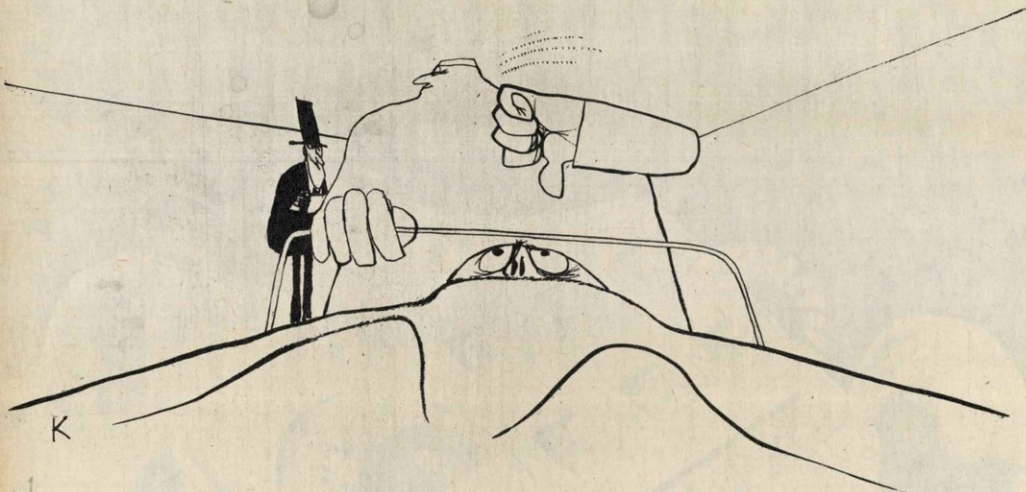
accesible financiación.

*Sin compromiso de su parte, nuestro representante podrá visitarle para demostrarle las conveniencias del sistema ejecutivo ATEA 800*



**GENERAL TELEPHONE & ELECTRONICS INTERNATIONAL INCORPORATED**

Ventas: Tel. 30-0707/0959 - BELGRANO 748 - Piso 11º



## Lechuzas: Un oficio que va al muere

No hubo gritos, maldiciones, ni ayes de dolor: el anciano, simplemente, cayó como fulminado sobre las rebeldes baldosas de una acera de San Telmo. Ocurrió dos semanas atrás, al 400 de la calle Chile; los vecinos llegaron al instante para derramar sobre el cuerpo indecisión y conjeturas. Una brusca frenada interrumpió la tensión que invadía al tumulto: todos vieron, entonces, al pasajero que desembarcaba con premura del taxímetro. Ninguno imaginó que el personaje —ataviado con un opaco traje oscuro— desdenaba un viaje a Constitución para sumarse al incidente.

Los curiosos de la primera fila se apartaron; el desconocido descerrajó rápidas preguntas para enterarse de que nadie conocía al caído. De inmediato, volcado sobre la víctima, le auscultó el pecho y se negó a intentar la respiración artificial que propuso una señora. Por fin, el cuerpo pareció reanimarse: unos vigorosos jadeos confirmaron que sólo se trataba de una fugaz lipotimia. El desconocido no ocultó su enojo por el afortunado desenlace; detuvo otro taxi, desmintió ser médico o enfermero y partió, rezagando.

Hasta hoy, los caritativos vecinos del barrio ignoran la verdadera profesión del comedido: en realidad, era un *lechuzo* que aquella tarde creyó haber encontrado un nuevo cliente. Porque su actividad es una de las más sigilosas de la ciudad, un oficio tenebroso, sórdido, que las leyes no condenan pero que la gente odia; el oscuro menester de conseguir clientes para las empresas funerarias.

Cuarenta mil muertos anuales, que pasan a engrosar los cementerios de Buenos Aires, son la base de su negocio: dos redactores de Primera Plana investigaron ese mundo sombrío; reco-

gieron, al cabo de tres semanas, un reguero de datos y un anecdotario sorprendente. Ocurre que las características del negocio funerario impiden que las empresas (algo más de un centenar en la Capital) compitan entre sí a la manera de los comercios tradicionales: además de aquellas que atesoran un inamovible prestigio en los barrios, pululan docenas de negocios pequeños, ávidos de parroquianos. Ellos acuden sin inhibiciones al lechuzo, el intermediario capaz de fatigar hospitales, clínicas y morgues —“únicos lugares que producen muertos”, como ironizan—, hasta atraparlos. “Los cadáveres —adoctrinó el dueño de una empresa de segunda categoría— no leen, y sus deudos están sin ánimo de hojear la poca publicidad inserta en las páginas necrológicas.” De una docena de empresarios consultados, sin embargo, ninguno admitió contar con sus servicios; sólo tres confesaron, después de largo asedio, que de tanto en tanto contratan por vía de intermediarios: en rigor, decretaron, es el único medio que amplía el panorama de trabajo.

### Las almas que vos buscáis

Después de todo, los funebros conocen bien el suyo: no en vano muchos de ellos se instalaron frente a hospitales (una verdadera ventaja), donde todavía se afincan a pesar de la ordenanza municipal que lo prohíbe. Más aún: algunos profesionales recuerdan el caso de un empresario que llegó a presidir la cooperadora de un nosocomio municipal; excelente trata, sin duda, para coquetear con las autoridades y acaparar “enganches”.

La historia, aunque verídica, es excepcional: los administradores y di-

rectores de hospitales conocen las claves del proceso y lo condenan; no es para menos: un médico del Policlínico de Lanús llegó a individualizar, ante el cronista, más de 5 lechuzas que acechan a diario por las cercanías del instituto.

No debe extrañar que —“en una profesión tan antigua como la muerte”, según se ufanan los interesados— existan reglas de juego, precisas jerarquías laborales, técnicas imposibles de desconocer, y hasta una rigurosa selección del mercado. La materia prima más preciada son los 10 mil cadáveres (un 25 por ciento del total) de enfermos que arribaron a la Capital desde el interior o el Gran Buenos Aires. Causa: los habitantes de la ciudad tienen en casi todos los casos alguna conexión anterior. “Los visitantes, en cambio —sentencia Bagley, un lechuzo al que sus pares bautizaron así por tener cara de galletita—, buscan solucionar su problema lo más rápido posible. Allí, entonces, aparecemos nosotros.”

En la práctica, son varios los que intervienen en el proceso. Dentro de los sanatorios y hospitales merodean los *dateros*, una sigilosa legión de inefidentes formada por camilleros (“siempre tienen el dato porque llevan el cadáver a la morgue”), enfermeros, y algunas veces empleados administrativos que, por sus funciones, llevan el registro de las bajas diarias. “O nos mandan el dato por el *alambré* (teléfono) —deslizó un interesado— o se las ingenian para enviarnos un chasqui hasta el café.” La posesión del informe basta al lechuzo para abalanzarse sobre la cama del muerto y trabar relación con los parientes; a veces, los deudos prefieren abandonar la sala: el *datero*, en ese caso, se ocu-

pa de conseguir la dirección de alguno.

Por triunfar en esa faena puede agenciarse entre el 10 y el 15 por ciento del valor del servicio contratado. Un entierro convencional puede depararle hasta seis mil pesos; "pero hay que esperar varios días para recibir el toco", alerta un camillero. El lechuza, en cambio, gana con la diferencia entre el precio convenido con los familiares, y el total de gastos que acuerda con la cochería. La diferencia, es obvio, puede abultarse según sepa aprovechar la oportunidad; hay que especular, aseguran los entendidos, con dos amenazas que desvelan a los familiares y el total de gastos que el muerto y el horror que les produce la autopsia.

"Se debe jugar —dictaminan— con las horas que según la Municipalidad debe permanecer el cadáver en depósito, y precaver sobre la obligatoriedad de realizar la necropsia a todo muerto en un hospital municipal." La solución que susurra el datero: contratar con determinada cochería. Según la destreza —y la dedicación al trabajo— que deservaine cada lechuza, podrá cosechar entre 50 mil y medio millón de pesos mensuales. Al menos, esa última cifra podía lograrse no hace mucho, "cuando el negocio estaba en sus buenas épocas".

Todos coinciden en un lamento: la actividad está en decadencia. Es que las persecuciones emprendidas por los administradores de hospitales y las cesantías inapelables que asolaron a varios dateros amenazan con frenar las lechuceadas ahora más que nunca. No obstante, los damnificados —huérfanos de los imprescindibles contactos, en algunos casos— imaginan maniobras inverosímiles para cosechar ganancias. Al mismo tiempo, los empresarios de algunas cocherías alejadas del centro redoblaron los porcentajes de los inapreciables dateros que sobreviven. Se los debe tratar con sutileza: "Cualquier falla —alerta un funebrero— los vuelca hacia otro; son como los aviadores de 1955: en cualquier momento se dan vuelta".

Las cosas eran distintas antaño, en los "gloriosos" tiempos de la tracción a sangre y los pálidos lacayos: de esa época provienen las historias que añoran los lechuzas veteranos; un racimo de peripecias cuyo recuerdo —triste consuelo— alimenta su desteñida existencia. Un datero jubilado (ofició de enfermero en el Hospital Durand, una década atrás) refirió con minucia este relato: "Internado en la sala sexta agonizaba un polaco a quien visitaba todas las semanas su único pariente. Cuando murió, nadie se mosqueó: era un asunto sin interés. Tanto, que el lechuza, un amigo mío, apenas logró venderle al pariente un *plano de seis manijas* (férretro bastante ordinario). Entonces, yo le prometí mejorar las cosas simulándole inspector: concurrir (sin delantale, ya me iba a casa) en el momento justo en que llegaba el furgón con el cajón *berreta*. «¿Para que cadáver es este cajón?», pregunté, mientras mi amigo me presentaba como agente municipal. «No va —dije—, este cadáver tiene tres días; sale en caja metálica.» La jugarreta rindió jugosas ganancias: los beneficios de la nueva operación nutrieron, por partes iguales, los bolsillos de ambos cuervos.

#### Operación masacre

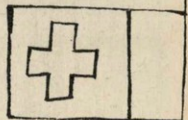
Sin embargo, esos esfuerzos por abultar ganancias no siempre tienen éxito: "Por lo menos con alemanes y nórdicos, gente bastante insensible (o práctica) que no siempre son buenos clientes". Para la avidez del lechuza, no hay como los españoles o italianos: "Muchos se la pasan economizando remedios —critican— y atendiendo al enfermo como de cuarta. Cuando mueren, quieren un servicio de primera. La vanidad los mata: piden hasta lacayo y ruegan que se haga un paseo lento y póstumo por la cuadra que el finadito tanto recorrió".

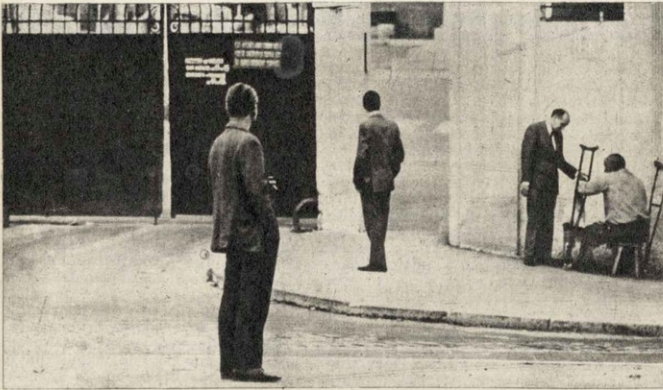
La habilidad para explotar la confusión de los parientes —probada una y otra vez— los lleva a convenir que el trabajo es, por definición, psicológico; también, "el peor entre los ofi-

cios de apretar timbres". No siempre son recibidos sin resistencia en las casas enlutadas: en ocasiones, una jauría de familiares prevenidos se abalanza sobre el fúnebre visitante para rociarlo con insultos y despedirlo, a golpes incluso. Si no hubo violencia, nunca desesperan: se toman unos minutos de respiro (los más audaces vuelven a lechucear sobre caliente) y arremeten otra vez. "En todo esto hay un poco de arte y otro poco de audacia. Se debe semblantar a la familia: no siempre el deudo más cercano es el que termina poniendo la *mosca* (el dinero)", confió *Naranjin*, un sexagenario buitre radiado ahora de servicio, que ganó su apodo por la cantidad inusitada de gaseosas que consume para aplacar sus ardores estomacales.

Pero lo que más enferma a *Naranjin* —y a sus colegas "de la guardia vieja"— es la proliferación de adventizos. "Ahora, todo el mundo quiere lechucear —lamenta Isidoro C., 49—, desde los choferes de ambulancia hasta los médicos. Van a arruinar la profesión." Dos reverses, que sufrió en carne propia, le sirven para vigorizar su augurio. "Tengo un sobrino —se desespera— que lechuceó a su propia abuela, y se ganó veinte lucas. El maldito aficionado me dejó pagando: yo tenía todo arreglado con una cochería amiga y a un buen precio; esa vez no ganaba nada. Pero fue inútil; cuando volvimos al sanatorio, el Oscar ya había caído con el furgón. Nos dejó avergonzados." El segundo relato —casi una parábola de humor negro— no es menos patético: "Yo tenía un stud; el día que murió, llegué hasta su cama y me encontré con que quince aprendices ya habían salido en distintas direcciones. ¿No ve que son todos lechuzas? Les arruiné el negocio: con el *alambre* llamé al furgón que se lo llevó en 8 minutos. Se consolaron tomando café en el velatorio".

"Soy el Comandante González. Lo lamento mucho. Con respecto al servicio fúnebre, contrate usted a su gusto y después le reconoceremos gastos." El presunto oficial de gendarmería





Primera Plana

Al acecho frente a un hospital: De entre los muertos.

colgó el auricular del teléfono y no se demoró en abandonar el bar; cruzó la calle, penetró en la clínica y se enfrentó con el lloroso primo del gendarme fallecido dos horas antes. Ya no había problemas: el aturrido allegado, que no sabía cómo concertar el arreglo con el servicio social del arma, estaba dispuesto a contratar con el primer ofertante que le saliera al paso. "No sé si la familia recuperó los gastos —confiesa Somaqui, el más legendario lechuza entre los 200 que deambulan por Buenos Aires—; esa vez actué así, es verdad, porque andaba cortado."

Su ingenio le valió adueñarse del record laboral: 46 difuntos lechuzeados en un solo mes. Un galardón al que accedió junto con Lidoro C.; para muchos, el dúo más avezado que haya existido jamás. Somaqui, ahora abatido a los 53 años por una enfermedad, desgrana sus mejores recuerdos. Todos ostentan una voracidad sin límites.

Hace diez años, por ejemplo, recibió un dato anticipado en una clínica de la avenida Córdoba: "En la habitación 24 hay uno que está boqueando", le adelantó un empleado de la administración. Sin apresurarse, interrumpió su recorrida por el *espínel* (un racimo de policlínicos céntricos) y se fue a cenar con un amigo. En la mitad de

la comida sobrevino el llamado; aportaba un solo dato: la dirección del muerto. "Esa vez me chasqué —recuerda—; era la casa de unos amigos del *fiambre*. De todos modos, me fui con ellos y un panadero intruso, que también estaba, hasta el verdadero domicilio." En el trayecto pudo aquilatar la solvencia de la familia ("el gallo hablaba demasiado"), y por eso, al llegar, se animó a exigir diez mil pesos por todo el servicio. El contratiempo: no tenían más que siete. "Pero no me desalenté —se ufana—; agarré al panadero delante de todos y presionándolo con su confesada amistad le dije: «Usted tiene que poner los tres estantes.» Desde luego, la operación culminó exitosa: le pagaron al contado, la forma habitual en que los lechuzas recogen sus beneficios.

Resulta extraño que tamañas osadías no culminen en episodios graves. Existen, por supuesto, algunos conflictos que archivan los anales policiales, pero por lo general las cosas no pasan a mayores. Si hasta parecen atendibles algunas defensas que esgrimen los propios clientes: "Prestamos un servicio —enaltecen— que beneficia a la comunidad. Piense usted en esas frías noches de invierno, en que ponemos un coche a disposición del doliente sin

saber aún si contratará el servicio".

"Yo no lechuzeo más", se alivió un intermediario instaurado frente al Hospital Pirovano, en el barrio de Villa Urquiza. Es curioso, pero en este caso el baqueteado lechuza —como Juan Pablo Castel, el personaje central de *El túnel*, uno de los libros del a veces tortuoso Ernesto Sábato— se caracteriza por recordar sólo los hechos desafortunados de su carrera: "Una vez —lamenta— me dieron el dato de una muerte reciente en la cama 15 de una sala. Cuando llegué y consulté a los parientes, casi me matan. Me corrieron por todo el hospital: la cama había sido ocupada enseguida; el informe provino de la administración, que al dar la baja no registró el cambio".

Tal vez, pese a los sonados éxitos profesionales que gustan relatar, ése sea el amargo sabor que acompañe a todos los integrantes de la logia después de cada introspección.

Es que su *modus vivendi* los obliga a extremar las mañas sin detenerse a pensar demasiado. Hace más de 15 años, Somaqui rubricó una de sus mejores faenas: fue en el Hospital Alvear, en las proximidades del puente de la Avenida San Martín, barrio de La Paternal. "Varios lechuzas —historia— recibimos el informe de que una mujer provinciana había muerto. Era una competencia feroz: todos tratábamos de enganchar al único pariente de la difunta, que estaba parando en un hotel alejado a los fondos del hospital." Cuando llegó a la puerta del albergue, dos colegas ya esperaban la salida del sujeto. No dudó un instante: entró decidido al hotel, y no sólo convenció al hombre sino que, para asegurarse la operación, se agenció una escalera y descendió triunfante con su cliente por los fondos del edificio. Tres lustros después, a fines de la semana pasada, el monarca de los lechuzas se negaba a dialogar otra vez con Primera Plana: su enfermedad le impedía hacerlo. Fue, entonces, cuando uno de sus pares, que recluta sus mejores negocios en el partido de San Martín, desnudó —acaso sin saberlo— los vicisitudes íntimas de esta actividad marginal: "Es una lástima —apuntó— que se encuentre así justo ahora, que instalaba su propia cochería. A ver si hay que inaugurarla con él". Lo estaba lechuzeando, sin duda. ♦



## INVENTOS:

### Corre, flota y casi vuela

Cuando salga a la venta, Boyita descollará entre la legión de casas rodantes fabricadas en el país: si se la auxilia con un motor de 5 a 15 caballos de fuerza, es la única en su tipo capaz de navegar. "La probé en aguas del Tigre y San Clemente del Tuyú", se satisface Jorge Luis Beritich, 35, dos hijos, diseñador de la novedad.

La prueba de fuego consistió en arrastrar el habitáculo por tortuosos caminos de ripio, serrucho y conchilla, a lo largo de cinco mil kilómetros. "Debí enfrentar —se promueve el creador— todos los contratiempos posibles para operar los ajustes y evitar los problemas futuros a los excursionistas interesados."

La idea, acuñada por Beritich hace dos años, comenzó a concretarse en febrero de 1968. El resultado fue un monocasco estructural de una sola pieza exterior, interrumpida por ventanas herméticas; las formas abovedadas del engendro están modeladas en resina poliéster y fibra de vidrio. Otra bóveda interior posibilita un aislamiento de 25 milímetros donde se aglutina espuma de poliestireno; una hábil manera de soslayar las agudezas térmicas.

Desde luego, Boyita (que no supera los 350 kilos) ofrece sólo aquel confort



Boyita: También sobre las olas.

que permiten sus exiguas dimensiones: 3,25 metros de largo por 2,05 de ancho, que encierran unos diez metros cúbicos. Sin embargo, un diminuto baño con ducha y una minicocina están dispuestos con ingenio para evitar el incómodo codeo con las tres camas. Dos de ellas pueden unificarse con el acoplamiento de una mesa desmontable; una cuarta cucheta se encarama a media altura para gozar —como las demás— de los beneficios de un haz de "luz direccional". El rayo impregna la vivienda gracias a coquetas

lamparillas que, de paso, otorgan al lugar una serena apariencia de aeronave. Para completar esa imagen, el artilugio cuenta con una puerta de desplazamiento lateral: "En realidad —bromeó un operario refiriéndose a esos detalles—, parece un Avro 748".

Como si tantas innovaciones fueran pocas, tres baúles plásticos sirven de apoyo a los camastros y un tanque con capacidad para cincuenta litros de agua descansa bajo el piso. Desde allí, el líquido llega a la piletta de la cocina, o a la ducha, por medio de un insólito método: hay que bombear constantemente con el pie un fuelle de goma.

El bastidor portante, o trailer, se puede acoplar a cualquier tipo de automóvil corriente. "Ahora —comunica al imaginero Beritich— busco un slogan que sintetice las bondades de mi producto. Algo así como «Llegue más allá»." No cabe duda de que merodea cerca de una buena definición de su hallazgo: los usuarios de Boyita llegarán, por lo menos, al otro lado de cualquier lago que se les cruce en su camino. "Bastará con desenganchar el trailer —sentencia—, y acoplar un pequeño motor fuera de borda para alcanzar la orilla opuesta."

Dentro de dos semanas —cuando todo esté listo y Boyita asome por primera vez—, los fanáticos del autocamping podrán peregrinar hasta la calle San Lorenzo 1601, en Olivos, para agenciarse su modelo. La cruzada les insumirá cerca de 750 mil pesos; pero el desembolso, promete Beritich, quedará bien compensado ni bien lo echen a rodar. ♦

# PRIMEROS EN SER PRIMEROS



LA AGRICOLA Compañía de Seguros siempre se adelantó a las necesidades de sus asegurados.

Hoy lo hace una vez más al incorporar, a su equipo de sistematización de datos, un Computador Electrónico I.B.M. /360 Modelo 25, primero en el país, que ASEGURA a sus clientes el mejor servicio con el máximo de seguridad y rapidez.

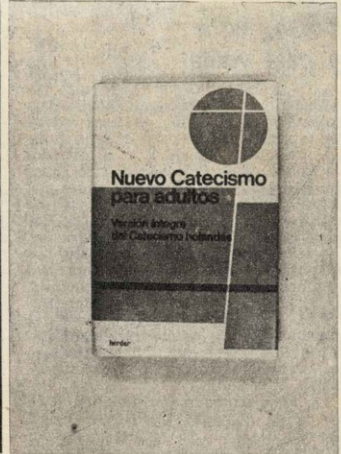
## LA AGRICOLA

COMPAÑIA DE SEGUROS

Corrientes 441 - Buenos Aires - Tel. 49-4031



Cardenal Alfrink y portada de la edición en castellano: Los ángeles tienen que existir.



## Catecismo holandés: La piedra del escándalo

Hace dos semanas, cuatro mil ejemplares de la versión castellana del Nuevo Catecismo Holandés atracaron en el puerto de Buenos Aires. Procedencia: Editorial Herder, Barcelona. Cada volumen —500 páginas a cambio de 2.400 pesos— contiene principios y orientaciones para católicos que suscitan —desde hace tres años— la polémica más alucinante que jamás haya citado un catecismo.

Desde que, en octubre de 1966, el Cardenal Bernardo Alfrink lo presentó en conferencia de prensa, el tomo ha cosechado carradas de comentarios adversos y favorables, cientos de opúsculos y libros que lo justifican, o desautorizan, y hasta una intervención directa del Vaticano.

La tempestad se desencadenó al mes siguiente del alumbramiento. Un centenar de católicos holandeses se postuló entonces ante Pablo VI para advertirlo respecto de los "pecados capitales" del Catecismo. Los autores, "alentados por un Episcopado temerario —dijeron—, exponen en forma oscura e inexacta la virginidad de María, la presencia real de Cristo en la Eucaristía, el pecado original, la existencia de los ángeles, la inmortalidad del alma, la regulación de los nacimientos y la relación entre la fe católica y la protestante".

Fuera de Holanda —un país donde la Iglesia padece tremendas desconciernes— también se produjeron estrépitos. El profesor Brunklaus, en Suiza, publicó un artículo —*Heet Drogma*— destinado a convencer de que el Catecismo no ofrece "dogma sino droga". "Un drogma —clarifica— es un dogma al cual en el Nuevo Catecismo se alude charlataneando por temor a la palabra *inmóvil*".

Cuando —en abril de 1967— el Vaticano nombró una comisión especial

para revisar el contenido doctrinal de la obra y prohibió que se editaran traducciones, Holanda ya había consumido 200.000 ejemplares. Varias casas europeas pugnaron entonces por los derechos de edición. Respetuoso, el Instituto Catequístico de Nimega —responsable directo de la redacción— los negó. No pudo impedir, sin embargo, que lectores ingleses, alemanes, franceses y castellanos —además de catalanes— accedieran al texto. De los cuatro mil catecismos consignados a la Argentina, tres mil fueron arrebatados —en quince días— por teólogos, monjas, catequistas y laicos ansiosos de develar el misterio de la interdicción.

En esta nueva presentación del mensaje cristiano, las ideas se encadenan sin solución de continuidad. Sin embargo, no es necesario —aseguran quienes ya lo devoraron— leerlo de una sola vez. El Catecismo empieza por considerar al hombre que busca a Dios y termina con Dios que busca al hombre. "En el hombre aparece Dios mismo. El hombre es el Dios aparecido sobre la tierra en las dimensiones de lo creado. Dios está en los hombres. Él los hace ser hombres. El que se aparta del hombre se aparta de Dios", silogea.

Sin triunfalismo ni ampulosidad verbal —el estilo es llano, con una pizca de poesía y gotas de humor—, "su atmósfera es familiar, tranquila, humana, salvo, quizá, la parte que concierne a la historia de la Iglesia, demasiado seca y un tanto convencional", interpreta André Berthier, director del Secretariado Nacional de Enseñanza Religiosa de Francia.

Dios —según el Catecismo— no se encuentra a un lado del mundo y el hombre no es un receptáculo que hay que llenar con "cosas religiosas". El

mismo Berthier subraya la honestidad de la obra frente a las grandes preguntas de los hombres. Es que la intención de los autores y de los Obispos holandeses que la promovieron fue elaborar "una obra que hiciera resonar con sonido nuevo el mensaje que Jesús de Nazareth trajo al mundo". Consideran, por eso, que "si de este libro se quitara la noticia de la Resurrección de Jesús, ninguna de sus páginas conservaría el menor valor". Sin complejos, los Obispos anticipan a los lectores: el Catecismo espera ocupar en la biblioteca "el lugar inmediato al de la Biblia".

Presionado por las acusaciones de una minoría aterrorizada y —como siempre— por los consejeros italianos, Pablo VI decidió frenar las eventuales herejías del Catecismo. Nombró una comisión de seis Cardenales: José LeFebvre y Carlos Journet, de Francia; José Frings y Lorenzo Jaeger, de Alemania; Hermenegildo Florit, de Italia; y Miguel Browne, de Irlanda. El 30 de noviembre de 1968 —dos años después de la publicación del Catecismo y con un millón y medio de ejemplares vendidos— los purpurados dieron a luz su informe. "El tono del Catecismo es muy positivo; sin embargo, adolece de imprecisiones y opiniones nuevas que perturban a los fieles", sentenciaron. Catorce "observaciones importantes" y cuarenta y dos "puntos de detalle" fueron fletados hacia la Conferencia Episcopal holandesa para forzar las aclaraciones. Entre ellas:

- Además del mundo sensible, Dios creó a los ángeles.
- María, la madre de Jesús, concibió sin perder la virginidad.
- Jesucristo está realmente presente en la hostia desde el momento de la consagración y aun después de la misa.
- Existen leyes morales objetivas a

# **Siemens vende notables centrales telefónicas automáticas pero también las alquila**

Algunos empresarios desean que una Central Telefónica Automática sea totalmente suya.

Otros, por diversos motivos, prefieren arrendarla y gozar desde ya de sus beneficios pagando un sensato alquiler.

Para Siemens es lo mismo. Quienes las compran o quienes las alquilan, ganan velocidad en las comunicaciones, máximo rendimiento en el personal, permanente disponibilidad de líneas libres, imagen de empresa moderna, eficaz, racionalizada.

Para cualquiera de estas dos posibilidades, Siemens está permanentemente dispuesta a complacerlo.

SIEMENS ARGENTINA S.A.

En Buenos Aires: Av. Julio A. Roca 530 - Tel. 30-0411

**centrales telefónicas automáticas Siemens**  
líneas directas al progreso

las que siempre la conciencia del hombre está ligada.

Es cierto que, en ningún momento, la obra en su conjunto o en alguno de sus aspectos fue tachada de herética. Es más; los Cardenales correctores destacaron que "las observaciones propuestas dejan intacta la mayor parte del Nuevo Catecismo". También ensalzaron su visión bíblica y litúrgica y el empeño de los autores en querer "proponer el Evangelio eterno de Cristo de una manera asequible al hombre de nuestro tiempo".

Ante el apremio vaticano, el episcopado holandés envió —sin demora—, una contrapropuesta de redacción que la comisión pontificia juzgó insuficiente. Alfrink, entonces, encargó a dos teólogos —los clérigos Mulders y Fortmann, coautores del Catecismo— para que defendieran el punto de vista holandés. Roma, por su lado, confió en los expertos Dhanis —un jesuita belga— y Visser —un redentorista holandés—. Previsto para los albores de febrero pasado en Utrecht, el encuentro no contó con Mulders. Días antes rogó a Alfrink que lo liberara de tan desagradable tarea. "Mi probidad y mi conciencia me prohíben consentir en las modificaciones propuestas por Roma", alegó.

Si se considera que las proposiciones vaticanas son "mitad deseos y mitad exigencias", será difícil —de acuerdo con el Cardenal holandés— alcanzar un acuerdo entre ambas posiciones. El equipo redactor insiste en que "para entender la obra en toda su dimensión debe permanecer tal cual está. En este momento —aseguran— mutarla sería claudicar en puntos discutibles que fueron elaborados en función del hombre de hoy y según las recientes investigaciones teológicas y bíblicas. Además, la comisión cardenalicia admite que no hay herejías".

Mientras continúa el forcejeo entre Roma y Holanda, se niega la autorización eclesiástica para multicopiar el Catecismo en otras lenguas. Todas las versiones —excepto la holandesa— están en contravención por carecer del *imprimatur* —"puede imprimirse"— jerárquico. En 1967, la Conferencia Episcopal norteamericana prohibió el uso del Nuevo Catecismo en las clases de religión. El editor Herder estuvo de acuerdo: ya se había asegurado —con sagacidad— la tácita autorización para venderlo fuera de las aulas al agregar en el título la mención para *adultos*.

Herder, de Barcelona, decidida —en un principio— a esperar el veredicto de la comisión vaticana, resolvió afrontar el riesgo de una traducción. Es que la versión francesa y algunas transcripciones mimeografiadas inundan —y disminuyen progresivamente— el mercado latinoamericano.

Según German Nahm, representante de Herder en la Argentina, "aquí no hemos tenido problemas con la Jerarquía. Sé de fuente segura que la Curia autorizó a una librería católica para vender el Catecismo".

La Conferencia Episcopal española, en cambio, reaccionó con violencia. "El texto original —se queja— sólo incluye, en forma absolutamente insuficiente, un apéndice con la parte doctrinal de la resolución de la comisión cardenalicia. Desautorizamos y repro-

bamos públicamente un libro que, como se ha publicado, es inadmisiblemente —exagera—. Convenientemente corregido (o sea, según el criterio romano) hubiera sido de positiva utilidad."

Muchos catequistas argentinos admiten que usarán el nuevo texto como "libro de consulta para la transmisión del mensaje cristiano." No estará al alcance de todos porque el precio es elevado, pero no faltará en las bibliotecas, centros de información de catequistas, seminarios y parroquias. "La estructura del Catecismo, vital y dinámica, permitirá a los responsables de la enseñanza catequística tener una visión de conjunto de la renovación posconciliar."

En realidad, ésta es la primera vez que —en el país— circula un Catecismo para adultos y sin las tradicionales preguntas y respuestas. "Con el aporte de nuestros amigos holandeses —pondera un miembro de la Junta Catequística Nacional—, el catecismo vuelve a encontrar su dignidad: exposición simple y profunda del mensaje cristiano." Sólo una cosa queda por saber: si el Episcopado argentino juzgará positiva la circulación de un Catecismo que carece de aprobación eclesiástica. ♦



Newsweek  
Jesús y María Magdalena: No.

## CELIBATO:

### El casamiento que faltaba

La tradición católica del celibato de los clérigos —en vigencia desde la alta Edad Media— pretende fundarse, entre otras razones, en el ejemplo de Jesús y de sus apóstoles. San Pablo —según mentas, un soltero empedernido— ofreció un valioso punto de apoyo para la continencia obligatoria. Sin embargo, un profesor de religión, William E. Phipps, miembro de la Iglesia Presbiteriana, en USA, sale al paso de los argumentos católicos.

Según él, "Jesús compartió el punto

de vista judío de que el matrimonio era una obligación sagrada", tanto para sí mismo cuanto para los demás. "Cuando le pidieron su punto de vista sobre la cuestión —interpreta Phipps—, Cristo reafirmó el ideal del Génesis de que el hombre y la mujer fueron creados el uno para el otro. Los dieciocho años que pasaron entre la infancia y la vida pública de Jesús —el silencio de los Evangelios— cubren el período que, en la sociedad hebrea de entonces, estaba destinado al compromiso y al casamiento", sostiene.

La mayoría de los exegetas escriturísticos hablan de una relación casual entre Jesús y una de las "Marías" del Evangelio, la Magdalena —natural de Magdala, una ciudad situada en la ribera occidental del lago de Genezareth—, de quien Cristo expulsó "siete demonios". Phipps, no obstante, no encuentra evidencias positivas de que Cristo no se hubiera casado con ella o con alguna otra. "Por otra parte, no hay ninguna razón válida para suponer que Jesús, hijo obediente de un devoto padre judío, no se casara y enviudara en las dos décadas previas a su ministerio público", agrega.

Un hecho lo ayuda en su discurso: Cristo no casaría con Magdalena si ella hubiera sido —como se pensó durante siglos— una prostituta. Pero el caso es que no lo fue. Esos "siete demonios" no implican —según los intérpretes actuales— la existencia de culpas anteriores.

A pesar de todo, Phipps olvida un dato: según los evangelistas —una fuente parcial, pero única—, Cristo la conoció en el momento de exorcizarla, esto es, en su vida pública. Además, si es posible que ambos hubieran ocultado su vínculo durante tres años, no es probable que la Magdalena mantuviera el siglo después de la crucifixión, de su presunto marido. En una carta dirigida a Poncio Pilato, el Emperador Tiberio consigna que llegó a su presencia —en Roma— una mujer, María Magdalena, quien le refirió la injusticia que se había cometido con Cristo. No es admisible que —de haber existido— ocultara al César su estado matrimonial. Si lo hubiera declarado, Tiberio lo mencionaría en la cartanata que con la que defenestró a Poncio Pilato.

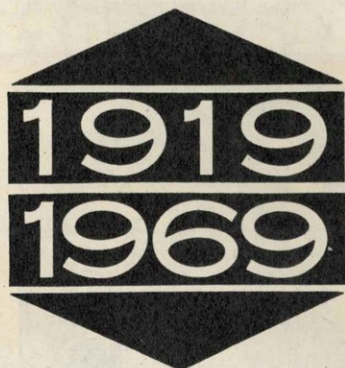
También para San Pablo, Phipps bosqueja una teoría: cita a Clemente de Alejandría —un Padre de la Iglesia—, quien ya en el siglo II sostuvo que todos los apóstoles eran casados. El presbiteriano encuentra evidencias bíblicas de que el peripatético apóstol era un viudo que no reincidió en el matrimonio porque preveía un inminente fin del mundo.

El famoso consejo del apóstol griego a los no casados estaría dirigido a los viudos y viudas como él. Por las mismas razones escatológicas les dijo: "Es bueno que se mantengan como yo". "¿Para qué casarse por pocos años?", habría alegado.

Phipps sintetiza: la institución del celibato eclesiástico no fue un producto del cristianismo apostólico sino, más bien, del contacto posterior con las ideas de la filosofía griega.

Puede ser. Lo cierto es que —malgré Phipps— todo hace pensar que Cristo porfió en su soltería hasta el fin. ♦





**CALERA AVELLANEDA S.A.**



**CIMENTANDO CON CAL Y CEMENTO  
EL PROGRESO ARGENTINO**

Al cumplir **50 AÑOS** de vida industrial y comercial, **CALERA AVELLANEDA S.A.** agradece a sus clientes, amigos y colaboradores, esa cooperación invaluable que ha hecho posible el desarrollo institucional alcanzado hasta el presente.

Esta feliz circunstancia, más que una meta lograda, es una etapa cumplida con renovados propósitos de constante superación.

Por ello, **CALERA AVELLANEDA S.A.** brinda al país sus mejores esfuerzos para consolidar, con cimientos de progreso, el futuro argentino.

**CALERA AVELLANEDA S.A.**

Defensa 113 - 6° piso - Buenos Aires • Establecimiento Industrial en Olavarría, Pcia. de Bs. As.

# extravagario



Inventos de Ted Lapidus: Levitones estrictos, chambergos estilo '40.

**Haya paz** — La invitación sometía al juicio de la concurrencia las novedades que Agustina Paz presenta este invierno desde los predios de Drugstore, una boutique enclavada en la esquina de Carlos Pellegrini y Arenales. El desfile se organizó bajo los auspicios tutelares de Ted Lapidus, un valor en alza de la costura francesa, quien depositó sus ingenios en manos de Agustina. Pero Lapidus no estuvo solo: sus modelos debieron aceptar la compañía de tres Saint-Laurent y algunos números nacionales creados por un equipo de diseñadores de Drugstore.

Los auténticos Lapidus insistieron con una línea inequívoca de tapados tipo levitón, muy estrictos: talle alto

pegado al cuerpo, solapas medianas, botones grandes. Los sacos de los tailleurs, y los que hacían juego con el indispensable pantalón 1969, estaban cortados con el mismo molde. Más que del medio luto, Lapidus se mostró amigo del blanco y el marrón claro, tipo tabaco. Un chambergo al tono, muy de los años 40, termina por definir su estilo: seco, prolijo y nada fantástico.

En los dominios de Saint-Laurent (maxi-túnica-tapado con pantalón), el secreto es la lánquida caída de los materiales *souples*, que el modista adora. Un indicio más de que las faldas, polleras, refajos y afines no tienen nada que hacer este invierno. La al-

tura del dobladillo ha pasado a un tercer plano, ya casi no interesa.

Hubo otra área importante en el paseo de Drugstore: los accesorios. Cinturones de cordón, cadenas de diferentes tonos (con argollas desmesuradas o casi imperceptible) combinaron con los foulards de seda india, un detalle difícil de escamotear esta temporada. Costos: atuendos franceses, entre 50.000 y 150.000 pesos; de artesanía nacional, 40.000 nacionales por el más caro.

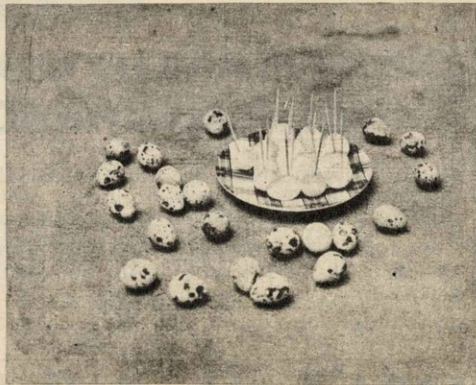
**Afeites** — Luego de inventar la minifalda, Mary Quant se abalanzó sobre el maquillaje. Su línea cosmética inunda los mercados de Europa y USA con la ya famosa flor abierta en forma de margarita, el sello que firma la creadora inglesa. También en este campo, Mary abunda en ideas propias: "El make-up, como se lo entendía hasta ahora, está definitivamente out —sostiene—. El actual debe ser tan experto que no se note; debe lucir como si la mujer tuviera la piel de un bebé, jamás tocada por un cosmético".

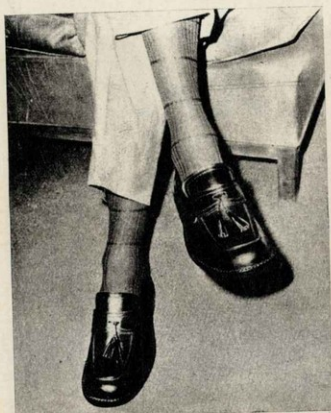
La Quant insiste en que el área de los ojos es la única que debe cargarse con toda una batería; cree que es un dato imprescindible para resaltar la mirada femenina, cargarla de un no-sé-qué que electrifique sutilmente al hombre. Desde esta semana, las portañas podrán saber si la teoría es cierta: Way in, en Austria 1959, importó la línea completa. Lápices labiales y esmaltes de uñas vienen en tamaños chicos para abaratar los costos y permitir el uso de tonos varios. Los esmaltes están refinados para que no precipiten; es innecesario agitarlos antes de cada uso. Cuando el frasquito queda vacío, hay que gastar 1.200 pesos en otro; el lápiz cuesta 1.000 nacionales.

Esa manía de acentuar los ojos se palpa en la caja *Loads of lash*, que

## La codorniz y cómo saborearla

Un año atrás, Carlos Tomkinson vendió a Isabel Beder de Vivanco y a Raquel Gómez de Troupel su criadero de codornices *La Dionisia*. Ambas se lanzaron a fomentar la comercialización del animalito, con buen suceso; los refinados pueden ahora regalarse con el manjar, ya sea en forma de bicho o de huevos. La calidad de la carne de codorniz, cotizada desde antiguo, se fundamenta en que no es fibrosa y tiene un alto contenido de proteínas. Los huevos pesan 10 gramos, término medio, con una gran proporción de yema; esto indica un bajo tenor de la maldita colesterolina, siempre presente en los huevos de gallina. Los de codorniz hay que comerlos duros, bañados en salsa golf, ya sea solos, acompañando el caviar o en canapés. Gigante, Canguro y el Supermercado del Plata los venden crudos; preparados, hay que reclamarlos en La Chimère, el Claridge, el Alvear, Los Dos Chinos y el Club Americano. En los supermercados pueden comprarse las codornices crudas; precio: 200 pesos cada una, con un peso promedio de 120 gramos. Ideales para el escabeche, también son manjar de horno acompañándolas con huevos. La docena cuesta \$ 130. ♦





Zapatón: De Italia vengo.

alberga cinco pares de pestañas postizas al precio de 10.000 pesos. La porción *Lashing* individual reclama 5.100 argentinos; trae incluidas pestañas sueltas para ser aplicadas en el párpado inferior. Las sombras exigen el tono mate, que se consigue con una aplicación de *Liquid Shadows* (1.300 pesos el frasquito). Para brillos propios de un maquillaje nocturno, el *Eye Gloss* abastece de seis matices diferentes por 1.500 nacionales. Los delineadores de la cara *Face Shapers* cincelan el rostro con dos inflexiones que aporta el estuche, de 1.900 pesos. Toda la línea básica se consigue mediante la caja *Paint Box*: incluye dos tonos de rouge a pincel, delineador sólido, tres tonos de sombras y uno de rimmel. Una caja blanca contiene esta artillería; la famosa flor ratifica que se pagará 9.800 pesos.

**Mobleaje**—La casa se alza en el 1524 de Arenales, perteneció a Marta Navarro Viola de Herrera Vega, tiene tres pisos esculpidos de guirnalda y unas columnas de estilo francés que cautivaron a las elegantes criollas de principios de siglo. Diez días atrás, la mansión volvió a iluminarse "a giorno", un milagro posible porque la firma decoradora *Domus* inauguró allí sus dominios, abandonando la esquina de Cerrito y Arenales. Oscar Taranto, Alfonso Sánchez, Guillermo Menvielle y Joyce Puigbó continuarán dedicándose a vestir interiores, aprovechando una experiencia que iniciaron, hace una década, con su trabajo en Studio 4. Ellos afirman que su estilo es moderno y tranquilo, proponen desde sus vidrieras la moquette blanca y los muebles azules. Oscar Taranto aclaró que es preciso, eso sí, colocar moquetes de color oscuro en los cuartos anteriores al de tono niveo; así se consigue que la suciedad vaya quedando en el camino. Otra tendencia del grupo, tirando a coqueluche, son los tonos fríos, en particular los azules con plata y oro. Esos ambientes necesitan un estallido de matiz cálido: por ejemplo, un silloncito, almohadones (tapizados en la gama de oros), o maderas



## Pollos

Las grosses têtes de la diplomacia, las artes y el deporte, dijeron presente, la semana pasada, en el estreno del restaurant del hotel Presidente, en Cerrito al 1000. Tres barmen, de residencia permanente, escanciaron sus cocktails campeones: Salvador Stablini ofreció la copa Vicentina, Miguel Angel Bal su Claudia, y Oscar Larosa derramó una Cuenca de Oro, mezcla de whisky, americano, angostura y licor. Estos aperitivos se sirven, con garantía de exclusividad, en el bar; más allá, en los dominios de los chefs Carmelo Passarelli y Justino Marchitelli, es obligatorio saborear dos platos fuertes: la Suprema de Pollo Presidente (con champignon y foie gras, todo rodeado de tarteletas rellenas de puré de arvejas y de zanahorias) y el pollo Souvaroff, hecho con una receta antiquísima, a base de salsa de foie gras, trufas y cognac. ♦

talladas, lustradas o policromadas.

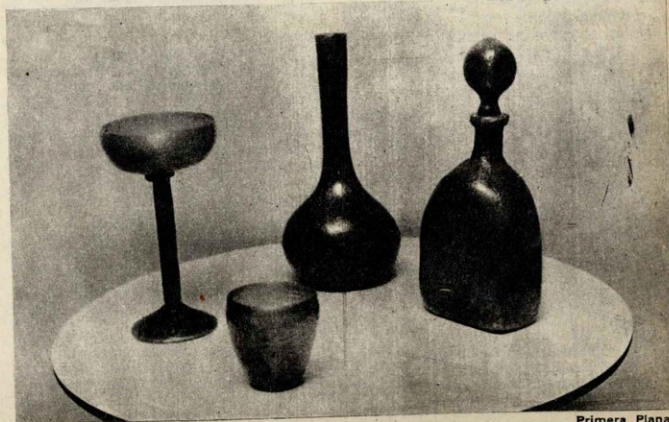
Un elemento que apasiona a estos decoradores es el hierro dorado a la hoja, que posee una textura muy especial. Para un departamento mediano, los precios standard de *Domus* oscilan entre 1.200.000 pesos (living-comedor, dormitorio, baño y cocina) y 2.500.000 nacionales. Todo depende, además, de la calidad de los muebles y los géneros de tapizados y cortinados a utilizar.

**Calcos**— El submarino amarillo es un film formidable, pero, todavía, no desató una moda masculina en la Argentina. En tierra europea, los Beaties ya convencieron a varios diseñadores que la línea mod de zapatos es el último grito en boga. Los italianos han sido, sin embargo, más audaces: sus imitaciones están industrializadas en gran escala, e invadieron otros mercados. Boticelli, una casa dedicada a calzar a los más coquetos, posee algunos ejemplares para la venta. Los calcos son de punta cuadrada y bordes redondeados, con dimensiones rayanas en el zapatón.

La línea mocasines, más audaz, tiene los posibilidades de vira (suela sobresaliente, en lenguaje común); otro hit de Boticelli (Córdoba 677) son los abotinados de gamuzón, munidos de suelas sintéticas teñidas al mismo tono, con los talones reforzados; tiene aplicaciones en material no texturado y son excelentes para la "batalla", en días húmedos. Las variedades arrancan en 4.500 pesos y se detienen en 6.500 nacionales.

**Vidrios**— Los norteamericanos, tan amantes del pulcro diseño en serie, se están cansando de sus virtudes. Quizá por esta razón han descubierto las maravillas de la imperfección; es el caso de la cadena de hoteles Hilton, de México, que equipó sus vajillas con vasos de vidrio soplados por obreros mexicanos en Carretones, un suburbio del Distrito Federal. Ninguno es igual al otro, aunque la forma de la que parten siempre sea la misma. Interieur Forma (Paraguay 545) ha recibido una partida de esos envases multicolores e inexactos.

Los vasos de tequila parecen más bien secciones cilíndricas (400 pesos); hay copones grandes y chicos (7.300 y 5.300), botellones (de 4.700 a 6.000 pesos), jarrones de flores (3.700), vasos altos para whisky (700), los destinados al agua cuestan 600 ó 700 pesos, según se trate de modelo polca-agua o bola-agua (clasificación mexicana). Colores: verde, turquesa, nilo, morado, blanco esmerilado, caramelo, azul. ♦



Vidrios mexicanos: Contra la mediocridad en serie.

Primera Plana

## ANIVERSARIOS



El Alto Mando de las fuerzas aliadas: Esperando los buenos tiempos.

JUNIO 6, 1944

## Desembarco en Normandía

El 1º de junio de 1944, a las nueve de la noche, transmite la BBC desde Londres: "Escuchen ahora unos mensajes personales", dice el locutor, en francés. Cerca de la frontera belga, en el Cuartel General del XV Ejército, el sargento alemán Walter Reichling no se aparta del receptor. Después de una pausa, puede oír: "Los largos sollozos de los violines del otoño..." Se arranca los auriculares como tocado por una descarga, volteia la silla sin cuidado y corre hasta el despacho del teniente coronel Hellmuth Mayer. "¡Mi coronel! —se agita—. La primera parte del mensaje... ¡Ya está!"

Nadie hubiera logrado persuadir a Paul Verlaine, que, un siglo después, los versos de su *Canción de Otoño* cifrarian la clave de la maniobra militar más impresionante de la historia: el desembarco anglo-norteamericano en la costa de Normandía.

Los alemanes conocen el código; también saben que cuando se irradaie la segunda parte —"Hieren mi corazón con una languidez monótona"— sólo dispondrán de 48 horas para organizar la defensa.

A pesar de la ventaja, cuando se lanza la invasión, el 6 de junio de 1944 —hace 25 años—, los nazis son tomados por sorpresa. Su imprevisión facilita la tarea de Dwight Eisenhower, Comandante Supremo, quien seis meses atrás había recibido del Estado Mayor Conjunto, desde Washington, un inflexible mandato: "Penetrará en el continente europeo —decla— y, de acuerdo con las demás naciones aliadas, emprenderá operaciones dirigidas hacia el corazón de Alemania destinadas a destruir sus ejércitos".

Aunque dispone de un caudal casi

ilimitado de material y de hombres, Eisenhower sabe que el camino será duro: sólo el 19 de agosto —después de cuarenta jornadas de sangriento combate— sus fuerzas consiguen la victoria en Normandía; Francia comienza a ser liberada, se acerca el fin del enfermizo sueño de hegemonía por el que Adolf Hitler jugó el destino de Alemania.

### Rommel alista las defensas

En el quinto año de conflicto, el mariscal Erwin Rommel se prepara para la batalla más atroz de su carrera. Tiene que defender un litoral de mil trescientos kilómetros; cuenta con un ejército de medio millón de hombres para detener el alud que se avecina. Al llegar a Francia, en diciembre de 1943, sus previsiones se habían derrumbado: el famoso Muro del Atlántico —exaltado por Hitler como un bastión inexpugnable— apenas si controla las desembocaduras de los ríos, algunos puertos importantes y el paso de Calais. En esas condiciones, cualquier batalla está perdida sin remedio.

En pocos meses, Rommel transforma la fisonomía de la costa: todas las playas accesibles a una invasión se convierten en trampas gigantescas. Quinientos mil triángulos de acero, puertas de dientes de sierra, estacas de madera y cemento, se colocan bajo el nivel del agua; la red de obstáculos —que parece un enorme cardumen— está provista de explosivos. Más atrás, las tropas montan guardia en pequeños blocaos, en casamatas de concreto y en trincheras protegidas con alambre de púa. Los cañones enfilan hacia la playa: Rommel cree más importan-

te disparar sobre las tropas de asalto a quemarropa que intentar acertarle a los barcos en el mar, a la distancia.

En Inglaterra, entretanto, los preparativos se realizan a un ritmo febril: se instalan 163 nuevos aeródromos, 275 kilómetros de vías férreas; una flota auxiliar de 900 buques descarga, en la primavera, dos millones de toneladas de pertrechos. El Sur de la isla se transforma en un inmenso arsenal: cincuenta mil tanques, autos-orugas, jeeps y ambulancias se ocultan en los bosques; no faltan extraños y novedosos artefactos de guerra: vehículos cargados de tablas para rellenar las trincheras antitanques; otros tienen cadenas para hacer estallar las minas; hay, además, barcos de quilla plana con lanzacohetes y pistas de aterrizaje desmontables.

Pero estas innovaciones palidecen ante los dos puertos artificiales, los *Mulberries* (Moras): están formados por 145 arcones de hormigón y parecen casas flotantes de cinco pisos; serán hundidos frente a las playas para formar muelles. La infraestructura de desembarco se completa con espigones de acero —de 15 mil toneladas—, darsenas flotantes y rompeolas de barcos cargados con cemento. Cada uno de los puertos artificiales mide tanto como el de Dover.

Durante los primeros días de junio, las condiciones meteorológicas en la zona del Canal de la Mancha frenan el desembarco: los vientos y el oleaje son los más fuertes registrados en veinte años. A partir del 1º, después de tres largos años de preparativos, la operación Overlord depende de los azares del clima: el 3 y el 4 los informes son desalentadores; el 5 tampoco será adecuado, afirman los expertos. Sin embargo, para el día siguiente se pronostican vientos leves y nubes no inferiores a los mil metros, una conjunción aceptable —aunque no ideal— para las maniobras.

La noche del 5, los principales Comandantes y Jefes de Estado Mayor se congregan en el Cuartel General, en

Portsmouth, Inglaterra. De pie, en pequeños grupos, los oficiales esperan a Eisenhower; al entrar, vistiendo su traje de campaña verde oscuro, Ike intenta sonreír, pero su cara está ensombrecida. Explicó más tarde: "La decisión de lanzar el asalto cuando el tiempo estaba tan inestable, originó en gran parte la sorpresa que logramos. El enemigo suponía que cualquier expedición a través del Canal era imposible mientras el oleaje fuera tan alto. Con sus instalaciones de radar inutilizadas por los ataques aéreos no pudieron prepararse para nuestro ataque".

No fue tan sencillo, sin embargo, tomar la decisión aquella noche; después de reunirse con los Jefes —no todos opinan que la operación es factible—, Eisenhower se sienta, enlaza las manos sobre la mesa y, con los ojos bajos, anuncia: "Estoy completamente seguro —dice lentamente— de que hay que dar la orden... No es que esto me guste, pero es así. No veo qué otra cosa podríamos hacer". Es la 0.40 del 5 de junio; el día siguiente sería el día D.

A medianoche, el Comandante Pluskat, de la 352ª división alemana, se despierta entre zumbidos amenazadores. Medio dormido se comunica con el Jefe de su Regimiento.

—¿Qué pasa? —le gritan desde el otro lado de la línea. Pluskat se esfuerza por explicar la situación; los aviones ya bombardean el litoral—. Aquí no sabemos nada, cuando nos enteremos lo vamos a llamar —insiste su jefe y corta con un chasquido. Los mandos alemanes no creen aún en el ataque que se aproxima.

Pluskat, sin embargo, se queda sin dormir, intranquilo, sentado al borde de su litera. Al amanecer, desde su refugio, sobre Omaha Beach, se esfuerza por vigilar el horizonte. "Sigue sin verse nada por allí", les dice a sus oficiales, que charlan tranquilos. Al rato, casi por mera fórmula, decide hacer una nueva inspección; cuando divisa el centro de la bahía, queda helado: la niebla se disipa y, como por ensalmo, el agua se llena de navíos. Barcos de todos los calados y tipos maniobran hacia la costa; es como si una flota fantasma hubiera surgido de las profundidades del Canal y fuera creciendo en la penumbra grisácea.

Dos mil setecientas embarcaciones y 700 buques de escolta avanzan sobre un frente de 30 kilómetros. La marcha se desliza a lo largo de cinco callejones; cada uno se divide en dos sectores: uno rápido, para los barcos de guerra y los de transporte; el otro, lento, donde transitan las lanchas que abordan la costa.

Por encima del estruendo, los altavoces exhortan: "Luchen por desembarcar, luchen por salvar los buques y, si todavía les quedan fuerzas, luchen por salvar el pellejo... ¡Acuérdense de Dunkerque! ¡Acuérdense de Coventry! Dios los bendiga a todos... Moriremos sobre la arena de nuestra querida Francia, pero no retrocederemos. ¡Ya estamos en ella, muchachos! No hay más que billete de ida y éste es el final del viaje. ¡Adelante!"

No están solos: once mil aviones, volando ala contra ala en ráfagas sucesivas, se abalanzan contra las forti-

ficaciones alemanas. Del otro lado de la línea de fuego, los jefes de la Resistencia ya han recibido los mensajes. El primero, "Hace calor en Suez", pone en ejecución el plan Verde para el sabotaje en gran escala de las instalaciones ferroviarias; el otro —"Los dados están sobre el tapete"— hace funcionar el plan Rojo, la destrucción de las líneas telegráficas y telefónicas.

A una distancia que oscila entre las ocho y las trece millas de la costa —en la llamada "zona de transporte"—, los grandes barcos se detienen y lanzan las naves de asalto; desde esa línea se aproximan a la costa orientadas por las bengalas que arrojan pequeños submarinos, apostados en la zona varios días antes. La primera ola de tropas toca suelo francés a las 6.30, aunque el grueso de los efectivos desembarca entre las 7 y las 8. "En la invasión de Sicilia —aclaró luego el general norteamericano Bradley— habíamos atacado a las 3.30 para ocultar nuestros movimientos en la oscuridad. El asalto sobre Normandía estaba calculado de modo de tocar tierra al aclarar. Apreciamos que al abrirnos camino hacia la zona fortificada de Francia, la potencia de fuego compensaría con creces la falta de ocultamiento; era mejor sacrificar la sorpresa en beneficio de un bombardeo más intenso y preciso."

La aviación, sin embargo, no resultó tan eficaz como se calculaba, en parte porque los pilotos temían alcanzar a sus camaradas. Por eso, cuando las primeras embarcaciones están a 300 metros del objetivo, en la playa de Omaha, las baterías alemanas responden con una enorme densidad de fuego. Una compañía queda fuera de combate en los primeros minutos de lucha; apenas la tercera parte de los hombres consigue salvar la vida. Es poco lo que pueden hacer: han perdido



Erwin Rommel: Cumpleaños fatal.

do el equipo y se amontonan sin rumbo fijo, al pie de los acantilados.

Las tropas canadienses y británicas encuentran menos resistencia que los norteamericanos en Omaha; como su hora de desembarco es más tardía, la flota tiene tiempo de bombardear las fortificaciones. No les resulta difícil rebasarlas y avanzar hacia el interior.

Después de siete horas y media de lucha, los Estados Mayores de Rommel no aprecian la magnitud del ataque. Ante la duda, cometen un error fatal: "La impresión era que los invasores serían arrojados antes de terminar el día", recordó el coronel alemán Freyberg; sin embargo, un detalle lo hace sospechar: los criados del duque de La Rochefoucauld recorren prolijamente el castillo de la Roche-Guyon y desuelgan los tapices. Los franceses saben que el aluvión militar ya se ha desencadenado.

A las 9.30, la noticia comienza a difundirse: "Esta mañana, bajo el mando del general Eisenhower —dicen los informativos—, las fuerzas navales aliadas, apoyadas por una aviación considerable, han comenzado a desembarcar los ejércitos en las costas del Norte de Francia".

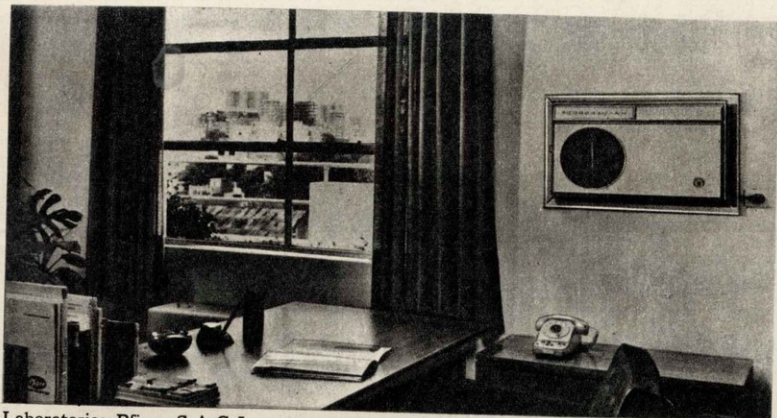
A las 10 suena el teléfono en casa de Rommel —que se había retirado a Alemania para festejar el cumpleaños de su mujer, el 6 de junio—. El jefe del Estado Mayor, general Speidel, le hace el primer relato fiel de la situación. Rommel escucha con angustia; su sentido común le indica que será derrotado. Antes de cortar la menta: "¿Qué tanto he sido! ¡Qué tanto he sido!"

## El fin del principio.

El mando alemán no comprende la importancia crucial de la batalla. Temen descuidar los demás frentes del Muro del Atlántico y no movilizan a los agresivos *panzers*; tampoco cuenta con aviones capaces de debilitar el avance enemigo: el 4 de junio sólo hay en Francia 183 cazas, pero 124 son trasladados a otro frente, el oriental, esa misma tarde.

Una guerra de desgaste se instala a lo largo de las cinco cabeceras de puente (playas de Utah, Omaha, Gold, June y Sword); el bando que tenga una mejor provisión de refuerzos podrá forzar la lucha. Durante cuatro días, los nazis resisten el asedio; después, cuando las condiciones meteorológicas favorecen nuevos desembarcos —en menos de un mes llegan un millón de hombres y más de 170 mil vehículos con 566 toneladas de abastecimientos—, las defensas se derrumban. El 14 de junio, Charles de Gaulle entra con sus tropas a Bayeux, la primera ciudad liberada.

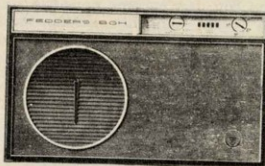
El 19 de agosto culmina la batalla de Normandía; los alemanes pierden 640 mil hombres, entre muertos, heridos y prisioneros. En París, sin esperar la llegada del ejército norteamericano, la Resistencia se lanza a la lucha. Empieza, al fin, la reconquista de Europa. ♦



Laboratorios Pfizer S.A.C.I.

# FEDDERS/BGH

entusiasma  
a los que no se entusiasman  
con cualquier cosa.



Toda esa gente, que piensa, elige y compra, prefirió FEDDERS/BGH a cualquier otro acondicionador que se le quisiera vender.

FEDDERS es el acondicionador de aire que más se vende en el mundo. Aquí lo hace BGH.

Y con características técnicas de avanzada.

• **Plus-potencia**, que asegura el clima deseado aún con las temperaturas más extremas.

• **Muralla de silencio FEDDERS/BGH**. Sistema de aislación acústica especial, mediante el cual se obtiene un nivel de silencio desconocido hasta la fecha.

• **Unico con descongelador automático diferencial** (modelo frío-calor).

• **Chasis deslizante** con gabinete independiente y piso adicional para el gabinete con doble sellado de fieltro y plástico. Evita roturas en pared cuando

se necesita service. Permite sacar y poner el acondicionador con suma facilidad.

• **Circuito refrigerante** con doble sellado de plata.

• **Termostato automático sincronizado** en todos los modelos.

• **Service absolutamente confiable.**

• **Experto, rápido, seguro.** BGH respalda al usuario una vez hecha la venta. 12 modelos de 2.000 a 11.500 frigorías.

Conociendo a FEDDERS/BGH... se anima a gastar su dinero en otro acondicionador?

Lo hace BGH

El Acondicionador de Aire FEDDERS/BGH es igual al producido en Estados Unidos, ya que BGH lo fabrica de acuerdo a estrictas especificaciones de Fedders Corp. BGH produce también Televisores Motorola/BGH, Combinados Stereo Motorola/BGH, Sistemas de Radio Comunicaciones Motorola/BGH, Heladeras/BGH y Auto-Radios Motorola/BGH.

**bgh** Bmé. Mitre 1824 - Buenos Aires

\*Marca Registrada de Fedders Corp.



Robert Mc Elroy-Newsweek

Estudiantes alzando la bandera: 200 millones de dólares tirados por la ventana.

## Estados Unidos: Qué verdes eran los campus

Inmediatamente después de la Segunda Guerra, una serie de nuevos y anormales procedimientos entraron a conformar la vida norteamericana. En ese momento los vimos como aberraciones temporales. Pero se han quedado entre nosotros por más de veinte años: mis alumnos no conocieron jamás algo diferente. Creen que se trata de cosas normales. Creen que siempre hemos tenido un Pentágono, un gran Ejército, reclutamiento. Pero todas esas son cosas nuevas. GEORGE WALD. Biólogo de Harvard. Premio Nobel.

El año pasado, en Nueva York, las ventanas rotas costaron 1.200.000 dólares a las instituciones docentes; los primeros cuatro meses de 1969 le arrancaron más de 200 millones de dólares a la Administración norteamericana. Concepto: daños a la propiedad. La suma, sin precedentes, justifica la mezcla de temor y cólera que agita a las autoridades; no alcanza, sin embargo, para demostrar la envergadura real de los disturbios y sus razones profundas.

Hace cinco años, en Berkeley, los activistas optaron por sentarse en el piso, para que se les permitiera hablar por un micrófono. Trece meses atrás, en Columbia, la misma táctica sirvió a los alumnos para "libertar" sus pabellones. Y hace menos de dos meses, en fin, a las cuatro de la tarde, las puertas de la Universidad de Cornell, en Ithaca, Nueva York, vomitaron un centenar de estudiantes negros: llegaron con 17 rifles, lanzas caseras y un pasmoso silencio. "Cuando vi los rifles y las balas en las cananas —declara Lawrence Terkel, un adolescente blanco— se me vino el

alma a los pies." Ese frío domingo de primavera se convirtió en una foto que recorrería el mundo y en el símbolo más agresivo de la juventud norteamericana. A esa altura, las autoridades escolares advirtieron que no había ya espacio para el diálogo pero que, al mismo tiempo, los bastones policiales ofrecían un arma formidable a los revoltosos.

### Cosecha roja

Hace apenas dos semanas, una batalla con piedras y gases lacrimógenos desbarató las calles de Madison, Wisconsin. El germen de la pelea fue un conato de manifestación, frenado por falta de permiso policial. El 5 de mayo, a mediodía, Richard Flacks, un negro de 31 años que es profesor adjunto de Sociología en la Universidad de Chicago, compartió con 75 colegas una vigilia silenciosa frente al Club de la Facultad. Protestaban por la expulsión de doce líderes estudiantiles. A la una y media, luego de almorzar frugalmente, Flacks regresó a su oficina, en el quinto piso de la Biblioteca Harper. Ellen Bogulub, 20, una de sus discípulas, lo encontró dos horas después, tumbado sobre el escritorio. La sangre formaba un cascarón de lava alrededor de su cabeza; el cráneo estaba fracturado y la muñeca izquierda asomaba casi segregada del antebrazo.

Ahora, desde la sala de terapia intensiva del Hospital de Billings, Flacks trata de recordar lo que pasó. "Vino un joven blanco —narra—, de corbata y saco, a mi despacho. Dijo que era periodista de un diario de Saint-Louis. Puso un grabador sobre mi escritorio y preguntó: «¿Cómo puede explicar lo que está ocurriendo en los campus universitarios?». Después de eso, no recuerdo nada más."

La Universidad ofreció diez mil dólares a quien descubra al autor del atentado. Pero nadie ha entregado ni una pista.

La policía, que no encontró armas, presume que Flacks fue golpeado con un objeto romo, tal vez un martillo. En el campus, la depresión de los jóvenes desarmaba la transparencia de la primavera. "Dentro de poco, nadie podrá decir lo que piensa de la sociedad sin que le partan la cabeza", comentó Gerry Lipsch, presidente del Centro de Estudiantes de Chicago.

A pesar de su importancia, el atentado contra Flacks logró pasar casi inadvertido: hechos más graves sucedían al mismo tiempo. Cuarenta estudiantes de Dartmouth fueron sentenciados a un mes de prisión y a una multa de cien dólares por negarse a abandonar el edificio universitario, que habían ocupado contrariando una orden de la Corte.

En Harvard, los agentes federales dispararon cartuchos lacrimógenos en los dormitorios y arrestaron a veinte alumnos en seis edificios. Los detenidos se justificaron: "Queríamos elaborar planes de estudio aptos para la comunidad negra". De cualquier manera, todos los disturbios palecieron ante el batifondo del CCNY (City College of New York), una institución fundada hace 112 años y cuyo acrisolado prestigio entre la clase media judía parecía inconmovible.

Allí, un grupo incendió el Centro de Estudiantes; los negros, que intentaban mantener el campus cerrado (un modo de exigir más asientos para los alumnos de su raza), tuvieron que enfrentar a sus camaradas blancos, que peleaban por entrar a clase. La tensión desarmó al Rector, Buell Gallagher, y lo obligó a renunciar. "Un hombre de paz debe mantenerse aparte por un tiempo y esperar a que la cordura retorne", gimió.

Pero no cree que la cordura esté cercana. Además de una educación óptima, el CCNY confería a los graduados credenciales para ser maestros, empleados públicos o contadores. Si bien en 1930 el College tenía cierta reputación de revoltoso, hoy la apalastante mayoría de sus alumnos está más interesada en adaptarse al Sistema que en desafiarlo. "Entrar, pasar y salir" es el lema aparente de los conformistas.

Un estudiante definió ese espíritu: "Se podría arrojar una bomba atómica sobre el College, y al otro día la gente seguiría yendo a clase". El clima apacible persistió hasta que el CCNY lanzó un programa especial para atraer a discípulos de todas las gamas.

La tormenta se desató entonces: los negros y portorriqueños que acababan de ingresar pidieron un régimen separado, con profesores expertos en historia de las minorías, "aptos para formar maestros que luego ejercerán en los ghettos". Pretendieron también que su sector estuviera representado en proporción idéntica a la de los demás high-schools neoyorquinos. Esa fue la clave del problema: 40 por ciento es la tasa de admisión generalizada en Nueva York para tales grupos; en el CCNY, la mayoría (65 por ciento) es de extracción israelita; los negros y portorriqueños son poco más de 2.500 sobre una población de 20 mil estudiantes. Los blancos se quejan: "Si el College acata esas peticiones, el prestigio de la institución caerá sin remedio".

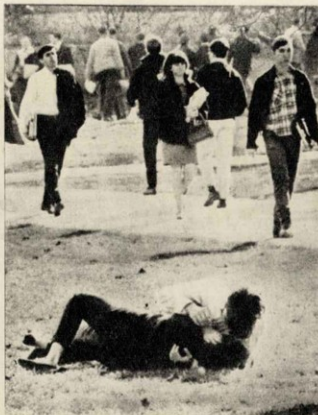
El CCNY es apenas uno de los ocho campus de la Universidad de Nueva York. Cuando el Consejo Superior que la rige aceptó la renuncia (segunda en un mes) de Gallagher, ya la violencia era incontenible en lo que hasta 1967 había sido el más pacífico (o indiferente) de los centros universitarios de USA.

Una docena de negros quebró el statu quo invadiendo la biblioteca y desalojando a los lectores; otros, vagaron por el campus empujando palos de golf y trozos de madera; algunos corrieron hasta la clase de Inglés del profesor Nathan Beralle y lo agredieron a sillazos. Robert Hennion, un colega de Beralle que quiso ayudarlo, fue atacado por seis muchachos, quienes lo derribaron y le tajearon la cara. Gallagher renunció entonces por primera vez. Empezaba febrero, frío y amenazante.

Le quedaba mucho camino por recorrer: al día siguiente de aquel disturbio, docientos blancos, encolerizados, contraatacaron al grito de "Queremos un colegio abierto". Veinticinco negros les salieron al paso, y luego de una pelea feroz, los batieron en retirada. Siete blancos quedaron tendidos, con la cara surcada a navajazos; a un octavo le arrancaron la nariz. Gallagher recurrió a la Policía de la ciudad.

Cuando los agentes llegaron, la trifulca era apocalíptica y los profesores parecían sumidos en un terror indescribible. "Una atmósfera general de hostigamiento prevalecía", construyó Gallagher. Mientras la Policía disgregaba a los revoltosos, una chica negra enfrentó al inspector que dirigía el operativo: "Estas son nuestras calles, mister. Para nosotros, esto es Harlem".

Según Gallagher, que llegó al CCNY luego de dirigir el Talladeya, un colegio negro de Alabama, lo que se pretendía era "imponer cambios que respondieran



Robert Mc Elroy-Newsweek

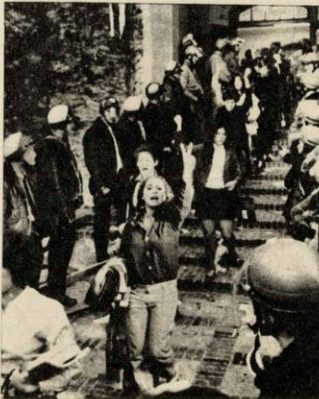
### Bucólicas: Amor en el campus.

a las exigencias de las minorías; la inercia institucional no nos permitió lograrlos. Por otro lado, la presión de una esperanza diferida durante tanto tiempo no permite que las reformas sean lentas y meditadas".

### El puño en alto

Para no ser menos que sus pares franceses, los revoltosos de USA también recurrieron al mes de mayo. Como declaró un profesor de Harvard: "El primer día de ese mes es rojo para los revolucionarios de todo el mundo". Pero en los Estados Unidos —gracias a una proclama emitida en 1958 por Dwight Eisenhower— la fecha es oficialmente conocida como Día de la Ley.

El Presidente Nixon no quiso desmentir el calificativo y exhortó a los funcionarios académicos a demostrar su fuerza e intimidar a los rebeldes. No menos de cuatro comités del Congreso planifican una investigación de los disturbios. El Senador por Utah, Wallace Bennet, au-



Girls: La V de la victoria.

guró: "Los desórdenes pueden ser el primer paso de una revolución. Hace falta mantener el puño levantado".

No parece necesario tanto rigor, al menos por ahora. Las guerrillas de los campus norteamericanos no tienden a fundar un Poder Estudiantil —como en París, hace un año—, carecen de un ideólogo que las unifique (como Herbert Marcuse) y ni siquiera se visten con ese esplendor folklórico que nacía en medio de la violencia, dentro de la Sorbona o de Nanterre: en vez de graffiti, fluyen las navajas y la sangre; la búsqueda de una mayor participación estudiantil en el gobierno universitario es usada, en Columbia o en Harvard, para ventilar rencillas sectarias. En el mejor de los casos, los usufructuarios de la rebelión son los agitadores del Poder Negro.

Trescientos de ellos ocuparon un edificio de la Universidad de Stanford, a fines de abril. Las autoridades de la institución decidieron recurrir a la Policía, por primera vez en 84 años. En Columbia, medio millar de estudiantes del mismo grupo instalaron su ciudadela en dos campus. Los agentes lograron desalojarlos esgrimiendo órdenes de arresto, por desacato. Todo parece indicar que quienes se quedarán con los mejores platos del banquete son los burgueses amantes del orden, que componen la mayoría de la población norteamericana, cerca o lejos de los territorios universitarios. Piden que el Gobierno ponga fin a los desmanes, y la Administración Nixon tiene buenas razones para escucharlos: de la experiencia gaullista aprendieron que la tolerancia es mala consejera.

El 1° de mayo no gozó de ningún festejo especial. Sólo en Cornell, los insurgentes dieron a conocer una declaración de diez puntos —similar a la del Gobierno— en la que presagiaban: "La desorganización y las tácticas de terror oficiales encontrarán una firme y apropiada respuesta". Harvard también aportó su cuota: logró que 173 estudiantes fueran arrestados; a 169 de ellos se les impuso 20 dólares de multa.

La confusión cunde. Los blancos salen a pelear por los derechos de los negros cuando éstos se mantienen al margen; los negros se arman, "por las dudas", para rechazar ataques blancos, o son efectivamente agredidos por las mayorías conservadoras que temen un cambio en el sistema educacional desfavorable para sus privilegios. Bayar Rustin, un líder de color, contribuyó al caos urgiendo a las Universidades a "no seguir capitulando ante las estúpidas demandas de los estudiantes negros y ocuparse, en cambio, de darles la disciplina curativa que precisan".

Para más de un Senador, los sediciosos están embarcados en "un complot contra la Nación". "Hay una conspiración activa y agresiva —deliró Gordon Allot, representante por Colorado—. Se intenta destruir la paz y la dignidad de las comunidades académicas por medio de la violencia."

Pero la violencia esperó al 2 de mayo para desatarse brisamente: el campus de la Universidad de Brooklyn fue despejado de una ráfaga de disparos, y el Queens College cerró, tras padecer el destrozo total de la biblioteca y conatos de incendio en tres edificios.

Fueron las armas empleadas por los estudiantes de Cornell las que sacaron de su marasmo a los legisladores menos



preocupados. Los 17 rifles y escopetas de caza con que se presentaron los estudiantes negros, hace dos meses, y la ametralladora que se descubrió en un aula el 2 de mayo, llevaron la tensión a su tope. También sirvió para que los alumnos de color lograran algunas concesiones. "Cornell —declaró un profesor de Michigan— es un caso especial, una escuela situada en un lugar del campo, donde la caza es una diversión corriente, y, por lo tanto, abundan las balas, las escopetas y los cuchillos."

Un colega de Cornell replicó: "Cuando llega el caso, las armas aparecen en cualquier parte, y sirven lo mismo para cualquier fin". Quienes más desconfianza sintieron por ellas fueron los militantes blancos del SDS\*, quienes habían resuelto formar un perímetro de defensa para proteger a los negros (y a la vez, protegerse) de cualquier ataque policial. Entre los muchachos del SDS, eran muy pocos los que decían "Qué lindo es esto!". La mayoría reconoció que la ostentación de pertrechos bélicos por parte de los negros los había desorientado. Y ése, precisamente, es el sentimiento que abrazó a todo el país.

### Al Este del Paraíso

Algunas Universidades están controladas por un Estado, una Municipalidad, un distrito; otras, privadas, asumen el nombre de la zona que las contiene. Por lo general las rige un Consejo (de los Síndicos o de los Regentes o de los Decanos); en el caso de las privadas, los consejeros son elegidos por los propios votantes del Estado. Excepcionalmente, los alumnos designan algún miembro.

Las casas confesionales —casi todas católicas— aceptan dos regímenes: las maneja la orden religiosa o la Diócesis correspondiente. Oficiales administrativos —nombrados por el Consejo— se ocupan de ejecutar los mandatos. El principal de esos oficiales, llamado Presidente o Canciller, tiene bajo su responsabilidad

\* Sigla de Student Democracy Society, Sociedad de Estudiantes Democráticos.



Robert Mc Elroy-Newsweek

Táctica cuáquera: Una vigilia pacífica para exigir reformas.  
(Blumie Hamilton Hall)

la dirección y organización del claustro.

Sus auxiliares se reparten estos títulos: vicepresidente, director, decano, gerente de negocios. Los colleges (colegios superiores) y las schools (escuelas) dependen del Dean (Decano), quien se ocupa de digitar a los componentes de la Faculty, el cuerpo de profesores; además, desarrolla los programas. Cada colegio, en fin, está partido en departamentos y divisiones, que fluctúan según el caso.

En casi todos los centros de estudio, la Faculty interviene directamente en la admisión y graduación de los alumnos; también, por supuesto, auxilia al Dean en la organización de los cursos. En las Universidades mayores delegan ese menester en un grupo menor, al que controlan plenamente.

En setiembre u octubre empieza el año académico: se estira nueve meses (hasta fines de mayo o principios de ju-

nio) y ajusta su calendario a un plan semestral; al margen, todas las casas diagraman un curso de verano. La inscripción presupone un bagaje de conocimientos: si el aspirante no los certifica con doce años de estudios regulares, debe afrontar una prueba especial.

En todos los casos tiene que responder a tests psicológicos y someterse a un requisito: la Universidad pide informes confidenciales sobre su carácter y cualidades morales; una parte, apenas, de la batería de filtros que condicionan su futuro académico.

Reconocido como el eje sobre el que gravita cada Universidad, el College de Artes y Ciencias ostenta un programa de cuatro años, al cabo de los cuales se egresa con el título de bachiller (en Artes o en Ciencias). La estructura de sus cursos permite acopiar conocimientos humanísticos y, a la vez, detalles de la especialización elegida.

El próximo otoño, 1.575.000 muchachos entrarán a las Universidades. En los últimos años, la tendencia fue recolectar cada vez más negros (atípicos; provenientes, por lo general, de los suburbios o los ghettos) y blancos "brillantes y socialmente comprometidos".

En los colleges de la Liga Ivy (nuclea a un grupo de Universidades: Yale, Princeton, Pennsylvania, Harvard, Dartmouth, Cornell, Brown) nunca se admitieron tantos negros como este año: Harvard, por ejemplo, aceptó 109, contra 48 ingresados en 1968. A su vez, las Seven Sister (Universidades femeninas, contraparte de la Liga Ivy: Barnard, Bryn Mawr, Mount Holycke, Radcliffe, Smith, Vassar, Wellesley) esperan reunir, en conjunto, un trece por ciento de alumnas negras.

Hay quienes suponen que "sacar negros de la calle, en agosto, para que empiecen a estudiar en setiembre" es una de las causas de los disturbios actuales. Es claro, sin embargo, que el radicalismo de un estudiante —blanco o negro— es muy difícil de detectar en los exámenes de ingreso. "No nos interesan personas que vengan a destruir edificios para construir sobre esas ruinas



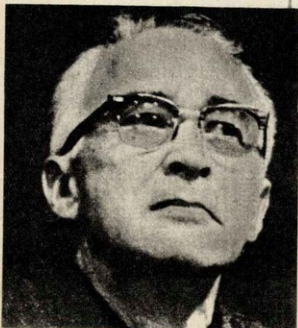
The Associated Press

Los bastones largos: El chichón es malo pero la propaganda buena.

## CATEDRATICOS: ¿POR QUE?

"Use cualquier fuerza, pero sólo que la insurrección", clamaron, impacientes, algunos vecinos de Long Island. James Perkins, Rector de Cornell (una de las Universidades convulsionadas), meneó la cabeza: "Todo el mundo parece tener soluciones —dijo—, pero ninguna es la correcta".

Cada vez más consternados o rabiosos, los adultos exigen el empleo de la violencia oficial para aplacar a los estudiantes. Han comenzado a acosar a las autoridades con una obstinación casi análoga a la de los revoltosos. La comunidad académica de los Estados Unidos, situada entre el fusil y la pared, ha establecido tácticas alianzas entre sus dirigentes, para buscar en común una salida. Hace dos semanas, Newsweek —revista asociada a Primera Plana— efectuó una compulsión de opiniones para averiguar el estado de esa alianza. Obtuvo estas respuestas:



Newsweek

**Biólogo Wald:** Antes era mejor.

**De Harold Taylor, ex Rector del Sarah Lawrence College**

"Lo que ocurrió en Harvard, Cornell y Columbia marca un promisorio futuro para la universidad liberal. En Harvard, por ejemplo, se discutieron problemas que jamás habían sido sometidos al juicio colectivo. Fue como poner un zorro en el gallinero: hizo que todo el mundo se arremolinara un poco. Más todavía: logró que el profesorado encarara problemas a los que habitualmente hubiera dado la espalda, y hasta revitalizó la Universidad. Ahora se percibe una seria toma de conciencia."

**De Georges Wald, biólogo de Harvard, Premio Nobel**

"La gente se pregunta por qué los estudiantes se rebelan contra la Universidad. Muy simple: porque está ahí. Quizá sea necesario deshacerse de ellos. Pero tenemos un espectro amplio de estudiantes, y los que in-

tentan clausurar la casa no hacen más que cerrarse las puertas a sí mismos. Los alumnos eligieron las instituciones más liberales para desatar sus protestas por una razón simplísima: creen en ellas. Esperan que Berkeley o la Universidad de San Francisco respondan a sus reclamos; es decir, que ejerciten de una vez por todas su presunta liberalidad. La gente joven con la que hablo está cada vez más harta de tropezar contra pequeños problemas. Al no poder resolver el problema principal (servicio militar) se vuelven contra la Universidad."

**De Douglas Knight, Rector de la Universidad de Duke**

"A los administradores de los colleges les están serruchando el piso. Hace poco, un militante negro me tildó de cerdo. Si hubiese respondido con la violencia que me exigen algunos, no hubiera oído las cosas razonables que me dijeron esa tarde. Por suerte, comprendí que los muchachos necesitaban desahogarse antes de que nos sentáramos a charlar como seres humanos. Debemos entender que trabajamos en comunidad. Si no lo vemos de ese modo, nunca llegaremos a la raíz del problema. Esto no es una fábrica estructurada verticalmente: es un sitio donde la gente debe dialogar. Si los estudiantes no aceptan las reglas del juego, los controles parlamentarios o de la Casa Blanca tomarán la Universidad. Al principio lo harán para mantener la disciplina. Pero, poco a poco, esa intromisión se convertirá en algo permanente."

**De Zbigniew Brzezinski, profesor de Ciencias Políticas en Columbia**

"La Universidad no se transformó al mismo ritmo que el país. Pero, aparte de ese hecho, el problema básico consiste en distinguir si las casas de estudio deben recibir a estudiantes desahogados o bien ser la expresión irracional de los deseos personales de la gente. Lejos de reflejar un estado de revolución política, estos brotes violentos son las señales de humo de una generación frustrada y alienada, sin ganas de someterse a pruebas sistemáticas. Hasta los más extremistas reconocen que, históricamente, son obsoletos. En la sociedad tecnocrática hay lugar para el idealismo pero nunca para las doctrinas utópicas. Pese a todo, la emoción y el éxtasis se extenderán como un virus durante un lapso más o menos prolongado. No se puede pedir una revolución más barata. Cuando hay peligro, los estudiantes lloran pidiendo amnistía. Y siempre las universidades están dispuestas a concedérsela."

**De David Riesman, profesor de Ciencias Sociales en Harvard**

"A medida que la democracia se afianzaba en los Estados Unidos, la

Universidad iba perdiendo poder. Ahora el poder está desparramado por todas partes. Sostengo, desde 1964, que la fusión de los militantes blancos con los negros acabará por entronizar a un republicano en el Gobierno. Mi profecía ya se ha cumplido. Ahora temo una ola de represión. He visto las cualidades admirables de los estudiantes: su idealismo, su corazón, la forma en que se preocupan por los problemas del país. Frente al sarcasmo de la sociedad (y, de algún modo, frente al sarcasmo de la Universidad), esas virtudes se están convirtiendo en una desesperanza amarga. Esa ayuda sólo a crear una sociedad inmóvil."

**De Douglas Dowd, profesor de Ciencias Económicas en Cornell**

"Estos chicos están podridos y tienen poco respeto por la Universidad en general. La autoridad les importa



Newsweek

**Rector Taylor:** En el gallinero.

un camino. La consideran ilegítima desde el momento en que sostiene una sociedad racista y corrupta. Perkins [el Rector de Cornell] los amenazó: "El que haga algo será suspendido de inmediato". Fue la mejor manera de decirles: adelante.

"Por lo demás, nadie puede tomar en serio a los estudiantes negros. Primero porque son jóvenes; y luego, porque son negros. Todos tememos a los jóvenes. A ningún adulto le gusta el pelo de los jóvenes ni su cultura. Es que ellos tienen muy poco interés en ser como nosotros."

**De Sidney Hook, profesor de Filosofía de la Universidad de Nueva York**

"Aquí la gente viene en son de consulta; viene a pensar, a estudiar, a enseñar y aprender. Debería ser considerado un suelo sacro. Cualquiera que lo profane con su violencia o sus amenazas debe recibir la repulsa —también violenta— de la sociedad. Si la Universidad se niega a gobernarse a sí misma, otros deberán hacerlo." ♦

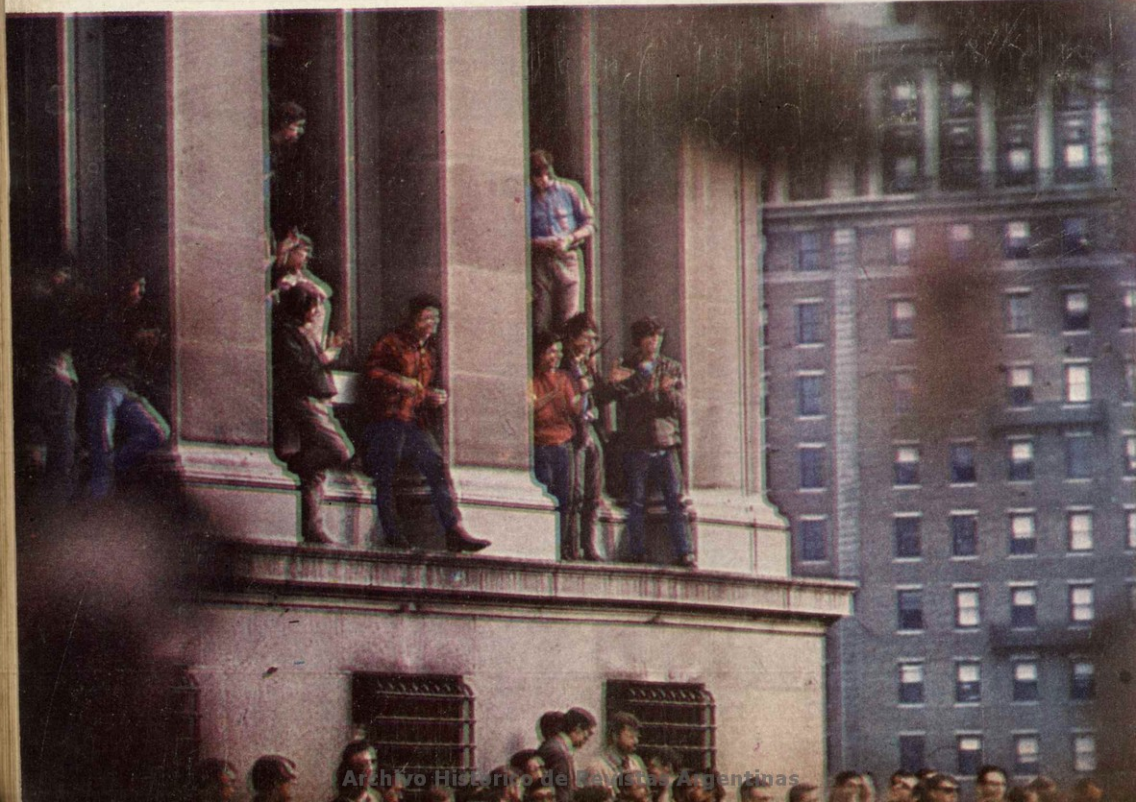
Es el 2 de mayo. Los estudiantes negros arengan en Newark a los blancos que apoyan su revuelta. En Columbia (derecha), aguardan a los policías, preparándose para batallar. En el campus de Madison, Wisconsin (páginas centrales), la espera es tensa. Media hora más, y la sangre cubrirá el césped.







El volcán estalla. En Columbia (derecha), 7 estudiantes caen con la cara tajeada. En la Biblioteca Low, de Nueva York (abajo), los gases de la Policía quemán el aire. Los campus arden en mayo.



una nueva sociedad", gimió Walter A. Snickenberger, Decano de admisiones en la Universidad de Cornell.

Para afirmar su coherencia abogó por "una política de selecciones, para soslayar a los revoltosos". La réplica de sus pares: "Sería muy complicado y enojoso discriminar políticamente", razonó Theodor Pallet, quien examina a los aspirantes en la Universidad de Chicago: "Hemos descubierto que nuestra solicitud no alcanza para predecir futuras actividades políticas". Más expeditivo, su colega James W. Rodson se negó a "llevar a cabo una labor detectivesca en pos de un estudiantado conservador".

## Primera línea de fuego

La Universidad de Cornell se desparra sobre 80 hectáreas, cedidas por el Gobierno, en medio del Estado de Nueva York y sobre el Lago Cayuga. En tiempos normales, sería el escenario perfecto para un film bucólico sobre los campus norteamericanos. El agua correteja por las vertientes de onduladas planicies; pulcros alumnos asisten a sus clases.



Newsweek

Resistencia: A todo y ante todo.

Pertenece a la Liga Ivy, se vanagloria de una notable Facultad de Arquitectura y de otra, insólita, dedicada a la Economía Doméstica; acumula 14 mil alumnos en total, llegados de prósperas comunidades rurales y de los suburbios residenciales. La vida social burbujea en las 51 fraternidades (y diez hermandades): hay muy poco que hacer en Ithaca, la ciudad más próxima, con una población de apenas 31 mil habitantes.

El gobierno de la casa, a cargo de 49 Decanos, incluye a un vocero de la Asamblea del Estado. Todos dependen de James A. Perkins, un cuáquero de Filadelfia, que rige liberalmente a una institución liberal. Respetado unánimemente hasta los disturbios, Perkins apareció en Cornell hace seis años (tiene 73), después de abandonar la Fundación Ford.

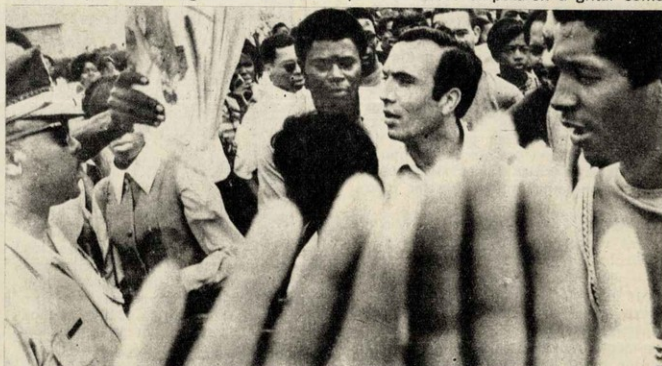
Llegó dispuesto a reclutar negros (especialmente, brillantes, extraídos de los ghettos), pero no puso demasiado entusiasmo en la tarea: no hay más de 250 negros en todo Cornell; muchos de ellos sienten que han sido lanzados a un campo enemigo, tolerante en el mejor de los casos, y preparado —creen— "para

hacer de nosotros oscuras copias de los blancos de clase media".

Cornell, paraíso formal e institución respetada, con buen standard de enseñanza, sirve como paradigma de lo que ocurre en las Universidades norteamericanas. Su carácter simbólico no es casual: lo fabricaron los negros, que deliberadamente eligieron el Edificio Straight (donde duermen los padres de los alumnos el día de visita) para su espectacular ocupación.

No estaban solos: cuando lo tomaron —después de despertar a padres azorados, y echarlos— comandados por el activista Eric Evans, dejaban afuera un retén, una guardia de blancos de la SDS, primera línea de fuego: "Pelearnos —dijo su jefe, David Burak— para ellos tuvieron que aguantar durante tres siglos".

Al día siguiente, Perkins debió cancelar su alocución a los padres (la había titulado *La Estabilidad de las Universidades*) y enfrentar la realidad de un colegio en armas. Y cuando los negros, a punta de rifles, consiguieron casi todo



AP

Manos blancas, cara negra: Lanzados al campo enemigo. (Universidad de Nueva Orleans)

lo que exigían, las acusaciones de debilidad zumbaron sobre el anciano.

Es que la capitulación (obtenida sobre el miedo de profesores que evacuaron a su familia, de blancos que no salían de noche sin un cuchillo) reveló hasta qué punto la exhibición de armas lo había amedrentado. "Sólo es cuestión de tiempo que alguien las use", temblaron los pesimistas; un grupo de profesores renunció y toda la comunidad académica norteamericana comprendió que ningún costurón ocultaría ya la verdadera situación universitaria.

## Los cinco locos

Desde los Estudiantes por una Sociedad Democrática hasta los yippies, todos quieren hacer algo violento. Los reformistas académicos desean un mayor control sobre los programas de estudios, la SDS se preocupa por la integración; para los yippies, el teatro del absurdo alcanza para reestructurar la Universidad.

Fuera de ese esquema, y alentadas por la confusión general, las fuerzas separatistas están dando un nuevo tono

a la lucha. La más importante es la de los Locos. "El Loco —se autodefinió un torrezno de la Universidad de Chicago— es aquel a quien nadie conoce hasta que la administración llama a la gana." Pueden ser 50, cien o mil. Nadie lo sabe y algunos hasta dudan de su existencia.

Pero, mito o realidad superficial, son parte de la nueva cultura universitaria de protesta. Ambiguamente descriptos como más radicales que los radicales, creen en la acción directa; la manifiestan irrumpiendo bruscamente en las aulas, desizando bombas de olor en ellas o pateando sus puertas.

La semana pasada, un grupo de cinco Locos mostró la medida de su audacia en Harvard. Encabezados por King Collins, 30, ex profesor, expulsado de Columbia, se introdujeron en el aula donde Alex Inkeles, titular de Sociología, pretendía dictar su cátedra (*Personalidad y Sistema Social*).

Cuando la clase —con 250 estudiantes— comenzó, Collins, a los gritos, desafió a Inkeles a explicar el significado de la palabra Universidad. Quiso hacerlo, pero los Locos empezaron a gritar como

locos. "¡Pronto llegamos a la cuestión fundamental —explicaría luego Inkeles—, que era: ¿Pueden impedir que hagamos lo que queremos?" Temeroso de que la respuesta fuera sí, Inkeles llamó a la Policía y los cinco revoltosos —ninguno era alumno de Harvard— vararon en la comisaría.

Protagonista en los disturbios de Columbia, el año pasado, Collins se trasladó, a principios de 1969, hasta Cambridge. Las cosas empezaron a ponerse espesas cuando los cinco —dos son mujeres— se desvistieron para enjuagar sus ropas en el lavadero de la Universidad. Después de solicitar el auxilio policial, las autoridades de Harvard los echaron. "La gente nos miraba como si estar desnudos fuera algo inusual —rió una de las Locas—; es un indicio de su represión social."

Fuera de Collins, otros dos Locos acaparan el carisma: John Jacobs, ex estudiante de Columbia, barbudo, de ojos penetrantes, con un metro setenta y cinco de estatura; su habilidad le alcanza hasta para excitar a los moderados. "Yo voy a pelear", fue su divisa en Columbia. Al final del verano se afeitó y se fue: "Pien-

so andar por América para organizar guerrillas", dijo en su despedida.

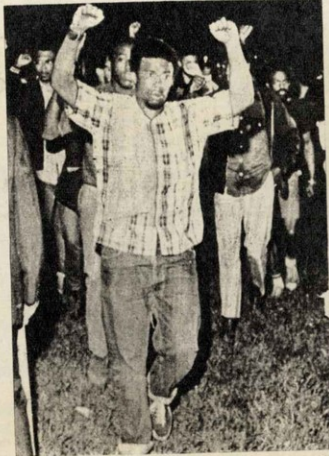
El otro es Robert Salisin (21), una figura insignificante a simple vista pero ensalzada por sus compañeros de la Universidad de Chicago, de donde lo expulsaron hace dos meses por ocupar durante 16 días el edificio administrativo. Con el cabello corto y modales suaves, medidos, es la contrafigura del revolucionario.

Su táctica es idéntica a su aspecto. "Cuando entramos en un salón —enseña— no tiramos la puerta abajo. Simplemente preguntamos a los estudiantes si quieren discutir los problemas. Luego se vota. Si uno invade por la fuerza un aula, sólo consigue alienar a los alumnos".

Además, "ahora estamos interesados en llegar a la gente, no en quemar edificios. Quiero que la Universidad cierre. Pero entera. Para que vuelva a funcionar cuando acepte mis exigencias. Si no, las tácticas guerrilleras continuarán".

"No puede haber solución si no impere la ley —respondió sin dialogar el Presidente Nixon—, ni rendición por la fuerza si queremos que la educación libre sobreviva en los Estados Unidos." Fue el 1º de mayo, cuando habló ante la Cámara de Comercio, aclarando: "No queremos interferir en nuestras Universidades... Pienso que los jóvenes tienen razón en preguntar, ya que tienen voz; una voz para determinar cuáles han de ser los cursos; una voz para determinar cuáles deben ser las reglas. Pero bajo ninguna circunstancia debe dárseles todo el control".

Robben W. Fleming, Rector de Michigan, es menos generoso (y optimista) que Nixon: "La guerra de Vietnam —sostuvo— es la que exacerbó todo esto. Aunque termine, el problema racial y la pobreza se las arreglarán para provocar disturbios en el campus. Por otra parte, es evidente que los estudiantes negros rechazan todos los esquemas blancos. Y los blancos, mientras tanto, los utilizan para fabricar agitación. Si quienes salieron armados del edificio de Cornell hubieran sido blancos, los moderados hubie-



La historia empezó en Cornell.

sen alzado su voz contra ellos. Pero cuando se introduce la confusión y se explica que son negros a la defensiva de un ataque imaginario, las cosas adquieren una dimensión nueva. A veces, los estudiantes parecen gente razonable; a los cinco minutos, sin embargo, se transforman en chusma."

En los campus universitarios, las mayores resistencias se dirigen contra ROTC (Reserve Office Training Corps), una especie de conscripción injertada en los colegios: quien se somete a tal entrenamiento, egresa con un grado —como oficial de reserva, por supuesto— que puede añadir a su título. Nadie parece enorgullecerse mucho por la distinción.

Vituperado por los estudiantes, que ven en el programa una especie de proveeduría para Vietnam, ROTC terminó por servir a los sediciosos: las armas acumuladas en los campus para práctica de tiro están ahora al alcance de los jóvenes.

Precisamente a ese arsenal recurrieron los bellicosos negros de Cornell.

Pero por encima de ese detalle, lo que se hincha como una pústula es la verdad. Extrañados de las Universidades, los negros no podían protestar. Ahora, ya dentro de ellas, es razonable que pidan que se incremente el cupo de admisión; rechazados por la discriminación, en fin, no es ilógico tampoco que terminen por exigir colegios separados.

Por otra parte, la infima proporción negra que antes conseguía ingresar a los claustros trataba de pasar inadvertida, copiar las costumbres blancas, aprovechar el status conseguido a duras penas por sus mayores y demostrar —como declaró un estudiante negro del CCNY— que "no todos los oscuros son chusma". Pero sí. Víctimas de una educación preliminar bastante desprolija, los nuevos universitarios negros, los que provienen de los ghettos, están muy por debajo de sus colegas blancos.

Un profesor desató un violento disturbio a fines de 1968, al inculparlos de "lesa brutalidad ante las matemáticas". Es probable que dijera la verdad. La tradición académica, la política universitaria, el prestigio de esas instituciones, hizo que muchos catedráticos consagraran su vida a enseñar en ellas. Veinte, treinta, cuarenta años.

Ahora, entran los pobres blancos y entran los negros pobres. Toda la estructura cruje; nadie estaba preparado para la invasión, ni siquiera los programas de estudio. Por otra parte, como lo quiso Marcuse, no hay marginado más típico que el estudiante: las leyes no han previsto un capítulo que considere sus desmanes.

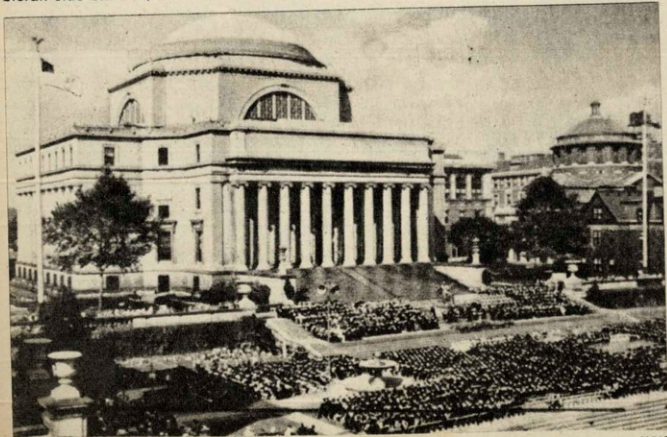
Guerra entre los adultos y los jóvenes, pero, más que nada, chivo emisario de conflictos muy generales, la crisis universitaria consiguió movilizar ya al Senado norteamericano en pleno: todos los días aparece una nueva comisión que quiere ser la primera en investigar —y condenar— el fenómeno.

Ocurre que el Gobierno Nixon no pudo ignorar que, entre los que piden una ley federal que ayude a reglamentar los campus y quienes se niegan a cualquier tipo de intervención, flota una misma sensación de desconfianza hacia las autoridades. El principal problema, por supuesto, es Vietnam.

Una delegación de estudiantes —representaban a 253 que firmaron una declaración— entrevistó hace un mes al Presidente y a tres de sus Secretarios. Hablaron durante dos horas pero nadie se entendió, parece. "Filosofía SDS, esteotipada y barata", desdén un integrante de la Casa Blanca.

"Escalofriante —replicaba Roger Black, de la Universidad de Chicago—, los generales del Pentágono piden más tiempo para alcanzar un arreglo honorable en la guerra: les dijimos que no era posible un arreglo honorable cuando se trata de una guerra deshonrosa; el esfuerzo, de cualquier manera, no justifica la muerte de tanta gente."

"Es una generación alienada", deploraron los estudiantes. Y uno de ellos, Clavin H. Plimpton, envió una carta a Richard Nixon: "La turbulencia en los campus —advertía— continuará hasta que usted y los demás jefes políticos del país atiendan más efectiva, masiva y persistentemente los graves problemas de nuestra sociedad". ♦



Graduación en Columbia: Nada es como era entonces.

USIS



# Antes, alfombrar una habitación para niños era una insensatez total.



Nadie ignora lo que puede sucederle a una alfombra cuando es atacada por acuarelas, triciclos, barro, dulce de leche y patines poco piadosos.

Pero quizás usted ignore que la nueva alfombra de **Novilon**<sup>®</sup>, por no ser absorbente, rechaza todo aquello que pueda producir una mancha y seca rápidamente. Por lo tanto, la limpieza de **Novilon**<sup>®</sup> es facilísima. Tan fácil, que hasta puede ser colocada en habitaciones para niños, sin riesgos. Otras ventajas que conviene tener presente: no se despelusa en absoluto, no marca pisadas ni muebles, es atérmica, no la atacan las polillas, y brinda excelente aislamiento acústico.

**Novilon**<sup>®</sup> el irreductible hilado de Ducilo, especial para alfombras. Es perfecto.

Las alfombras de **Novilon**<sup>®</sup> se realizan cumpliendo con estrictas normas de fabricación. Sólo este **Certificado de Calidad** que otorga Ducilo así lo atestigua: a Ud. le conviene exigirlo.



# Ahora, en cambio, hay alfombras de **Novilon**<sup>®</sup>.

## HISTORIA DEL PERONISMO



### Sublevación en Curuzú Cuatíá

#### La caída y el exilio, IV

La sublevación en Curuzú Cuatíá fue el más discutido de los episodios revolucionarios de 1955. Para obtener la mayor cantidad de testimonios en el propio escenario de los hechos, el redactor Carlos Russo viajó a Entre Ríos y Corrientes. Este es el primero de sus dos informes:

—A las 6 de la mañana del 16 de setiembre, Curuzú Cuatíá estaba totalmente sublevada y ya habían sido arrestados los dirigentes peronistas más notorios, civiles y militares. Los teníamos encerrados en la comisaría, que fue tomada durante la noche. Pero la máxima autoridad, el Intendente Durich, aún no estaba enterado de lo que ocurría. Sólo cuando salió de su casa, muy temprano, y observó que había soldados en las calles, sospeché que algo extraño estaba sucediendo y fue justamente hasta la comisaría a buscar noticias. El teniente coronel Alberto Jorge Orfila, a cargo de los detenidos, lo vio entrar y le preguntó

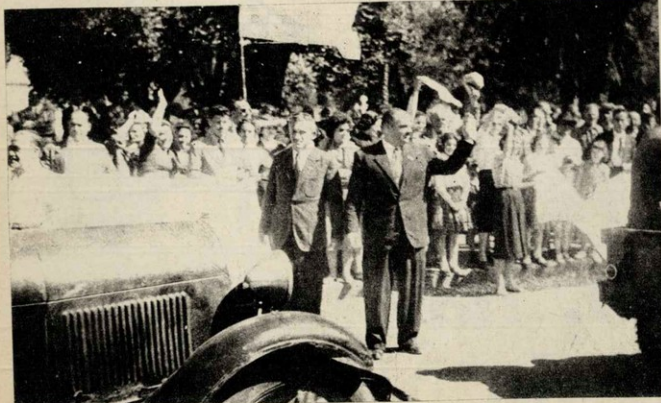
a boca de jarro: *¿Qué hace usted aquí? ¿Quién lo llamó?* Durich, confundido, atinó a responder con firmeza: *¿Cómo quién soy? Soy el Intendente...* Entonces Orfila soltó una carcajada: *Ah... el Intendente ¿eh? Pase, señor Intendente, lo estábamos esperando. También hay un lugarcito para usted aquí dentro...* Y Durich cayó solito, sin que nadie lo fuera a buscar.

Este relato pertenece a René Bordere, un doctor en Bioquímica que formaba parte de los comandos civiles correntinos durante la sublevación de setiembre de 1955; hoy ocupa el mismo cargo que aquella vez perdiera Durich: la Intendencia de Curuzú Cuatíá.

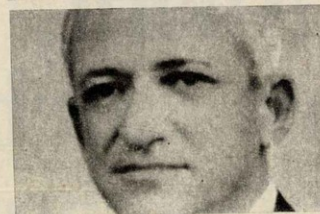
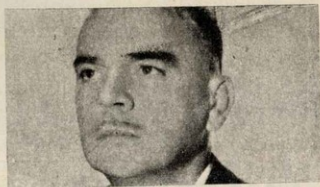
A las 6 y media, la misma hora en que era capturado el jefe de la Comuna, de la ciudad entrerriana de Gualaguaychú despegaba un avión militar que conducía al comando revolucionario destinado a hacerse cargo de la situación en Curuzú Cuatíá. Via-

jaban en ese aparato el general Pedro Eugenio Aramburu; los coroneles Eduardo Señorans, Eduardo Arias Duval y Carlos Ayala; el capitán de navío Aldo Luis Molinari y el teniente primero Enrique Méndez, que conducía la máquina.

Dentro del plan general de operaciones, la ciudad correntina de Curuzú Cuatíá había sido elegida por los conspiradores para cumplir un rol importantísimo. Su poderosa guarnición militar, compuesta por 3.500 soldados y unos 40 tanques (que el Gobierno había sacado de Magdalena, para alejarlos de Buenos Aires), debía sublevarse íntegramente para luego cruzar el Río Paraná, protegida por la Marina de Guerra, y unirse, en Santa Fe, a las tropas revolucionarias provenientes de Córdoba. Juntas, todas esas fuerzas iban a marchar después sobre Buenos Aires. Componían la guarnición de Curuzú Cuatíá: la Agrupación Blindada Escuela; un destacamento de ex-



Bordere y Cáceres Monié, en Curuzú: El triunfo de los civiles.



C. Monié (arr.) y Bordere, hoy.



La comisaría, donde fueron encerrados los leales.



Montiel Forzano con Russo, de Primera Plana.

ploración blindado; un regimiento de artillería blindado; un destacamento de zapadores blindado y una compañía de ingenieros.

Habiéndose descartado, por inseguridad, la participación del general León Justo Bengoa en la sublevación de todas esas unidades, el compromiso fue asumido pocos días antes del estallido por el general Aramburu, quien debía viajar desde Buenos Aires en la madrugada del 16 para hacerse cargo de la jefatura de las operaciones en toda la Mesopotamia. Antes de la llegada de Aramburu, el grupo revolucionario de Curuzú Cuatíá iba a dar un golpe sorpresivo en la guarnición, para apoderarse del control y encerrar a los jefes adictos al Gobierno. Esta tarea estaba a cargo del mayor Juan José Montiel Forzano, quien desde hacía algunos meses actuaba en estrecho contacto con un comando civil organizado y dirigido por José R. Cáceres Monié y Jorge E. Arballo.

### El comando llega al litoral

El traslado del comando revolucionario destinado a Curuzú Cuatíá fue una aventura cargada de anécdotas. Arias Duval hizo este relato de los momentos decisivos que se vivieron el 15 de setiembre: "A las tres de la tarde fui a buscarlo a Ayala a su casa de Belgrano y de allí fuimos hasta el aeródromo de Don Torcuato, donde nos esperaba un avión para volar hasta Gualeguay. Era una máquina pequeña del Instituto Antártico Argentino que el teniente Méndez había sacado del Aeroparque con el pretexto de probarla, pero resulta que cuando llegamos a Don Torcuato no la vimos. Allí nos estaban esperando el capitán Molinari y el dirigente radical Eduardo Héctor Bergalli, quien formaría parte del comando civil de Curuzú. El teniente Méndez aterrizó un rato después y explicó que había confundido el aeródromo de San Fernando con el de Don Torcuato y que al bajar allí tuvo que improvisar una excusa para volver a decolar".

"Poco antes de partir de Don Tor-

cuato, llamaron desde la base aérea de Morón para pedirle explicaciones a Méndez sobre sus vuelos, y aunque éste trató de justificarse, quedó flotando la duda. A las 5 y media de la tarde llegamos a Gualeguay. Como esta ciudad tiene dos aeródromos, Méndez volvió a equivocarse y bajó donde no debía; conseguimos un automóvil y llegamos enseguida al otro aeródromo, donde nos aguardaban el teniente coronel Day, jefe del Regimiento N° 3 de Caballería, y el capitán de Ejército Pedro Peruco Molinari. A las once de la noche, Peruco nos llevó en automóvil hasta Puerto Costanza a esperar la balsa que traería a Aramburu y Señorans."

"La Policía custodiaba el camino porque ya estaba enterada del alzamiento, pero no hubo problemas y nos alentó saber que la revolución estaba en marcha. Como se había hecho tarde, suponíamos que Aramburu y Señorans la habrían desembarcado y por eso decidimos detener a todos los automóviles que venían en contra. Dio resultado, porque en uno de ellos los encontramos, pero justo en ese instante nos encandiló la Policía; un oficial se acercó y nos dijo: *Tenemos orden de informar sobre los movimientos de jefes en actividad. Deberán acompañarnos hasta la comisaría para su identificación. Debemos informar al comando de Paraná.* De nada valieron las excusas y, perdido por perdido, se me ocurrió proponerles que por el cansancio del viaje fuéramos todos a tomar un café al casino de oficiales del regimiento. Accedieron, pero como sospechaban que los apresariamos dentro del cuartel, tomaron la delantera y se alejaron. Nosotros llegamos al cuartel y con la complicidad de algunos oficiales pudimos quedarnos allí hasta que nos facilitaron un par de camiones para ir al aeródromo de Gualeguaychú."

Arias Duval, que manejaba uno de esos vehículos, recuerda que debió cargar a todos en su camión "porque el otro se descompuso a poco de andar". "No me explico aún cómo no nos detuvieron —agregó—, ni cómo llegamos

con ese camión hasta el aeródromo de Gualeguaychú. Al llegar vimos un grupo armado cerca de la pista e imaginamos que nos detendrían, pero como llevábamos una escolta bien pertrechada seguimos adelante. El avión piloteado por Méndez estaba esperándonos en el fondo de la pista, con los motores en marcha, y yo llevé el camión al pie de la máquina. Méndez nos informó que uno de nosotros debía quedarse en tierra para poder decolar, porque estábamos excedidos de peso, y que un frente de tormenta formado sobre Curuzú nos obligaría a desviarnos hacia Concepción del Uruguay y Concordia en vez de volar en línea recta. Señorans designó a quienes podían volar y eliminó a Bergalli; éste aceptó dignamente la decisión a pesar del riesgo de quedar detenido en manos de la Policía, que llegaba en ese instante. Subimos al avión Aramburu, Señorans, Ayala, Molinari, Méndez y yo; prácticamente todo el comando revolucionario. El avión carreteó y apenas tomó altura oímos un repiqueteo suave en el fuselaje: la Policía nos había troteado y la chapa estaba perforada por las balas. Molinari desnuó entonces su pierna izquierda y la exhibió empapada en su sangre. Había sido alcanzado por la ráfaga."

Ayala, que facilitó su pañuelo para cubrir la herida de Molinari, confiesa ahora: "Me alarmé porque vi que el fuselaje tenía tres perforaciones justamente sobre la espalda de Aramburu. Fue un verdadero milagro que no nos bajaran el avión". Arias Duval reveló, a su vez, que cuando buscaban la señal convenida para saber si la ciudad había sido tomada por los rebeldes (una ambulancia estacionada en el aeródromo de Curuzú), encontraron, en cambio, un grupo de gente armada sobre las pistas de aterrizaje. "Eran rebeldes y al aterrizar nos recibieron con malas noticias: la guarnición militar había sido retomada por los suboficiales, todos leales al Gobierno."

Mientras tanto, en Gualeguaychú, Bergalli vivía otra odisea. "Cuando tuve que quedarme en tierra, porque



Duval: "Aramburu dijo que sí".

el avión estaba excedido de peso —recordó a Primera Plana—, me sentí perdido. La Policía ya había entrado al aeródromo y desfundaba sus armas para tirotear al avión. Pero detrás de ellos llegó el automóvil del grupo civil revolucionario y me zambullí adentro. Tomé el volante y salimos zumbando en dirección a Curuzú. La Policía se lanzó entonces a una cacería y nos corrió por la ruta, hasta que a la altura de Rosario Tala nos reventó tres neumáticos a balazos. Seguimos 10 kilómetros en llantas hasta refugiarnos en una chacra. De pronto llegó la Policía y nos detuvo a todos."

Bergalli, que había informado a Arturo Frondizi (entonces presidente del Comité Nacional del radicalismo) todos los detalles de la sublevación, contaba con la ayuda de un grupo de radicales para constituir el comando civil revolucionario de Curuzú Cuatía. (En las corridas por Gualaguaychú lo acompañaron Hipólito Solari Yrigoyen, Javier Ignacio Gamboa, Oscar y Carlos Montaña, Juan Martín Moore,

Arquimedes Antuña, Pedro de la Serna y Félix Augusto Castellano; en Gualaguay todos ellos se escondieron en la casa de Luis R. Mac Kay.)

"Como yo formaba parte de la Junta Nacional Revolucionaria y era el único civil —concluye Bergalli—, iba a ser designado Ministro del Interior del Gobierno rebelde que se instalaría en Curuzú. Llevaba para eso un portafolio con los primeros decretos ya redactados; uno de ellos designaba a esa ciudad como capital provisional de la República." A cambio de eso, cuando Aramburu llegó a la Presidencia (por destitución de Lonardi) lo recompensó con una función que inesperadamente lo iba a convertir en un personaje más espectacular: la Intendencia de Buenos Aires.

### El hombre clave

A los 49 años, el principal protagonista de la conspiración en el litoral, Montiel Forzano (ahora coronel retirado), hizo un relato suficientemente explícito a Primera Plana.

"Yo siempre conspiré contra Perón —dice—, aunque mis actividades recién tomaron forma cuando reuní a un grupo de oficiales amigos: los capitanes Balestra y Montés, y los tenientes Villamayor, Picciuolo y Tesón. Luego viajé a Mercedes (en Corrientes) para conocer la opinión del general Astolfo Giorello, jefe de la cuarta división de caballería. Giorello se confesó antiperonista, pero no estaba de acuerdo en hacer una revolución porque temía que ésta degenerara en una guerra civil."

"Tiempo después fui a Buenos Aires, y en el ascensor del Ministerio de Guerra encontré a un amigo, el capitán Miolli Pereyra, quien me puso al tanto de los trabajos conspirativos y me presentó al mayor Juan Francisco Guevara, por entonces ayudante del general Eduardo Señorans. Esa vez les anticipé que Curuzú estaba lista para ser sublevada en cualquier momento. En agosto volví a Buenos Aires y una noche me citaron en la barrera de Campichuelo y las vías del



Jara: "Aramburu dijo que no".

Ferrocarril Sarmiento, donde me pasaron a buscar en un automóvil que conducía Guevara y al que subieron (en otras barreras de la ciudad) Señorans y el coronel Héctor Solanas Pacheco. Como yo tenía poca jerarquía, reclamé la participación de un general para hacerse cargo del comando revolucionario en Curuzú, una vez que nosotros hubiésemos puesto en marcha la sublevación. Entonces Guevara, Señorans y Solanas Pacheco me informaron que Bengoa, detenido en la Dirección de Material Mecanizado, sería el jefe indicado, pues la guardia que lo vigilaba se había comprometido a liberarlo en el momento preciso, para que pudiera viajar a Curuzú."

Otra de las conversaciones claves que Montiel Forzano sostuvo en esos días se efectuó en el comando de la Primera División Blindada (que funcionaba en Rodríguez Peña 1051), a cargo del general José M. Salinas y de los tenientes coroneles Eduardo Arias Duval y Carlos Ayala. Montiel Forzano debía presentarse allí cada vez que bajaba a la Capital, porque su puesto de jefe del destacamento blindado de exploración (con asiento en Curuzú Cuatía) dependía de ese comando.

"Después de una larga conversación con Arias Duval y Ayala, en el despacho del primero, me enteré de que ambos irían a Curuzú cuando estuviéramos sobre la hora cero de la revolución. Entonces aproveché para plantearles el problema que significaba la presencia del coronel Ernesto Sánchez Reynafé, jefe de la guarnición militar de Curuzú y de gran ascendiente sobre sus subordinados. Yo lo estimaba mucho y quería evitarle un enfrentamiento con él, por eso les pedí que trataran de alejarlo de allí de alguna manera."

Montiel Forzano retornó a Curuzú Cuatía el 2 de setiembre con todas las instrucciones para actuar una vez conocida la fecha de la revolución. Tenía —sin saber— casi dos semanas por delante y necesitaba tranquilizar a los revolucionarios civiles y militares "dispuestos a salir por su cuenta de un



Aramburu: "Lo pasado, pisado..."

momento a otro". "Curuzú —dice Montiel Forzano— era un polvorín que amenazaba con estallar en cualquier momento, hasta que por fin llegó el mensaje con la orden de sublevación y la fecha clave. Lo trajo la esposa del coronel Ayala, el día 14 a las 9 de la noche, a mi propia casa, en el barrio de oficiales. Yo conocía a la señora porque había estado cenando en su casa; la hice pasar y me entregó un papelito que decía textualmente: *Proximidad bar El Indio frente a la estación espere, después que se aleje el tren, al teniente Rosas Méndez. Ese mensaje lo enviaba Arias Duval y era la clave. La señora me dijo, además, que la revolución estaría a la cero hora del día 16, que vendría un comando con el general Aramburu, en lugar de Bengoa, y que la señal para advertirles que Curuzú ya estaba tomada debía ser una ambulancia detenida junto al edificio del Aero Club.*"

Noemí Giorgio de Ayala, protagonista de ese episodio, recuerda que cuando su esposo le entregó el papelito redactado por Arias Duval y le pidió

darle tiempo a tomar la última balsa. Todo salió a pedir de boca, y Sánchez Reinafé cruzaba el Paraná cuando ya estábamos al borde de la sublevación."

Montiel Forzano cuenta así los preparativos de la víspera del estallido: "A las once de la noche del día 15 reuní a todos los oficiales en los depósitos del regimiento para impartirles las últimas instrucciones. Reinaba una alegría nerviosa, pues estábamos seguros de triunfar. Designé a los que irían a sublevar cada unidad y luego nos despedimos deseándonos suerte. El teniente Ricardo Larrateguy y el capitán Rodolfo Vallejos sublevarían el batallón de zapadores blindados; el capitán Claudio Mas iría al grupo de artillería; los mayores Eduardo Samyn y Ricardo García del Hoyo a la Escuela de Tropas Blindadas. Yo me encargaba de sublevar mi propio regimiento, el destacamento de exploración blindada. Los capitanes Juan M. Montes y Oscar I. Tesón eran los responsables de la detención de todos los jefes y oficiales; el mayor Constantino Pasolli debía controlar el ba-

norio Locatelli, Mario de León y yo. Teníamos las armas escondidas entre los pliegues del toldo de mi casa particular. Cuando Montiel Forzano nos dio las instrucciones, en la noche del día 15, no imaginamos que íbamos a tener una misión tan decisiva."

"Nuestra segunda tarea consistía en llevar a cabo la misión logística de la sublevación (conseguir combustible, automóviles y camiones), una vez que hubiésemos procedido a detener casa por casa a los peronistas más significativos. No parecía labor muy sencilla, y necesitábamos reunir más gente cuando Arribau González vino a pedir que ampliáramos el grupo. *Con siete personas solas no hacemos nada; hacen falta por lo menos catorce*, me dijo. En una hora salimos a buscar más gente y así se sumaron René Bordère (actual Intendente de Curuzú Cuatiá), Claudio Saloj, Francisco Jara, Arquímedes González del Castillo y el capitán Ramírez [hijo del ex Presidente Pedro Pablo Ramírez]."

"Nuestra misión fue cumplida y hasta aquí llega mi relato. Sobre lo que ocurrió después no voy a decir absolutamente nada porque tendría que condenar a cierta gente... Sólo le diré que cuando se perdió Curuzú, a mí me pusieron contra una alambrada para fusilarme; después me tuvieron cinco días preso en una letrina, y de todo eso jamás podré olvidarme."

El testimonio inconcluso de Cáceres Monié se complementa, en parte, con las declaraciones del abogado Enrique Jorge Arballo, entrevistado por Primera Plana en Curuzú Cuatiá. "Los civiles —dijo Arballo— fuimos divididos en dos grupos. Cáceres Monié encabezó uno y yo el otro. A él le tocó detener a los peronistas civiles y a mí a los militares. No tuvimos resistencia por lo sorpresivo de la misión, y una vez que logramos juntar a todos los prisioneros, los llevamos a la comisaría, la que también fue tomada por gente nuestra. Prácticamente a las dos de la madrugada del 16 la guarnición estaba en manos revolucionarias. Montiel Forzano era dueño de la situación. Por la mañana empezaron a circular versiones sobre desplazamientos de tropas cerca de Curuzú. Más tarde llegaron Aramburu, Señorans, Arias Duval, Ayala y Molinari para asumir el comando."

"Se vivió una jornada de grandes tensiones, hasta que al caer la tarde el panorama empezó a cambiar. Muchos peronistas detenidos habían comenzado a recuperar inexplicablemente su libertad; no se observaba un eficaz control revolucionario, cuyos efectivos desviaron su atención hacia las tropas de represión que marchaban desde Mercedes; y además comenzaba a manifestarse una actitud agresiva de las fuerzas leales al Gobierno. Un hecho ocurrido al mediodía gravitaba tremendamente en el ánimo de todos: parte de la guarnición había sido retomada por sus jefes y en un enfrentamiento con los sublevados se produjeron algunos muertos y heridos. Esto determinó una tregua y finalmente se convino que esas fuerzas volverían a sus cuarteles restándose a los revolucionarios, lo que debilitó enormemente la posibilidad de man-



Bergalli: La fuga. Mac Kay: El escondite. Arballo: Los detenidos.

que fuera hasta Curuzú Cuatiá a llevar la orden de sublevación, sintió una gran emoción. "Viajé en avión con mi hijo hasta Paso de los Libres —contó a Primera Plana—, donde me esperaba mi hermano Juan Angel para llevarnos en automóvil hasta Curuzú. Durante los 120 kilómetros que recorrimos, la policía nos detuvo varias veces, pero la despistamos con excusas. El rumor de que había una revolución a punto de estallar circulaba por todas partes; habían estrechado la vigilancia en las rutas. Felizmente todo salió bien y no hubo mayores problemas."

Simultáneamente, Arias Duval también había resuelto enviar un cablegrama al coronel Sánchez Reinafé, para alejarlo de la guarnición y traerlo a Buenos Aires, como quería Montiel Forzano. "Calculando todos los pormenores de ese viaje —explica Arias Duval— y el tiempo necesario para que cruzara en balsa, le telegrafí en estos términos: *Presentarse mañana 16 a primera hora a este comando para recibir órdenes. Traté de que lo recibiera el 15 al mediodía, para*

rrio de suboficiales para impedir que se gestara allí una reacción; y el teniente José Picciuolo con un grupo de oficiales iba a colaborar con el doctor José Rafael Cáceres Monié en la detención de todos los dirigentes gremiales, del Intendente municipal y de los peronistas más destacados de la ciudad. A las 11 y media de la noche cada uno salió a cumplir su misión. Faltaban 30 minutos para la cero hora del 16 de setiembre".

#### Los jefes civiles

Entrevistado por Primera Plana en Asunción del Paraguay, donde actualmente es Embajador, Cáceres Monié hizo un escueto relato de los episodios en que le tocó participar. "A Montiel Forzano —dijo— lo conocía desde la infancia, por eso mis contactos con la conspiración militar fueron siempre muy directos. El comando civil que formamos en Curuzú estaba compuesto por siete personas iniciales: Enrique Jorge Arballo, Rogelio Niella, Clemente Rodríguez, Edmundo Benta, Ho-

tener la sublevación y sirvió para la recuperación moral de los leales.”

“A las 10 de la noche —sigue Arballo—, Aramburu pasó por la comisaría y dejó un mensaje advirtiendo que todo estaba perdido. De inmediato se alejó con rumbo desconocido. Si bien la noticia del abandono se dio poco antes de la medianoche, con suficiente anterioridad los civiles y los militares sublevados se habían retirado ya de la ciudad convencidos de que la situación estaba perdida. Pero esa retirada fue una completa desorganización, pues no todos los revolucionarios fueron informados a tiempo de la decisión y algunos que estaban descansando, sin saber muy bien lo que ocurría, intentaron una ingenua resistencia frente a los tanques que empezaban a avanzar sobre ellos.”

“Prácticamente la sublevación se mantuvo hasta las 10 de la noche del día 16 y, a pesar de la derrota, el litoral fue un factor de triunfo para la acción desarrollada en Córdoba, Puerto Belgrano y Río Santiago, pues sirvió para que importantes efectivos leales como los de Monte Caseros, Mercedes y Paso de los Libres se distrajeran en Curuzú. La unidad mecanizada más importante del país también había quedado neutralizada, pues Curuzú Cuatía no sirvió a la revolución pero tampoco al Gobierno.”

## Los suboficiales

Sobre la contrarrevolución organizada por los suboficiales y su enfrentamiento con las tropas rebeldes, Primera Plana obtuvo dos testimonios, uno por cada bando, que sirven para reconstruir con cierta precisión lo ocurrido dentro de los cuarteles durante el día 16. Manuel Torres, entonces suboficial mayor, fue uno de los principales protagonistas del vuelco favorable al Gobierno en Curuzú Cuatía.

“Prácticamente los 400 suboficiales de Curuzú éramos leales a Perón —dice Torres—, y además teníamos un jefe respetado como el coronel Sánchez Reinafé. En la madrugada del 16 de setiembre noté movimientos extraños en la guarnición y fui a ver qué pasaba, cuando me informaron que se estaba gestando una sublevación. El mando de la unidad estaba en poder del mayor Samyn. Se me ordenó, lo mismo que a otros suboficiales, que me dirigiera a los jefes de cada unidad para recibir instrucciones. Entonces el capitán Vicente A. Mallea Gil se hizo cargo de los suboficiales del Escuadrón de Servicio y nos explicó la situación con toda serenidad. Nos preguntó qué actitud adoptaríamos y yo le respondí que en vez de una revolución prefería una salida pacífica.”

“Creo que Mallea comprendió bien mis palabras, pues enseguida preguntó a todos: *Los que estén de acuerdo con el suboficial Torres, marchen a armarse.* Y en efecto, nos armamos. Yo quedé encargado de la mayoría y ocupé mi puesto de lucha. Hubo unas horas de tranquilidad, hasta que a las once de la mañana pasó un avión arrojando panfletos leales al Gobierno que decían así: *Sóis los únicos que siguen*

*sublevados y engañados por quienes anteponen sus pasiones al deber militar. Evitad derramamientos de sangre hermana aprendiendo a quienes os han engañado. Fuerzas leales concurren de todas las direcciones hacia Curuzú. José S. M. Salinas. Comandante División Blindada. Más tarde cayeron otros panfletos con este texto: En mi ausencia, jefes extraños os han apartado de vuestro deber. ¡Volved al mismo que es uno solo! Ernesto Sánchez Reinafé. Jefe Agrupación Blindada. Enseguida le envié esos volantes a Samyn. Al rato advertimos que la mayoría de los oficiales empezaban a dispersarse y allí fue cuando los copamos.”*

“A las doce del mediodía —continúa Torres— no quedaba un solo oficial revolucionario dentro del cuartel, pero nuestros jefes seguían detenidos en la comisaría. De pronto, alguien me informó que venían tropas a atacarnos por sorpresa y entonces ordené contraatacar. Apenas ellos se desplegaron, nosotros abrimos fuego con un cañón antiaéreo y matamos un soldado. Luego dispusimos la libertad de los ofi-



Molinari: Las heridas.

ciales detenidos, entre ellos el teniente Menéndez, quien se hizo cargo de la tropa que estaba peleando, y ordenamos la salida de los tanques. Los atacantes empezaron a retroceder, hasta que a las cinco de la tarde vino el coronel Arias Duval a parlamentar, en busca de un arreglo. Me preguntó cuáles eran nuestras exigencias y le contesté que los únicos indicados para llegar a un arreglo eran nuestros jefes naturales. Arias Duval prometió liberar a los oficiales pero no a los jefes, aduciendo que el general Aramburu era quien tenía la última palabra. Quiso saber cuánto tiempo le dábamos para resolver la situación, y le dimos 30 minutos.”

“Dentro de ese plazo retornaron nuestros jefes Frazer y Rodríguez Dauría. En canje por ellos nos pedían la entrega del 50 por ciento de los percutores del armamento. Nosotros les enviamos sólo los percutores de repuesto y así los tanques quedaron intactos y listos para actuar. A las once de la noche, el coronel Frazer me comisionó para ir a tomar contacto con las tro-

pas de Mercedes, estacionadas en Baibiene. La revolución estaba derrotada y ellos no tenían esperanzas de ninguna naturaleza. Pero después resultó que triunfaron y la persecución contra nosotros fue terrible: a mí me tuvieron un año preso.”

El otro testimonio corresponde a Francisco Jara, uno de los pocos suboficiales comprometidos con la revolución, quien hizo este relato: “Todo iba bien para nosotros, hasta que a las 11 de la mañana los suboficiales se rebelaron por su cuenta y se produjo el combate a orillas del arrollo Curuzú Cuatía. Hubo una tregua, en la que ellos reclamaron el rescate de sus jefes naturales. El general Aramburu, en contra de la opinión de muchos de los revolucionarios, accedió a liberarlos y acordó entregarlos a cambio de los percutores de los tanques. El canje se llevó a cabo y fue fatal.”

“Recuerdo que en la plaza General Paz estaba concentrada la artillería blindada, con 8 piezas, al mando del mayor Néstor Vitón, que la había sublevado. A él acudieron el subteniente Herminio L. Martínez y los sargentos Héctor Escobedo y Gerardo Etulain, en busca de apoyo para atacar a los suboficiales, pues preferían seguir peleando en lugar de aceptar la tregua y el canje. Pero Aramburu no accedió. Realmente, los ánimos estaban caldeados dentro de las filas revolucionarias.”

“Yo mismo me crucé con el jeep donde iba el general Aramburu, en la calle, y le pedí autorización para abrir fuego sobre la Agrupación Escuela hasta que se rindiera, pero fue inútil. *No, señor, es imposible: hay tregua, me contestó. Quise saber cuánto duraría esa tregua y Aramburu me dijo: ¿Qué le importa, sargento ayudante? Entonces le respondí: No, mi general, a mí me importa mucho. No se olvide que tanto usted como yo, en este momento, estamos cotizados en el mismo precio...*”

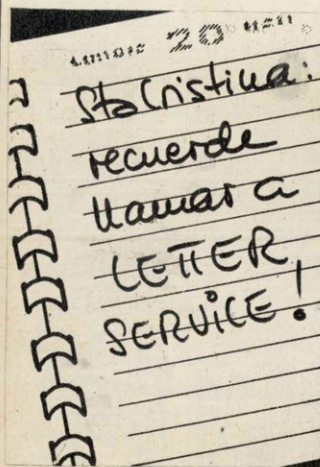
“El diálogo terminó allí. El jeep de Aramburu se alejó y al rato fue liberado Frazer; en cambio, los percutores jamás los recibimos, pues los cargaron en un camión que desapareció. Por la tarde se supo que las tropas de Mercedes marchaban sobre Curuzú, y aún no se sabía muy bien qué actitud iba a asumir el teniente coronel Rodríguez, al mando del grupo de artillería de Paso de los Libres, a 120 kilómetros de Curuzú. Se preveía un combate y por eso se prepararon seis semiourgas para ser despachados, al mando de Montiel Forzano y Vitón, a enfrentar a esos efectivos; pero cuando le fue solicitada la venia a Aramburu para iniciar la lucha, el general dio marcha atrás...”

En busca del testimonio del general Pedro Eugenio Aramburu, Primera Plana sólo obtuvo esta respuesta de 18 palabras: “Los episodios de setiembre de 1955 pertenecen al pasado, y sobre ese pasado yo no voy a volver.” ♦  
Copyright Primera Plana, 1969.

Próxima nota:  
Los rebeldes pierden  
Curuzú Cuatía



CIAE aporta al desarrollo energético del país  
250.000 kW al poner en servicio el turbogrupo 6  
-el de mayor potencia en la América Latina-  
con el que duplica la capacidad de generación  
de su central "Nuevo Puerto".



En las agendas de cientos de ejecutivos es habitual encontrar esta anotación. Día a día se hace más imprescindible contar con personal administrativo temporario, adiestrado para colaborar con real eficacia. **LETTER SERVICE**, Departamento de **EFICIENCIA S. A. DE SERVICIOS EMPRESARIOS**, provee a las empresas de personal altamente capacitado para cada tarea, por el tiempo que la tarea demande. Solicite amplia información a: 35-3322/6633/7974/8601/9288/9382. Lavalle 1171, primer piso.

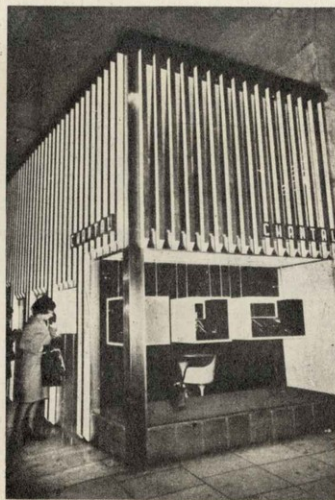


Foto izquierda: Artefactos de iluminación instalados en la Joyería Chantal (Florida 681), cuya arquitectura ha sido realizada por los Arqts. Juan Manuel Borthagaray y Graciela Leyboff.

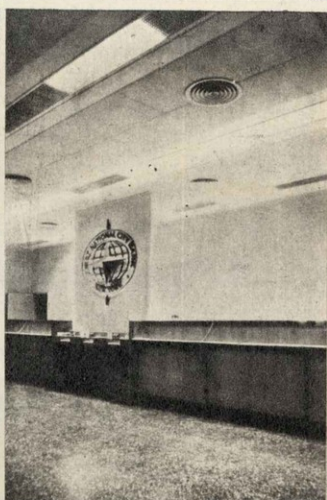


Foto derecha: Artefactos de iluminación instalados en The First National City Bank (Casa Central), cuya arquitectura ha sido realizada por el Estudio Sánchez Elía, Peralta Ramos y Agostini.

**MODULOR S. A. I. C.**, especialistas en iluminación, han colaborado en el diseño, cálculo luminotécnico, fabricación e instalación de estos elementos, producidos en su planta industrial de Elpidio González 4068/70/84, teléfonos: 67-8046/8047/8048/8049/8040.

# PARA EJE CU TIVOS



TELEFUNKEN y todas las marcas y modelos de grabadores están en el **PALACIO DEL GRABADOR**, la primera organización especializada en la venta, canje y reparación de grabadores. Solicite folletos con completas indicaciones técnicas en Casa Central: Paraná 483, Tel. 46-7004 y Sucursal N° 1: Riobamba 445, Tel. 45-1332.



Cuando se encuentre con un cliente de **ADAN**, pregúntele por qué razones sigue siéndolo; pero no lo entretenga demasiado porque esos clientes son personas muy ocupadas. El, tomando los minutos que su "tiempo de ejecutivo" le permita, le explicará que en **ADAN** encontró quien interprete fielmente su gusto personal en el corte y peinado y también quien le asesore cuando no se puede definir. Le hablará de sus expertos en limpieza facial y cosmetología; de los tratamientos capilares y planchado. Enfatizará que le encanta la atención de sus empleados, tanto de sus manicuras como de las simpáticas señoritas que le servirán un café o drin favorito. Se despedirá apurado porque tiene su turno reservado, no sin antes sugerirle que compruebe todo esto solicitando hora al teléfono 47-6354.

Siempre en Tucumán 2199 esquina J. E. Uriburu y próximamente también en...





Las tres constantes del campeón: Copas, vueltas olímpicas e incidentes.

## Fútbol: Como antes, más que antes

Al cerrarse la noche del miércoles 21, Osvaldo Zubeldia debió quedarse sin palabras. Su equipo, Estudiantes, esa hechicería futbolística, terminaba de dar su definitivo zarpazo defensivo para retener la copa Libertadores de América. Ya no podría afirmar el técnico, como en 1968, que sus jugadores estaban agotados tras la prolongada serie que los llevó a la final con Palmeiras; tampoco correspondía comentar —una semana atrás lo había hecho— luego de esos 90 minutos en los que Estudiantes aplastó a Nacional: "Todavía nos falta ritmo de copa". Aunque todo hacía imaginar que Zubeldia iba a convertirse en el parlanchín, centro de una miriada de reportajes, al verlo salir de la cancha, emocionado, feliz, apretando a su hijo contra sí, pareció llegado el instante de cumplir con una confesión deslizada a Primera Plana: "Sí, en realidad, yo tendría que hablar menos" (ver N° 306).

¿Qué agregar sobre este Estudiantes, cuyo nivel máximo, alcanzado el miércoles último, sólo iguala sus actuaciones de la tercera final con Palmiras, por la anterior copa Libertadores, o las dos con Manchester United, por la Europea-Sudamericana? Este team únicamente permite marginar su análisis, para establecer la absoluta justicia de su nuevo título. Si Universidad Católica y Nacional significan las expresiones máximas que América del Sur puede oponer al equipo de La Plata, su fútbol estará correctamente representado. Nadie tendrá derecho a establecer ilusorias comparaciones entre el campeón y los renuentes Santos, Vélez Sársfield o River Plate, porque un principio futbolístico establece que los méritos se determinan en la confrontación deportiva.

Estudiantes, como el último campeón de la copa, llegó a las finales a través

de dos partidos: aquellos en los que eliminó a Universidad Católica, de Chile, con reiterado score: 3 a 1. Nacional, de Montevideo, necesitó trece encuentros para ponerse a la par; había ganado seis, empatado otros seis y perdido uno, frente a Peñarol, por 1 a 0, en las semifinales. Tenía 22 goles a favor y 6 en contra. No parecía ser un adversario temible, en el aspecto técnico, aunque hubo otras razones que acercaron inquietud, luego de eliminar a Peñarol. Luis Ubiña las lanzó a todos los vientos: "El primer partido se lo ganamos jugando al fútbol; en el segundo, perdimos, y los de Peñarol jugaron sucio. Los diarios y las radios de Montevideo dijeron que nos habían pasado por arriba, que Peñarol había ganado de *macho*. Nosotros nos reunimos y quedó decidido que, en el desempate, todos los que dijeron esas cosas se iban a tener que tapar la boca. Al Tornillo Viera, que había metido como un loco, lo buscamos todos y quedó de cama. Después, aunque empatamos sin goles, todos aquellos mentirosos se quedaron callados".

Estudiantes fue al estadio Centenario, el jueves 15, advertido de que el match podría presentar esa variante. Y fue inevitable, a partir del momento en el que Nacional advirtió su impotencia para vencer a un conjunto cerradamente defensivo. Carlos Pachamé ligó el cordón umbilical que une a los tricolores con el fútbol: Ignacio Prieto, un chileno elegante y con buena dotación técnica, fue anulado totalmente por una persecución que sólo mostró tres fisuras en todo el encuentro. Cubilla encontró frente así, la sorprendente dureza de Malbernat, un marcador que acostumbra jugar limpiamente. Maneiro fue controlado por Bilardo y Aguirre Suárez, en tanto que Montero Castillo se apretujaba entre

un cerco formado por Madero, el mismo Bilardo, Flores y Verón. Los *pincharratas* mostraban, desenfadadamente, sus cartas: un empate los hubiese colmado de alegría. El duro trabajo destructivo de los antiguos éxitos estaba en marcha.

Nacional pugnaba, desacertadamente, por atravesar esa pared: Prieto, su abastecedor de ideas, se paseaba en la celda construida por Pachamé, sin poder escapar de allí. No obstante, un cabezazo suyo dio en el poste; en la segunda etapa Maneiro (tres veces), Morales (dos) y Celio perdieron goles que sólo la buena suerte de Estudiantes pudo explicar. También, las estupidas maniobras de Poletti, en dos de esas situaciones. Hasta que esa suerte, dulcemente inclinada hacia los argentinos, se reclinó en sus brazos: a los 65 minutos de juego, un torpe puntapié de Ancheta a Verón dio a Estudiantes la tercera oportunidad de intentar una maniobra ofensiva; el tiro libre concluyó en un seco disparo de Flores: fue el único gol del encuentro. Sesenta y cinco mil personas no tuvieron nada que decir. Los cinco mil restantes agitaron sus banderines rojos y blancos. Estudiantes llegaba al segundo partido, en La Plata, con una ventaja extrañamente conseguida.

### La batalla final

El miércoles 21, el cartel que enfrenta a la entrada de la calle 1 (Este estadio tiene capacidad para 32.000 personas) pareció una tonta formalidad: en esa pequeña cancha retumbante vivía una ciudad, un inmenso grupo de seres que encontraron en un pequeño grupo de futbolistas la ruta de su trascendencia. La Plata explotó esa noche ante la consagración de Estudiantes como campeón, con pantalones cortos,



Centro de Madero, cabezazo de Flores: Salvoconductor para el éxito.

olvidándose de sus estudiantes, con pantalones largos, atacados y atacando a la policía, en actitud de protesta. El fútbol, en la Argentina, es algo muy importante, sin dudas.

A los seis minutos, dos suelas paralelas —las de Ubiña— volaron en busca de las piernas de Conigliaro: las rozaron, apenas. Cuando el delantero se levantó y, prometiéndole un pronto desquite, pasó junto al defensor de Nacional, se entendió la decisión de dos diarios argentinos: *La Razón* y *Crónica* entregaron valijas de fotógrafo, vacías, a sendos cronistas, para que se apostarían en un lugar del field y captaran diálogos entre los protagonistas del partido. Ya lo habían hecho en Montevideo. La previsión daba cuenta de que se aguardaban más incidentes que juego entre los dos equipos.

Era sensato esperar que Nacional atacara. Una victoria era su excluyente chance para llegar a un tercer partido, en el que se definiría la copa. Jugó tan equivocadamente que ni pudo plantear sus deseos. Estudiantes reindicó en su atención por Prieto y Cubilla, pero Flores se atrevió a enfrentarse de cerca a Montero Castillo; la condición de visitante debía frenar las alevosías de que es capaz el centro medio en sus paus.

Si 39 minutos bastaron para que el campeón liquidara su pleito, en el mismo field, con Universidad Católica, esta vez necesitó de 120 segundos menos: un tiro libre de Madero encontró la soledad de Eduardo Flores para acomodar su cabezazo y convertirlo en el primer gol, luego de que la pelota golpeará en un poste; cinco minutos después, un centro de Pachamé dio en la cabeza de Mujica y el balón quedó al alcance del agraciado Conigliaro, a cinco metros del arco y con el arquero Manga inmóvil ante su remate.

Fueron dos armas demasiado poderosas como para que Estudiantes no las hiciera valer: se recogió en su campo y propuso a sus adversarios: "Ahora, hagan ustedes tres goles". Poletti hizo lo posible, a los 10 minutos del se-

gundo tiempo, cuando un centro de Ubiña le dio en el brazo derecho; la pelota entró en el arco y el guardavalla la sacó con un rápido movimiento; el árbitro colombiano, Omar Delgado, no se animó a certificar una dudosa jugada que Primera Plana comprobó a seis metros de la acción. Otro error de Poletti permitió que un shot de Prieto fuese rechazado, sobre la línea de gol, por Aguirre Suárez. Allí se cerraron, definitivamente, las ilusiones de Nacional, y comenzó la ardua tarea de los dos falsos fotógrafos: Poletti magnificó un foul de Montero Castillo, hubo un incidente en el que la policía —curiosamente— intervino para ponerse del lado de Estudiantes. Dos agentes maltrataron a Emilio *Cococho* Alvarez, mientras entre las tantas agresiones se distinguía la que se intercambiaban Poletti y Silveira. Un minuto más tarde, el referee anunció que el partido había finalizado. Estudiantes era el campeón de la copa Libertadores de América y, en tanto algunos rivales canjeaban sus camisetas, Bilardo y Montero Castillo iniciaban un match de boxeo en el field y varios señores impecablemente vestidos, en las plateas del sector E, abandonaban a sus esposas para insultar entusiastamente a simpatizantes uruguayos. Al verlos, enrojecidos y vociferantes, se comprobó que el fútbol es algo muy importante: no tenían tiempo para ser felices por el triunfo de sus favoritos.

El equipo que comanda Osvaldo Zubeldía se encuentra, por segunda vez consecutiva, frente a la final intercontinental. Si el año pasado concretó la hazaña de ser el primer club chico que se consagró campeón de América y del mundo, esta vez se enfrenta con la posibilidad de ser el primer club argentino capaz de ganar dos años continuados la copa Europea-Sudamericana. Esta semana, Ajax y Milan definirán el título europeo. Preguntado sobre la conveniencia de uno u otro rival, Marcos Conigliaro fue sincero: "Me gustaría jugar contra el Ajax, porque todavía no conocemos Holanda". ♦

## RECORDS:

### El atleta testarudo

John Carlos, el hombre más rápido del mundo, se preparaba para las 100 yardas llanas. "Me gustaría hacerlo en un tiempo de 8.9, 8.8, o simplemente 8 segundos, de ser posible", dijo mientras observaba a la multitud de espectadores que se habían reunido para seguir las alternativas de las postas en el Torneo de la Costa Oeste, en Fresno, California. "Quisiera marcar un tiempo de 8 y pico para satisfacer a toda esta gente."

Después de sacarse el rompevientos amarillo canario que llevaba su nombre escrito en la espalda, Carlos se arrodilló en la línea de partida. Dos falsas largadas lo llevaron a preguntar, en broma, a los otros corredores, ¿por qué no esperan a que suene el tiro? Entonces se escuchó un tercero y esta vez verdadero ¡blam! John Carlos, o Los, arrancó removiéndose fuertemente la dura arquilla rojiza de la pista, y llegó a la cinta aventajando por cuatro yardas al hombre que lo seguía.

"Lo hizo en 8.9, es un record mundial!", gritó alguien desde las gradas. Carlos dio un salto e hizo algunas cabriolas sobre la pista. Sin embargo, momentos más tarde, los dirigentes anunciaban que el tiempo era de 9.1, igual que la marca mundial. A pesar de su brillante actuación, Carlos estaba decepcionado. Mirando hacia los dirigentes dijo: "Sería mejor que esos viejos dejaran los relojes y se los dieran a jóvenes. Yo lo hice en 8.9. Puedo decirles cómo se sentía". Es raro que un atleta tenga una actuación tan destacada al año siguiente de una Olimpiada. Generalmente, los triunfadores se duermen en sus laureles; los otros, a menudo, están tan decepcionados que no les importa más nada. Pero este año el bolido neoyorquino está dispuesto a romper records. Mucha gente creyó que desaparecería calladamente después de



John Carlos: Después, el fútbol.

haber sido expulsado del equipo Olímpico, por hacer demostraciones en contra de la segregación racial, desde la tarima de los vencedores. En todas las partes donde corrió, durante el invierno, se lo recibió con demostraciones de hostilidad; pero así y todo se las ingenió para empatar el record mundial de las sesenta yardas. Más adelante, hace tres semanas, se convirtió en el hombre más rápido, al lograr un tiempo de 9 segundos corriendo con viento a favor. Sólo hubo vitores y aplausos. "Desde lo que pasó en México, las carreras tienen más significado para mí", explicó. "Trate o no trate la gente de hundirme, se va a tener que acostumbrar a la idea de que soy el mejor del mundo."

El entusiasta Carlos llegó a San José, su club, proveniente de Harlem, donde nació y pasó su infancia. "De chico —dice— quería ser el primer negro que cruzara el Canal de la Mancha". Cuando se enteró de que su escuela secundaria no tenía pileta de natación, abandonó este deporte y se dedicó de lleno al atletismo. Por sus méritos como deportista consiguió una beca para la Universidad estatal de Texas, pero abandonó después de un año y medio. "El director técnico me veía más como un caballo de exposición que como un ser humano", explica el atleta.

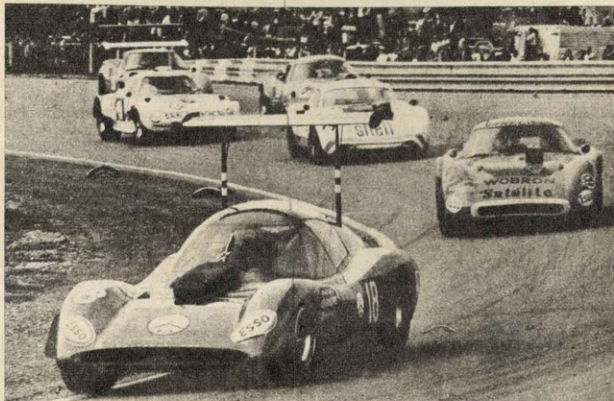
Siempre tuvo problemas con sus directores técnicos. Una vez, en un encuentro internacional en Viareggio, Italia, se lo hizo competir con Livio Berruti, el campeón italiano, en una prueba extra de 200 yardas. En la mitad de la carrera, el italiano se cayó y Carlos se detuvo para ayudarlo a levantarse, mientras los otros competidores pasaban de largo. La multitud, de pie, lo ovacionó: "El director técnico se enojó porque me paré, pero yo le contesté que, desde el momento en que mi obligación era competir contra Berruti y éste se había caído, no tenía sentido seguir corriendo".

John, a menudo, tiene pequeñas disputas con Bud Winter, el entrenador de San José. Difieren en cuanto a los métodos de entrenamiento. Winter se inclina por los ensayos en grupos organizados, mientras que el disconforme bóldo prefiere hacer experimentos. En consecuencia, Carlos se entrena parcialmente por su cuenta. Se levanta a las cinco de la mañana, se dirige al subsuelo de su casa para hacer más "ejercicios subterráneos", y ensaya largadas. Luego corre cinco millas y, a la tarde, trabaja con Winter y el resto del equipo.

Winter, que entrenó a Tommie Smith, Lee Evans, y Ray Norton, todos corredores que han establecido records, dice que Carlos tiene condiciones como para ser el mejor, por su resistencia y estabilidad. "Su única debilidad —asegura Winter— es lo que yo llamaría un cierto deseo de perder. Le gusta hacer el papel de víctima, tanto que no creo que llegue a establecer todos los records que él es capaz de obtener."

Pero Carlos está convencido de que va a romper el record mundial, no sólo en las 100 y 200 yardas, sino en las 440. Después de lograr esto piensa dedicarse por completo al fútbol americano. ♦

## CUANDO EL HUAYRA RODÓ



Primera Plana

Por Córdoba, de la mano de Pascualini.

El embrujo se astilló. Una serie de padecimientos habría desmoronado una voluntad menos pétreo que la de Heriberto Pronello, un diseñador que parece haber descubierto la fórmula que persiguen inutilmente todos los hombres abrumadoramente ocupados: menos sueño, más actividad. "No me hace falta dormir nada más que tres horas para sentirme bien", confiesa a cada rato con su piel casi transparente y sus ojos febriles.

Cuando Carlos Pascualini chocó, primero, y volcó, luego, inutilizando uno de los azulados Huayra que había concebido la imaginación inquietante de este dominador de fatigas, ni un pestaño alteró el rostro inexpressivo de Pronello. Poco más tarde tampoco traicionaría su imposibilidad del incendio que, en el Autódromo Municipal, redujo a cenizas la segunda unidad de su opulento don creativo. Entonces, tratando de develar a través de las llamas el secreto del siniestro, se limitó a sintetizar sin un gesto ni un cosquilleo: "Tres años atrás, un auto quemado habría sido una catástrofe; ahora, en cambio, es sólo un accidente".

En el autódromo cordobés Oscar Cabalén, una pista que no permite equivocaciones sin que se paguen onerosamente, Pronello demostró, el domingo 18, que en esta actividad escalofriante y obsesionada del vértigo, el que se detiene a llorar sus desastres es atrapado por el único cataclismo capaz de vencerlo: la inercia. Dos nuevos ejemplares, apuntalados generosamente por la Ford, fueron lanzados a la pista. Carlos Reutemann cabalgó en uno de ellos (1.060 kilos y llantas de 11 pulgadas) y Pascualini en el otro (1.110 kilos y 13 pulgadas). Las diferencias las establecían, precisamente, los distintos tipos de con-

ducción de uno y otro. "Entiendo —confesaba Pronello— que los dos corredores no son iguales y entonces es necesario adaptar los coches a sus condiciones particulares de manejo."

Reutemann fue víctima de un candoroso descuido. Sin querer, tres veces su motor se quedó muerto al tocar la llave de contacto, ubicada muy cerca del cambio. En la decimoquinta vuelta reincidió inadvertdidamente en el error y su coche se cruzó; lo mantuvo, sin embargo, muy bien, y en ángulo de 45 grados, con respecto al radio de curva, hizo 200 metros. Fue una pirueta dominada expertamente. Pero a partir de ahí dictó una clase magistral de conducción. Desde el puesto octavo fue avanzando con un curioso impetu matemático y se clasificó tercero al cabo de treinta vueltas. En la segunda serie, al girar sobre la tierra, el canto rodado le desbarató su plan al pincharle una goma. "Allí —deslizaría más tarde— es como meter un cuchillo al rojo en un pan de manteca."

Pascualini, pese a tener menos fortuna (abandonó en la primera serie por descongotamiento del plato de frenos en la rueda delantera izquierda), confirmó también lo que Pronello estaba empeñado en demostrarle a sí mismo antes que a los demás: el Huayra será pronto una pesadilla para todos. Su rostro seguía como tallado en vidrio, pero un ligerísimo sacudimiento defraudó su galvanizada apostura de esfringe cuando osó confiar: "El Huayra ya casi está; le faltan sólo muy pequeñas cosas. Y en cuanto a los pilotos del equipo, Reutemann es el mejor corredor del país; si no lo es, comparte el primer lugar con el que lo sea". Entonces estaba ya absolutamente seguro de que el Huayra daría mucho más que hablar. ♦

## Las veladas de la quinta

**Victoria Ocampo: Diálogo con Borges** — La aparición conjunta de los nombres de Jorge Luis Borges y Victoria Ocampo tiene prestigiosos antecedentes: el 9 de agosto de 1905, y en nombre de Su Majestad Británica, el autor de *Ficciones* recibía la insignia de Caballero de la Muy Distinguida Orden del Imperio, y al mismo tiempo la autora de *Testimonios*, la de Comendadora. También Francia los había unificado al distinguirlos, en otro acto simultáneo con el título de Comendadores de Artes y Letras.

En Villa Ocampo, la frecuentada quinta de San Isidro, estos dos patriarcas de las letras argentinas entretejieron poco después sus recuerdos, se formularon confidencias, confesaron sus gustos. Victoria Ocampo ofició de Sibila y un álbum de fotografías reemplazó la bola de cristal para rememorar sus recuerdos hasta una bisabuela cuáquera de Borges, nacida en Staffordshire. Desde allí, realizaron un largo paseo genealógico hasta que, por decisión de Borges (empecinado malarista del tiempo), se inmovilizó el mundo con una respuesta: "Me gustaría detenerme en este día de 1967".

A pesar del título, el tema de conversación no es exactamente Borges, sino las fotografías que "hablan" de Borges. El libro se imita a sí mismo y el objeto-tema se repite: por un lado, se reproducen las imágenes ante las cuales Borges (el que dialoga) intenta recuperar los datos de otros seres que aparecen en la lejana inmovilidad del retrato. Por otro, se relatan esas 43 fotografías que sirven de punto de partida para las 48 preguntas formuladas por Victoria Ocampo, y las páginas-pinacoteca se abren

para que el lector-espectador desencadene sus ensueños o sus iras.

Las fotografías —instrumento de la necesaria concentración que exige el trance— producen antiguas historias de familia: la de la tía abuela que perdió su fortuna o la de la abuela que al morir dijo muy borgianamente: "Soy una mujer vieja que está muriendo muy, muy despacio. No hay nada interesante o patético en lo que me sucede". También lanzan a un heroico pasado (el bisabuelo, coronel Isidoro Suárez, y el abuelo, coronel Francisco Borges, "mostraron su arrojo en la época en que los civiles tenían más experiencia de la guerra que los militares actuales") que, recuperado escalarmente por la directora de *Sur* ("¿Qué admira más en un hombre como San Martín?"), le permite a Borges una respuesta casi escandalosa: "Los aniversarios, las ofrendas florales y el estilo de los panegiristas me han alejado un poco de ese prócer. Sarmiento lo veía como un militar europeo extraviado en las guerras de un continente que indiscutiblemente amó pero que no acabó de entender".

Después se suceden preguntas sorprendentes de puro banales: "¿Teme usted haberlos hecho sufrir [a los padres] en alguna ocasión?, ¿Cuál fue su más grande deseo de adolescente: ser amado o ser famoso? ¿A quién pertenece el mate?" (Se refiere a un barroco mate de plata colocado sobre una mesa y que ostenta la fállica presencia de una enorme bombilla). El gris permanente de las fotos comunica una tristeza sin tregua a una conversación que por momentos pretende colorearse con la descripción de ponchos y caballos o con estallidos del humor de Borges: "¿A qué jugaba usted a la edad

en que se lo ve sentado con un libro en la mano? ¿Qué sería ese libro?", pregunta V. O.; y el interrogado responde con ingenio e implacable realismo: "En lo que al libro se refiere, me lo puso en las manos el fotógrafo".

La fotografía de la bisabuela Carolina Haslam de Suárez posee significado paradigmático: la imagen mira desde un espejo. Sería inútil buscar el rostro encarnado. Es puro reflejo, reflejado, a su vez, en un daguerrotipo: sombra de sombra, irrealidad multiplicada. El mundo fantasmal en el que Borges expande su imaginación prodigiosa, se vuelve aquí contra el creador. Su cuerpo inseguro atraviesa las huecas estructuras del mismo lenguaje que cuando organiza el mundo perfectísimo de sus cuentos, establece una suprema realidad: la de sus textos. Al esterilizarse en una conversación intrascendente, deja sólo la efímera presencia de lo doméstico.

Un Borges tan abstracto como la fotografía de la imagen especular, ha respondido sobre cosas concretas con el tono melancólico de quienes reiteran su vejez en la evocación de un pasado de color sepia. El otro, el que impone su orden al mundo, el que dilata el poder humano en el omnipotente dominio de la palabra, el de los caminos infinitos que multiplican la existencia, el Hacedor, ha estado ausente (*Sur*, 1969, 85 páginas, 720 pesos). ♦

### ENSAYOS:

## Todo se vuelve ideología

**Edoardo Sanguineti: Vanguardia, ideología y lenguaje** — "No existe belleza sino en la lucha. Ninguna obra que no tenga carácter agresivo puede ser una obra maestra. La poesía debe ser concebida como un violento asalto contra las fuerzas desconocidas para obligarlas a postarse delante del hombre", afirmaba rotundamente el Manifiesto Futurista de 1909. Desde Marinetti se sucedieron incontables proclamas que reivindicaron su condición de vanguardistas y postularon precisiones "definitivas" sobre el fenómeno estético. La mayor parte de las obras iconoclastas concluyeron en ordenados museos, y nuevos destructores de ídolos condenaron a sus antecesores. Edoardo Sanguineti, el más brillante animador de la actual vanguardia literaria italiana, nacido en 1930 y autor de dos conocidas novelas (*Capriccio Italiano* e *Il gioco dell'Oca*), ha resuelto, de la mano de Theodor Adorno, Walter Benjamin, Carlos Marx y Roland Barthes, poner las cosas en claro.

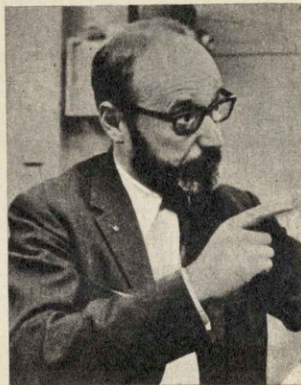
Definir y comprender la vanguardia, en primer lugar, es considerar el proceso de mercantilización estética. La vanguardia es una respuesta ambivalente a las condiciones del mercado: por un lado, aparece como repudio a la mercantilización, y por otro, como astuto artificio de competencia. Dos momentos "uno heroico-patético y otro cínico", sostiene Sanguineti que corresponden en la realidad histórica a



Primera Plana

Los que dialogan, Ocampo y Borges, en 1967: El mundo inmovilizado.

## BIBLIOTECA



Primera Plana

Achával: What is your problem?

**Asesores se ofrecen** — Todavía no saben si la nueva sociedad será de responsabilidad limitada o anónima, pero ADITOR Publicaciones ha dado comienzo a sus planes de trabajo. Horacio J. Achával, 45, y Jorge Torres, 40, luego de exiliarse voluntariamente del Centro Editor de América Latina (antes, con Boris Spivacow, lo habían hecho de EUDEBA) meditaron una semana hasta dar no sólo con el nombre de la futura empresa sino también con las estrategias posibles. De todas, destilaron dos: la inmediata representa el lanzamiento de los tres premios de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, *Fuera del juego* de Heberto Padilla (ver número 334), los cuentos de Antonio Benítez Rojo, reunidos bajo el título de *El escudo de hojas secas*, y *Los siete contra Tebas*, de Antón Arrufat, una revisión contemporánea del tema clásico.

La segunda cara de ADITOR será la de una eficiente organización de servicios para la industria editorial de la Argentina, primero, y del continente, después. Los diversos equipos, vigilados por Achával y Torres, podrán, dentro de muy pocas semanas, encargarse de cualquiera de las siguientes actividades: ejecución integral de colecciones, compra en el exterior de derechos de autor, selección de títulos de acuerdo a las preferencias de los mercados, diagramación, dibujo de las tapas, cálculo de presupuestos (incluyendo gastos de propaganda y lanzamiento), campañas promocionales y hasta el empaquetamiento de los ejemplares para ser entregados al distribuidor.

**De Lima con amor** — Hace doce años, en el barrio residencial de San Isidro de la capital peruana, Herbert H. Moll y un grupo de asociados decidieron abrir las puertas de la

primera librería ABC. Una década más tarde, las sucursales a orillas del Rimac sumaban siete. La semana pasada se agregó otra, esta vez en pleno corazón de Buenos Aires, en Florida al 700. Para plantar su estandarte en la Argentina, ABC asoció a dos especialistas en libros extranjeros: Emma de Barta (que desde la fundación en el Perú había regentado la Sección Técnica y Científica, de procedencia inglesa) y Horst Stephan, un perito en publicaciones germanas cuya carrera se inició hace 15 años en Colonia; hace diez se transformó en el consejero áulico de *El buen libro*, en Belgrano, y *Pigmalión*, el tradicional reducto de Corrientes y San Martín.

**Anverso y reverso** — Todo surgió a causa de una pregunta sobre Economía Política que el editor Carlos Pérez arrojó a una tarde al ex profesor de la Universidad Nacional del Sur, Enrique Silberstein. En lugar de una respuesta, Silberstein le ofreció crear una colección con el título *El capitalismo* y dos series: "Los constructores" y "Los destructores". Dentro de dos semanas, los primeros tomos redactados por el antiguo cofrade del Seminar on Higher Education de la Universidad de Chicago (120 páginas) iniciarán las entregas mensuales del ciclo. El primero lleva por título *Marx, Keynes y compañía S.A.*, pertenece a "Los destructores" y no sólo analiza las teorías sino hasta las manías y gustos personales de, entre otros, Engels, Henry George y Silvio Gessell, con toques humorísticos para hacer más digeribles algunos temas áridos. Por su parte, el primer tomo de "Los constructores" estará dedicado a *Los asaltantes de caminos*, y el segundo a los *Corsarios, piratas, filibusteros y bucaneros*, artífices de algunas menudencias, como los gigantescos imperios coloniales del siglo XIX. ♦



Primera Plana

Silberstein: Economía y humor.

un único instante porque son, estructural y objetivamente, una sola y misma cosa.

Idénticos gestos postulan un producto artístico incontaminado (que pueda escapar al juego inmediato de la demanda y de la oferta, mientras introducen en la circulación una mercancía capaz de vender, con una presencia audaz y sorprendente, la pálida competencia de productores menos diestros y libres de prejuicios. Cuando estos, a su vez, acusan de "inmoralidad" e "insinceridad" al arte de vanguardia, no hacen más que quejarse con nostalgia artesanal (aunque envuelta en sublimaciones ideológicas y éticas) de una rivalidad que los sofoca.

Cuando el poder de ruptura que posee el producto artístico es neutralizado por el medio que lo instituye como mercancía, se produce una doble y heterogénea reacción: el "compromiso" y la vanguardia. El primero puede explicarse como el momento en que la cultura, al tomar conciencia del divorcio entre producto estético y político, resuelve sacrificar corajuda, ilusa y culpablemente, su autonomía. La vanguardia, por su parte, resuelve sacrificar el viejo lenguaje. Es la lengua la que, portadora permanente de ideología, establece los valores de las cosas. La posición de la vanguardia, pues, es antinaturalista: el lenguaje no es mero instrumento que se adecua miméticamente a la realidad sino que expresa una determinada convención social de comunicación, un instrumento condicionado y caracterizado ideológicamente. No se trata de colocar un filtro entre la realidad y el lenguaje, sino de descubrir que el lenguaje es siempre un filtro.

"La polémica contra el naturalismo —insiste Sanguinetti— no consiste en el uso de un lenguaje dislocado en relación a un lenguaje normal, sino en tener en cuenta que el lenguaje es siempre una dislocación, es decir, una manera de interpretar la realidad."

El museo constituye para la vanguardia el más peligroso y definitivo enemigo. Es fácilmente demostrable la curva que realiza una obra de arte cuando, luego de pasar por los "sucios niveles del mercado", es catapultada al elevado e inofensivo olimpo de los clásicos. El proceso queda envuelto en el misterio cuando se trata del museo, cuya "específica razón de ser es la sublimación que en él se produce de toda realidad comercial del hecho estético"; "es la prolongación superior y extrema del arte como mercancía". La realidad se disfraza con espiritualidad y el producto artístico se convierte en algo "que no hay dinero suficiente para comprarlo"; es la entrada al mundo de la "museificación" (Adorno): la contemplación desinteresada, puramente "estética", aséptica, de la obra.

El vanguardista Edoardo Sanguinetti muestra todas sus armas en cinco artículos que incluyen un estudio sobre Balestrini y otro sobre Montale, cuya lamentable traducción al castellano no consigue disminuir su tensión polémica. A la presencia casi hegemónica de los pensadores franceses, este nombre italiano incorpora una muestra de raro y lúcido rigor (*Monte Avila*, 1969, 145 páginas, 800 pesos). ♦

## LAS CONFESIONES DE NAT TURNER

por William Styron

El 21 de agosto de 1831, Nat Turner, un negro, fervoroso lector de la Biblia, encabezó en el Condado de Southampton, Virginia, la primera rebelión de esclavos de los Estados Unidos.

La masacre duró dos días, costó la vida a 60 blancos y terminó cuando su jefe fue colgado de una encina en las cercanías de Courtland.

Un siglo más tarde, el novelista William Styron (*Yace en la oscuridad, La larga marcha, Esta casa en llamas*) acometió la aventura de transformarse en el negro rebelde y contar la epopeya desde el interior mismo del esclavo. Para llevar a cabo la experiencia, utilizó un panfleto de 5 mil palabras redactado por Thomas Gray, abogado del caudillo, los recuerdos de su abuela materna acerca del *Deep South* y toda la documentación posible sobre la época.

El resultado fue "un alegato de ultratumba" (como define el autor a su novela), "el primer capítulo de la historia común de blancos y negros" (al decir de James Baldwin) y, además, el codiciado Premio Pulitzer 1968.

El odio exquisitamente afilado hacia el hombre blanco no es, desde luego, un sentimiento de difícil formación, para el hombre negro. Sin embargo, para ser veraces, debemos consignar que tal sentimiento no es frecuente en el alma de los negros, por cuanto nace de muy diversas y misteriosas circunstancias y modos de ser, y, por ello, no siempre florece en todo su esplendor. El verdadero odio, el odio de la especie de que estoy hablando —el odio puro y duro que ni la simpatía, ni el calor humano, ni el más leve temblor de compasión, pueden mellar o surcar, y cuya pétrea superficie sigue siempre invariable— no es compartido por todos los negros. Crece, cuando crece, cual flor de granito de crueles pétalos, nacida de frágil semilla sembrada en tierra de incierta fecundidad. Para el pleno goce de este odio, para su malévoló crecimiento y maduración, deben concurrir muchas circunstancias, y entre todas ellas, ninguna es tan impor-

tante cual la de que, en alguna ocasión, el negro haya vivido, más o menos íntimamente con blancos, que conozca el objeto de su odio, que aprenda a apreciar la vileza del blanco, su hipocresía, su avaricia, su esencial depravación.

Y ello es así por cuanto, sin conocer de cerca al blanco, sin haberse sometido a sus arrogantes y crueles amabilidades, sin haber oído el hedor de sus sábanas, sus calzoncillos y su retrete, sin haber sentido en la negra piel del propio brazo el indiferente pero insolente contacto de los dedos de sus mujeres, sin haberlo visto en sus momentos de diversión y ocio, en los de hipócrita culto religioso, en su degradada embriaguez, en sus lujuriosos y adúlteros coitos entre la maleza del campo, sin conocer estas íntimas verdades, el negro solamente puede fingir odio, pretender odiar. El odio de esta última naturaleza no es más que una abstracción y un engaño. Por

ejemplo, puede darse el caso de que un bracero negro sea de vez en cuando azotado por el látigo de un capataz montado en un alto caballo blanco, que este mismo negro sea obligado a alimentarse con meremadas raciones durante un mes, y que sienta en el estómago el diario gruñido y los retortijas que prolongan la inanición, que este negro algún día arrojado al interior de un carro, y vendido, bajo la lluvia, en pública subasta, como una mula, pero pese a esto dicho negro —rodeado desde la infancia por un océano de gentes negras, afanándose en el trabajo de los campos desde el alba al ocaso, día tras día, año tras año, que conoce únicamente a un hombre blanco, es decir, al capataz cuya presencia tan sólo es una voz distante y brutal, un látigo, y cuyo rostro es meramente un blanco, anónimo y cambiante globo que destaca contra el cielo—, cuando intenta odiar al blanco, descubre que lo odia imperfecta-



mente, sin aquella calmosa, inteligente e implacable pureza que ya he descrito anteriormente, y que tan necesaria es en orden a asesinar. Dicho negro, mal conocedor del blanco, de su hedor, de su fría y desteñida realidad, por este odio no será más que triste e impotente resentimiento, parecido a la furia resignada e ineficaz que uno siente contra la indiferente naturaleza en los largos días de constante ardor o en los períodos de incandescentes lluvias.

Durante los cuatro o cinco años inmediatos anteriores a 1831, cuando por primera vez me obsesioné con la divina misión, que, luego acepté, de matar a todos los blancos de Southampton, en cuanto me lo permitieran mis fuerzas, uno de mis principales problemas fue este del odio, es decir, el de descubrir a aquellos negros inflamados ya por el odio, el de cultivar el odio en los pocos que eran susceptibles de sentirlo, el de someter a prueba a dichos negros, y el de prescindir, con harta pesar, de aquellos que no podían alimentarlo y que, en consecuencia, no eran merecedores de confianza. Ahora, antes de relatar mi vida durante los años que pasé con Moore, y las circunstancias que condujeron a los grandes acontecimientos de 1831, quisiera detenerme en la consideración de esa misteriosa capacidad de odiar que el negro puede desarrollar, con respecto a los blancos, y referirme a uno de los instantes de mi propia vida en que más apasionada y turbadoramente sentí dicho odio.

Los hechos seguramente ocurrieron en el verano de 1825, cuando ya llevaba yo un poco más de tres años siendo propiedad de Moore, tiempo aquel de gran confusión y agitación interior, para mí, puesto que me hallaba "entre dos aguas", y valga la expresión, acariciando el proyecto de matanza, y ya vagamente consciente de mi gran misión, pero todavía temeroso y angustiado, sin la decisión precisa para formular planes concretos, ni tampoco dispuesto a entrar en las vías de acción.

En aquel día al que me refiero, Moore y yo habíamos conducido dos carros de leña a Jerusalén, desde la granja. Una vez que hubimos efectuado las entregas (gran parte de los ingresos de Moore procedían de suministrar leña a domicilio, y entre sus clientes se contaban el juzgado y la cárcel) mi propietario fue a hacer diversas compras, cual solía los sábados, dejándome solo por unas horas. A la sazón, estaba yo profundamente interesado en la lectura de los profetas —principalmente Ezequiel, Daniel, Isaías y Jeremías—, cuya importancia, para mí y para mi futuro, había comenzado a adivinar. Y había adquirido el hábito de no perder el tiempo en compañía de los otros negros que charlaban ociosamente o practicaban la lucha cuerpo a cuerpo en el polvoriento suelo, tras el mercado, o se peleaban por alguna muchacha negra del pueblo, a la que uno de ellos había conseguido atraer a algún lugar más o menos reservado (a menudo este lance terminaba en actos de fornicación colectiva, pero la

gracia del Señor me apartó siempre de la tentación, en estos casos). En vez de esto, iba con mi Biblia a un rincón soleado del porche de madera, en la parte frontal del mercado, y allí, a unos cuantos metros de distancia de la barahúnda y la confusión, pasaba horas y horas sentado en el suelo, con la espalda apoyada en la pared, inmerso en las grandes enseñanzas de los profetas.

Aquella plácida mañana quedó mi ánimo perturbado por la presencia de una mujer blanca que apareció por la esquina del porche y se detuvo súbitamente, llevándose una mano a la frente, formando visera ante los ojos a fin de protegerlos del sol deslumbrante. Era una mujer extremadamente hermosa, de unos cuarenta años, esbelta y bien proporcionada, con un vestido de seda del color azul verdoso que tienen las botellas de brandy, en el que se destacaban unos volantes de pálido color rosa que temblaban ligeramente, y parecían aparecer y desaparecer, mientras la mujer permanecía allí, volviéndose levemente a uno y otro lado, con expresión de perplejidad en su pálido rostro ovalado. Llevaba una sombrilla y un bolso ricamente bordado. Mientras la contemplaba, detenida allí, en el comienzo del porche, frunció el ceño, comprendí al instante que aquella deslumbrante elegancia, aquella belleza insólita y delicada, indicaban que mi vista estaba fija en la mujer cuya llegada al pueblo tantos rumores despertó, habladurías que, desde luego, no pasaron inadvertidas de los negros, y habladurías que, en este caso, despertaban, por su naturaleza, una especie de maravillado respeto. Recientemente prometida en matrimonio con el comandante Thomas Ridley —uno de los más opulentos terratenientes de Southampton, cuyas riquezas le permitían todavía ser propietario de quince negros—, la mujer provenía del Norte, siendo residente de un lugar denominado New Haven, y corría la voz de que era heredera de unas riquezas que superaban con mucho el valor de todas las fincas de Southampton juntas. Su extraordinaria belleza, su atuendo y su calidad de persona extraña, todo ello era tan insólito que no es de extrañar que, aquella esplendorosa mañana, su aparición ante la desarrapada multitud de negros produjera un silencio reverente, súbito y total.

Observé cómo bajaba del porche a la polvorienta carretera, acompañada por el inquieto clac-clac de la punta metálica de la sombrilla, mientras la señora miraba alrededor, como si quisiera orientarse. Y en aquel preciso instante fijó la vista en un negro ocioso, que se encontraba exactamente debajo del lugar en que yo me hallaba. Conocía yo a tal negro, cuando menos por su fama, que era, ciertamente lamentable. Tratábase de un negro liberto llamado Arnold —uno de los pocos negros libres de Jerusalén—, alto, viejo, de piel como el carbón, y que caminaba cojeando lacia mente, a consecuencia de una parálisis parcial. Años atrás, había sido liberado en méritos de las disposiciones tes-

tamentarias de su propietaria, rica viuda radicada en la zona alta del condado, beata episcopaliana atormentada por los remordimientos y con ansias de alcanzar la gloria eterna. Imagino que debiera encomiar este gesto de elevadas miras, pero debo añadir que tal disposición fue lamentablemente errónea debido a que Arnold era un caso inquietante. En vez de convertirse en paradigma de los dulces frutos de la libertad, personificaba las insolubles dificultades que aquélla puede producir.

¿Qué podía comportar la libertad para Arnold? Sin instrucción en las primeras letras, sin oficio, torpe por naturaleza, infantil y crédulo, con el espíritu adormecido por los cuarenta años, o más, que había vivido en servidumbre, no había duda de que, para él, la vida era una incomprensible realidad, incluso mientras la vivía en la esclavitud. Ahora, tras haber sido liberado en méritos de la gracia y piedad de su difunta propietaria (quien le había legado cien dólares —que él malgastó en brandy, durante su primer año de vida libre—, pero que no le había enseñado un oficio), aquel desgraciado viejo vivía en el mismísimo límite de la vida, mucho más insignificante y desgraciado que lo que había sido en la esclavitud, pasando las horas sentado en el suelo de su cabaña, indeciblemente sucia, situada en las afueras de la ciudad, empleándose como bracero por horas en los campos, aunque sus principales medios de subsistencia consistían en dedicarse a la recogida de desperdicios, en vaciar y limpiar letrinas, e incluso, en los peores tiempos, en pedir limosna, extendiendo la pulida palma de su negra mano en petición de un centavo, mientras sus labios musitaban con estúpida entonación "gracias mi amo", dirigiéndose a los ciudadanos blancos que, en realidad, ya no eran sus amos, pero que en espíritu, seguían siéndolo, e incluso más tiránicamente que antes. Desde luego, algunos ciudadanos había que se apiadaban de Arnold y sus pariguales, pero la mayoría se sentían ofendidos por la libertad concedida a Arnold, no porque éste constituyera una amenaza sino porque era un símbolo, un símbolo de que la institución de la esclavitud estaba resquebrajándose, y porque Arnold era, lo cual tenía aún más importancia, un vivo recordatorio de la libertad en sí misma, un recordatorio de amenazadoras palabras, rara vez pronunciadas en alta voz, cual emancipación y manumisión, y, en consecuencia, le despreciaban de un modo con que nunca despreciaban al negro en estado de servidumbre. Por otra parte, la consideración que Arnold merecía a los esclavos no era mucho más alta, ya que, si bien no tenían razón alguna para despreciarle, no por ello dejaba de ser una encarnación de la libertad, y esta libertad era, tal como el más lardo podía percibir, una odiosa imagen de degradación y despenalización. Por eso, los esclavos solían maltratar cruelmente a Arnold, gastarle duras bromas, y mirarle con irónico desprecio. ♦

Copyright by Editorial Lumen, Barcelona, España.

## ALEGATOS:

### La mafia sindical

Rodolfo Walsh: ¿Quién mató a Rosendo?— Hace tres años, a la medianoche del 13 de mayo, tres hombres cayeron asesinados en el bar y pizzería La Real, de Avellaneda: el dirigente metalúrgico Rosendo García, el obrero Juan Zalazar, el ideólogo peronista Domingo Blajaquis. Ni los investigadores policiales ni los dos jueces encargados de la causa hallaron a los culpables; Walsh les facilita la labor con sus descubrimientos y sus deducciones.

Casi todos los análisis dijeron siempre que en La Real se habían enfrentado dos bandos antagónicos del peronismo, para un liso y llano arreglo de cuentas. En verdad, allí coincidieron —aunque por obra del azar— dos grupos de hombres a quienes distanciaban hondas razones políticas: quince vanguardistas, con Augusto Timoteo Vandor a la cabeza, y siete militantes de

autoridades no lograron —o no quisieron— individualizar; también reconstruye la disposición de los actores en el bar, la vida de algunos de ellos, la secuencia de la reyerta. Compulsa, en fin, los sumarios judiciales y señala sus errores y contradicciones. Sin embargo, el objetivo esencial de Walsh no es, solamente, el de iluminar un episodio criminal. Como señala él mismo en una Noticia Preliminar, "su tema profundo [el de este libro] es el drama del sindicalismo peronista a partir de 1955, sus destinatarios naturales, los trabajadores de mi país".

En busca de aquel "tema profundo", Walsh se enzarza en un alegato sobre el Bien y el Mal que, tal vez por la pasión que le dedica, suena a sermón de iglesia. Su denuncia sobre las abyectos maniobras del vanguardismo, la corrupción sindical, los contubernios entre el Poder Público, las empresas y los jefes gremiales, es certera, necesaria, pero candorosa, a fuer de obvia. Él toma partido en favor de los puros, de los que no se entregan, de los Blajaquis, Zalazar, Villafior; no se pregunta si la clase obrera los reconociera como conductores, si la clase obrera

## CLASICOS:

### El monstruo que volvió de la muerte

Mary Shelley: Frankenstein — En el verano de 1816, Mary Wollstonecraft Godwin tenía 19 años, y desde hacía dos vivía en concubinato con Percy Shelley. Dos decisivas mudanzas rondaban su vida: Harriet Westbrook, la primera mujer de Shelley, iba a suicidarse un mes más tarde y a franquear el camino de un segundo casamiento; y Mary estaba a punto de concebir su primera novela, la mejor de las cinco que escribiría.

En el prólogo a la edición de 1831, Mary describe con minucia la génesis de *Frankenstein*: "La lluvia incansante nos reclinaba durante días enteros en la casa [cerca de Ginebra, Suiza]. Byron nos propuso escribir una historia de fantasmas. Los cuatro aceptamos". Eran Mary, el poeta de *Childe Harold*, su médico Polidori y el propio Shelley. Byron y Polidori imaginaron sendas fábulas de vampiros que jamás llegaron a completarse; Shelley se desentendió del plan. Sólo Mary persistió en él, conjugando la simplicidad expositiva de los relatos epistolares franceses con los delirios barrocos de los dos grandes maestros góticos: Horace Walpole (*El castillo de Otranto*) y M. G. Lewis (*El monje*). La novela, que se publicó en 1818, fue titulada *El Prometeo moderno*.

Las teorías radicales y vitalistas de su padre, William Godwin son, en verdad, el nudo de la obra. Frankenstein, un estudiante de Filosofía Natural, descubre el secreto de la vida y lo aplica a un robot compuesto con residuos de salas de disección. El pasaje que corresponde al nacimiento del monstruo es un prodigio de economía dramática y una suerte de síntesis de la metafísica infiltrada en la novela inglesa desde los tiempos de Swift. "Era casi la una de la madrugada —dice, al comienzo del capítulo 5—; la lluvia golpeaba lúgubremente contra los vidrios y mi vela casi se había consumido cuando, al resplandor de la luz semixtinguida, vi que se abría el opaco ojo amarillento de la criatura; respiró con esfuerzo y un movimiento convulsivo agitó sus miembros."

Desesperada por la soledad y la miseria, frustrada en su búsqueda del amor, la bestia de Frankenstein huye en una balsa de hielo, hacia las regiones árticas, luego de la muerte de su creador. Es un suicidio triunfal, una venganza contra los dadores de vida, pero a la vez, una afirmación de independencia: la tesis es de William Godwin, para quien las obras del hombre cobran sentido al margen de la finalidad con que fueron hechas.

Casi dos décadas atrás, Nova publicó en Buenos Aires la primera versión argentina de esta novela ejemplar. La resurrección del totemismo y la revaloración del mito del Golem justifican este segundo lanzamiento, que incluye los prólogos escritos por Mary Shelley en 1817 y 1831; la autora moriría en 1851 (*Brújula*, 1969; 212 páginas, 600 pesos). ♦



Primera Plana

Vandor despidió los restos de García (16/V/1966): ¿Pura farsa?

lo que podría llamarse la izquierda justicialista. En un momento determinado estalló la batahola: de nueve a diecisiete balazos atronaron la confitería, se luchó a brazo partido.

Según Walsh, dos hechos son irreversibles: no existió ataque premeditado del sector antivandorista, porque sus integrantes no llevaban armas y porque fueron ellos los provocados, los tiros partieron del otro cenáculo, inclusive el que despenó a García. El autor va más lejos: es bastante seguro, añade, que el propio Vandor mató a Rosendo. Estas conclusiones y los resultados de su pesquisa se conocen desde mayo de 1968, cuando Walsh los divulgó en el semanario de la cct liderada por Raimundo Ongaro (ver N° 284). La argumentación es sólida, convincente, evade la fantasía; sin duda Walsh está en lo cierto.

Una de sus mayores conquistas ha sido la de identificar a los participantes de la tragedia, en especial los vandoristas, a nueve de los cuales las

quiere una revolución social o en definitiva prefiere a los Vandor.

Uno de sus testigos de cargo es Norberto Imbelloni, que el 13 de mayo de 1968 se sentó con los "traidores" y ahora acusa a Vandor del asesinato de García. Ese cambio obedece, informa Walsh, a que Imbelloni fue víctima de la maquinaria vandorista y sus intereses; no obstante, cabe pensar si habla por despecho; en todo caso, tres años atrás él era una pieza del "engranaje". Además, el autor elude a un personaje tan fundamental como Vandor: Perón, en cuyo nombre los militantes dignos actúan —o dicen actuar—; ¿no es él, acaso, otro pilar del Sistema, el inspirador de mucha escoria contra la que se alza Walsh?

El coraje y la lucidez presiden este testimonio, como en *Operación Masacre* (1967), que acaba de editarse por tercera vez; un poco de objetividad le hubiera otorgado más vigor y madurez (*Tiempo Contemporáneo*, 1969; 133 páginas, 820 pesos). ♦



**¡exacto!**

# El coche exacto



Usted compra su Chevrolet Super '69 por su exacto motor 230-7 bancadas con botadores hidráulicos, por su exacta caja de 3 velocidades sincronizadas y sus frenos exactos de doble circuito. Usted compra su Chevrolet Super '69 por su dimensión y confort idealmente exactos. Pero por sobre todo usted compra

todo un Chevrolet Super '69 porque es la suma de la técnica automotriz. ¡El coche exacto! Tan exacto que dan ganas de manejarlo... y manejarlo... y manejarlo ¡siempre! Su Concesionario Chevrolet le puede decir mucho sobre el Super '69. Y su precio... bien exacto.

## Chevrolet SUPER '69



General Motors Argentina le ofrece un nuevo plan de financiación aparte de los que ya le brindan Argemofin S.A.F. y Financiera de Boston S.A.F. y C.

**¡ TODOS  
CANTAN  
Y YO  
TAMBIEN !**

**DOMINGOS 21.00  
TELEONCE**



**TATO SIEMPRE EN DOMINGO**





Joan Sutherland en ville (izq.) y como Violeta: Un tropezón cualquiera da en la vida.

Primera Plana/London

## Música: Los batifondos del Colón

De la montgolfiera empavesada que majestuosamente surcaba el escenario del Colón en la noche del sábado 17 de mayo, iban a surgir (así lo esperaba la concurrencia) los sonidos fabulosos, legendarios, capaces de justificar no sólo la fama internacional acumulada a través de una década por la soprano australiana Joan Sutherland, sino también su opulento cachet, el mayor que se haya pagado nunca a una diva en el mastodonte de Plaza Lavalle: 6.700 dólares por función (2.345.000 pesos), libres de impuestos. Mas como no brotaron esos sonidos sino otros—acaso no del todo desagradables, pero no los esperados—, el áureo coliseo vivió su velada más explosiva desde aquella del 26 de junio de 1910, cuando una bomba estalló en la platea.

La bomba, esta vez, tenía la apariencia más inocente del mundo, como que venía envuelta en las crinolinas y las faldas de una dulce criatura immortalizada por Alejandro Dumas (hijo) y transportada por Giuseppe Verdi, en 1853, al jardín de los gorgoritos: *La Traviata*, o sea la Dama de las Camelias, uno de los personajes de ópera más amados por el público de Buenos Aires e identificado, ya para siempre, con recuerdos mayúsculos (Claudia Muzio, Delia Rigal). Por eso, la expectativa estuvo a la altura del volumen—literal y metafórico—de la Sutherland: colas extenuantes a lo largo de varias madrugadas, lleno total de las 3.500 localidades, venta de ubicaciones de pie e inflación de las cotizaciones en la telarafa de la reventa, donde una platea de 5.000 pesos pudo alcanzar el doble sin que nadie pestañeara.

Como en las tragedias antiguas, hubo varios presagios ominosos. Se sabía —y no le cayó nada bien a los melómanos— que la soprano impuso, sin apelación, a sus colaboradores ("algo que ni la Callas hizo en su apogeo", bramó un indignado purista): su marido y compatriota, Richard Bonyngue, para director de orquesta, el único con quien ella canta y graba; y dos ita-

lianos, el tenor Renato Cioni, sempiterno acompañante de la diosa en sus escarceos operísticos, y el régisseur Sandro Sequi. Tampoco ignoraban los maníacos del *bel canto* en Buenos Aires que en junio de 1968, en Florencia, esta troupe dócil a los caprichos de Sutherland había ocasionado tumultos de desaprobación con *Semiramide*, de Rossini. Finalmente, a nadie se le escapa el matiz sacrificial, antropofágico, de la ceremonia: el monstruo sagrado debe pagar un precio de sangre cada vez que se juega su pedestal, y, si pierde, es devorado por los mismos que un momento antes lo adoraban y temían. Debajo de los visones auténticos y de los otros, de los diamantes y sus imitaciones, de los *turtle-necks* de raso y los chaquetones románticos con corbatas voladoras, de los *strass* y los canutillos, de los pescuezos almidonados por una presunta distinción y de los peinados desafiantes, estaba la tribu afilándose los colmillos: el *parterre* más reluciente y pintoresco que Buenos Aires haya congregado en los últimos años, se aprestaba a sorprenderse o matar. "Estar allí" era la consigna; y, realmente, valió la pena.

### La noche de los cuchillos largos

El prelude del primer acto también lo fue de la inminente tempestad, porque desde ese momento se tuvo la medida de las limitaciones de Bonyngue, incapaz de arrancar de la orquesta otro sonido que no fuera de rutina. Nadie aplaudió la famosa introducción, y cerca de 8 mil ojos se posaron entonces en la montgolfiera, cuyos gorgoritos inaugurales transcurrieron plácidamente. Al terminar el brindis, hubo una ovación discreta, como para animar al equipo. Pero bastaron las primeras y chirriantes notas de Cioni para desatar los murrullos que, cada vez más amenazantes, acompañarían toda la noche sus precarias intervenciones. Pasó así, sin pena ni gloria —asombrosamente— el dúo inicial de

los amantes, sobre cuyos últimos compases Sutherland y su *chevalier servant* se quedaron congelados, a la espera de una aclamación que no llegó.

Al quedarse sola la soprano, puede deslizarse a su antojo sobre una de las arias más bellas que se han escrito nunca para voz femenina, *Ah, fors'è lui!*, con su brillantísima continuación, *Sempre libera*. Tal vez la cantante sentía en sus cuerdas la carcoma de la humedad porteña, tal vez advirtió el desconcierto y la creciente hostilidad de la sala al no encontrar en ella, ante todo, la áurea voz que sus grabaciones han difundido y, después, un mínimo don histriónico para transmitir las simples y previsibles emociones de la casquivana protagonista. Allí, en su gran momento de la primera jornada, la cantante perdió la partida al revelar sus arcaicos trucos: hace accionar a la orquesta no como la imaginó Verdi sino como a ella le viene en gana, para lucir sus acrobacias vocales; pero, aparentemente, ya no tiene la capacidad para ejecutarlas como antaño. "Únicamente una diva en plena posesión de sus medios puede permitirse esos caprichos", resoplaba un crítico en el intervalo, cuando ya se sabía, melancólicamente, pero no sin resentimiento, que el monstruo no había trepado hasta el agudo final, pese a que la ascensión le exigió apoyarse en notas menores, a manera de escalones (*portamento*).

Cuando Bonyngue regresó a su zócalo, en las alturas hubo algunos aplausos y numerosos siseos. Sus adversarios encontraron un arma legítima para expresar disconformidad: so pretexto de reclamar silencio, en realidad procuraban acallar las palmadas, y lo conseguían. Pero la segunda jornada perfeccionó la demolición del tenor, a quien se le escapaban notas inverosímiles hasta por las orejas y las mangas de la chaqueta, y de cuya boca brotaban gallos en profusión, como aquel personaje de Cortázar que escupía conejitos. "¡Horrible!", tronó una voz vindicatoria, desde las galerías, cuando Cioni terminó de aullar *Dei*

*mei bollenti spiriti*; y la tensión siguió creciendo. Los enemigos de la "trenza" Sutherland encontraron de inmediato una oportunidad servida en bandeja de plata: la interpretación del barítono Piero Cappuccilli en el papel de Germont padre. La nobleza de su canto, sin ser excepcional, conquistó la única, interminable ovación de la noche: durante siete minutos se detuvo la función, y si bien, obviamente, era un obús lanzado hacia la trinchera opuesta, no dejó de encerrar una dosis considerable de justicia.

A todo esto, la *régie* de Sequi acusaba una pobreza imaginativa y una desprolijidad insólitas en el Colón, hasta hacer añorar la más decorosa de Cecilio Madanes, en 1965. La cumbre acaeció en ese maltruchado acto tercero: el director de escena modificó las danzas españolas y dejó a la maltratada Violeta —montgolfiera al fin desinflada— literalmente por los suelos después de sufrir el insulto de Alfredo. Con lo cual, por primera vez en la historia del teatro, se vio a una gigantesca soprano, tapizada de negro, entonar el célebre *concertante* desde el piso del escenario.

Debe reconocerse que Bonynge enfrentó con gallardía la desaprobación de su triste tarea, y saludó gentilmente a tiros y troyanos al embarcarse en el cuarto acto. Nada podía, a esta altura de las cosas, aquietar la atmósfera: la Sutherland estuvo por debajo de la línea de flotación en la lectura de la carta, el *Addio del passato* tropezó con su alucinante dicción italiana (a la que ha transportado su característico farfalleo australiano) y con el entubamiento de una voz que ya no es de oro. Los despropósitos de Cioni superaron todo pesimismo, y la muerte de Violeta hizo reventar alguna risa contenida.

Con el telón final fue el acabóse: mientras los opositores abuchaban y pateaban, y los partidarios aplaudían y clamaban por la diva, ésta salió a saludar apenas dos veces, y en la segunda tuvo el incomprensible gesto de alzar el brazo del tenor, como si fuera un boxeador triunfante. No lo hubiera hecho: no le quedaron ganas de volver a atravesar la recamada cortina, en tanto lujosas y airadas señoras revolaban sus visones al salir de la platea masculando: "¡Qué papelón! ¡Tratar así a una artista invitada!" Quizá no alcanzaban a discernir que los invitados no suelen cobrar 6.700 dólares por visita —pagados por los contribuyentes de la ciudad de Buenos Aires— ni sus anfitriones 5 mil por una butaca; ni que es saludable que alguna vez los argentinos se atrevan a demostrar en público sus sentimientos y a protestar por saberse defraudados.

## El corazón tiene razones

¿Por qué eligió Sutherland, para debutar en la Argentina, una ópera que, descontando el primer acto, no se aviene a sus medios expresivos? Se sabe que las autoridades del Colón le pidieron sus caballitos de batalla: *Lucia de Lammermoor* y *La sonámbula*, o, en su defecto, *I Puritani* (para la cual no se halló tenor disponible); pero ella prefirió *Traviata* y *Norma*. Poco antes de la noche de los cuchillos lar-

gos, embutida en una funda violeta —apropiado contraste para su piel lechosa, su pelo rojizo y sus ojos verdes—, con tres vueltas de perlas al cuello, y un bordado en *gros point* al alcance de la mano, en su suite del Alvear Palace, trataba de explicar: "Son personajes más creíbles, y si hago *Norma*, que es tan cansadora, necesito algo más tranquilo, como *Traviata*, para complemento".

Curiosa elección para quien, como ella, afirma: "Me encanta la coloratura". Porque ésa es su cuerda y allí (si ha de juzgarse por las ahora sospechosas grabaciones) es donde se siente más cómoda. Sin ser una cantante extraordinaria, defiende sus atributos con una voz muy personal, que no tiene por qué resultar siempre agradable. Posee una convincente homogeneidad en su registro, y el volumen es insospechadamente poderoso: un timbre vocal parejo y un caudal



Primera Plana  
Bonynge: Al servicio de la diva.

nada común en las sopranos de su cuerda. Es en su escuela de canto donde asoman las fallas: flagela los textos con vibratos exagerados, naufraga en *portamenti* de mal gusto, sofea con la arbitrariedad de un estudiante irrespetuoso y descuida la dicción hasta lo ininteligible. Puede que sea, como se decía de la Alboni, "un elefante que se tragó un ruisenior". Sólo que esta vez el ruisenior es mecánico.

A la vera de su mujer, en una silleta dorada, Richard Bonynge asiente benévolutamente a todo lo que Sutherland dice. Hace exactamente diez años —ella tenía 32—, a esta australiana maciza le cayó del cielo una oportunidad riesgosa: cantar en Covent Garden, por primera vez en italiano, *Lucia*, que no se representaba allí desde 1925 y que siempre se había entonado en inglés. Desde 1952 estaba la cantante vinculada a la Opera Real de Londres, pero apenas si en los últimos años había ingresado en los rangos superiores. Los peligros de la jornada se resumen así: primera *régie* de ópera de Franco Zeffirelli en Londres; conducción orquestal de un maestro venerable pero ya muy anciano, Tulio Serafin; y, en primera fila de platea, María Callas y Elisabeth Schwarzkopf, la una con sus ojos ávidos (que, según

Renata Tebaldi, acarrear la mala suerte) y su perfil rapaz de rival encumbrada, la otra con su plácido continente de noble dama a quien el papel de *Lucia* no interesa.

Sutherland triunfó esa noche, y allí comenzó su gran carrera internacional, esmaltada con múltiples grabaciones, a veces de partituras reconducidas, destinadas a realzar sus volatines y gorjeos: *Lakmé*, *Beatrice di Tenda*, *Semiramide*. La mayoría de estos registros, sobre todo en el último lustro, son guiados por el implacable Bonynge, un hombre apenas menos alto que ella —es también cuatro años menor, y nacido igualmente en Australia—, de aspecto juvenil y vagamente latino, que contabiliza sus preferencias por la música del siglo XVIII, "a la que investigo en los archivos del Museo Británico y en las bibliotecas de las Universidades".

El matrimonio tiene residencia fija en Montreux, Suiza; su único hijo, Adam Carl, de 13 años, estudia en un pensionado inglés. "Es un muchacho alto, me llega aquí", afirma Sutherland, señalando una vertiginosa eminencia a la altura de sus ojos. "Podría cantar bien, si quisiera —interviene el padre—, pero hasta ahora prefiere escuchar a Los Beatles y a los Rolling Stones." ¿Le gustan Los Beatles a la diva? Reflexiona un instante, casi divertida, y decide: "Podría muy bien vivir sin ellos". Pero añade en seguida, muerta de risa: "¡No, mejor no! Más vale decir que prefiero vivir con ellos, porque producen abundantes *royalties* al sello para el cual grabo".

¿Y qué hace Sutherland cuando no está cantando? Lee, cuida su jardín, cocina ("a veces, no soy muy buena, no me gusta mucho"). Desmiente que le guste andar a caballo: "Practicaba equitación, sí, en Australia, porque era obligatorio en el colegio, pero desde entonces, nunca más. ¡Compadezco al pobre animal que tuviera que soportarme!" Tan sólo se pone sería un momento, cuando se le pregunta si se preocupa por la crítica: "¡Jamás! —proclama—. Si llevara el apunte a los críticos, no seguiría cantando".

Tal vez le convendría a Sutherland revisar esta actitud, para no incurrir de nuevo en errores tales como el que malogró su debut en el Colón. No es con una troupe sumisa con la que ha de mantenerse en el pináculo, máxime cuando deba enfrentarse, dentro de pocos días, nada menos que con *Norma*, una ópera que ella misma reconoce fatigosa ("siempre se me cae el gong cuando lo golpeo"). Y todavía la acecha un riesgo accesorio: Adalgisa será la impetuosa y espléndida Fiorenza Cossotto, a quien los portefios ovacionaron interminablemente en 1967, por *La favorita* y *Don Carlo*. La mezzo italiana interpretó ese mismo papel en la Opera de París, en 1965, cuando Norma era María Callas; y Cossotto, sabedora de que los recursos vocales de la tigresa griega están agotados, se complació en desear las indicaciones escénicas de Zeffirelli y en emitir y sostener hasta lo imposible un do sobregado que no está en la partitura ni en su cuerda, con tal de pulverizar a la soprano. Nadie duda de que Adalgisa se dispone a repetir su hazaña en el Colón. ♦

## IDOLOS:

### Digan lo que digan

Al son de la música, de los aplausos, de los chillidos, marchando con un brío que hacía revolotear su saco y sacudía las puntillas de su camisa, Raphael atravesó, de punta a punta, el escenario del Gran Rex. Mientras suspiros, gritos y bravos prematuros celebraban su aparición, él, con las rodillas muy tiesas, se inclinaba en zalemas profundísimas. El lunes de la semana pasada, a las diez y media de la noche, el comienzo de su *première* marcaba el tono que tendría el espectáculo todo, descubría la receta que justifica su éxito.

A lo largo de un show que incluyó treinta y un temas, Rafael Martos, 24, transitó las tres líneas que cultiva su repertorio: la romántica, *les chansons drôles* y la dramática. Sin convicción para la primera, poco dúctil para la segunda, es en la tercera fuente donde mejor abreva su voz poderosa, donde mejor matiza su constante efervescencia. Secundado por una orquesta que, a las órdenes de Pedro Orozco, sólo necesitó dos horas y media de ensayos, esa misma mañana, para cumplir dignamente su cometido, y apoyado —a veces— por Jyll, Maggie y Maureen, un coro de tres inglesas que lo acompañan desde octubre, el cantante agotó sus bríos no sólo en desmesuras vocales.

Recorriendo el escenario en cabriolas que remedan el toreo, bailando, saltando, sacudiéndose, zapateando, empuñó la fácil respuesta de un público delirante. Hay que reconocer, sin embargo, que no necesita tanto. Le bastaba ponerse o sacarse el sombrero, esbozar un mínimo, delicado gesto con sus manos pequeñas, blanquísimas, para que la sala se inundara con aullidos de placer, para que las jovencitas ulularan, rociando el escenario de claveles, mientras vergonzantes matronas adjetivaban, desde su asiento, a los gritos, sus poco maternas intenciones. Las alusiones mórbidas, a ratos dieci-



Enfático Raphael: Cada gesto.





SALIO  
"A LUZ"  
EN ARGENTINA  
UNA  
LUMINOSA  
NOVEDAD!






**LUZ MAS BLANCA**  
**LUZ MAS DIRIGIDA**  
**LUZ MAS INTENSA**  
con menos consumo eléctrico.

Enfoca el radio necesario y deja totalmente a oscuras el resto del ambiente.

Práctica, portable, decorativa. Brinda luz más intensa que la más potente lámpara común.

**Única con dos graduaciones de luz: Máxima - mínima**

Además, puede transformarse con facilidad en:

- Velador difuso
- Práctica linterna
- Elegante aplique y todo lo que ud. pueda imaginar.

Ídeal para estudiantes, intelectuales, dibujantes, profesionales, empleados y técnicos.

Indispensable para niños en edad escolar.

Sus ojos necesitan

**miniLAMP**

Ya puede adquirirla en las mejores casas del ramo

**NUEVA LAMPARA EXCLUSIVA** **miniLAMP** M.R.

**Luz, forma, color, ... UN REGALO PARA LA VISTA**

Distribuidores K R S S. A. C. F. y S. Triunvirato 4135 - 2º Piso - Tel. 52-5130

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA  
EN LA COLECCION DE

**PRIMERA PLANA**

ESTA EN VENTA EL TOMO XXVII - Precio: \$ 2.000.-

Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L.

Perú 367, Piso 10., Capital



También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

didamente pornográficas, conseguían ruborizarlo. Pero debe de estar acostumbrado. Todo el historial de sus giras acumula un anecdotario repleto de niñas que duermen en los pasillos y las escaleras de los hoteles, suspirando frente a su puerta. Por otra parte, su tiempo está tan rigidamente planificado —un film anual, realizado entre enero y febrero; gira latinoamericana a partir de marzo hasta fines de junio; en julio, Madrid, Francia y Alemania; hacia fin de año *Palladium* y *Olympia*— que, para hacer dos películas por año, ha decidido eliminar “a los países sin buena tv” de su lista.

Máximo exponente de un estilo que España exporta profusamente, Raphael ha conseguido, en sólo cinco años, imponer su sello a mercados más difíciles que el latinoamericano. Si bien en Puerto Rico el FBI se ocupa de escamotearlo a sus admiradoras, sumergiéndolo en un blindado ni bien baja del avión, en Inglaterra lo espera un sabroso contrato con el *Palladium* y ha sido invitado al *Royal Variety Show*, consabidamente presidido por la Reina Isabel.

### Su mejor amigo

“Aquí, hasta que no me hablan, no consigo darme cuenta de que estoy fuera de Europa. Pero si todo es igual —sursura volviéndose hacia la ventana—, hasta las cortinas de los hoteles.” Fiel a sus declaraciones (“Mi mayor ambición es poder dormir un poquito más”, confesó a su llegada), se levanta al mediodía y, rodeado por su equipo (Francisco Bermúdez, Pedro Orozco, Paco Gordillo), se deja fotografiar con sospechosa naturalidad. Enfundado en pantalones y sweater negros, con las infaltables botas, se esfuerza por construir una imagen cauta, tranquilizadora. “No soy otra cosa que un burgués —musita—: lo que más me gustaría sería casarme y mirar televisión, rodeado por mis hijos. Aunque fuera en hoteles, por qué no, como los gitanos.”

Confesándose muy andaluz, opaca, sin embargo, toda posibilidad real de comunicación. Con minucia exasperante reitera sus muletillas familiares: “Vivo con mi madre y mis hermanos menos de veinte días al año. Todavía no he conseguido estrenar mi estudio, a pesar de que lo compré hace un año y medio, ni veranear con la familia en la finca de Málaga. Nunca tengo suficiente tiempo para estar con los míos. Pero no puedo quejarme, porque me gusta lo que hago. Todo lo que tiene que ver con mi profesión me viene bien.” ¿También las preguntas imperitinentes, el histerismo colectivo? “Sí, porque no me llegan. Y porque yo también lo he hecho. Un sociólogo argentino, no recuerdo el nombre, me lo explicó muy bien una vez. Toda esa gente que espera en un hall al que no saldré, en un aeropuerto donde no alcanzan a distinguirme, frente a un balcón al que no me asomo, sólo quiere decirme que está allí, que me admira, que me quiere. Y eso hace bien, como un arropamiento que da calor.” Sin embargo, la ficha personal distribuida el día de su conferencia de prensa lo desmiente horriblemente. A la pregunta cuál es su mejor amigo, contestó: “Yo mismo”. ♦

### CINE:

## La niña sin pelos en la lengua

“Lo único que faltaba —masculló un acre observador de la vida intelectual de Nueva York—; ahora también dirige cine.” El blanco de su hartazgo era, previsiblemente, Susan Sontag. Después de Robbe-Grillet, de Pasolini, Alexander Kluge y Norman Mailer, la niña terrible se sumaba a la falange de escritores de primera línea que exploran el nuevo lenguaje.

Pero el caso de la Sontag se agrega a una foja con otros hechos difíciles de perdonar: a los 35 años, siendo además hermosa y atractiva, logró una singular popularidad sin descender de un nivel intelectual austro. *Notas sobre camp*, un artículo suyo, en 1966, provocó una revolución masiva en el gusto del público internacional; con sólo un año de distancia entre ambos, publicó una novela experimental y un sesudo libro de crítica, y en ese lapso tuvo tiempo para visitar La Habana y Hanoi, y realizar un film en Estocolmo para la compañía Sandrews.

En estos días, ese film se exhibe en una de las muestras, paralela y disidente, del Festival de Cannes y se llama *Duett för Kamibaler* (Duo para cañibales). Tiene por esquema una situación con cuatro personajes: un ex líder revolucionario aislado en Suecia (Lars Ekborg), quien contrata a un joven escritor izquierdista (Gösta Ekman, nieto de su homónimo e hijo de Hasse) para ordenar sus papeles y ayudarlo a redactar sus memorias. La mujer del muchacho (Agneta Ekmanner) intuye un peligro indefinido cuando, por razones de trabajo, ella y su marido se mudan a la residencia del héroe; ese peligro se define en tonos siniestros cuando la mujer italiana del anfitrión (Adriana Asti, la protagonista de *Prima della rivoluzione*, de Bertolucci) entra a jugar y modificar las relaciones entre los otros vértices del fluctuante cuadro.

La Sontag aprendió el sueco para dirigir en ese idioma a un equipo cuyo fotógrafo es Lars Swanberg, uno de los más prestigiosos de la nueva generación escandinava; incluso, la Asti aprendió su papel en escritura fonética por exigencia de la directora, quien deseó contagiar a esa interpretación la incomodidad de lidiar con un idioma imperfectamente dominado, un rasgo más que define como extranjero al personaje.

Como en las dos novelas de la autora (*The Benefactor*, *Death Kit*), la conducta humana es un curso de acción que participa del juego y la imaginación liberada, no sólo respecto a las posibilidades del hombre a solas sino en sus variables relaciones con los demás.

“La moralidad —declara Susan Sontag, con esa mirada lúcida y sensual a la vez que permitió a Norman Podhoretz llamarla «la *Dark Lady* de las letras norteamericanas» (alusión a la morena y anónima inspiradora de los sonetos de Shakespeare)— es sólo una forma de comportamiento, de actua-

ción: la sociedad es un juego al que no hay una sola forma correcta de jugar.”

Casada a los diecisiete años con un psicoanalista del que se divorció siete años más tarde, y del que guarda un hijo, David, la Sontag lleva una vida recoleta cuando está en Nueva York. Rechaza entrevistas desde una *penthouse* de Riverside Drive, va al cine todas las tardes, pasa mucho tiempo en compañía de su hijo, que ya es un jovencito y tiene una reputación particular en los ambientes intelectuales.

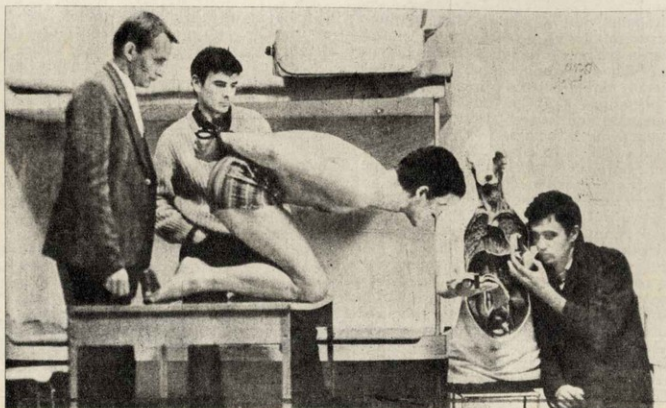
Sus proyectos inmediatos incluyen una novela y estudiar las posibilidades de un segundo film, también a realizar en Suecia. Por ser una figura a quien muchos colegas acusan de haber bastardeado una serie de conocimientos y de haberse impuesto por una forma sin precedentes de publicidad masiva aplicada a un ámbito estrictamente intelectual, la Sontag se mantiene sorprendentemente reacia a la vida gregaria, fiel a su gusto por la lectura, por la ópera, por ver solamente a los amigos a quienes tiene ganas de ver. Quizá porque, como ella misma admite, “he llegado con mucho esfuerzo a tener un sentido agnóstico de la realidad”.

Tal agnosticismo es el resultado de lo que vio en Cuba e Indochina, cuyas crónicas, incluidas en su libro *Styles of Radical Will*, aparecieron antes en las revistas *Ramparts* y *Esquire*. Sin pelos en la lengua y con la mayor sencillez, la Sontag enjuiciaba: “No es la civilización occidental lo que está enajenado, sino los Estados Unidos. La locura no es un fenómeno psicológico: es cultural, social e histórico. El uso que este país hace del napalm no es solamente una maldad concreta, palpable, sino también una metáfora para la infección letal que estamos infligiendo al resto de la humanidad: éste es un gran país, solitario, cruel, inmoral y que se pudre”.

Nada de lo cual impide que la autora padezca la superposición del arte “comprometido”, según el vetusto concepto de Sartre. Conocedora de Lévi-Strauss, de Cioran y de Barthes como de Borges y de Lukács, Susan Sontag sabe que el ámbito de la creación está más cerca del juego, y que sus novelas y, ahora, su film son ante todo actos de libertad. ♦



Sontag: Narrar es un placer.



Barrera: La ingenuidad del cine primitivo, del teatro de títeres.

## FILMS:

### La pasión de un hombre joven

Barrera — "Por una beca me he vendido al Estado; ahora ya no puedo venderme a quien se me dé la gana." Esta es la primera réplica que, cara a la cámara, pronuncia el protagonista del film. Aunque encarnado por un sensible Jan Novicki, es un *alter ego* del autor, tan transparente como si el mismo Jerzy Skolimowski le prestara su cara, como en sus dos films anteriores, tan inéditos en la Argentina como el resto de su obra. (Aquí el autor aparece irónicamente, en afiches ubicuos, pidiendo en nombre del Estado donaciones de sangre.)

Ese personaje lleva una enorme valija blanca que guarda sus posesiones terrestres, una alcancía en forma de chanchita donde están los ahorros de sus compañeros, ganados en el juego inicial; un sable que su padre, recluso en un asilo, había empeñado y él recobra a pesar del dinero ofrecido por una señora rubia y accesible. Lo que esa figura recorre es el siempre renovado camino hacia el conocimiento de sí mismo. Pero lo hace por el rechazo: rechazo del lugar previsto en la vida, rechazo de un pasado histórico esgrimido con fines bastardos, rechazo de un orden que le impone jerarquías y lealtades ajenas.

Es fácil entender que, aunque los símbolos y alusiones de Skolimowski sean netamente polacos, y quizá sólo en Polonia ganen su más plena dimensión cómica o dramática, los jóvenes de todo el mundo pueden escuchar en Barrera una voz que les habla en su idioma. Este es el primer aspecto cautivante del film, tan inmediato como la belleza, obvia pero no fastidiosa, de las imágenes (Jan Laskovskij) y de la partitura del incomparable Komeda.

Una obra tan ligada al autorretrato, tan preocupada por la identidad de su autor, por sus fantasías y referencias, corre el albur de caer en ese narcisismo

mo que el mismo Fellini ha evitado sólo contadas veces. Corre un peligro mayor, derivado de su descubierta impostación simbólica: el de ser apenas un ejercicio adolescente en el siempre cautivante y perimido expresionismo. Pero Barrera atraviesa indemne estos fuegos por la precisa sencillez con que Skolimowski maneja sus símbolos.

Una vela encendida en la nieve, para los muertos por la patria, es llevada al lado de un mendigo ciego; con el sable tradicional, el protagonista combate contra un automóvil envuelto en polietileno, que se mueve ante las espectrales vidrieras de una enorme Casa de la Moda Polaca; una vieja sirvienta (icono recurrente de cierto cine polaco: confróntese la con la guardiana de un baño público en el corto de Polanski *Cuando bajan los ángeles*, con las figuras similares de *Cenizas y diamantes* de Wajda) irrumpe cantando ante el micrófono que espera declaraciones apropiadas a una ocasión oficial.

Es por hacer tan directos sus símbolos, que Skolimowski conjura toda tensión y alcanza la ingenuidad del cine primitivo, de la ilustración popular, del teatro de títeres: como si la sofisticación intelectual y técnica que alimenta su film alcanzara su grado máximo al borrarse, como si exhibiera la conciencia de su propia paradoja, la de arremeter contra la idea heroica y romántica del carácter polaco con un individualismo y un desinterés por lo colectivo que sólo en los poetas y los héroes de esa tradición nacional es posible reconocer.

La abusada, temible palabra "poético" es la primera y la última que surge al reflexionar sobre cualquier film de Skolimowski. Por eso es necesario inscribirla, sin pudor, al pie de esta nota (*Barriera*, Polonia, 1966, 83 m.; Norma, Loire).

[E. C.]

### Poeta, boxeador, etnógrafo

Barrera es el tercer film de Jerzy Skolimowski, nacido en Varsovia en 1938. Poeta y boxeador, estudiante de Etnografía y de cine, su primera apro-

ximación a la pantalla fue como coreógrafo de *Los brujos inocentes* (1960), comedia de Andrzej Wajda inédita en la Argentina, y de *El cuchillo bajo el agua* (1962), el primer largometraje de Polanski. Como la única manera de echar mano a una cámara, en un país donde el Estado rige la producción, era estudiar cine, se inscribió en la Escuela de Lodz; con el celuloide sobrante de sus ejercicios filmó escenas de un proyecto vagamente intuido y que cobró forma al reunir esos esbozos: *Risopía o Sin señas de identificación* (1964). Presentado como tesis, el film escapó de la clandestinidad a que parecía condenado, y un año más tarde, el primer film "profesional" de Skolimowski ganó una fama veloz entre la crítica europea: *Walk-over* (1965). Barrera lo confirmó como el más promisorio talento de una generación que incluye a Belochio, a Straub, a Bertolucci.

Invitado a realizar un film en Bélgica, las autoridades polacas autorizaron el viaje: así nació *Le départ*, donde intervinieron el protagonista (Jean-Pierre Léaud) y el fotógrafo (Willy Kourant) de *Masculin-Féminin* de Godard. El film obtuvo el premio máximo en el festival de Berlín, 1967, y consagró definitivamente a Skolimowski. De regreso a Polonia, la suerte pareció interrumpirse: su quinto largometraje, *Arriba las manos*, fue prohibido y permanece aún hoy invisible, consecuencia de sus alusiones políticas.

Aunque Skolimowski no se considera exiliado, ha seguido los pasos de su compatriota y amigo Roman Polanski. También alentado por el productor Gene Gutowski (*Repulsión, Cul-de-sac*, *La danza de los vampiros*) y concretamente apoyado por el mismo Polanski, realizó a fines de 1968 un film internacional en Italia: *Adventures of Gerald*, cuyo montaje no está terminado aún. Se trata de una audacia considerable: debutar en otro país y en otro idioma no con un presupuesto módico sino con una coproducción de tres millones de dólares, interpretada por Claudia Cardinale, Peter McEnery, Jack Hawkins y Elli Wallach, que será distribuida por Artistas Unidos. ♦



Skolimowski en persona: Símbolos.

## Itinerario hacia el desamparo

**Cul-de-sac** — En un castillo aislado del continente por la marea, un marido (en quien se adivina un pasado de hombre de negocios, tardíamente dedicado a la soledad y al arte que postergó en su juventud) y su mujer (cuyo propio pasado es de prostitución y destiño sobre un presente de promiscuidad clandestina) reciben a dos huéspedes no invitados: un gangster anciano, malherido, y su compañero, más fornido pero algo lerdito. El auto de ambos ha encalado en la playa y la convivencia forzosa agitará a ese microcosmos con un apretado compendio de vanidades y cobardías, aún más complicado por la visita inopinada de una familia conocida.

La culminación liberadora es una serie de muertes violentas; el perfecto corolario, un personaje en cuchillas, sobre una roca, aullando al cielo lívido del amanecer. Quien espere de esta comedia de costumbres con final atroz la calidez del *Renoir de La regle du jeu*, se equivoca: ésta es una farsa chirriante, y las risas, a medida que se hacen más frecuentes, tienen por estímulo humillaciones cada vez más atroces, mientras la única satisfacción será la de ver zamarreado, sin aviso, a un chiquillo que resume toda la malcrianza del mundo.

Los gangsters evocan a las parejas de los cortometrajes *Dos hombres y un armario* y *El gordo y el flaco*; la insportable visita, a la tensa sociabilidad de *El bebé de Rosemary*; el asfixiante escenario al aire libre donde se desnudan pocos personajes, a *El cuchillo bajo el agua*; el tratamiento visual de ángulos exacerbados, a *Repulsión*. Pero *Cul-de-sac* es algo más que el resumen virtual de toda la obra de su autor: es el film que Roman Polanski prefiere de su propia obra, y no es difícil advertir por qué.

El espectador ilustrado podrá hacer nombres: Beckett, por el nihilismo no

mitigado que degrada a sus figuras hasta un desenlace definitivo; Pinter, por la trama de banalidades cotidianas que van aludiendo a una trama encubierta, de siniestras dimensiones. El espectador cinéfilo podrá reconocer una variación, en clave absurda, del esquema que *El bosque petrificado* inauguró y que, a lo largo de tres décadas, sólo admitió variaciones marginales: gangsters guardan como rehenes a los atemorizados moradores de una finca.

Pero ni unos ni otros podrán rebajar esas reminiscencias al nivel de una adaptación. Lo que Polanski ha hecho, con seguridad, con imaginación, es coincidir con el tono de cierto teatro del absurdo a partir de elementos cuya genealogía cinematográfica es subalterna, ajena al ámbito de la cultura literaria. Sólo en cuanto materiales de cine, en el momento de hallar existencia propia en ese nuevo lenguaje que los define, esos elementos se ofrecen al espectador del film: no como traducciones sino como descubrimientos; no como equivalentes sino como imágenes plenas, que se bastan sin recurrir al paralelo presuntamente ennoblecedor de la literatura.

Es la visión de Polanski lo que confiere al film su inapreciable tono de coqueteo con lo atroz, de cortés aproximación al desastre. Así como mandíbula y gargantas, en el acto de masticar e ingerir alimentos, adquieren una vida casi independiente (así como el plato con el conejo descompuesto, en *Repulsión*, era una presencia temible, autónoma), las relaciones fluctuantes de los personajes están estudiadas con la imperturbable mirada de un entomólogo, sin permitirle complicidad ni compasión, descubriendo por ello mismo las más imprevisibles armonías. Es un tono que sólo puede compararse con el tan inhóspito de Chabrol.

Como juego, Donald Pleasance no se resiste demasiado a que Françoise Dorléac, su mujer joven y aburrida, lo vista con su camisón, lo pinte con sus cosméticos; inmediatamente, enfrentado con el gangster, ese disfraz se re-

vela de un grotesco sólo medible por la seriedad con que Pleasance, olvidado de él, se comporta; más tarde, cuando la familia visitante pronuncia y comete ininterrumpidas vulgaridades, él menciona su pintura con modestia (falsa, que espera la negativa apesadumada del interlocutor) sólo para recibir este comentario: "Sí, como Grandma Moses".

El espectador, retrospectivamente, reconoce en el disfraz del principio a una calva y desdentada abuelita, y orquesta en todos los tonos esa única metáfora de la impotencia (sexual, creadora, vital) del personaje. Este es sólo un ejemplo de cómo Polanski elabora cada una de sus observaciones, en apariencia caprichosas, meramente extravagantes, que enriquecen la textura de *Cul-de-sac*.

La fascinación del film es la de su perfecta coherencia, la misma cualidad que lo hace terrible al no dejar resquicio ni permitirle vacilación en su itinerario hacia el desamparo (*Inglaterra, 1966; dur. original: 111 m.; Cinehit; Lorca*). ♦ [E. C.]

## Donde no mueren las palabras

**Las aves van a morir al Perú** — La protagonista sugiere reiteradamente que padece de ninfomanía, pero el espectador sabe que tanto a ella como a los demás personajes del film los aqueja un mal más insidioso: la literatura. Roman Gary ha dirigido su *opera prima* sobre un cuento propio; las imágenes que recoge su prosa oscilan entre Cucteau y Albert Lewin (*Pandora*): la Seberg, como las aves de alta mar que se echan a morir sobre la tibia arena del Pacífico, yace a la espera del hombre que la suprima, pero ella misma aniquila en el combate erótico a cuantos intentan sacarla. Esclava de su fiebre, puede permitirse el orgullo de vencer en su propio terreno a quienes la manosean "con manos de aduaneros". Algunas imágenes muy compuestas ilustran estos sentidos: la Seberg alejándose sobre la arena, donde queda tendido el adolescente vestido de blanco, su deslumbrada víctima; o extasiada en la golosa contemplación de un cóndor mucho más robusto que los cisnes adiestrados por Leda. Los parlamentos sólo alcanzan cierta gracia en el recitado de casos de ninfomanía curados por un presunto discípulo de Freud: "*Le docteur Glasgow, à Montevideo*".

A pesar de la brutal poda a que los censores locales sometieron al film (que habrán revisado mucho, por lo gastado de la copia que se estrenó), a pesar de su pretensión plástica y su invalidez dramática, cierta sugestión lo eleva y se impone al espectador: el enigmático rostro de la Seberg, hierática como si Cornelle le escribiera los diálogos; la composición de villano por Jean-Pierre Kalfon, tan consciente de su índole de historietista que termina de masticar su chicle mientras el cuchillo clavado en su espalda lo está matando (*Les oiseaux vont mourir au Pérou, Francia, 1968; dur. orig.: 95 m.; Universal; Hindú*). ♦



Cul-de-sac: Con la imperturbable mirada de un entomólogo.

(Pleasance, Dorléac)





Coleman Hawkins: La música no es un juguete.

## JAZZ:

### El músico que hacía el amor en público

El instrumento inventado por Adolph Sax en 1846 pasó inadvertido durante muchas décadas antes que músicos como Debussy fijaran su atención sobre sus curiosas virtudes, sus similitudes con la voz humana. Fue y sigue siendo usado por bandas militares y de circo, pero tuvo que llegar a las manos de Coleman Hawkins para que se sublimaran sus posibilidades, se eliminaran abusos excéntricos y su sonido tuviera vigencia artística. El hombre, para quien Sax pareció pergeñar expresamente esta pipa con llaves, murió el domingo 18, a los 64 años, en Nueva York, y con él desaparece una de las sagas más fascinantes en la historia del jazz.

Si bien los orígenes de Hawkins condescendieron con los excesos que él posteriormente se encargó de eliminar, su entrada en la orquesta de Fletcher Henderson (1923) enderezó el panorama. Suavizó los staccatos, economizó crueldades, comenzó a tratar su saxo tenor como el instrumento de caña que es, sin la boquilla de una trompeta. En medio de un grupo de fenómenos (Armstrong, Jimmy Harrison), su voz comenzó a identificarse, se hizo imprescindible en registros como *St. Louis Shuffle* o *Stampede*.

Hacia 1927, hallándose en Dayton (Ohio) con Henderson, Hawkins tuvo una revelación extraordinaria al ver tocar el piano a Art Tatum: confeccionó un paquete con todo lo que había hecho hasta entonces, lo envolvió y lo puso en un incinerador. Por emulación, o simplemente porque lo comprendió cabalmente, el saxo tenor dejó de ser juguete y se convirtió en un instrumento que proyectó su tristeza irreparable y su viril lirismo. Al grabar *One Hour* con los Mound City Blue Blowers, en 1928, patentizó la manera de ejecutar una balada, iniciando su estilo: una mezcla furiosa de compasión hirsuta y sensualidad. Como Armstrong, nunca temió hacer el amor en público, y disfrutó en todo momento la satisfacción que transmitía al hacerlo.

En 1933 se sucedieron los cambios: en una peculiar obra (*Queer Notions*), que grabó con Henderson, creó nuevos efectos tonales que dejaron perplejos a oídos inexpertos; en 1934, ansioso por trascender, se fue para Europa y deambuló durante cinco años con orquestas que entretenían la hora del té. No se oxidó y volvió más maduro. En 1939, sin darse cuenta, contra su voluntad, grabó *Body and Soul*, tres minutos de improvisaciones geniales sobre un tema no tanto, que le valieron la admiración de aficionados y neófitos. Su aporte ya había sido absorbido por dos generaciones de ejecutantes e incluso había gestado una contrarrevolución en la persona de Lester Young. Habiendo sido el inventor de un estilo, estuvo diez o quince años adelantado a sus pares. Que se haya mimetizado con todas las modas que lo circundaron, no fue una consecuencia de sus talentos. Hawkins fue un inyector de evoluciones y todos los saxofonistas tenores —y, por supuesto, los fabricantes— le deben su razón de ser. ♦



ETIQUETA MARFIL



ETIQUETA NEGRA  
GRAN RESERVA



IMPORTADO  
DE ESPAÑA

PRODUCCION NACIONAL

# HAY Terry PARA TODOS... ELIJA EL SUYO

PIDALOS POR SU NOMBRE!

Elabora, importa y distribuye

**CASIMIRO POLLEDO S.A.**

Alseña 2934 BS. AS. - Tel. 97-1071/76



INDUSTRIA ARGENTINA

ALBIZZI

## ESTRENOS:

### De cómo provocar el vacío neumático

Es probable que los porteños sean así, mejor dicho, que sigan siendo así, como los vieron —tres, cuatro, cinco décadas atrás— los letristas de tango, los autores de sainetes y grotescos: sensibleros, y por eso tiernos, y por eso románticos, y por eso feroces en la diatriba cuando algo no responde a su adhesión ingenua; defraudados desde siempre por los mitos de un liberalismo falaz, y por eso escépticos (y hasta cínicos, escarnecedores de la inocencia, a la que, sin embargo, fingen en público servir), afilados para el sarcasmo y el mote cruel; además, inhibidos de expresar sus sentimientos más profundos por el temor patológico al ridículo, y sexualmente reprimidos hasta la neurosis. Pero una vez contabilizado todo esto, repetido ya hasta el hartazgo, exprimido hasta la extenuación por sociólogos y capocómicos, ¿qué hacer?

En 1967, Oscar Viale eligió una buena senda. Con esos elementos, agudamente enhebrados por la observación cotidiana y la penetrante captación del idioma de su sujetos, elaboró un *collage* magistral, memorable, *El grito pelado*, donde el humor y la ferocidad desollaban a los habitantes de Buenos Aires y finalmente se compadecían de ellos. Ahora repite el intento, con *La pucha*, elegida por la comisión directiva del San Martín para inaugurar la temporada oficial, en el teatro Casacuberta; por lo que se vio, un título más apropiado sería *Qué lástima*.

Si se hace evidente que texto y canciones necesitan abundantes podas, no es menos cierto que la dirección de Roberto Durán —sólida y minuciosa como siempre, pero de escaso vuelo— resulta desmesuradamente maciza para un material tan leve, y que la escenografía de Gastón Breyer participa de esa misma falla: es como un esqueleto de dinosaurio instalado en un repolludo living de casita suburbana, (y pretende ser delirante, cuando no demuestra sino las limitaciones de los delirios de un racionalista estricto como Breyer).

No es improbable que, reducida a una hora y media —no más— y sin intervalo, *La pucha* cubra las mínimas exigencias de un espectáculo revisteril de cierto nivel. Hay un sketch de densidad y economía comparables, sin exageración, con el mejor Pinter: *Convivencia*, la sorda lucha de dos temperamentos opuestos atrapados por una tormenta en una chochita del Tigre. Y hay otro, el de los tres muchachos de barrio que comentan la carrera de bicicletas, por el que discurre la misma veta de humor negro que daba profundidad y misterio a *El grito pelado*. Pero debería suprimirse la segunda parte del dúo de jubilados (porque es incomprendible y porque la culminación está antes, en la palabra México), y comprimirse la historieta final del jefe de oficina que intenta propasarse con una empleada,



Primera Plana

La pucha: ¡Qué lástima...!  
(Marcos Zucker, Jorge Rivera López)

y abolirse la canción *Un tiro para Carolina* porque nada tiene que hacer allí (ni en ningún sitio).

Los ganadores de la partida, por encima del discutible libreto y de la espesa dirección, son los actores, sobre todo tres: Luis Brandoni (cuyo buhnero tráfuga de trenes y subterráneos es un acierto, que se mella un tanto por la insistencia en hacerlo repetir, en la segunda parte, su *pezzo di bravura* de la primera), Jorge Rivera López y Julio De Grazia. El elenco femenino es perfectamente olvidable, las canciones también, y Marcos Zucker llora como de costumbre o, por lo menos, utiliza la compunción como su arma demagógica. Pero quienes deberían llorar son los responsables de que la temporada del San Martín se abra en un tono tan irremediablemente menor, y de que el programa padezca de una retórica tan inflada e inútil.

### La sombra del maestro

No es tan fácil borrar la sombra de Stanislavsky, ni proponer una nueva manera de hacer *La gaviota*, sobre todo con actores que no serían capaces, siquiera, de interpretar las concepciones del maestro ruso. El esfuerzo de Néstor Ameijeiras y sus huéspedes del Nuevo Teatro Bonorino en el ABC, se frustra, ante todo, por la imprecisión de su puesta en escena, que se pretende no realista pero que no puede dejar de serlo, acaso porque no se empieza por definir qué debe entenderse aquí por "impresionismo"; y, luego, porque los actores oponen una coriácea resistencia a abandonar su tesitura de alumnos más o menos aventajados de una entidad filodramática.

La cumbre del desierto está en la versión operística que Alicia Curi ofrece de Irina, y en la patética inadecuación de Juan Carlos Lima al complejo Trigorin (¿para qué ese cuarto que en el programa figura, pretenciosamente, como "asesores psico-

lógicos"?). Pero también Carlos Trigo elude constantemente el encuentro con su personaje de Konstantin, y la agraciada Ana María Colombo naufraga en su gran aria del último acto. El único que sale a flote es, una vez más, el escenógrafo Bruno Fernández Vella, quien aprovecha con sagacidad las limitaciones del incómodo escenario.

### ¡Qué tiempos aquéllos!

La ruidosa década criolla del veinte aún aguarda a su cronista teatral marcarónico, al humorista de raza que, a carcajada limpia, termine de sepultarla definitivamente. Porque muchas ridiculeces de ese cercano ayer tienen vigencia como componentes de lo que ahora se ha dado en llamar "el modo nacional de vida de los argentinos".

El novel Roberto Habegger estuvo a punto de ocupar el puesto vacante. *Una pasión arrabalera*, con la cual se abrió la Muestra de Autores Nacionales organizada por el Teatro Payró, por lo menos tiene una virtud: un exacto censo de personajes de la época. La madre que zurce y espera, la milonguita fracasada, la vampiresa del cine mudo que ni en la vida real abre la boca, la diva italiana cuyo vibrato está adherido para siempre a su laringe, el novio de la tísica, la pobre vitrolera, el empresario *galantuomo* y los infaltables guapos del suburbio fueron recogidos por el autor no sólo de las letras de tango, sino, quizá, de viejas páginas de *Caras y Caretas* o *Don Goyo*. Los lagrimones y cursilerías que desparraman por el escenario, son idénticos a los que brotaban de labios de Mecha Caus, Yaya Suárez Corvo u Olga Casares Pearson y aún emergen de cualquier teleteatro de las tres de la tarde.

Sin embargo, *Una pasión* se queda solamente en el censo. Carece de osatura, es decir, de un sano y robusto intrínseco que lance a las criaturas las unas contra las otras y a todas contra el público. Cuando falta



Primera Plana

La gaviota: No es tan fácil.  
(Colombo, Derman, Velurtas)

la dosis justa de humor en las situaciones, los calcos —por más perfectos que sean— dejan un regusto de “quiero y no puedo”. Y por más que los actores hacen gala de su histrionismo, a la postre resultan impotentes para evitar que la fatiga se instale en la platea.

### Más sainete que vodevil

La *gauloiserie*, esa gracia chocarrera y guaranga, casi siempre funciona en las estructuras imaginadas por Georges Feydeau como un elemento compensatorio de la cursilería. Es que el maestro de *Un hilo en la pata* fue, por encima de todo, no sólo un demolidor de las estupideces de la burguesía en ascenso, sino un enamorado de la vida, del aire puro que puede entrar en un salón apollillado y con olor a mohó, aunque sea en alas de una palabrota.

Nada mejor para comprender ese mecanismo que algunas de sus escenas claves: la *Môme Crevette* de *La dama del Maxim's*, instalada en un castillo del Loire, hace hablar el argot de las lavanderas parisienses a las estiradas damas de la Turena, y en medio de las cuadrillas del can-can suelta un *juron* del más grueso calibre para sacudir los almidones y los estucos.

La puesta en escena de *Hay que purgar a Bebé*, atribuida a Guillermo de Andrea, en el Teatro Colonial, aparece escorada: sin los paliativos necesarios, su Feydeau termina fatalmente por caer en la caricatura y en la grosería. Porque este vodevil tampoco escapa a la regla áurea del maestro: la señora Follavoine, a pesar del dinero acumulado por su marido en el negocio de porcelanas, huele a bulevar. Preocupada por la constipación de su hijo de siete años, no sólo derrumba los negocios del marido con el señor Choilloux, un proveedor del Ejército que quiere dotar a las Fuerzas Armadas de bacinillas irrompibles, sino que acaba purgando a su consorte y al estirado cliente.

Es muy posible que la dirección hubiera podido evitar desastrosos: para ello, tendría que haber sujetado los desbordes y alaridos de Elena Lucena, hacer algo para sacar a Rodolfo Onetto de su constante monotonía elocutiva, buscar otro actor con mayor dosis de falso señorío y atildamiento de la que es capaz Julio Gini, y conseguir que Enzo Marinoni no confunda niño caprichoso con oligofrénico. Salvadas esas *gaffes*, se habría impuesto una revisión a la traducción de Eduardo Jantus, para que los personajes no mezclen el francés con el castellano a cada rato y la palabreja del general Cambonne no se codee con “mongo” y otros elementos del vocabulario porteño. Así, los decorados de Abel Facello pasarían inadvertidos, sin recordar con insistencia ciertas fiestas de fin de curso que nada tienen que ver con la *belle époque*. ♦



Una pasión: *Anémica*.  
(Oscar Roy, Alicia Mannino)



Primera Plana  
Feydeau: *O los alaridos*.  
(Lucena, Onetto)

Alvaro Cunquero

## Un hombre que se parecía a Orestes

Premio Eugenio Nadal  
1968



En venta en las buenas librerías o en

**IBER-AMER ARGENTINA**



PUBLICACIONES  
HISpanoAMERICANAS S.A.C.I.

Bolívar 260  
T. E. 30-4036 - Buenos Aires

## COMPETENCIA

Cada edición  
ahorra un viaje



COMPETENCIA se encarga de seleccionar artículos y materiales de sus asociadas extranjeras: Newsweek, L'Express, Entreprise, L'Expansion.

Pero además, sus envíos especiales brindan, sobre cada acontecimiento relevante, una **visión argentina de primera mano**. Congresos Mundiales de Publicidad de Londres y Berlín, Festival Internacional de Cine Publicitario de Venecia, reuniones conjuntas del FMI y el BIRF, asamblea de gobernadores del BID, sesiones extraordinarias de la ALALC; en cualquier parte donde nazca la noticia, ya **COMPETENCIA estuvo allí**.



**COMPETENCIA**  
Revista Quincenal de Economía y Negocios

Informes y pedidos de Suscripción: Editorial Primera Plana S.R.L.  
Departamento de Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso  
Tel. 33-8578/70 y 34-8018/10

## PLASTICA:

### De la Ceca a la Meca

BOOM! BANC! POM! PAF! En azul, en naranja, rodeadas de nubes y estrellas fosforescentes, las onomatopeyas crispantes anuncian, en la calle y en las invitaciones, la Fiesta del Affiche. Dentro del Di Tella, la Compañía Meca celebra de este modo sus cuarenta años de vida publicitaria: expone, en la primera sala, noventa affiches adosados a andamios de hierro, formando un recinto hipóstilo y nostálgico, donde la propaganda rococó del *modern style* y los carteles de influencia futurista de los 30, vuelven a ponderar el bouquet de los cigarrillos Avanti y el corte perfecto de los trajes sastre 1900 de la tienda La Central, de Rosario. Luego, la fiesta se torna psicodélica: en el segundo salón bailan las luces intermitentes y una banda de sonido que mezcla ruidos de Meca en plena actividad con diálogos de los que programaron la muestra y música de Los Beatles y Favio.

Algunas gracias modestas introducen variantes: un cartelón de espejo que propone "El affiche es usted!"; una máquina planograf que imprime y reparte los posters boom! entre la concurrencia; la ejecución, en vivo, de un Poster Panel Espectacular (la Medusa Old Smuggler de Edgardo Giménez) a cargo de un especialista del departamento de decoración de la compañía. Pero hay un acierto insólito, los treinta originales para affiches de 1922 a 1930. En ellos se destaca el humor opulento, y controladamente erótico, de Mauzán: un plástico que creó, en 1927, la famosa cabeza atornillada y claveteada de Geniol y que, al pintar una mujer sobre un tigre y la dentadura de ambos como reclame para la pasta dentífrica Griet, se anticipa, con bastante más gracia, a los arre-

batos zóologo-lujuriosos de Chunchuna Villafaña.

Mauzán pintaba sus engendros con la idea de que fueran como "un grito en la pared", y lo mismo pensaba la agencia italiana *Pum en el ojo* cuando se instaló en Buenos Aires y trajo a los talentosos dibujantes Pozzati (autor de los personajes geométricos de Avanti) y Amaldi, para inaugurar en el país una técnica affichista de nivel internacional. En esa época, algunos pintores locales, Emilio Centurión, Leónidas Gambartes y Gregorio López Naguil, se dejan tentar por la publicidad. En sus producciones expuestas en Fiesta se nota que los dos primeros imitan la imagen de sus nuevos colegas especialistas, mientras que López Naguil no puede olvidar sus estudios "artísticos" y canta la gloria de los cigarrillos American Club de 35 centavos a través de una comparsa de señoritas que parecen dibujadas por Henry Matisse.

Marta Patrón Costas (hija del fundador de Meca), Rosendo Pedrayes (que llegó a pertenecer al staff de la legendaria *Pum en el ojo*) y el pintor Oscar Castelo fueron los organizadores de la exposición. "Preferimos festejar así y no con esos lunches fúnebres —declara Patrón Costas—. Aprovechamos el hecho de poder mostrar esta colección que nunca había sido exhibida antes."

Fiesta es un espectáculo híbrido, consecuencia natural de los tanteos con que el Di Tella se mueve por su nueva ruta. La Expo de Olivetti resultó un estupendo fracaso; la Fiesta Rasti congregó durante diez días a la felicidad. El aniversario de Meca se coloca en el medio: hay un afán didáctico rebosante de buena voluntad en cuanto a la participación (el trabajo en vivo, el cartelón de espejo) y la consumición (la máquina que regala posters). Pero la suavidad del punch hace sospechosas tantas lecciones efusivas. Aquí, y gracias a los affiches admirables, triunfa la mera y vilipendiada exposición. ♦

## DISCOS:

### Cuando en España suena la catedral

**Manuel de Falla: El amor brujo y El retablo de Maese Pedro** — El 25 de junio de 1923, *El retablo de Maese Pedro* se estrenó en París, durante una función privada en el palacio de la Princesa de Polignac. La lista de colaboradores fue imponente: la clavecinista Wanda Landowska (quien se había servido de la benévola condescendencia de de Falla para introducirse en aquel medio cortesano), el director de orquesta Wladimir Golschmann, el pintor Manuel Angeles Ortiz como diseñador del teatrillo de títeres y del vestuario, el escultor Hermenegildo Lanz para construir los muñecos, y nada menos que el pianista Ricardo Viñes, no para tocar su instrumento sino para hacer de titiritero. Esta fue la trigésima partitura que un músico español escribiría sobre el Quijote.

En realidad, Falla andaba procurando zafarse de dos cosas: del folklore de su tierra, Andalucía, y del impresionismo francés, que había contribuido a formar lo, pero al que ya encontraba casi agotado. Preferiría, entonces, el ascetismo castellano, que le permitiría ingresar en las proposiciones del neoclasicismo, una corriente hacia la cual también derivaba el oportunista Igor Stravinsky.

La invitación de Madame de Polignac para componer una ópera de cámara le llegó al compositor en vísperas de la guerra del 14, y esa fue la causa de la demora en estrenarla. A su gestación no fue ajeno el propio García Lorca, que por entonces tejía sus cabriolas con el Teatrillo de Cachiporra, en las vegas de Granada, donde Falla se había instalado en procura de alivio para sus acosados pulmones.

El músico escogió un célebre episodio de la novela de Cervantes y lo transcribió para seis personajes de trapo y tres de carne y hueso, que son los que cantan fuera del tablado: Don Quijote, el titiritero Pedro y el niño trujamán, que relata la historia de la liberación de Melisenda, "cautiva en España, en poder de moros, en la ciudad de Sansueña". Pocas grabaciones de la obra alcanzan la cumbre de esta placa, donde Ataulfo Argenta convoca, en una versión sólida, brillantísima y, a la vez, jacarandosa, a solistas y a la Orquesta Nacional de España. En la cara opuesta, otro milagro; también de de Falla, el ballet *El amor brujo*, dirigido como nadie en el mundo ha vuelto a hacerlo, por el recientemente fallecido Ernest Ansermet, con su favorita Orquesta de la Suisse Romande. Todos juntos, consiguen aquel ideal de Ramón Gómez de la Serna: "Que suene la catedral y, cuando suena la catedral en España, suena lo supremo". (DERAM 9002/S-8002). ♦



Primera Plana

Fiesta del Affiche: Toda la infancia, toda la nostalgia, toda la vida.



Primera Plana

La linterna mágica de Praga: Había una vez un truco.

## ALUCINACIONES:

### Todo es soplar y hacer burbujas

Es uno de esos libros de cuentos para chicos en los que de pronto, al dar vuelta una página, brota un castillo corpóreo, con puente levadizo, torreones, estandartes y mazmorras, o la casa de la bruja en medio de un jardín encantado, con hojas y flores recortadas en papel. *La linterna mágica de Praga*—creada hace once años por Alfred Radok—tiene esa misma cualidad frágil e ingenua, la misma monótona repetición de un truco admirablemente sincronizado; por algo lleva el nombre del más primitivo instrumento de proyección de imágenes coloreadas, que en checo adquiere una resonancia alquímica: "Lanterná Magika".

Lo que se presenta en el Coliseo, de Buenos Aires, desde el viernes 23, es, fríamente considerado, tan sólo una habilísima combinación del cine, las diapositivas, la danza, la pantomima, los efectos sonoros y lumínicos, practicados con una destreza tal que, sin transición aparente, los personajes y los objetos proyectados se corporizan ante el espectador y reingresan súbitamente, con idéntica espontaneidad, en su matriz bidimensional. Pero los checos, que tantas muestras de ingenio han dado en la pantalla—desde el film común hasta el dibujo animado—, y más recientemente, en el teatro (*La extraña tarde del doctor Burke*, sin ir más lejos), consiguen por momentos transformar esta mera diversión en algo más inquietante y misterioso. Esos momentos son contados en *La linterna mágica*, porque evidentemente se trata de llegar a un público vasto y, posiblemente, infantil en su mayoría.

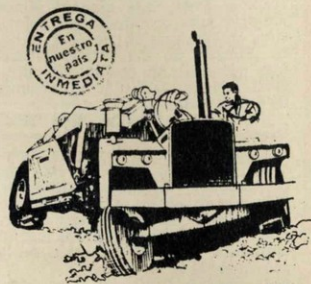
Pero hay aciertos considerables, sin abandonar nunca la impostación naïve, gracias a la cual el show es recorrido constantemente por una veta de frescura regocijante. Comienza con una persecución por los techos de una be-

lísima ciudad de Bohemia meridional—medieval y barroca, erizada de pínaculos y agujas—, por los cuales discurren un pintor y una ninfa traviesa que le roba la paleta. A partir de aquí, el esquema es prácticamente invariable (las pantallas escupen, en apariencia, a sus pobladores, y los reabsorben con naturalidad), aunque en *El armario del amor* se entra, con ejemplar humor satírico, en el camp de buena ley. Es una parodia de las películas mudas, con su mismo traquetear convulsivo (una esposa infiel esconde a su amante en el armario, ante el regreso inopinado del marido cazador de mariposas), combinada con una versión sonora del *Otelo* de Verdi, cantado ¿en checo? El mueble cómplice va y viene entre las dos pantallas, dejando en cada estación a un pasajero inesperado en el lugar que no le corresponde; y todo culmina con una batalla a almohadonazos, con los bomberos de la Keystone regando el palacio de Desdémona, y el armario en persona, muy *art nouveau*, que atraviesa el escenario contoneando sus curvas perniciosas.


El impulso lírico está en un delicioso dibujo animado en el que se infiltra un personaje real: un bucólico tocador de flauta, enamorado de la Naturaleza, al que obedecen el Sol y las nubes para hacer germinar un árbol maravilloso, pero al que desobedecen dos pérdidas angelotes músicos, que hacen del concierto una guerra de celos y rencores, hasta que por sí solos se convencen de que es mejor ser amigos y le dejan al flautista, de recuerdo, el Sol dentro de una caja. Para fin de fiesta, un patinador sobre ruedas, enloquecido, se suelta por las calles, las callejuelas, los puentes, los parques y los recovecos de Praga; a veces está en imagen, a veces en vivo, mientras esquiva automóviles y peatones, garitas y tranvías, faroles y estatuas, y la ciudad bellísima es como un tapiz fabuloso que sirve de fondo a una pantomima de perfección diabólica. A este resultado se arriba con una sencilla contabilización: los intérpretes son apenas once, los técnicos especiales suman diez más, los equipos cuestan dos millones de dólares. ♦

# En 1 minuto... carga 7 m<sup>3</sup>

¡Sin tractor de empuje!



## Mototrailla John Deere JD 760

CONCESIONARIO 

### MOTORES Y EQUIPOS ORTHOLAN S.A.

11 DE SEPTIEMBRE 926 - TEL. 744-5545/5584  
SAN FERNANDO - BS. AS.

## COMPETENCIA




Un club  
de capacitación  
periódica

Para todos los que ocupan cargos de responsabilidad en la producción o los servicios, **COMPETENCIA** es el medio forzoso de actualizar su base profesional desde una perspectiva argentina y latinoamericana.

Mediante resúmenes y apuntes sobre cursos empresariales, o notas técnicas de periodistas especializados, **COMPETENCIA** contribuye a la formación permanente del ejecutivo y del asesor de empresas.

Hablando para sus colegas, expertos en actividad exponen las últimas tendencias en management, producción, marketing, costos y finanzas, sistemas, etc.

Otros colaboradores prefieren describir la problemática de su propio sector a quienes trabajan en áreas distintas, o sugerir modos de aprovechar el arsenal metodológico disponible.

 **COMPETENCIA**  
Revista Quincenal de Economía y Negocios

Informes y pedidos de suscripción: Editorial Primera Plana S.R.L.,  
Departamento de Promoción y Circulación - París 367 - 1er. piso  
Tel. 33-8576/70 y 34-8018/10

## TRANSICIONES

**CANDIDATURA**—De **Warren E. Burger**, 61, a titular de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos, en reemplazo de Earl Warren; el Presidente Richard Nixon anunció esta propuesta por televisión, en Washington, mayo 21. Ahora, Burger, un magistrado federal que pertenece al Partido Republicano, deberá aguardar el acuerdo de los Senadores.

**NEGATIVAS**—De **Elda Nilce Vecino de Fajre**, abogada tucumana, a jurar por el Estatuto de la Revolución Argentina, al asumir su cargo de Asesora de Menores e Incapaces; ante esa situación, el Poder Ejecutivo de Tucumán revocó el nombramiento, y la señora de Fajre solicitó amparo a la Corte Suprema de la provincia, el 19 de mayo.

• De **Andrés Guillermo Pesci Borel**, igual negativa, al prestar juramento como agregado del Servicio Exterior; en Buenos Aires, mayo 22. También evitó la invocación a los Santos Evangelios, y su fórmula fue "por Dios, por la Patria y por la Constitución". Este hecho le valió una reprimenda del Subsecretario de Relaciones Exteriores.

**PROCESAMIENTO**—Del comisario **Domingo Loiacono**, titular de la Sección 17ª de la Policía, en la Capital Federal, por presuntas vejaciones cometidas contra dos detenidos; según orden del Juez de Instrucción Carlos R. Arigos, mayo 21. Fue el magistrado quien, durante una visita a la Sección 17ª, recibió la denuncia de apremios ilegales de labios de los propios arrestados, a los que luego sometió a examen forense. Loiacono declaró ante el Juez Jorge Quiroga, y salió en libertad.

**SEÑALES DE VIDA**—De **François Duvalier**, 62, Presidente Vitalicio de Haití, a través de una conversación telefónica; mayo 19. **Papá Doc**, a quien se daba por gravemente enfermo y hasta por muerto, habló con su Embajador en Washington, Arthur Bonhomme; él, tubo en mano y frente a los periodistas, desvirtuó los rumores. Con todo,



*François Duvalier: Habló.*

Duvalier dijo estar "algo cansado".

**CUMPLEAÑOS**—De **Philip Blaiberg**, quien festejó su 60º aniversario en el hospital de Groote Schur; Ciudad del Cabo, mayo 23. El decano de los cardioplastados había sido internado una semana antes, a causa de un desajuste general de salud.

**ANSIAS**—De 83 argentinos, por ir a la Luna, entre 13.000 personas de todo el mundo que se inscribieron en las oficinas de la Pan American; así lo reveló esta empresa, en Buenos Aires, mayo 20.

**OPERACION**—A **Miguel Angel Asturias**, 69, Premio Nobel de Literatura de 1987; en París, mayo 21; el Embajador de Guatemala en Francia fue intervenido de urgencia, sin que se difundiera su mal.

**RETIRO**—De los hijos de **Elizabeth Taylor**, 36, del colegio Millfield; en Londres, mayo 19. La actriz se ofendió porque las autoridades del instituto no aceptaron la inscripción de su hija Lisa Todd, 11; por lo tanto retiró de la escuela a Michael y Christopher Wilding, de 16 y 14 años, por quienes pagaba 2.000 libras anuales.

**APARICIONES**—De un extraño resplandor, en la Luna, mayo 19. Según anunció el Observatorio Nacional de Udenbosch, Holanda, durante diez minutos se apreció el fenómeno en el cráter Aricharcus; el profesor Vermeesch explicó que podría tratarse de una erupción volcánica.

• De una mancha lechosa, en el Río Rockaway, Irlanda, mayo 19. El extraño elemento, que alarmó a los pobladores de Dover, tuvo la particularidad de contaminar el agua y dejar un tendal de peces muertos; la mancha, grasosa al tacto, no se disolvía y viajaba por el curso hacia el Este.

**DIVORCIO**—Pedido por **Aletta Gertruda**, la esposa de Christian Barnard, 45, ante los Tribunales de Ciudad del Cabo, mayo 22. El matrimonio, formado desde hace 21

años, tiene dos hijos: Deirdre, 19, y André, 18.

**OFICIALIZACION**—De la sentencia de muerte impuesta contra **Sirhan Sirhan**, 25, el asesino de Robert Kennedy; en Los Angeles, mayo 21. El Juez Herbert Walker dictó el fallo de acuerdo con la decisión de culpabilidad tomada por el jurado, pese a una solicitud de gracia que le enviara el Senador Edward Kennedy; Sirhan fue trasladado a San Quintín.

**MUERTES**—De **Coleman Hawkins**, 64, saxofonista norteamericano; en Nueva York, mayo 21 (ver página 79).

• **José Santos Gollán**, 82, co-director del matutino *La Prensa*; en Buenos Aires, mayo 20.

• **Monseñor Julio Laschi González**, 55, Obispo auxiliar de Asunción del Paraguay; en su sede, mayo 19.

• **Amalia Sánchez Ariño**, 85, actriz española radicada en la Argentina desde hace casi tres décadas; en Buenos Aires, mayo 22. Su debut en el teatro coincide con su primer viaje al Río de la Plata, en 1903, como integrante de la compañía de María Guerrero. En otra gira, quince años más tarde, ya es figura importante en el elenco de Margarita Xirgu. Una vez afincada en el país, hace teatro, cine, radio y televisión; aún se recuerda, por la repercusión popular, su labor en *Los árboles mueren de pie*, de Casona.

• **Cardenal Josef Beran**, 80; de cáncer al pulmón, en Roma, mayo 17. A los dos años de haber sido designado Arzobispo de Praga, en 1948, se inician los conflictos entre Beran y las autoridades comunistas que acaban de tomar el poder. Detenido en 1949, sufre catorce años de cautiverio, ya en su residencia, ya en la cárcel. En octubre de 1963 queda en libertad, aunque se le impide recuperar su sede episcopal: mientras tanto, Pablo VI lo eleva al cardenalato. Por fin, el Gobierno checo le permite salir a exilio, y Beran elige Roma, adonde llega el 19 de febrero de 1965. ♦



*Philip Blaiberg: Suspiró.*



*Elizabeth Taylor: Gritó.*



El Mercurio-Santiago de Chile

Ante un ataúd: Alessandri (hablando), Frei y Mahn.

## Chile: Las aguas bajan turbias

El miércoles 21 de mayo, fecha nacional chilena, cuando Eduardo Frei descendió de la carroza y a través con rápido paso el atrio del Congreso, pareció un alma en pena. Encorvado, la ganchuda nariz clavada obstinadamente en sus zapatos, se dejó envolver por la comisión protocolar que lo aguardaba y desapareció, con ella, bajo el copioso resplandor de las arañas. Venía a leer su penúltimo mensaje: de hecho, su Gobierno ha terminado; le quedan 18 meses, pero tendrá que consagrarnos a los afanes electorales. A sus espaldas queda un país que en 1964 lo votó con virginal ilusión, y que hoy muestra un rostro irritado, pierde su celebrado humor, empieza a sentir un difuso miedo a quién sabe qué.

Hasta la víspera, allí mismo, en los jardines del Parlamento —por los que él merodeó durante un cuarto de siglo—, los ciudadanos se detenían ante un mortificante espectáculo. Decenas de tétricas mujeres, desde algunas adolescentes a una octogenaria, acampan bajo las carpas en que hicieron huelga de hambre durante un mes. Pedían la libertad de sus hombres, enjuiciados por incendiarios; según parece, el siniestro fue causado por las granadas de gas que lanzó la policía para desalojarlos. La saña del Gobierno no les valió un año y medio de cárcel. Nadie ignora que Frei está dolido por ésta y otras crueldades, pero la tenacidad opositora lo forzó a confiar el Ministerio del Interior al prepotente Edmundo Pérez Zújovic —un empresario de auge reciente, ajeno a los fervores de la democracia cristiana—, quien explota la manida dialéctica de la represión: despedirlo sería una confesión de debilidad, un premio al desorden.

La tristeza del Presidente, en la mañana pegajosa y gris, tenía sobre todo una motivación personal: los médicos acababan de desahuciar a su ma-

dre. Para quienes conocían el hecho, la lectura del documento de 140 páginas —sobre el cual extiende un ala negra la atroz sequía que devastó a Chile— fue doblemente angustiosa.

En cierto momento, sin embargo, ese hombre vencido se irguió en la tribuna y miró al hemiciclo con algo del antiguo fulgor en los ojos. Asumió su culpa —y lo hizo con firme denuedo cívico— por la inflación que estrangula la economía y socava el régimen democrático, según dijo. Dispuesto a luchar todavía, cualesquiera sean las consecuencias electorales, anunció la próxima creación de un Consejo Económico y Social, e invitó a los partidos y los gremios a empeñarse en la transformación de la sociedad chilena.

Fue un pasaje emocionante; pero, desde luego, no es probable que los parlamentarios se inclinen también a olvidar sus intereses políticos: ellos se someten a la esclavitud del comité.

Hace cuatro años, cuando el pdc logró el 52 por ciento de los sufragios, timoneaba la Cámara baja; en la otra, hasta la derecha complotó para brindar la presidencia al socialista Salvador Allende y mortificar, de ese modo, al Gobierno. Pero la política no cabe en la aritmética. En marzo, el caudal demócrata cristiano se redujo al 30 por ciento; sin embargo, dos de sus hombres, Tomás Pablo y Héctor Valenzuela, presidirán ambas Cámaras este año. Ambos son dóciles al nuevo jefe del partido, Jaime Castillo, quien, en la última Junta Nacional, derrocó a Renán Fuentealba e impuso la exigencia de lealtad a Frei.

La oposición de izquierda perdió el dominio del Congreso porque así lo quiso el socialismo: sus dos fracciones, a despecho de los comunistas, rechazaron cualquier componenda con los radicales. Era una manera de vetar la candidatura presidencial de Alberto Baltra —un manso Senador prosvié-

tico—, ya proclamada por 21 Diputados de su partido (sobre 24). En realidad, los radicales están a punto de dividirse una vez más: su dirección se doblega a la imperiosa amistad comunista, su electorado propende a la derecha. Los comunistas quieren realmente llegar al poder, aun con aliados de toda laya, pero los socialistas, con su temeraria consigna de la insurrección —que, desde luego, refieren a un futuro indefinido—, no aspiran sino a obtener unos escaños más, tal vez despojando al pc.

La perspectiva de que la derecha vuelva al poder expaspera a la juventud chilena. No pasa día sin que los estudiantes contiendan en las calles con los Carabineros; ya no puede hablarse de católicos y marxistas: la única diferencia es que unos enarbolan el retrato de Camilo Torres y otros el del Che. Frei prometió una "Revolución en libertad"; se diría que los jóvenes de la ciudad y el campo no han retenido sino la primera de las dos palabras; en cuanto a la otra, ya se sabe, es preciso perderla para apreciar su significado.

## Cabezas calientes

Tres días antes de inaugurarse el período legislativo nació el MAPU (Movimiento de Acción Popular Unitaria): en araucano, mapu es tierra; seguramente, los adeptos del nuevo partido se llamarán mapuches. Proviene, en su mayor parte, de la Juventud demócrata cristiana y del Departamento de Asuntos Campesinos: ambas organizaciones habían sido intervenidas. Al frente de la escisión se pusieron dos Senadores y cuatro Diputados. Bajo el patrocinio moral de Rafael A. Gumucio —fundador y ex presidente del pdc—, los mapuches responden al llamado de Jacques Chonchol (tenaz animador de la reforma agraria), el severo ideólogo Julio Silva Solar y el irradante caudillo Alberto Jerez.

Para buscar la unidad popular (con los marxistas) comienzan por dividir, paradójicamente, no sólo al pdc, sino a su genuina mayoría. Frei les ganó la Junta por apenas 15 votos (sobre unos 800 delegados). Los antiguos "terceristas" —una corriente intermedia, acaudillada por Bosco Parra— ocupan ahora el lugar de los "rebeldes". Prefieren luchar adentro; los que se van, a su juicio, se convertirán en un grupúsculo más o serán devorados por el pequeño, aunque compacto pc. Chonchol no desecha esas preocupaciones, pero la algarabía estudiantil y la ascendente conciencia campesina lo arrastran a su destino. De hecho, sus huestes ya aprietan codos con el mrr (Movimiento de Izquierda Revolucionaria), un almacigo de castristas, trotskistas y anarquistas.

Para los disidentes del pdc, el "camino propio" que definió la última Junta, adoctrinada por Castillo, es un medio solapado —y no siempre consciente— de devolver Chile a la oligarquía, por miedo a la Revolución.

El Senador Fuentealba sugirió que ese resultado se obtuvo por mediación del Embajador norteamericano Edward Korry (que, por supuesto, niega): según parece, fue consultado por Víctor Jadrecic —que representó a Frei en Varsovia— sobre la línea de Radomiro

Tomic, ex Embajador en Washington, quien postulaba también la unión con los marxistas como único medio de atajar a Jorge Alessandri. La respuesta fue, al parecer, que lo mejor sería el regreso del ex Presidente; en poco tiempo, la democracia cristiana absorbería al anacrónico Partido Nacional. Después de un cambio de cartas, que no se han publicado, Castillo desistió de pedir sanciones contra Fuentealba al tribunal disciplinario del partido. Según algunos, así admitió la veracidad de la denuncia; por lo menos, es evidente que no osa forzar el alejamiento de su antecesor.

Frei fue candidato en 1964 porque Tomic —se dijo— hubiera espantado a la derecha; Tomic pierde, pues, su segunda oportunidad. La ha rechazado y actualmente viaja por Europa. La dirección del partido quería su carisma, no su política. Muchos están convencidos de que el 30 de junio —es el plazo que pidió Castillo— no habrá aparecido otro candidato al "camino propio". Tomic estará de vuelta y, si se empeña, aún puede alterar la relación de fuerzas interna.

Entretanto, el otro tercio del electorado —los nacionales— corre con viento a favor. Días pasados, su esquivo paladín los obsequió con una de sus raras apariciones en público. La masonería chilena sepultaba al Gran Maestro Sótero del Río, que fue Ministro del Interior (con Alessandri); el discurso fúnebre del ex Presidente fue una cauta maniobra política. En un país gobernado por masones durante un siglo y medio, aún es cierto que para vencer se necesita de los radicales; no importa si sus dirigentes se embarcan en la izquierda; sus electores —que odian a la Iglesia y al Ejército, pero no a la propiedad— se suman naturalmente a la coalición de los satisfechos.

Junto al ataúd del ilustre masón, a quien honró con dolido mensaje el Cardenal Silva Henríquez, se encontraban frente a frente el riguroso católico Alessandri y el Presidente Frei, cuyo partido nació de una reacción juvenil contra el sórdido matrimonio de la masonería y el radicalismo. ¿Vuelve el pasado?, murmuraron ante esa foto los demócratas cristianos de todas las corrientes.

Tal vez les quedara alguna duda. Pero otra figura mereció también la glosa. Era la del general Alfredo Mahn, un Jefe de Estado Mayor que en los últimos tiempos no se separa de La Moneda. Hace algunas semanas fue ascendido a la más alta jerarquía castrense, después de superar, en el Parlamento, una vengativa obstrucción socialista. Entonces declaró: "Estoy satisfecho, se han salvado las instituciones". En otros tiempos, el inflexible civilismo chileno hubiera castigado esa amenaza; esta vez, no hubo nada. La derecha encontró a su "hombre fuerte". Aún clama por Alessandri, pero en todo caso cuenta con Mahn.

Los chilenos de la actual generación no han conocido golpes militares y toda referencia a este tema provoca su incredulidad burlesca; sólo los comunistas —definitivamente adscriptos a la prudencia— la incluyen en sus cálculos. Y Frei, tal vez. ♦ [O. T.]

## PERU:

### No hay plazo que no se cumpla

A fines de la semana pasada, Richard Nixon cavilaba ante un cruel dilema: cancelar definitivamente la Misión Rockefeller o excluir de su itinerario al Perú, a donde el Gobernador debía llegar el viernes próximo. En ambos casos, la política hemisférica del Gobierno republicano sufriría su primer contraste, y tan grave que dejaría pocas esperanzas de restablecerla.

Entre su primero y segundo viajes —que son cuatro, como los de Colón—, Nelson Rockefeller se las arregló para decir que le parecía "inevitable" un encuentro, este mismo año, del Presidente Nixon con todos sus colegas del sistema interamericano. Lanzó la idea el martes 20, volviendo de México y los países del Istmo; aún no se había comunicado con la Casa Blanca, pero es obvio que tenía su conformidad.



Rocky en Panamá: Bilateralismo. AP

El protocolo de Buenos Aires, que en 1967 reformó la Carta de la OEA, estipulaba que la Conferencia Interamericana —cuyos titulares son los Ministros de Relaciones Exteriores— deliberaría una vez por año. Los Ministros no volvieron a citarse: el protocolo no ha sido aún ratificado por las dos terceras partes de sus firmantes y por lo tanto no está en vigencia. A falta de esa reunión, el Departamento de Estado vislumbraba otra de mayor nivel.

Los Presidentes de América no se han sentado juntos sino dos veces: Panamá 1956, Punta del Este 1967. Ninguna produjo resultados atendibles; la famosa "comprensión" entre el Norte y el Sur es materialmente imposible, y las zalemas diplomáticas no pueden alterar ese hecho.

La cuestión peruana se convierte, de pronto, en un llamado a la realidad. La naturaleza de las relaciones entre USA y sus vasallos está determinada por el respectivo tiempo histórico: hay un pueblo que vive un constante futu-

ro, otros que aún atraviesan el siglo XIX, otros que vienen todavía de más lejos. La dependencia que esto genera no puede eliminarse por vía de la cooperación; ésta, necesariamente, afianza la dependencia. Los contactos bilaterales que anudó Rockefeller son tan vanos como el trato multilateral que postula la CECLA (ver N° 334), cuyas conclusiones está por llevar a Washington el Canciller chileno Gabriel Valdés. Algunos ya no lo llaman "el arcángel Gabriel".

Ahora está claro que, absteniéndose, a principios de abril, de aplicar la enmienda Hickenlooper, Nixon no optó por una actitud contemplativa. Todo lo contrario: en vez de interrumpir las conversaciones sobre la refinera de Talara y los derechos de pesca —lo que hubiera enardecido el nacionalismo en el Perú y la solidaridad, por lo menos aparente, de los otros Gobiernos iberoamericanos— desató solapadamente una escalada; el bloqueo económico y el aislamiento diplomático se alcanzan mejor por etapas.

Ya el 22 de octubre de 1968 —quince días después del golpe de Juan Velasco Alvarado—, el Congreso aprobó una enmienda a la ley de ayuda militar: "No se venderá ningún artículo de defensa, ni servicio de defensa, a ningún país que aprese o tome en custodia una nave de pesca norteamericana" en aguas que USA considera internacionales. La semana pasada, a raíz de una intervención de la Marina peruana contra el pesquero Western King, se reveló —cautelosamente— que la enmienda ya había entrado en vigor desde el 14 de febrero, cuando fue detenida otra nave pirata, el Mariner. En total, el Tesoro limeño se benefició con 30.000 dólares de multa.

En Washington, la idea es que, en esas condiciones, el Perú pierde el derecho a beneficiarse también con ayuda militar. A su vez, en Lima se alega que USA ha violado, de tal modo, el pacto bilateral de ayuda mutua, firmado en 1952: los dos países están comprometidos a colaborar en la defensa del hemisferio. Si ese instrumento ya no rige, tampoco tiene razón de ser —declaró un comunicado de la Junta— la presencia, en territorio peruano, de las tres misiones militares norteamericanas. Y, en previsión de los incidentes que pudieran producirse, la visita de Rockefeller se vuelve "inopportuna". Como es sabido, su familia es la principal accionista de la International Petroleum Co.

"No creo que se llegue a la ruptura diplomática", declaró el enfurecido Velasco Alvarado; en realidad, estaba insinuando todo lo contrario. La escalada prosigue, por ambas partes, y ningún diplomático del continente imagina cómo frenarla.

Si Nixon se ve obligado a retirar las misiones militares, si Rockefeller no desciende en Lima, o desiste de todo otro viaje —por temor a las demostraciones populares de adhesión al Perú—, el entredicho adquiere magnitud continental. Si la Junta fulmina a los Bancos y las filiales norteamericanas —que escatiman visiblemente sus operaciones y aceleran la exportación de utilidades—, la Casa Blanca deberá adoptar contramedidas, forzada por la grito que se levantará en el Congreso. Entonces, será lo que Dios quiera. ♦



## GRUPO ANDINO:

### Unos van en avión y otros en auto

El Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, Arístides Calvani, quiso exculparse con una sutileza: "No nos hemos retirado; sencillamente, no nos dejaron entrar". Su justificación, el jueves pasado, aludía a la existencia de un eje Bogotá-Santiago que, de hecho, excluye del Grupo Andino a su país. "Me encontré —alegó el Canciller— con las decisiones ya tomadas, así que consideré prudente dejar a los otros jefes de las delegaciones en libertad, y dar por terminado el esfuerzo de mi representación." El día anterior, cinco países —Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú— habían decidido firmar el Pacto de Integración Económica Subregional y constituir un Mercado Común en el plazo de once años.

Este acuerdo —y este fracaso— cerró un largo calvario. Durante tres semanas, en Cartagena (Colombia), los venezolanos y sus vecinos sólo trataron de responsabilizarse mutuamente. La mayoría entendió que las proposiciones de Calvani —secundado por un Ministro con faldas, Haydée Castillo— no podrían sino interferir la mecánica del Pacto.

Aunque el proceso será gradual, las empresas venezolanas, que trabajan con altos costos de producción, temían por la libertad aduanera; incapaces de competir, presionaron en la reunión anterior de Cartagena, el año pasado, con una lista de excepciones de 2.200 productos. "Es tan amplia —se dijo— que con ella Venezuela no sólo protege a toda su industria, sino a la que va a instalar en los próximos años." No había forma de arreglo, a pesar de que Calvani, a último momento, redujo la nómina.

"En definitiva —comentó un colombiano, obviamente resentido—, Raúl Leoni había resistido bastante bien la presión de Fedecámaras; en tres meses de Gobierno, Rafael Caldera capituló." Alfredo Laffée, dirigente de la opulenta central empresaria, fue uno de los principales sostenedores de la candidatura socialcristiana.

Tal vez quien redondeó con mayor certeza la actitud de Caracas fue el delegado chileno Salvador Lluch: "Su concepto es distinto al nuestro; y ambos, por supuesto, llevan a la integración. Sin embargo, nosotros queremos ir en avión, mientras ellos se conforman con el auto".

No era la única valla a salvar: Ecuador, de pronto, endureció sus pretensiones. El esquema del acuerdo disgustaba al delegado José Pons Vizcaíno, quien voló a Quito para conferenciar con su Presidente, José María Velasco Ibarra. En definitiva, Ecuador recibirá el mismo trato preferencial que Bolivia, el otro país de menor desarrollo relativo.

Sin embargo, aún restan algunas diferencias que serán conciliadas, presumiblemente, en la reunión final. "No son cuestiones de fondo", aclaró uno de los miembros de la Comisión Mixta. El Presidente, Carlos Lleras Restrepo, invitó a los delegados, el martes 20, al Palacio San Carlos, para poner en marcha la integración subregional casi tres años después (10 de agosto de 1966) de la Declaración de Bogotá. ♦



Al fin solos: Presidente Caldera e industrial Laffée. AP

# muro

Presenta la mayor variedad de artículos importados o confeccionados con telas importadas. En ambos casos, MURO ofrece los mejores artículos que produce la industria mundial. Sus precios resultan accesibles, porque MURO realiza sus importaciones directamente.

**SECCION MEDIDA:** En telas inglesas de Huddersfield o Bradford

Ambos desde .....	\$ 47.000.—
Sobretodos en cashmere .....	\$ 85.000.—
en puro pelo de camello .....	\$ 75.000.—
en pura lana, o lana silicónizada, desde .....	\$ 45.000.—
Sacos sport, tela escocesa pura lana, desde .....	\$ 29.000.—

**SECCION CONFECCION:** Trajes con chaleco, casimires ingleses .....

\$ 40.000.—	
Sobretodos de pura lana inglesa .....	\$ 38.000.—
en pelo de camello y lana .....	\$ 40.000.—
Sacos sport, tela importada de Langholm, Escocia .....	\$ 19.000.—

**SWEATERS:** En Lambswool de "Morley" .....

\$ 12.000.—	
<b>ECHARPES:</b> de cashmere de Ayr, Escocia .....	\$ 2.990.—
De París, lana tipo Rugby .....	\$ 1.490.—

Novedad exclusiva de París:

chalina "Sigolène" doble faz, en seda natural y lana .....	\$ 5.690.—
--	------------

**CORBATAS:** Seda inglesa, colores de clubs

y regimientos .....	\$ 3.500.—
De seda italiana, desde .....	\$ 2.900.—

**CAMISAS:** Tela "Tootal" importada de Manchester

en poplin 2x2, voile, fil-a-fil y Oxford .....	\$ 4.900.—
y .....	\$ 3.900.—

Y también, **PAÑUELOS DE BOLSILLO** "Pyramid", **PAÑUELOS DE CUELLO** de Foulard de seda, **MEDIAS** "Morley" de golf, **CINTURONES** de colores para sport, **ESCUDOS** para blazer, etc., importados igualmente por MURO.

Dése  
el gusto!  
Lleve  
lo mejor!



**muro**

Bmé. Mitre 701, esq. Maipú

UTILICE NUESTRO  
CREDITO A SOLA FIRMA  
O EL DE SU ENTIDAD  
CREDITICIA PREFERIDA.

## ASTRONAUTICA:

### Con vencedores y vencidos

"Muchachos, estamos tan cerca que parece que afeitáramos las cumbres." La alborozada voz del coronel de la Fuerza Aérea, Thomas P. Stafford, 38, comandante de la misión Apolo 10, trasmittió el jueves pasado desde *Snoopy* (el módulo lunar que sobrevolaba por primera vez la Luna a menos de 16 kilómetros). Una catarata de felicitaciones, órdenes, consejos y preguntas se abalanzó, entonces, sobre la pequeña nave. Se estaba consumando el último ensayo del alunizaje que le servirá a USA, dentro de dos meses, para certificar finalmente la realidad de su liderazgo espacial.

Hasta ese momento, la travesía no había soportado peripecias; hubo, nada más, cierta incertidumbre cuando *Charlie Brown* (la nave-madre) desapareció durante siete minutos detrás del satélite. Sin embargo, la aventura estuvo a punto de zozobrar en dos ocasiones: primero, al dejar de funcionar de improviso el radar que dirigió el acoplamiento ("John, llegaría a besarte", gritó Eugene A. Cernan, 35, el otro ocupante de *Snoopy*, apenas el piloto, John M. Young, 38, corrigió el defecto). Después, por un error del centro de Houston, el módulo comenzó a girar sobre sí mismo; una amenaza que la veteranía de Stafford se encargó de conjurar.

Muchos especularon con ese par de peripecias; bastaron, para nutrir presagios agoreros sobre el futuro de los próximos intentos. Los escépticos soslayaban detalles importantes: por ejemplo, que se trataba del viaje más largo efectuado por dos cabinas espaciales autónomas (8 horas y 10 minu-

tos, contra 6 de la Apolo IX); también por primera vez dos cápsulas gravitaban en forma simultánea alrededor de la Luna. Por lo demás, se había marcado un nuevo record de vuelo (31 horas y media frente a 20 del vuelo anterior), sin contar el mayor mérito de la empresa: haberse acercado a 15,190 kilómetros de la pálida viajera.

La televisión en colores —otro debut espacial— brindó un verdadero show al estilo norteamericano. "Les apuesto lo que quieran a que la Tierra es redonda", bromeó Cernan —"el cameraman del espacio"—, antes de iniciar una de las demostraciones. Fue la frase que precedió a una imagen panorámica de la Tierra, el número fuerte de la sección "documental" del programa. Porque hubo circo: Young, cabeza abajo gracias a la ingravidez, sirvió de chirimbo para que el comandante ejerciera sus habilidades malabares. La imagen de las mascotas de la expedición (*Charlie Brown* y *Snoopy*, rescatados de una popular historieta), cerraron la experiencia, mientras el trío entonaba *Fly me to the moon* (Llévame a la Luna), una canción escogida con anticipación.

El formidable espectáculo devoró los 30 billones de dólares que ha costado el proyecto, las fatigas de 3,000 obreros y un millar de ingenieros, una década de ensayos. Es que el capricho de "llegar primero" se contagió a toda una nación: "No pasará desapercibido en la Tierra —apuntó Werner Von Braun en una entrevista reciente— el asunto de quién lo logre antes. El respeto por el status científico de los dos países concurrentes será comparado por muchos años, tal vez hasta por las generaciones futuras".

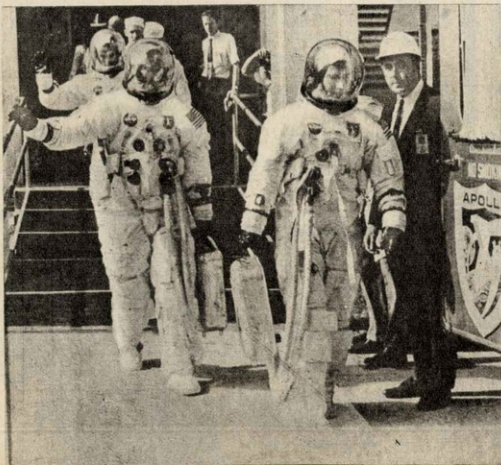
Los rusos, por supuesto, también lo saben. El jueves, la agencia *Novosty* tildaba al experimento de "un nuevo tipo de entretenimiento para la clase alta de los Estados Unidos. La nobleza norteamericana —se burlaba—, inclu-

yendo al ex Vicepresidente Hubert H. Humphrey y al actual, Spiro T. Agnew, parlamentarios y comerciantes, se congregaron el domingo último en Cabo Kennedy en busca de emociones". No obstante, convertidos al *fair play*, adjuntaban una misiva, conciliatoria: "Deseamos a los astronautas norteamericanos que completen con todo éxito su viaje espacial, tan sinceramente como lo habríamos deseado para nuestros propios astronautas", decía el despacho.

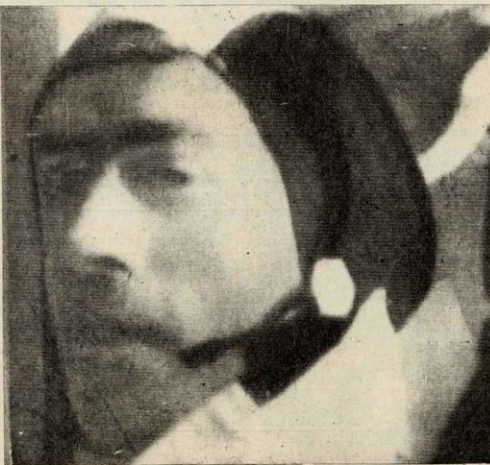
Las pantallas soviéticas mostraron, "en transmisión directa desde la nave que viaja a la Luna", los pormenores del proceso. A la inversa, casi al mismo tiempo, se conocían en Occidente los resultados de la peregrinación que cumplieron dos cápsulas rusas (*Venera 5* y *Venera 6*, disparadas el 5 y 6 de enero pasado) hacia Venus. Un verdadero contrapeso que llegó en el momento oportuno: los recursos presupuestarios de Washington, volcados íntegramente en el proyecto Apolo, no permiten continuar la exploración de Venus. USA no enviará ninguna nave antes de 1973, y no hay seguridades de que lo haga.

Claro que no faltaron las comparaciones irritantes, para apagar las ínfulas de los soviéticos: dos semanas atrás, *Newsweek* se complacía en recordar que, en 1967, "los rusos se equivocaban al afirmar que Venera 4 había mandado información; científicos norteamericanos —escribía—, usando resultados detallados de un *Mariner* [los cohetes que arribaron a Venus] descubrieron que esa nave se había silenciado a 24 kilómetros de altura".

La carrera a la Luna está definida. Esta semana, ni bien la Apolo 10 complete su viaje, comenzarán los aprestos para el alunizaje. El 16 de julio, exactamente a las nueve y treinta de la mañana, zarparán los veteranos astronautas Neil, Armstrong y Aldrin.♦



Los astronautas rumbo a la nave: In God We Trust.



Piloto Young: El salvador.

## ESCOCIA:

### Go home, Isabel II

El lunes 19, desde el convulsionado Ulster, partían con distinto rumbo el Primer Ministro James Chichester-Clark y el reverendo Ian Paisley, un extremista que inflama a sus feligreses contra la minoría católica. Uno aterrizó en Londres, donde debía rendir cuentas ante el Gobierno laborista, del cual depende; el otro, en Edimburgo, la mayor ciudad de Escocia, que encendía sus galas para recibir, el martes, a la Reina Isabel II.

Era la primera vez, desde 1603 —fecha de la unión—, que un soberano inglés visitaba el país. El pueblo la aclamaba en las calles y, en la catedral Saint Giles, los representantes de la Iglesia Escocesa la esperaban para inaugurar las sesiones de la Asamblea religiosa. Un rato antes, un turbión



Isabel II: Aún quedan papistas.

de exaltados amenazó la carroza real; se enfurecía contra la segunda Isabel: la primera, a fines del siglo XVI, decretó la muerte de María Estuardo, la católica monarca de los escoceses, casada con el delfín francés.

Algunos de los nacionalistas que vitoreaban el nombre de Robert I, The Bruce, vencedor de los ingleses en Bannockburn (1314), chocaron con los adeptos de Paisley. El agitador protestante había llegado para impugnar la presencia, en la Asamblea religiosa, del delegado católico John Dalrymple. En la inauguración, Isabel II aseguró que "entre los presentes se encontraban las cualidades del perdón, la tolerancia y el amor". Afuera, los grupos de choque de Paisley cubrían de huevos al sacerdote Dalrymple, mientras enarbolaban carteles con la leyenda: "El Papa es un pecador, el Papa es el anti-Cristo". La tolerancia de los protestantes y el fanatismo de los católicos son lugares comunes de la Historia: ninguna evidencia los corregiría. ♦



Ian Smith: Si soy así...

## RHODESIA:

### La democracia de los blancos

Hace un mes, cuando regresaba de sus vacaciones, el Primer Ministro de Rhodesia, Ian Smith, aseguró a los ciudadanos contra todo temor: "Después de tres años y medio hemos ganado la batalla de la Independencia". El miércoles pasado, la publicación de las 21 fojas de un proyecto constitucional vigorizaba esas palabras: el desprendimiento colonial de noviembre de 1965 tomará forma de República en el referéndum del 20 de junio.

Rhodesia habrá roto hasta el último vínculo con Inglaterra. Imita así a la Unión Sudafricana; pero allí los colonos fueron holandeses; los rhodesios proceden de las Islas.

Los británicos —"intransigentes" en sus pretensiones, según Smith— exigen protección para los derechos de la mayoría negra; en realidad, esos casi cuatro millones y medio de hombres nunca dominarán el Gobierno, reservado a los 225.000 blancos que pagan impuestos (sólo el 2 por ciento de los negros sufre esa contrariedad). Pueden adquirir el derecho electoral, enriqueciéndose a su vez; pero ya se ocupan sus amos blancos de que eso no ocurra en algunos siglos.

El proyecto de Smith establece un Poder Legislativo de dos Cámaras; de los 23 Senadores, 10 son blancos —designados por un colegio electoral—; otros tantos, jefes africanos, y los tres restantes, miembros de una segunda minoría señalada por el Jefe del Estado. El reparto es más desproporcionado en la Asamblea: 50 blancos y 16 negros.

Ya hubo una marcha silenciosa de universitarios en contra del *apartheid*; pero los extremistas de derecha también están disconformes: para ellos no está garantizada la supremacía blanca. Sin embargo, esta sociedad vive nerviosa: hace un mes, el Parlamento sancionó la prórroga del estado de emergencia por la continua amenaza de los guerrilleros africanos. ♦

## COMUNISTAS:

### A Rusia con amor

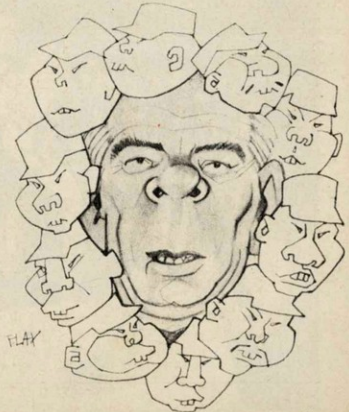
Nikolai Victorovich Podgorny, 69, el enfermo Jefe del Estado Soviético, se ha convertido en un Embajador extraordinario, mientras el taciturno Canciller Andrei Gromyko permanece en Moscú para ultimar la reunión de los Partidos Comunistas, en junio. Desde abril, las valijas del Presidente no han descansado: Argelia, Marruecos, Corea del Norte y, ahora, la República Popular de Mongolia. Allí, en tierras asiáticas, a mitad de camino entre el Sinkiang y el Lejano Oriente —los dos tramos de la frontera donde rusos y chinos combatieron con odio en marzo y mayo—, Podgorny lanzó un formal desafío a Mao Tse-tung.

El martes pasado, durante el banquete que le ofrecía el Primer Ministro, Yumagin Tsendenbal, no sólo volvió a tildar de "inoprotuna y perjudicial" la actividad "escisionista" de Mao en el movimiento comunista internacional; le atribuyó "tenebrosos manejos, que favorecen a las fuerzas del imperialismo y la reacción".

La semana anterior, en Pyongyang, se había abstenido cuidadosamente de criticar a China; apenas el Jet se posó en Ulan Bator, la capital de Mongolia, su pesada elocuencia salió de cauce. Es comprensible: Corea del Norte, en una posición intermedia entre los dos colosos, no puede inclinarse hacia ninguno; su neutralidad, en caso de que Podgorny hubiese fustigado a Mao, habría sido cuestionada.

En el festejo del 20º aniversario del régimen de Kim Il Sung, Podgorny tuvo que conformarse con visitar exposiciones agrícolas e industriales y volver con una declaración conjunta, que ataca "las provocaciones norteamericanas" en las aguas y cielos de aquel país. Los observadores destacan la ductilidad soviética, que, en algunos campos, transforma a sus adversarios titulares en suplentes o viceversa.

En Ulan Bator, Podgorny pudo ex-



Podgorny: Chinos por todas partes.

playarse tranquilo; este pueblo de cráneo mondo y ojos oblicuos depende exclusivamente de Moscú. Los mongoles —“hombres fuertes”— estiraron su nómade poder bajo el mando de Gengis Khan, en el siglo XIV, desde el pacífico hasta el Mediterráneo y el Elba; bárbaros, sólo sabían montar a caballo y destruir. Kublai Khan, uno de los nietos del conquistador, consiguió doblegar a China y fundirla con Mongolia; pero él mismo, atrapado por la sabiduría oriental, terminó por transformarse en un refinado mandarín.

Hay dos Mongolias, divididas por el desierto de Gobi. La Interior fue presa de los chinos, mientras la Exterior era apenas una avanzada militar más allá de la Muralla. En 1911 Mongolia Exterior se subleva al compás de la Revolución de Sun Yat-sen; el Zar reconoce inmediatamente al nuevo Estado. Con el advenimiento de otra Revolución, la soviética, se anulan todos los compromisos anteriores del Imperio y Mongolia vuelve a ser provincia china. No por mucho tiempo: los rusos blancos que escapaban del rigor bolchevique la emanciparon de nuevo, sólo para que las tropas rojas, a su vez, liquidaran a los cosacos en un bolsón sangriento. Surgió así la República Popular, que copiaba escrupulosamente el modelo soviético; con todo, Stalin tardó casi diez años en admitir su existencia; hoy, ella abriga un millón de habitantes desparramados en un millón y medio de kilómetros cuadrados.

Tan integrada está Mongolia en la órbita rusa que, siendo asiática, forma parte del COMECON, el bloque económico de las naciones socialistas europeas. El mariscal Tsendenbal, identificándose con la URSS, se sirve a sí mismo (y tal vez a sus compatriotas): sin duda, hay en su país una poderosa quinta columna maoísta.

Con todo, el viaje de Podgorna no fue, la semana pasada, el que más interés provocó en el mundo comunista. El privilegio corresponde al intrépido rumano Nicolae Ceausescu, quien llegó el martes a Varsovia con una importante delegación; en el aeropuerto



Mendès-France, Defferre: "Lo hemos pensado mucho; era nuestro deber". Agip

lo esperaban su colega polaco, Wladislaw Gomulka, y el Primer Ministro Josef Cyrankiewicz.

Como se sabe, Polonia fue uno de los más convencidos participantes de la invasión a Checoslovaquia, y Rumania la denunció con energía, apenas esfumada, de tarde en tarde, por imperativo de la cautela. Por lo demás, si Gomulka rehúsa mantener relaciones con Bonn mientras no se le reconozcan las fronteras del Oder-Neisse, y reprime con vigor las actividades "sionistas", Ceausescu canjea Embajadores, mercaderías y cultura con el Gobierno federal alemán e Israel.

No se discierna la menor coincidencia entre el comunismo rumano y el polaco: ni en el organismo de planeación económica del Este ni en los trabajos preparatorios del sínodo mundial convocado en Moscú para el mes próximo. Sin embargo, en vísperas de esta asamblea, los rumanos osan la visita a Varsovia y los polacos no han temido que su propio pueblo los acoja con un entusiasmo inconveniente. ♦

## FRANCIA:

### Los que van a perder te saludan

En la primera vuelta electoral —el domingo próximo—, la izquierda francesa quedará eliminada; quince días más tarde, tendrá que optar entre el gaullismo heterodoxo de Georges Pompidou y el centrismo —que es, en realidad, un derechismo— del Presidente interino Alain Poher. En este vaticinio coinciden casi todos los observadores extranjeros que han comenzado a reunirse en París.

Al advertir, sin duda, que la candidatura presidencial de Gaston Defferre era demasiado débil, y aun que podría ser aventajada por la del comunista Jacques Duclos, la izquierda moderada imaginó el recurso de anticipar que, si el Diputado-alcalde por Marsella llegase al Eliseo, confiaría el cargo de Primer Ministro a Pierre Mendès-France, un socialista aislado a quien sus propios adversarios califican como el primer talento político de Francia.

Así, pues, Defferre y Mendès han salido juntos a hacer campaña, en tanto que Poher se guarda muy bien de revelar nombre alguno, quizá para no dispersar a los grupos que lo acompañan; en cuanto a Pompidou, ha sugerido que sería "deshonesto" hacerlo, porque el Presidente debe confiar el encargo a quien resulte jefe de la mayoría parlamentaria. Pero pocos dudan de que él tendría que llamar a Valéry Giscard d'Estaing, jefe de una disidencia del gaullismo.

La campaña del tándem comenzó hace diez días: la noche anterior, por su orden, se había pegado su manifiesto en las paredes (tirada, 30 millones). El sol lamía perezosamente los vidrios cuando Mendès, tan agudo y sereno como en sus tiempos de Primer Ministro (1954), se reunió con su compañero —bronceado, como siempre— en un departamento de la calle Caumartin con muebles Luis XVI.



Ceausescu en Varsovia: Soberanía ilimitada.

"Lo hemos pensado mucho; hemos discutido a fondo entre nosotros; era nuestro deber", dijo Mendès. Resulta que habían llegado a un acuerdo desde antes de la renuncia de Charles de Gaulle. Defferre intuyó el resultado del plebiscito, según parece. Pero, ¿pudo imaginar que debería enfrentarse a la vez con Pompidou y Poher? En todo caso, presume que una candidatura de izquierda parecerá, a los ojos del electorado, una verdadera alternativa y que, como es moderada, no polarizará al resto de los votantes.

¿Qué los une? Sin duda, "una filosofía, la voluntad esencial que nos anima —define Mendès— de buscar la justicia sin desmedro de la eficiencia: ambas reclaman la misma disciplina". Aunque su amigo siempre militó en el socialismo ortodoxo, y él, proveniente del radicalismo, después prestó su nombre —sin participar de la dirección— al psu, una corriente socialista de izquierda, comparten esa visión hace veinticinco años. Ambos se unieron a de Gaulle durante la Resistencia, juntos fueron Ministros, y siempre formaron del mismo lado de la barricada, con el mismo coraje político, intelectual y físico.

Ahora han saltado a una barca que iba a la deriva. Si no lo hacían, su sector ideológico hubiera desaparecido en las elecciones del 1º de junio: ese 20 por ciento del electorado, que habitualmente los favorece, inflaba ya las velas de Poher y, en alguna parte, las del valetudinario Ducloux.

Lo que ellos intentan es, probable-



Rocard: Abofetear al PC.

mente, salvar ese caudal de sufragios. El martes último, Mendès rechazó —con "cortésia", según el informante— una propuesta comunista para presentarse como candidato único de izquierda; y Defferre se había postulado para evitar que lo hiciera François Mitterrand, quien contaba con la anuencia del pc.

Aislar a los comunistas no es el propósito que guía a estos hombres;

pero sí la consecuencia inevitable de su actitud. Lo que buscan es preservar un sitio, en la política francesa, para un socialismo no marxista, que asocie el recuerdo de Jean Jaurès a las modernas técnicas de planificación económica y de promoción social.

"Nuestra candidatura —Defferre la llama «nuestra»— tiene un objetivo claro y honesto." ¿Cuál es? "Aventajar a los comunistas para mejorar, en el futuro, las relaciones con ellos." De los dos movimientos de izquierda, si el más radical arrastra al otro, lo hará perder contacto con el resto del electorado; si prevalece el más flexible, el conjunto se beneficiará con votos independientes. "Se trata, en suma, de acelerar la evolución del comunismo francés hacia los usos democráticos." Por lo demás —añadió con crueldad—, el Embajador Valerian Zorin insinúa en sus conversaciones privadas que los trabajadores franceses le preocupan menos que los intereses de la estrategia soviética.

El pc, por su parte, ve llegar el domingo con terror: los sondeos le adjudican apenas un 11 por ciento. Sus electores naturales, por realismo —por no "perder el voto"—, podrían inclinarse hacia el equipo Defferre-Mendès; los otros, los recalitrantes, los que se indignan por su evolución hacia un trivial reformismo, tal vez preferían al flamígero Michel Rocard, del psu, o al acerbo Alain Krivine, de la Liga Comunista (trotskista). No con la ilusión de verlos triunfantes, sólo para "abofetear" al pc. ♦

## LA IZQUIERDA: SIN SENTIDO DEL MARKETING

Michel Drancourt, de *Entreprise* —una revista francesa asociada a Primera Plana—, juzga con un punto de vista original las perspectivas electorales del grupo Defferre-Mendès, las del PC y sus propias disidencias.

Puede resultar chocante, para algunos, que se hable de *marketing* a propósito de una elección presidencial. ¿Pero de qué se trata, sino de conquistar una clientela?

Si uno lo considera así, e independientemente de los candidatos, debe formularse dos preguntas:

- La clientela que ellos pretenden atraer, ¿existe?
- Los productos que se intentan vender, ¿están preparados?

En la Francia de 1969 no hay mayoría de izquierda. Hay corrientes, partidos, intelectuales de izquierda. Pero, si se habla de votos, la izquierda no tiene más de 9 millones, entre los 24 millones de votantes habituales. Para alcanzar la mayoría, la izquierda, los partidos de izquierda, necesitarán atraerse la clientela del centro, que puede —teóricamente— inclinar la balanza. Los hombres que rechazan este tipo de operación reniegan de la idea de conquistar el mercado; en otras palabras, de obtener el poder.

Pero el producto mismo, la izquierda, no está a punto. La clientela con que habitualmente contaba, ha evolucionado. Aún se le vende la mercadería 1936-40, restaurada a la

moda del 50; ella quiere algo nuevo, adaptado a las perspectivas del 70. No se puede negar que la dificultad de la izquierda emana, en gran parte, de su éxito. Todos sus temas favoritos han perdido razón de ser: logró imponer la seguridad, el bienestar, el poderío sindical, una cierta noción de justicia distributiva.

Por el momento, los franceses no se hallan listos para las grandes conexiones. El golpe de mayo de 1968 los obligó a encararse consigo mismos. ¿Cambio? ¿Revolución? De palabra, sí. Pero, en el instante de pasar a la acción, prevalece la prudencia.

Así son los franceses de hoy: mañana, pueden darle la razón a Michel Rocard; hoy quieren el orden, una vida razonable. Para convencerlos de que modifiquen sus aspiraciones, se necesita un enorme poder de persuasión. No se puede convencer a la gente de lo que uno mismo no está convencido.

La paradoja de la izquierda es que tiene la misión de hacer evolucionar la sociedad y que está totalmente empuñada en reoudiar lo que existe. ¿Qué se diría de un vendedor de automóviles que gasta su tiempo en criticar a sus rivales, mientras anuncia un modelo milagroso y jamás lo muestra? Para tener éxito, hay que proponer; poner en duda no es suficiente.

¿Será eterna la inadaptación de la izquierda a su mercado? No, cier-

tamente. Pero, en cualquier país, hay menos cambios de fondo, en cuanto a las orientaciones políticas, de lo que generalmente se cree. De hecho, estamos en verdad muy dotados para no hacer la revolución. Una vez en la historia, basta; sabemos lo que cuesta.

Si las corrientes fuesen favorables a un cambio total de orientación (supongamos que alguien lo haya propuesto), eso se sabría. Los líderes de la izquierda no son responsables de las divisiones que ellos sacan a la luz. Si un candidato que simboliza el producto izquierda no triunfa instantáneamente, es porque el producto no era vendible.

Mañana o pasado, si la oposición de izquierda retoma sus posibilidades, debe empezar por un estudio de mercado. Lo mismo conviene a todos los grupos: para asegurar una fuerte posición en cualquier mercado es necesario adelantarse al deseo de los consumidores.

Las empresas saben bien que uno de sus problemas esenciales es abandonar a tiempo las marcas que han perdido la velocidad, y apostar por otras que prometen ganancias. Esto ocurre también en política.

Tampoco debe olvidarlo el partido de la mayoría. Hoy parece estar de acuerdo con su mercado, pero este tipo de situación sólo dura gracias a un esfuerzo constante de adaptación. ♦

Copyright *Entreprise*, 1969.

## VIETNAM:

### Mambrú se va a la guerra

"Insensato, irresponsable", fueron los dos epítetos que disparó el Senador Edward Kennedy, el miércoles pasado, para denunciar el costoso triunfo obtenido por el Alto Mando norteamericano en la frontera laosiana. En sus casamatas de la Colina Hamburguesa (que ellos llaman Dong Ap Bia), unos 600 hombres del Vietcong soportaron estoicamente doce ataques; al parecer, la mitad de los defensores quedó en el campo.

Durante diez días, 2.800 soldados de una división aerotransportada, apoyados por aviación táctica y helicópteros artillados, debieron escalar las laderas bajo el porfiado fuego enemigo. Dejaron, a su vez, 45 muertos y más de 200 heridos, cifras que ya no aparecían en los partes oficiales del último trimestre. El coronel J. B. Conny, llegado a la cumbre, rindió homenaje a los vencidos: "Esta es mi tercera guerra —dijo—. Nunca estuve en una lucha tan brava desde Normandía".

Un vocero del Ejército, al día siguiente, respondía —sin nombrarlo— al último Kennedy. "Los militares —se excusó— no comentan lo que dicen los Senadores." Pero, a su juicio, "fue una buena operación, desde el punto de vista militar". Puede ser cierto; puede ser que, resultado ya que habrá un acuerdo con Ho Chi Minh, las autoridades castrenses estimen inútil reactivar la guerra, como lo hicieron tantas veces en el pasado, aun contra Washington. Han querido, sin duda, cerrar una de las rutas de infiltración: la del valle de Ashau; cuando llegue el momento de trazar el mapa del cese del fuego, será importante contar con esa posición. Combatir, ahora, es negociar.

La paz se acerca a marchas forzadas, y el sintoma más elocuente es la inquietud del Gobierno survietnamita, que aplaudió con escaso fervor el último plan de Richard Nixon, en ocho puntos, tan inaplicable como el del Vietcong, de diez. En realidad, todo el mundo sabe que esos planes, con su fingida intransigencia, tienden simplemente a proteger la intrincada negociación, más fructuosa en la capital de Laos que en el parisiense ex Hotel Majestic donde Henry Cabot Lodge prodiga una sonrisa a prueba de toda contrariedad.

El jueves último gastó otras cinco horas en discutir con los comunistas. "Hay suficiente acuerdo —les dijo— para entrar a discutir cuestiones concretas, de orden militar y político, en base de concesiones mutuas." Vietnam del Norte y sus aliados del Vietcong piensan lo mismo, pero no tienen prisa por pasar a esa etapa: según todos los indicios, confían en que Nixon reduzca las infulas de Vietnam del Sur.

El Secretario de Estado, William P. Rogers, declaró en Saigón —mientras se dirigía a Bangkok, para una reunión diplomática regional— que su Gobierno procederá a retirar gradualmente las fuerzas tan pronto como lle-



Don McCullin-Camera Press

Presidente Thieu: A formar filas.

gue a un acuerdo con Hanoi, si el otro bando "está dispuesto a cumplir su parte en este proceso". Expresión tan ambigua permite suponer que ya no se espera un repliegue simultáneo y, sobre todo, "público": bastaría el regreso disimulado de algunos regimientos.

Como se ve, USA no exige, además, un compromiso previo con el Vietcong, el cual podrá conservar sus armas hasta que logre un acuerdo político con el régimen survietnamita. El Presidente Nguyen Van Thieu pidió seguridades a Nixon, personalmente, de que no se le impondrá un Gobierno de coalición con los comunistas; y para evitar el riesgo de una ruptura, el jefe de la Casa Blanca accedió, la semana pasada, a una entrevista en la isla norteamericana de Midway, a mitad de camino entre California y el Japón: el 8 de junio —por primera vez— se reunirá con Thieu.

En Midway, el general survietnamita deberá, más bien, probar a su interlocutor que dispone de fuerzas en condiciones de cubrir el frente: si no lo hace, su puesto corre peligro.

El Ejército survietnamita —que, según todas las apariencias, tendrá que hacerse cargo de la defensa del país en los próximos meses— se preparaba hace tiempo para esa eventualidad. Antes de la terrible ofensiva Vietcong del año pasado, durante las fiestas del Tet (Año Nuevo lunar), las Fuerzas Armadas del régimen saigones alistaban 600.000 efectivos, armados, en su mayoría, con obsoletos fusiles M-1. Algunas decenas de tanques y helicópteros servían, en realidad, para "hacer número" en las asiduas confrontaciones de las camarillas militares que se disputaban el poder. Ahora

sus efectivos han llegado a 900.000 combatientes, sin contar las unidades de milicianos y de autodefensa; fueron instruidos con paciencia, y dotados de armamento pesado: desde los Estados Unidos fluyen pertrechos de primera calidad y carabinas semiautomáticas M-16, el último grito.

El Delta del Mekong —la rica zona arrocerá donde el Vietcong pulula— los ha visto, en los últimos meses, luchar con alguna convicción. Una parte de los asesores norteamericanos admite: "Se trata de una fuerza nueva, más capaz y agresiva". Otros, en cambio, aún temen por la rudimentaria preparación de los survietnamitas, y, sobre todo, por su lealtad. Como es sabido, un informe del general William Westmoreland aseguraba que hasta 1967, cuando el cuerpo expedicionario llegó al medio millón, los comunistas estaban por ganar la guerra, puesto que los defensores entregaban regimientos enteros. ♦

## ITALIA:

### Los camaradas golpean a la puerta

Armando R. Puente, corresponsal de Primera Plana en Madrid, ha investigado en Italia una intrincada situación política, la cual plantea, por primera vez en veinte años, esta inquietante pregunta: ¿puede un país occidental admitir comunistas en su Gobierno? He aquí el informe:

San Genaro, puntual, hizo el milagro en la octava del primer sábado de mayo. "Lo han degradado al rango de santo optativo, pero él no es rencoroso. Ha detenido la lava del Vesubio, ha salvado muchas veces a la ciudad de las catástrofes, y sigue con nosotros", dijo una anciana menuda, vestida de negro. La Capilla del Tesoro, en el Duomo de Nápoles, donde se acababa de licuar milagrosamente la sangre del santo, estaba colmada de fieles.



Disturbios en Reggio: Emilia rossa. AP

"No sé por qué razones el Santo Padre lo ha puesto en cuarentena. Nadie ha sido capaz de explicarme por qué San Wenceslao, un desconocido, debe ahora ser venerado en todo el mundo, mientras que San Genaro sólo puede serlo en Nápoles", comentó un airado profesor de barba blanca. Algunos jóvenes, más irascibles y apasionados, se dispusieron a organizar una marcha sobre Roma para pedirle al Papa una revisión de la medida. "¿Que hemos hecho los napolitanos para que la Iglesia nos quite nuestros santos: Santa Filomena, San Francesco Caracciolo, Santa Lucia y, sobre todo, San Genaro?", gritaban.

De uno a otro extremo de Italia, el *motu proprio* pontificio *Paschalis Mysteriorum*, que establece un nuevo ordenamiento del año litúrgico y del calendario romano, ha desencadenado una tempestad religiosa. En Bari, los católicos acogieron con turbación la noticia de que San Nicolás recibiría también en el futuro un culto optativo, como San Jorge, patrono de Inglaterra, Portugal, Cataluña y Génova. Hace ocho

El reordenamiento y actualización del calendario confunde a los italianos. El reemplazo de San Genaro, de San Cristóbal o de San Ramón Nonato por los mártires de Nagasaki, los de Uganda o el moreno San Martín de Porres, responde —según ellos— a las "ideas extranjerizantes" de Pablo VI, que estaría acabando con la Iglesia Romana. El nacionalismo católico de los italianos aún no se había repuesto del nombramiento de un francés como Secretario del Estado Vaticano, cuando se hizo pública la actualización del calendario. "Qué importa si no existieron —fue la queja general—; aún así, Dios escuchará a aquellos devotos que se dirijan a él a través de estos santos míticos."

La prensa romana no ocultó su desagrado cuando el Cardenal Jean Villot, 64, Prefecto de la Congregación del Clero —una especie de Canciller de la Iglesia—, fue designado en el último consistorio para gobernar, bajo las órdenes del Sumo Pontífice, a 585 millones de fieles: desempeña la Presidencia del Consejo de Ministros del

nal de Teología. ¿Y sabe usted qué diario lee el Papa? Pues *Le Monde*".

## La Nuova Maggioranza

A pocas cuadras del Vaticano, en un moderno edificio de la Via del Corso, sede del Partido Socialista, crepitan otras preocupaciones. A dos años y medio de la delicada operación quirúrgica que logró unificar las dos ramas del socialismo italiano —la maximalista del PSI y la socialdemócrata del PSDI—, se observan sintomas de rechazo. El Presidente del Partido, Pietro Nenni (actual Ministro de Relaciones Exteriores), se esforzaba la semana pasada por aplazar o demorar una recaída, que sería fatal para esa fuerza.

En la segunda planta del edificio, un eficiente funcionario del partido introdujo a Primera Plana en la compleja y cambiante fronda de las corrientes internas. Antonio Giolitti, uno de los artífices de la crisis, asistió a parte de la entrevista y formuló algunas apreciaciones.



Primera Plana

El Estado Mayor de la DC: Fanfani y Moro en pugna; Colombo está solo y espera.

años, los expertos vaticanos llegaron a la conclusión de que no existen noticias ciertas de la existencia del santo, popularizado en la iconografía como un jinete salvador que atraviesa a un dragón con su lanza. Entonces, todavía no comenzaban a soplar los vientos renovadores del Concilio, pero los especialistas consideraron excesivamente legendaria la versión de que San Jorge, martirizado durante siete años, fue muerto y resucitó tres veces. Luego de aquel dictamen, es lógico que los genoveses acepten con más calma que los napolitanos la reciente disposición pontificia.

En cambio, los artilleros y los bomberos se inflamaron al saber que Santa Bárbara fue incluida en la treintena de santos *cancellati* por el Vaticano. El general Pasucci, Presidente de la Asociación de Artilleros, alzó la voz para recordar el culto "vivo y sincero" que rinden a la Santa sus compañeros de armas. "Hasta hemos dado —razonó— el nombre de santabárbara a los depósitos de municiones."

Vaticano y es Secretario de Estado. Otro francés, el Cardenal Gabriel Garrone, lo acompaña como Prefecto de Seminarios y Universidades, un superrector de la enseñanza católica superior en todo el mundo.

Bajo las columnas de la Plaza de San Pedro, un monseñor español confió a Primera Plana: "El Papa Montini es un afrancesado. Su maestro ha sido Jacques Maritain; su mejor amigo es Jean Guittou; Monseñor Benelli, sustituto del Secretario de Estado, está impregnado hasta los huesos de cultura francesa. Era tal su influencia sobre Pablo VI —y Dios quiera que el nombramiento del Cardenal Villot haya terminado con ella— que aquí lo llamábamos «el Omnipotente». Pero no termina ahí el poder de Francia: Monseñor Martin, el Prefecto del Palacio Apostólico, que debe preparar la lista de audiencias y viajes pontificios, es un francés que lleva treinta años trabajando junto a Montini. Son también franceses cinco de los 30 miembros de la nueva Comisión Internacio-

"El Gobierno de centro izquierda nacido en diciembre —aclaró— no es un Gobierno de coalición entre partidos sino entre corrientes. Está integrado por ocho de las nueve corrientes demócratas cristianas y cuatro de las cinco socialistas, además del Partido Republicano que, quizá por ser minúsculo, no tiene corrientes."

Cabía pensar que el laborioso acuerdo de las trece fracciones para nombrar a 26 Ministros y 56 Subsecretarios fuera duradero. Sin embargo, el tejido comienza a romperse por el hilo más débil, el socialista, en el que las dos corrientes del ala derecha ("Renovación", encabezada por Mario Tanassi, y "Autonomía socialista", que se cubre con el nombre de Pietro Nenni) consiguieron, hace algunos meses, una endeble mayoría del 52 por ciento de los votos e impusieron al abogado Mauro Ferri como Secretario General.

Ultimamente, el profesor Francesco De Martino, Vicepresidente del Gobierno y líder de la tendencia centrista "Recuperación y unidad", esta-

## LOS ITALIANOS SEGUN FELLINI

En Cinecittà, entre un campo romano invadido por la cizaña y un castillo feudal deshabitado, Federico Fellini, cubierto con un gran sombrero de abogado de Le Havre, acecha las últimas escenas de su film *El satiricón*. Un joven salvaje, casi desnudo, se lanza sobre una dama vestida con ligeros velos y tendida sobre un estrado. "¿Qué van a hacer?" "El amor", responde el primer asistente. "Pero, cuando él esté en funciones, se dará cuenta, de que no puede". El autor de *La Dolce Vita* esculta, una vez más, una sociedad enferma e impotente.

—¿Cómo ve la actual crisis de la sociedad italiana?

—Desde mi punto de vista, es la crisis de las relaciones entre los ciudadanos y la sociedad. Por razones históricas, y también por influencia de la Iglesia, el italiano ha estado siempre en una posición de sujeto irresponsable, y eso, hoy, es lo que se cuestiona.

—Sin embargo, en Los inútiles se veía un pueblo italiano resignado y provincial.

—Pero eso cambia. Pienso, sobre todo, en el movimiento estudiantil. Que sus consignas se caractericen



por un utopismo evidente, no es muy grave. Lo que sí es fundamental, es el arranque de una lógica imaginativa que destruye los esquemas tradicionales. Es la primera vez que los italianos se agitan antes de que los hechos los obliguen. Hay también, en verdad, reivindicaciones puramente materiales. Pero las huelgas de los jueces y médicos muestran que ya no están contentos.

—Y ¿cuál es el papel de los intelectuales en esta crisis?

—La cultura italiana jamás ha sido laica. No tuvimos un Voltaire, sino una intelectualidad apasionada que se arrastra detrás de los sucesos. Es por esto que los jóvenes se oponen a la inteligencia, también a la de izquierda, como a la sociedad que ella refleja.

—Y su film, que transcurre en las postrimerías de la época romana, ¿qué significa?

—Quiero describir solamente el fin de una sociedad feliz o, más bien, la vida cotidiana de un pueblo al término de su civilización y a la espera de hechos nuevos. Usted es dueño de encontrar una analogía con la actualidad. ♦

bleció un sólido puente con un sector de "Autonomía socialista", encabezado por el abogado Giacomo Mancini, Ministro de Obras Públicas. A ellos se unió el ex Ministro Antonio Giolitti, un tecnócrata que recuerda a Alberto Sordi y encabeza la corriente "Empaño socialista". "Sólo queremos —volvió a decir Giolitti— reflejar en la dirección las nuevas tendencias del partido. Es posible que todo se arregle con una cataplasma: que salga del Gobierno alguno de los siete Ministros socialistas y sea reemplazado por otro de la nueva mayoría."

Pero la ofensiva combinada de Mancini-De Martino-Giolitti no sólo puso en juego la Secretaría General del partido; hace una semana, en el Albergue Nueva Europa, comenzó a debatirse la línea política socialista.

Los grupos coligados pretenden una apertura hacia los comunistas; por ahora están dispuestos a integrar con ellos las juntas comunales. Francesco De Martino declaró: "Hay que admitir la gran fuerza política que representa el Pci italiano, el tercero numéricamente (después del chino y del soviético). No puede ignorarse que es intérprete y guía de millones de trabajadores". Era el segundo día de las borrascosas deliberaciones; desde su estrado, el obstinado caudillo de la izquierda, Riccardo Lombardi, aplaudió tácitamente.

En la primera sesión, Mauro Ferri había anunciado que dimitía del cargo de Secretario General, y dos de los Ministros socialistas, Luigi Pretti (Presupuesto) y Mario Tanassi (Industria y Comercio), amenazaron con dejar sus cargos si triunfaba la maniobra. "Nuestra retirada —advirtió

Tanassi— significará la escisión del partido y, al poner fin a la coalición gubernamental, abrirá una crisis de proporciones difíciles de calcular. Aplacemos las deliberaciones por unas cuantas semanas con el fin de sacar todas las consecuencias de las posiciones que aquí se han definido, y ver si es posible hallar fórmulas de entendimiento."

Pero De Martino permanecía firme en sus exigencias. Fue él quien desencadenó la crisis, y lo hizo para conquistar posiciones que le permitirían influir sobre el congreso de la democracia cristiana, que se celebrará a fines del mes próximo. Dentro de la Dc hay una corriente —Fuerza Nueva— encabezada por el periodista turinés Carlo Donat Cattin, que con los socialistas de Mancini, Giolitti y De Martino constituye el embrión de un bloque, dentro de la coalición gubernamental, claramente afin con los comunistas, tanto en política internacional como en la interna.

El sector moderado del Pci —aducen— se impuso en el Congreso del Partido, celebrado en Bolonia en el mes de febrero. Entonces fue elegido Subsecretario único el centrista Enrico Berlinguer: de hecho es el sucesor in pectore de Luigi Longo, el viejo y enfermo Secretario General. Por lo demás, Longo recordó la encíclica *Populorum Progressio*; "los comunistas y los católicos —dijo— tienen una tarea común en el mundo, hacia la paz y el desarrollo".

Los dirigentes de la coalición gubernamental, como gatos escaldados, rechazaron la oferta comunista, que se concretó en una invitación a colaborar en el seno de los organismos lo-

cales y en las regiones administrativas que el Gobierno tiene intención de constituir. Pero la idea de acortar distancias con los comunistas atrajo a la izquierda laica y a la izquierda confesional, inclinadas a ensayar una llamada "República conciliar".

Mientras arrecia el proceso de desintegración socialista, los demócratas cristianos velan las armas para su congreso, del 26 al 29 de junio próximo. Los "doroteos" —la más fuerte de las nueve corrientes de la Dc—, capitaneados por Mariano Rumor, Emilio Colombo y Flaminio Piccoli, se reunió hace quince días en Roma. Piccoli, que es Secretario General del partido, opinó que "el Congreso no pondrá en discusión la alianza gubernamental ni el programa de centro-izquierda presentado a los electores". Pero nadie ignoraba, entre los presentes, que ya se discute sobre el candidato a reemplazar, dentro de dos años, a Giuseppe Saragat, el Presidente de la República. Amintore Fanfani y Aldo Moro, correligionarios irreconciliables, se disputan el cargo; Colombo, Ministro del Tesoro, que representa con eficacia al poder económico-industrial, permanece al margen de la sorda pugna, pero sólo por que espera conquistar la Secretaría del partido o el cargo de Primer Ministro.

### Negativa a participar

En el salón de un viejo palacio, situado en la Piazza di Gesu, Arturo Pellegrini, un periodista demócrata cristiano, reflexionó: "Está madurando una crisis que supera las posibilidades de la aritmética parlamentaria. Rumor la ha definido acertadamente como la



crisis de la credibilidad. Se ha producido una ruptura entre el país político —la clase dirigente— y el país real; es decir, los 50 millones de ciudadanos. Existe en el pueblo una sensación general de desconfianza, de malestar, de escepticismo, que se manifiesta no tanto en una paroxística impugnación, como en la negativa a participar de la vida pública y en el hecho de atribuir a los políticos una escasa veracidad en sus actos y palabras”.

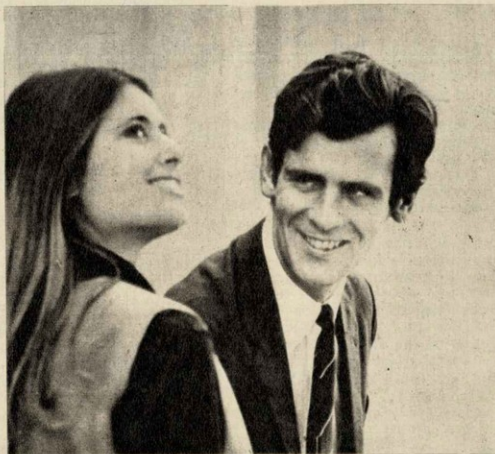
Es verdad: los romanos se apasionan, más bien, por el turbio asesinato de Ermanno Lavorini, un niño cuyo cuerpo apareció enterrado en las playas de Viareggio; o por el campeonato de fumadores de pipa, ganado por el florentino Alessandro Corsellini (quien estuvo echando humo durante 3 horas, 3 minutos y 43 segundos), o se alegran de que Donna Racchele, viuda de Mussolini, haya obtenido una pensión después de pleitear durante ocho años.

Nadie pareció preocupado por la huelga de 200.000 funcionarios de los organismos de previsión, anunciada para el lunes 19. Nadie, tampoco, reparó en el movimiento de protesta iniciado hace dos semanas por 35.000 funcionarios: “Se han pasado diez días trabajando a reglamento, pero no nos dimos cuenta. Según el estatuto de la función pública, los documentos no deben tener sino 29 letras por línea escrita; aplicado con estudiada y lenta pulcritud, se paralizaría la Administración. Pero no mucho más de lo que está paralizada desde hace tiempo”, deslizó un viajante de comercio. Otro, no menos escéptico, sostuvo: “Los empleados públicos piden que se cumpla la reforma administrativa. El tema empezó a estudiarse hace 20 años y, desde entonces, 19 Ministros se han sucedido en esa tarea”. Simples cifras que no despiertan emociones, como aquellas otras que proclama un periódico: “En el último año, el 82 por ciento de las huelgas registradas en los países del Mercado Común, han tenido lugar en Italia”.

En manos de otro romano, una re-

# Panten a los 25? para qué?

Para que a los 50  
también tenga cabello sano y abundante



De Martino: Levantar la sinistra. AP

El arma universal contra  
la caspa y seborrea.  
Detiene la caída  
del cabello.

LOCION CAPILAR

## PANTEN



la loción capilar vitaminizada de mayor venta  
en 116 países del mundo

vista ilustrada muestra una fotografía curiosa: cincuenta niños, de 5 a 12 años, desfilan con camisas rojas por las calles de Milán: enarbolan retratos y libros de Mao Tsé-tung.

Huelgas, movimientos de protesta, actos de terrorismo. 187 atentados en los últimos 7 meses se convierten en una simple anécdota: desde hace tres semanas reina la paz. Quizá porque la policía ha detenido a una treintena de terroristas; unos de derecha (neofascistas del Movimiento Social Italiano), otros surgidos del viejo sustrato anarquista, cuando no delirantes universitarios del grupo "nazi-maoísta".

"Unos están financiados por la democracia cristiana, tal vez por la CIA; otros son desequilibrados mentales. Pero no hacen nada más que ruido. Aquí no pasa nada", retoma Pellegrini. "Italia vive, en estos años, un período de indiscutible bienestar: dos de cada cuatro familias poseen automóvil; una de cada tres, teléfono; una de cada cinco, televisor. Se ha nivelado la balanza de pagos. El año pasado, la renta nacional aumentó en un 5,7 por ciento en términos reales."

### Proyecto 80

La originalidad de la crisis italiana es que la situación económica dista de ser aciaga; simplemente, se descubre que la filosofía del bienestar no puede ser un objeto en sí y que no se puede aceptar una distancia demasiado grande entre el consumo y el desarrollo cultural; y como ese bienestar, si bien salta a la vista, no está distribuido demasiado equitativamente, las masas se rebelan.

Via Veneto no ha perdido su aire placentero; el Club 84 es el foco de un grupo social advenedizo que se deslumbra a sí mismo; los kioscos de diarios ofrecen al erotismo un tributo que nunca dispensaron a los fastos vaticanos. Es una grieta política, resueltamente moral, la que hace temblar la sociedad italiana.

El país asocia hoy, en un mismo rechazo, la amarga decepción de los deseos satisfechos y el áspero reclamo

de las necesidades crecientes. Detrás del milagro fascinante se descubren deprimentes telarañas. El rascacielos de la ganancia disimula las sórdidas barracas de la inversión pública. La escuela es un producto que rinde poco, el hospital no deja dividendos, la cultura no se vende a crédito.

En el momento mismo en que se desarrollaba esta conversación, Emilio Colombo anunciaba un nuevo milagro económico: el Proyecto 80, que prevé un aumento del 6 por ciento anual en el próximo decenio y el desarrollo de las regiones más pobres y atrasadas del Sur. Un dirigente demócrata cristiano entró en el salón y añadió algunas promesas reconfortantes: el mejoramiento de las pensiones y jubilaciones, la reforma universitaria y escolar, el aumento de las inversiones públicas, ampliarán el mercado interno. Pirelli anuncia la semana de cinco días; el alza de salarios es inevitable. En política exterior, "hay que ir a la conquista de los mercados del Este y pensar en el reconocimiento de China".

"Es probable que, en un momento dado, sea necesaria o conveniente la incorporación de los comunistas al Gobierno para aliviar las tensiones sociales que provocará el desarrollo económico", explica uno de los jóvenes dirigentes de la Conindustria. "El pc se presenta como un prudente administrador de la protesta, más que como una irreflexiva fuerza revolucionaria —explicó—; el diálogo puede ser posible y aun útil en su momento."

*Non si sa mai* (no se sabe nunca). En Roma, todo es posible. Los italianos se sienten escépticos por las maniobras de pasillo de los políticos; estas gentes elaboran fórmulas verbales que ellos no comprenden, ni tienen ganas —o tiempo— para comprenderlas. Están aburridos del modo mecánico en que se realiza la política de partidos e indignados, en ciertos casos, por el vacío de poder. Pero no desean cambios clamorosos e irreversibles. La vida es bella; llega el verano y hay que disfrutarlo. Que San Cristóbal nos guíe y Santa Lucía nos conserve la vista, aunque hayan sido borrados del calendario. ♦

### USA:

## El antisemitismo de los negros

Siempre fue grande la influencia de la comunidad judía sobre la política exterior de los Estados Unidos, pero ella nunca soñó que la primera potencia mundial protegería al joven Estado hebreo en forma tan resuelta como lo hizo durante el mandato de Lyndon B. Johnson. De hecho, USA e Israel son aliados; y, sin embargo, según el estudio que acaban de publicar dos sociólogos de California, el antisemitismo del pueblo norteamericano es más vilulento que nunca.

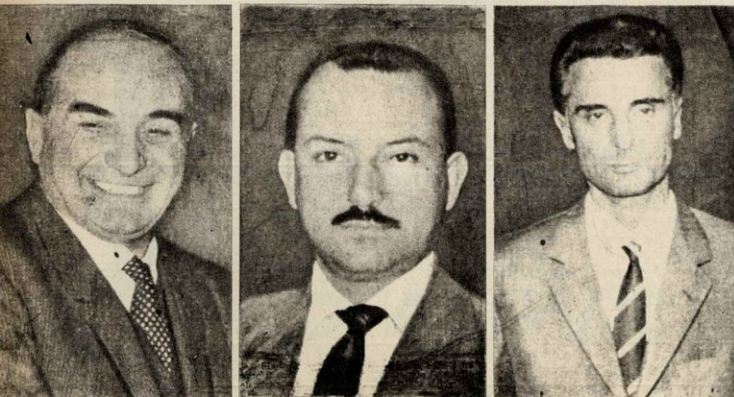
El detalle estadístico pone de manifiesto que un 37 por ciento de los consultados abriga una imagen negativa del tipo judío y otro 25, más explícito, aprueba la segregación que practican contra esa minoría algunos círculos exclusivos. Lo que es más alarmante, el 30 por ciento, mientras se considera libre de todo prejuicio, se muestra indiferente —o cínicamente— a la existencia del antisemitismo, y sólo un 16 por ciento lo condena. Existe, incluso, un 5 por ciento que promete su voto a un candidato antisemita que aspire a la Presidencia. En todo caso es una clara mayoría la que, fiel a la tradición, culpa al judío de todo problema económico que sufra el país, y cree a pie juntillas que "ellos" detentan las fuentes del poder financiero.

Sin duda, la fuerza motriz del antisemitismo norteamericano proviene de los ghettos de color de los grandes centros urbanos, y, en particular, de Nueva York. Este hecho afloró a la superficie el pasado otoño, en setiembre, cuando se produjo la huelga de maestros contra un nuevo sistema escolar experimental que acordó mayor autonomía a las escuelas negras de Nueva York. Muchos de esos maestros eran judíos, y los negros, al tomar el control de sus escuelas, los despidieron en masa. Intervinieron las autoridades civiles y, en apariencia, se resolvió el problema; pero, desde entonces, las relaciones entre ambas minorías, que nunca fueron excelentes, han adquirido caracteres que alarman a los dirigentes de la comunidad hebrea.

Aun hoy, un 80 por ciento de los maestros primarios y medios de Nueva York son de linaje semita, y el poco respeto, las vejaciones que sufren por parte de sus alumnos afroamericanos se magnifican por la actitud de absoluta indiferencia con que el resto de la población asiste a las constantes refriegas entre unos y otros.

El Alcalde, John Lindsay, por su parte, se creyó en el deber de mediar entre ambos grupos étnicos, y ha nombrado una comisión especial encabezada por el Juez Bernard Botein, israelita. Su informe, publicado la semana pasada, demuestra no sólo que "el sentimiento antijudío es, entre los negros, más tradicional y recalcitrante que el de los blancos", sino también que "el sentimiento antiblanco es peligrosamente antijudío".

En Nueva York residen millón y medio de afroamericanos y más de dos



Socialistas: La ortodoxia de Tanassi y Ferri versus el ascendente Giolitti. <sup>Afa</sup>

No necesita tener  
el oído de Juan Sebastián Bach  
para descubrir que son los mejores  
en el mundo del sonido!



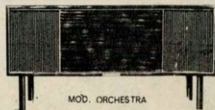
NUEVOS ESTEREOCOMBINADOS



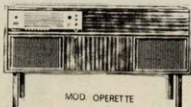
# TELEFUNKEN

TOTALMENTE TRANSISTORIZADOS

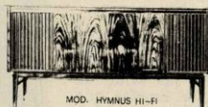
A la vanguardia por sus características técnicas: (FM) Frecuencia modulada con sintonía electrónica automática. Preparados para recibir futuras emisiones radiales en estereofonía. **Cambiador automático original Telefunken y "Lift" exclusivo**, para volver a escuchar la parte preferida del disco sin detener la marcha y sin riesgo de rayarlo. Podrán imitarlos técnicamente pero tienen algo inimitable: **EL MISTERIO DE SU SONIDO**



MOD. ORCHESTRA



MOD. OPERETTE



MOD. HYMNUS HI-FI

PRESENTADOS SIMULTANEAMENTE EN ALEMANIA OCCIDENTAL

CALIDAD GARANTIZADA PARA SIEMPRE



**CIERVO S.A.**

95 años de prestigio  
Jean Jaures 932 - Tel. 86.286

Distribuidor exclusivo de toda la línea electrodoméstica y electrónica para el hogar  
**AEG-TELEFUNKEN**



EN ESTEREOFONIA DE ALTA CATEGORIA LA ELECCION ES **TELEFUNKEN... TELEFUNKEN**

ADQUIERALO EN LAS MEJORES CASAS DE ARTICULOS PARA EL HOGAR



Dos minorías, una barrera de odio y desprecio.

millones de judíos: estos seres se odian o desprecian entre sí, se insultan y atacan día a día. Los militantes negros, durante la huelga del magisterio, se expresaron con frecuencia así: "Hitler no debió morir hasta terminar la limpieza; ustedes están marcados para el sacrificio; un día, los mataremos a todos". En la más grande y heterogénea ciudad del mundo, no hay conflicto racial más agudo que éste. ♦

## ZANZIBAR:

### Los dólares no tienen olor

Hacia enero de 1964, la fértil y exótica isla de Zanzibar —ubicada a 35 kilómetros de la costa Oeste de África y que integra la República de Tanzania con un estatuto de autonomía— fue sacudida por una sangrienta rebelión. Un grupo de marxistas negros, azuzados por su resentimiento hacia la minoría árabe, asesinaron a cientos de los musulmanes que hasta entonces habían sido sus amos y tomaron el poder. Pocos días después, las potencias comunistas —China especialmente— ofrecieron pródiga ayuda a los revolucionarios; para muchas Cancillerías occidentales, Zanzibar se transformó en algo así como una Cuba africana. Un enviado de Newsweek, revista asociada a Primera Plana, visitó la isla y siguió el dramático proceso político que la convulsiona. Este es su informe:

Cinco años después, las cicatrices de la revolución de 1964 todavía están visibles en Zanzibar. En las calles de la ciudad, muchas de las tiendas que fueron de árabes e hindúes están ahora vacías. Y en el campo, los enormes fundos de los señores árabes, con sus infinitos bosques cubiertos de cocoteros, canela y clavo de olor, languidecen abandonados. Sin embargo, el régimen revolucionario del Presidente Abeid Amani Karume, un mercader de 63 años, es sumamente popular: la mayoría de la población goza ahora de mejores viviendas y mayor acceso

a la educación. El prestigio del Gobierno creció también cuando Karume prometió entregar 1,2 hectáreas de tierra a quien quiera cultivarla.

La democracia zanzibereña, por supuesto, tiene características especiales; una extendida Policía secreta acecha en todas partes. Los adversarios conocidos están en la cárcel, exilados o muertos, y el Partido Afro-Shirazi (ASP), que llevó a Karume al poder y sustenta su dominación, es el único autorizado. El Presidente ya adelantó que las cosas seguirían así por algún tiempo: "No habrá elecciones en los próximos sesenta años", asegura.

A pesar de estos desplantes, Karume no es un dictador al estilo clásico; unos meses después de la revolución, accedió a que Zanzibar se uniera con Tanganyika para formar la República de Tanzania. Elegido titular del nuevo Gobierno federal, Julius Nyerere tomó el control de los asuntos exteriores, la política financiera y las aduanas de Zanzibar; pero la isla conservó el manejo absoluto de las cuestiones locales y de las Fuerzas Armadas.

Hace pocos días aclaró Karume que no piensa ahondar el proceso de unifi-

cación; concretamente, está decidido a aplicar una política propia, sin interferencias extrañas. Claro que no ahorra las contradicciones; por ejemplo, convencido de que los jóvenes no trabajan lo suficiente, prohibió que se practiquen deportes los días de semana. Hubo protestas generales y vino la rectificación oficial: las expansiones físicas están limitadas ahora a los martes, jueves y domingos. No obstante estas decisiones arbitrarias, Karume es un hombre astuto: capitalizó el interés comunista por la isla atrayendo técnicos y capitales.

Es un misterio la cantidad de asesores chinos que trabajan en la isla; lo más probable es que ni Tanzania lo sepa. Pero los chinos abundan en la capital; adustos, vestidos con sobriedad han construido muchas fábricas, centros sanitarios y un enorme estadio en los suburbios; lo bautizaron, con poca imaginación, *Mao Tsé-tung Stadium*. Además, instructores chinos entrenan a las inexpertas tropas nativas.

La comunidad maolista en Zanzibar aprovechó los últimos incidentes fronterizos con Rusia para derramar abundante propaganda antisoviética sobre la isla, lo cual no complace demasiado a Karume. Estas rencillas internas, y las deficiencias de algunos proyectos comunistas de ayuda, son probablemente la causa que movió al Presidente a morigerar sus agudas condenas a las naciones occidentales. Hace un mes permitió que un guardacostas norteamericano hiciera una visita de buena voluntad a la isla y una banda de jazz de Chicago encantó a todos con un concierto. "Desde hoy es ley: cualquiera que entone canciones antinorteamericanas o antibritánicas recibirá seis garrotazos", tronó, expeditivo.

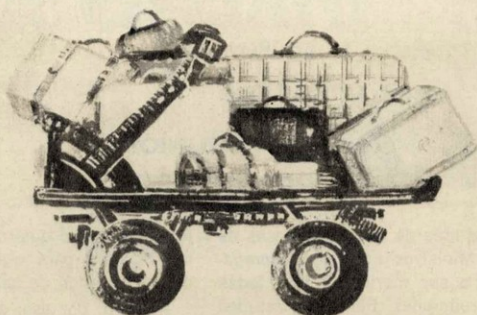
La razón fundamental para el nuevo clima de tolerancia hacia Occidente es, en esencia, comercial: la reciente adquisición, por una firma neoyorquina, de gran cantidad de clavo de olor a precios muy superiores a los del mercado mundial, permitió que el caudillo aprendiese las ventajas de suavizar su inicial posición pro comunista, y ya son contados los ciudadanos que ven a Zanzibar como una próxima Cuba africana. ♦



Nyerere: ¿Convidado de piedra?



Karume: A garrotazos.



# MAS TURISMO... MAS PROGRESO!

Una de las fórmulas más simples y mejores para promover el desarrollo de un país es traer más turistas. Los turistas traen divisas nuevas. Incorporan riqueza. Que beneficia a todos.

Desde la industria y el Comercio hasta el bolsillo del más modesto trabajador.

Por eso promover más turismo no es tarea solamente del Estado, de las Compañías aéreas y marítimas, o de los hoteleros, dueños de restaurantes y agentes de viajes.

Es tarea de todos. Que a todos beneficia.

La S.A.T.O., South American Travel Organization, entidad sin fines de lucro que se ha propuesto como única meta traer más turistas a Sud América, convoca a Usted para participar en esta acción.

Porque el turismo es una fórmula de progreso rápida e infalible.

● Para mayores informes sobre su manera de colaborar en este proceso, sírvase ponerse en comunicación con el Capítulo Argentino de la SATO.

**En 1965 los turistas  
norteamericanos visitaron:**

MEXICO	291.811	(Personas)
ASIA	273.060	"
EUROPA	1.305.024	"
SUDAMERICA	93.104	"

**EL TURISMO ES UNA FORMULA DE PROGRESO RAPIDA E INFALIBLE**

**SOUTH AMERICAN TRAVEL ORGANIZATION  
CAPITULO ARGENTINA**

Viamonte 640 - 10º P. Buenos Aires.





Art Buchwald

## UNA REUNION DEL GABINETE

La idea de que las esposas de los Ministros de Nixon acompañen a sus maridos a casi todas las reuniones, tiene sus virtudes y sus inconvenientes. Aun sin que nada ocurra en ellas, reconozco que odiaría ser Ministro al regresar de la fiesta.

—Bien, ¿te parece bonito? —pregunta la esposa—. ¡No has abierto la boca en toda la noche!

—Pero, querida, el Presidente no me pidió que hablara.

—¿Por qué no te consultó? ¿Acaso tu función no es tan importante como la de los otros? No sabes lo ridícula que me sentía allí, sentada, mirando con lástima tu escandaloso silencio.

—Otros días soy yo el que hablo; esta vez, tuviste mala suerte.

—¡Vaya historia! No estoy segura de que el Presidente sepa lo que tú haces si no hablas. Lo menos que tendrías que haber hecho era leer un informe o algo así; quiero que sepas que, si no tienes orgullo, yo sí lo tengo.

—¡Cómo exageras! Hubo varios colegas que tampoco dijeron nada; debes entender que en estas reuniones sólo se trata lo que interesa especialmente al Presidente.

—A mí me parece que tú no has visto la satisfacción de la señora Laird, cuando su esposo explicaba la capacidad nuclear de los rusos. ¿Y no viste la reacción de la señora Rogers, cuando su marido dijo que los rusos no iban a usar esa capacidad? Entre tanto, yo tenía que sonreír como una estúpida, sentada como una muñeca inútil.

—Yo creo que tienes una idea equivocada de estas reuniones. El

Presidente sólo quiere que vayan las mujeres para que conozcan mejor la labor de sus esposos.

—Claro, por eso, pero, ¿cómo sé lo que realmente haces? Tu única contribución fue repartir cubitos cuando el Secretario del Tesoro aclaraba un balance.

—Querida, eso fue un accidente. Bob Finch también los repartió y su esposa no dijo nada.

—Me enojé cuando vi que nadie agradeció tu actitud. ¿Esa es la atención que te dan?

—Eres demasiado sensitiva. Todo el mundo sabe cuál es mi labor.

—Y entonces, ¿por qué la señora Nixon se me quedó mirando durante un rato, como si no supiera quien soy?

—Ella sabe quien eres, ¿caso tú no estabas sentada a mi lado?

—Lo que pasa es que quizás ella no sabe quién eres tú.

—Vamos, no es en serio, ¿verdad? No nos reunimos para demostrar que somos brillantes; apenas dirigimos los asuntos del país.

—Pero podías haber dicho algo sobre la inflación. En casa siempre me aburres con el mismo tema, ¿por qué no lo tocaste?

—Quizá podía haber dicho algo sobre Medio Oriente o los proyectiles dirigidos. ¿En serio crees que no salió bien la reunión?

—Sólo te diré que no voy a concurrir a otro de esos encuentros hasta que tenga la garantía de que tú vas a hablar.

—¿Y de qué?

—Aunque sea para pedirle cubitos al Presidente. ♦

Copyright The Washington Post, 1969.

## INDONESIA:

### No hay piedad para Papúa

La región montañosa central de Irán Occidental es tan poco hospitalaria que, hasta 1936, cuando un piloto se aventuró a sobrevolar la zona, todo el mundo la creía deshabitada. Los papuanos —ocupantes de la región— tampoco conocían a sus vecinos; menos aún los acontecimientos políticos que, en 1963, arrebataron Nueva Guinea a Holanda y la sometieron al control de Indonesia. A medida que pasaban los años, sin embargo, aprendieron que el poder indonesio es también opresivo; hace un mes su descontento explotó en una insurrección contra el Gobierno. Se enfrentaron entonces la Edad de Piedra y el Siglo Veinte.

El drama comenzó porque unos cientos de indígenas —que viven en la zona de Enarotali, en las mesetas centrales— decidieron bloquear cinco pistas de aterrizaje con barricadas de bambú, cavando zanjas. Los rústicos aeródromos son la única vía de comunicación con la parte costera, la más civilizada; pronto, el rumor sobre la rebelión papúa llegó a oídos del Gobierno. "Es imposible", afirmaron algunos burócratas. Pero el jefe de la guarnición local observó las pistas y dio la noticia de la revuelta. Se convenció cuando los enfurecidos indígenas, apoyados por 60 policías que enarbolaban algunos rifles matusalenicos, ensayaron puntería contra el avión que lo transportaba.

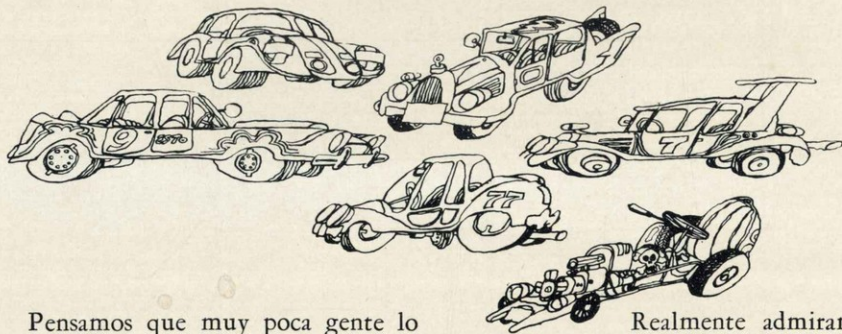
Los indonesios contestaron ese ataque lanzando sobre Enarotali 500 paracaídas bien equipados; luego de una breve y sangrienta escaramuza, los oficiales indonesios transmitieron por radio el parte triunfal: "Ya ocupamos la ciudad y estamos reduciendo los últimos focos rebeldes".

Las causas de la rebelión continúan en el misterio. Indonesia aseguró, oficialmente, que el bloqueo de las pistas fue provocado por conflictos locales, y que la Policía se amotinó para protestar por los bajos salarios. El Movimiento Papúa Libre prefiere otra explicación: según los términos del acuerdo firmado en 1963 entre Holanda e Indonesia, los 800 mil papuanos de Irán Occidental están facultados para decidir este verano, por un plebiscito, si desean constituir un Estado independiente.

"El Gobierno ha hecho todo lo posible por restringir esa consulta a un sondeo de opinión entre mil dirigentes, cuidadosamente seleccionados en base a su docilidad", sostiene Nicholas Jouwe, líder exilado de los papuanos. También amenaza: "Nuestra lucha contra el colonialismo amarillo comienza apenas".

Como ayer los holandeses, que no pudieron retener el dominio del enorme archipiélago —llamado por ellos Indias Orientales—, el gobierno del general Suharto se ve en figurillas para dominar el espíritu autonomista de los papuanos. ♦

# Quién tiene en claro qué es un Gran Turismo?



Pensamos que muy poca gente lo tiene en claro.

Y no es de extrañar.

Simplemente porque no existía en el país un verdadero Gran Turismo.

A menos que llamemos así a ciertos inventos empeñosos aunque un tanto ridículos.

Por ejemplo una limousine con cañón de escape en el techo y ruedas de tractor. O un auto de competición con motor de autobomba y guardabarras recortados. O una baturé con palanca al piso, butacas individuales y alerones de avioneta.



Realmente admiramos a estos entusiastas pioneros.

Pero, cómo es un Gran Turismo?

Es un coche amplio y cómodo (no gordo y pesado).

Es un coche ágil (no una miniatura).

Es un coche deportivo (pero no es un pseudo prototipo).

Tiene una verdadera caja de cambios.

Tiene un motor potente, con pique y velocidad (pero no necesita exhibirlo groseramente).

Tiene un sistema de frenos capaz de contener tanta potencia.

Así creó Ingeniería Chrysler el Dodge GT.

Un coche que no existía en el país.

Como tampoco existía su financiación: Nueva financiación Chrysler.

En síntesis, un auto de la nueva era.

**Dodge** GT

*El primer Gran Turismo del país.*

*Noblesse pertenece a lo exclusivo.*

